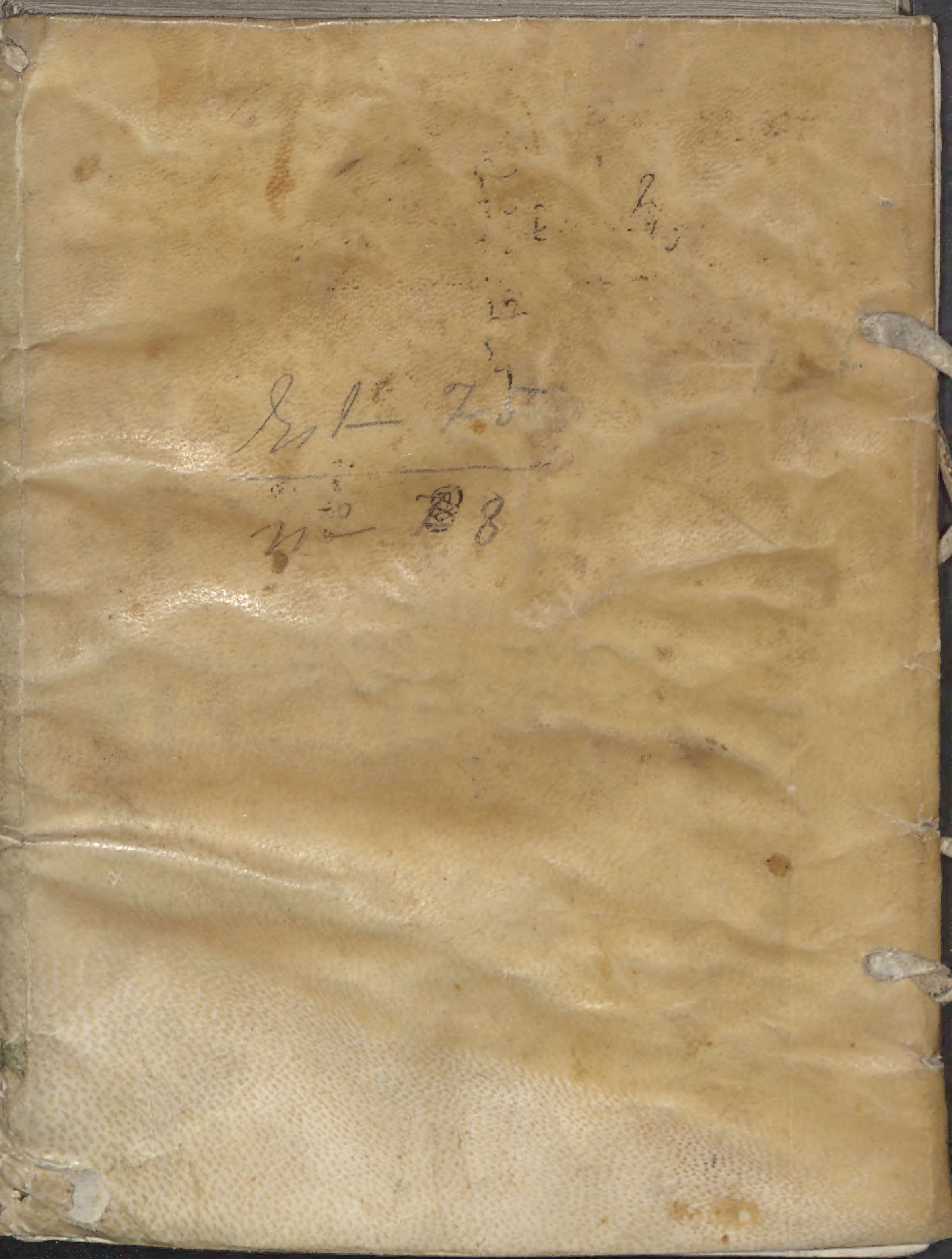
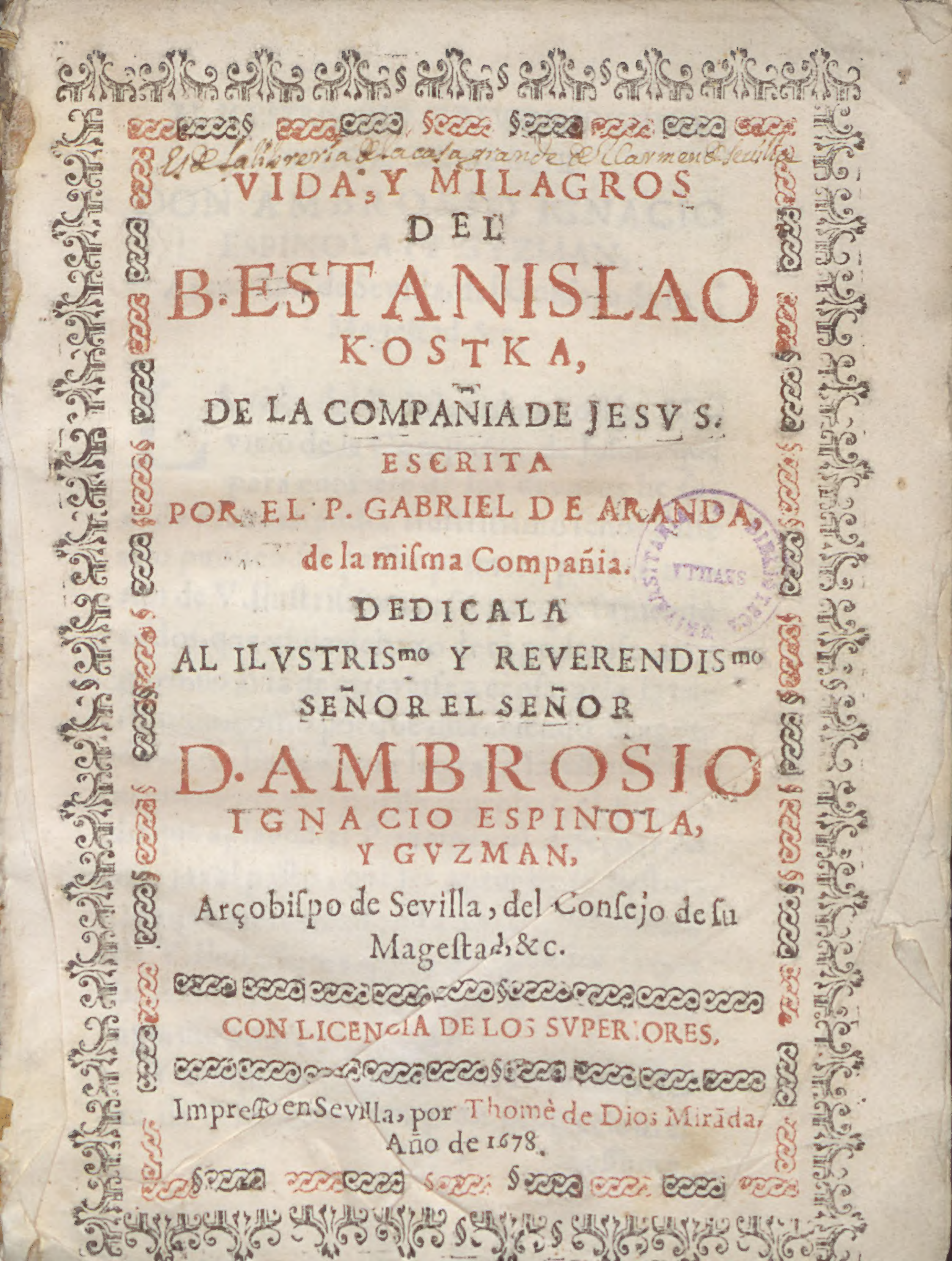




Es de la libreria de la casa grande del Carmen de Sevilla

VIDA, Y MILAGROS DEL B. ESTANISLAO KOSTKA,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

ESCRITA POR EL P. GABRIEL DE ARANDA, de la misma Compañia.

DEDICALA AL ILUSTRISmo Y REVERENDISmo SEÑOR EL SEÑOR

D. AMBROSIO IGNACIO ESPINOLA, Y GUZMAN,

Arçobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad, &c.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.

Impresso en Sevilla, por Thomè de Dios Mirãda, Año de 1678.

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR EL SEÑOR

DON AMBROSIO IGNACIO ESPINOLA, Y GVZMAN,

Arçobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad, &c.

LA vida del B. Estanislao kostka Novicio de la Compañia de Jesus, que para consuelo de sus devotos he sacado à luz, no podia (Ilustrisimo señor) salir à lo publico, sin passar primero por las manos de V. Ilustrisima; asi porque sabiendo todos, que viuia debaxo de tā poderoso amparo, no avia de atreverse a censurarla la calumnia, como porque mereciendo el agrado de V. Ilustrisima lograrà la estimacion comun; que mal puede reprobar el pueblo lo que aplaude el Principe, ni desechar las ovejas el pasto, que les aprueba su Pastor; conque mereciendo esta obra la aprobaciō de V. Ilustrisima, quien duda tendrà la que su Autor le podia desear, y la que para su aplauso podia pretender?

Y aunque la pequeñez de la obra, no dexa de desdezir de tan gran proteccion, el

¶ 2 assump-

assumpto, que en ella se trata, no es ageno de la gran piedad de V. Ilustrissima; pues las virtudes del B. Estanislao son de tan gran precio en la estimacion de todos, y en especial por la gran devocion que al Santo tiene V. Ilustrissima, que pueden suplir bastantemente lo que le falta a la obra de grandeza; y quien por el afecto que nos tiene engrandece, aun lo menor que ay en nuestra Compañia; fuerça es, que no mire esta obra por tan pequeña, como ella en si es. Bastale para crecer en la estimació de V. Ilustrissima, ser libro de la Compañia, tratar de las virtudes de vn Santo della, y en fin del Santo Novicio el Beato Estanislao: circunstancias todas muy de la devocion de V. Ilustrissima.

A que se junta (señor) que el aver el Autor salido de la casa de V. Ilustrissima, para ser Novicio de la Compañia; es obligacion tan precisa de dedicarle esta obra, q̃ faltara a las que deve tener, si en otra parte le solicitara el Patrocinio; porque si los rios, quando han adquirido algun caudal, buelven al mar de donde salieron, tributando reconocimientos a su origen: *Ad locum vnde exeunt, flumina revertuntur*; fuerça es, que despues de algun

tiem-

tiempo, que he vivido en la Cõpañia, buelva a venerar la casa de donde se me originò tanta dicha; pues à la exemplar criança de la familia de V. Ilustrissima devi los principios del bien que gozo, escogiendo desde ella la Religion de la Compañia; en la qual puedo dezir, que solo professè la criança, que en casa de V. Ilustrissima avia aprendido; no estrañando nada de los empleos Religiosos, por ser los mismos que en su casa se practican. Tal ha sido siempre la virtud en que cria V. Ilustrissima su familia, que solo puede mejorarse en el estado de la Religion. Esta opinion es tan recebida de todos, q̃ quando el entrar à servir a V. Ilustrissima pudiera ser materia de gran vanidad, por servir à tan gran Principe, ya es materia de piedad, y devocion, por lo mucho que sirviendo a V. Ilustrissima se sirve à Dios; de lo qual solo se dà V. Ilustrissima por bien servido, a esso atiende en los premios, y esso le lleva el cariño.

Desto pudiera hablar aun mucho mas, que de la grandeza de la Casa de V. Ilustrissima, con ser tan grande, como lo es la sangre de los Guzmanes, de los Davilas, y de los

Espinolas, que no quiero referir, assi por no traerle à la memoria lo que tiene V. Ilustrissima tan olvidado, como porque mas es el lustre de virtud, con que V. Ilustrissima ha enoblecido su Casa, que la nobleza que sus Progenitores le han adquirido; pues apenas avia cumplido V. Ilustrissima los 30. años, quando las principales Iglesias de España le pretendian para Prelado suyo; y aunque V. Ilustrissima se resistiò a serlo, con mas diligencias que pudieran pretẽderlo otros, huvo de vencerle la vtilidad comun, que le propusieron en conciencia los pareceres mas doctos, y sabios de la Corte: a cuya persuasion deveràn siempre las Iglesias de Oviedo, Valencia, Santiago, y la Patriarchal de Sevilla, el averle merecido por su Prelado; y quan acertado fuesse el consejo, pueden dezirlo la reformacion de los Pueblos, la virtud de los Eclesiasticos, la piedad de los Seglares, el remedio de los pobres, que despues de Dios, no reconocieron mas amparo, que el de V. Ilustrissima; en especial en este año tan falto de frutos, como sobrado de necessidades, en que passan los mas de los dias de veinte mil personas las que en su Pa-

lacio se socorren, sin reservar nada de su casa, que no sirva a la publica necessidad, aun las alhajas mismas que heredò de sus Padres. Y no contento con dar todo quanto tiene a los pobres, busca para socorrerlos prestadas cantidades, y tan gruessas que exceden sin comparacion a la renta, que puede rendirle el Arçobispabo, queriendo V. Ilustrissima quedar mas pobre, que sus mismismos pobres; pues quando ellos quedan socorridos, queda V. Ilustrissima empeñado: y quando passada esta calamidad (como esperamos de Dios) viuan los pobres libres de la hambre, no podrà V. Ilustrissima viuir libre de deudas, siendo rico para los pobres en tiempo de su necessidad, y quedando pobre para si mismo en tiempo de la abundancia; porque solo quiere V. Ilustrissima las riquezas para el bien ageno, y no para la cóveniencia propria. Desta caritativa liberalidad de V. Ilustrissima, puedo dezir con mas verdad, que dixo con lisonja el otro en su Panegirico.

Hic non divitias nigrantibus abdidit antris:
Nec tenebris damnavit opes, sed largior imbre Claud. in Paneg. Pro. & Priv.

Su-

Sueverat innumeras hominum ditare catervas,
Quippe velut denſo currentia munera nimbo,
Cernere ſemper erat populis vndare penates,
Aſsiduos intrare inopes remeare beatos,
Præceps illa manus fluvios ſuperabat Iberos
Aurea dona vomens.

He hablado de la limoſna de V. Iluſtriſsima, ſeñor, por ſer tan ſabida, que tiene admirada toda la Ciudad, y aun todo el Reyno; que ha no ſer tan manifieſta, no la ſacara à publico, venerando ſu modeſtia, por cuyo reſpecto callo otras muchas que quiere V. Iluſtriſsima queden ocultas; pero no podrè dexar de dezir lo que dizen todos, que en vn año, en que haſta los mas ricos han ſido pobres, nadie ha acudido a V. Iluſtriſsima, que no aya quedado remediado en ſu mayor aprieto.

Tan publico, como la caridad de V. Iluſtriſsima es ſu zelo en la reformacion de las coſtumbres, en la qual procede, mas con el amor de Padre, que con la ſeveridad de Juez, no valiendoſe tanto de la autoridad que ſu pueſto, y exemplar vida le grangean, como del convenientiſsimo medio de las miſsiones, que de continuo ſolicita de los de nueſ-

tra

tra Compañia, favoreciendo táto estos trabajosos empleos, que parece estar en medio de los Missioneros, si no con el cuerpo, con el zelo, y el espiritu, recomendando por cartas los exercicios de mission a los Eclesiasticos, persuadiendo su assistentia a los Seglares, celebrando el fruto, y mocion de los Pueblos, y assistiendo de modo a todo lo que los de la Compañia obran en esta parte, que nos dize con las obras, lo que San Pablo dixo a los Colocenses de palabra: *Nam etsi corpore absens sum sed spiritu vobiscum sum, gaudens, & videns ordinem vestrum.* Paul. ad Coloss. c. 2. n. 5.

Y que V. S. Illustrissima, señor, tenga el espiritu, y alma en la Compañia, quando yo por lo excessivo del favor tuviera empacho en dezirlo, es fuerça que nuestros ministerios lo publiquen, pues todos ellos cobran fuerça, y vigor, como animados de su ardiente zelo, y espiritu, mostrandose Ignacio, assi en el ardiente zelo de las almas, como en el afecto paternal con que mira a la Compañia; la qual se halla en tan grande obligacion, que no cumple con menos, que con pedir de continuo a Nuestro Señor dè à V. Illustrissima la salud, y vida, que lo recto,

lo

lo Religioſo, lo exemplar, y lo piadoſo neceſsita, para gloria de Dios, que guarde à V. Iluſtriſsima, para bien de tantos, como todos ſus Capellanes devemos deſear, y avemos meneſter. Deſta Caſa Profeſſa de Sevilla à primero de Iunio de 1678.

Iluſtriſsimo ſeñor.

B.L.M. de V. Iluſtriſsima.

Su menor Capellan.

Gabriel de Aranda.

Licen-

Licencia de la Religion.

Alonso Rodriguez, Preposito Provincial de la Compañia de Iesus en la Provincia de Andalucia, por particular comission que para ello tengo de N. M. R. P. Ioan Paulo Oliua, nuestro Preposito General, doy licencia al P. Gabriel de Aranda, Sacerdote de nuestra Compañia, para que pueda imprimir vn libro que ha compuesto, cuyo titulo es: Vida, y milagros del B. Estanislao *Kostka,* Novicio de la Compañia de Jesus; *el qual ha sido examinado, y aprobado por personas graves, y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual dimos estas letras firmadas de nuestro nõbre, selladas con el sello de nuestro oficio, y refrendadas de nuestro Secretario, en nuestra Casa Professa de la Compañia de Iesus de Sevilla, en veinte y dos dias del mes de Agosto de mil y seiscientos y setenta y ocho años.*

Alonso Rodriguez.

Fernando Castellano,
Secretario.

CEN-

CENSVRA DEL M.R.P.M. BERNABE DE Medina, Lector que fue de Sagrada Theologia en el Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Iesus de Sevilla, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Preposito actual de la Casa Professa de la Compañia de Iesus de dicha Ciudad.

DE comission del señor Doct. D. Gregorio Bastan y Arostegui, Arcediano de Ezija, Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla, Provisor, y Vicario General en su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor el señor Don Ambrosio Ignacio de Espinola y Guzman, Arçobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad, &c. he visto, y leìdo con atencion vn libro, que se intitula *Vida, y milagros del B. Estanislao Kostka, Novicio de la Compañia de Iesus*, compuesto por el P. Gabriel de Aranda de nuestra Compañia; en el qual no hallo cosa que se oponga a la doctrina de nuestra santa Fè Catolica, ni que desdiga de la enseñança, a que se deve atender de las buenas costumbres; antes reconozco la piedad del Autor en estos escritos, persuadiendo con las noticias de vna vida

tan

tan exemplar, como la que eſcrive; la imitacion de altiſsimas virtudes, tanto mas perſuaſibles, quanto ſe vèn tan glorioſamente practicadas de vn Santo mancebo de 19. años no cũplidos, ſirviendo ſu juvẽtud tan fervoroſa de reprehenſion a la ancianidad deſcuydada, y de aliento grande para ſervir à Dios en todas edades. Por lo qual juzgo ſe le deve dar a ſu Autor la licencia que pide para ſacar a luz dicho libro: eſte es mi parecer. En eſta Caſa Profeſſa de la Compañia de Ieſus de Sevilla, à 20. dias del mes de Agoſto de 1678.

Bernabè de Medina.

Licencia del Ordinario.

EL Doct. D. Gregorio Bastan y Arostegui, Arcediano de la Ciudad de Ezija, Dignidad en la santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, y Visitador de los Conventos de Monjas sugetos a la jurisdicion Ordinaria; por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor D. Ambrosio Ignacio Espinola y Guzman mi señor; por la gracia de Dios, y de la S. Sede Apostolica, Arçobispo desta dicha Ciudad y Arçobispado, &c. Doy licencia por lo que toca â este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado Vida, y milagros del B. Estanislao Kostka, Novicio de la Compañia de Jesus, compuesto por el Padre Gabriel de Aranda de la dicha Compañia: atento a que no contiene cosa que impida su aprobacion; sobre que ha dado su censura, y parecer el M. R. P. M. Bernabe de Medina, Lector que fue de sagrada Theologia en el Colegio de S. Hermenegildo de la dicha Compañia de Iesus Calificador del Santo Oficio de la Inquisiciõ, Preposito actual de la Casa Professa de la dicha Cõpañia de Iesus desta dicha Ciudad, a quien le cometi, con tal que a el principio de cada volumen se imprima la dicha censura, y parecer, y esta mi licencia, y

no

no de otra manera. Dada en el Palacio Arçobispal de la Ciudad de Sevilla, a veinte y tres del mes de Agosto de mil y seiscientos y setenta y ocho años.

D. Gregorio Bastan
y Arostegui.

Por mandado del señor Provisor.

Francisco Gomez de Torres.

ERRA-

ERRATAS.

La F. significa folio, y la L. linea, ò renglon.

F.17.l.1.deste Valle(lee)este Valle.
F.28.l.1.depongo(lee)pondero.
F.30.l.21.bolvia de ella(lee)bolvia a ella.
F.39.l.12.cupièsse(lee)cupiessen.
F.42.l.2.y no confortarle(lee)y a no confortarle.
F.42.l.19.se siguiessen(lee)le siguiessen.
F.54.l.2.y con enemigos(añade)dentro.
F.54.l.11.se atreviessen(lee)no se atreviessen.
F.80.l.5.està(lee)estava.
F.85.l.15.le despreciava(lee)se despreciava.
F.100.l.2.referido(lee)refiriò.
F.130.l.1.no lo tenia(lee)lo tenia.
F.154.l.4.servicios(lee)y servicios.
F.158.l.5.muy terribles(lee)mas terribles.
F.161.l.26.por mas de 34.(lee)por casi 34.
F.180.l.14.despues Estanislao(lee)despues que.
F.105.l.1.deir a conocer(lee)de dar a conocer.
F.215.l.15.patticular suyo(lee)particular para si.
F.229.l.16.achaque abrasado(lee)que abrasado.
F.291.l.6.todos(lee)los mas.
F.305.l.11.sed grato(lee)sed agradecido.

INDI-

INDICE DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS de la vida del B. Estanislao Kostka, de la Compañia de Iesus.

Cap.

VIDA

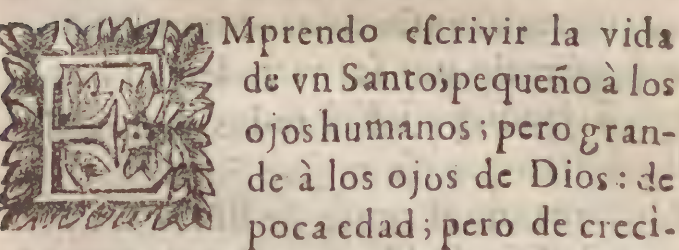


VIDA DEL BEATO ESTANISLAO KOSTKA, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

LIBRO PRIMERO,

DEL NACIMIENTO DEL BEATO Estanislao Kostka, y de las virtudes con que resplandeciò en el siglo,

PROEMIO DE TODA LA OBRA.



Mprendo escrivir la vida de vn Santo, pequeño à los ojos humanos; pero grande à los ojos de Dios: de poca edad; pero de crecidos merecimientos: de el Beato Estanislao kostka, aquien diez y nueve años no cumplidos que viuiò en el mundo, fuerõ tiem-

po baſtante para poder contar muchos ſiglos de virtud; y en diez meſes, q̃ eſtuvo no cabales Nouicio de la Compañia, ſe diò tanto al eſtudio de la perfeccion; que la profeſsò con tantas ventajas como el mas exercitado en la Religion. De quien dixo la Santidad de Vrbano VIII. *Que era vn pequeño mancebo pero vn grande Santo.* Aquiẽ Autores de mucho nombre dieron titulo de *Mancebo Angelical, o Angel humano, manifieſto milagro de la gracia, y oſtentacion clara de lo que puede obrar Dios con ſus auxilios en nueſtra flaca naturaleza.* De quien podemos dezir, que apenas muriò, quando tuvo luego aclamacion de SANTO, ſiendo el que en vna Religion de la perfeccion que profeſſa la Compañia, y en donde ha avido Varones de tan crecida ſantidad, que merecieron ſer colocados en los Altares; merecio por ſus virtudes, el que la Igleſia le antepuſieſſe à todos, honrandole primero que à ſu miſmo Fundador, y Patriarca con el titulo de BEATO, premiando Dios la diligencia que avia pueſto en ſervirle, con la preſteza de honrarle.

Ita P. Francisc. Sach. & P. Garzia Colin in eiusdem vita.

Y aunque debo temer el assumpto, por la cortedad de mi estilo, y falta de eloquēcia; consuelame el pensar, que nunca el diamante necessitò de el engaste lucido para tener precio, y estimacion; ni las pinturas grandes se estimaron por el sobrepuesto de las colores, mas por la perfeccion de las facciones; y siendo las virtudes que refiero de mas precio que el diamante, no necessitan de adorno; y aviendo Dios formado en el alma de Estanislao vna imagen tan perfecta de santidad, no le hazen falta para su estimacion los coloridos de la eloquēcia: y si essos los echare menos el que passare los ojos por esta imagen que delineo, agraviarà la pintura, que aun en bosquejo muestra, quan digna es de estimacion.

Con todo no omitirè las noticias que pudiere descubrir en los Autores de su vida, pues nada de ella es para dexarse; pues lo que en otros Santos parecieran obras pequeñas, en Estanislao todas fuerō obras grandes, por la grande perfeccion cō que las obrava: seis Autores he visto de su vida, y de los de mas nombre; pero aun reco-

Imago primi sæculi Societatis Iesu. Petrus de Ribadeneir. Ioannes Eusebius. Franciscus Sach. Dan. Bart. Ildeph. de And.

nozco que callan mas, que dizen de sus virtudes; defecto en que creo serè yo igualmente comprehendido; pero escusandolos, y escusandome à mi, digo: que en vn Santo que de diez y nueve años que viuiò en el mundo, y no cabales, los diez y ocho los passò en el siglo, y diez meses apenas en la Religion; es fuerza sean muy limitadas las noticias: porque en el siglo mas se nota la virtud para la censura, que para el aplauso; pues donde reyna de ordinario el vicio, mal puede suponerla virtud. Tãbien el corto tiempo que viviò entre nosotros fue en el estado de mas retiro q̃ la Compañia tiene, pues à nuestros Novicios solo su Maestro los comunica: cõ q̃ faltando el trato, no es facil hazer juizio de los interiores solo por la vista: y assi el otro Filosofo, a quien preguntaron què le parecia vn mancebo que estava presente; aunque le viò modesto, y circunspecto, para poder hazer juizio de èl, le mandò que hablasse; y siendo la virtud principal de vn Novicio, observar vn silencio inexorable, no hallo como en semejante estado se puedan conocer los afectos de el ani-

Loquere adolescens, vt cognoscamus te. *Aul. Gellius Noct. Attic.*

animo mas que por conjeturas probables.

Pero como en el Sol, por mas que quieran ocultarle las nubes, siempre sus resplandores se trasluzen; no eran bastantes los velos de humildad, silencio, y retiro, conque procurava nuestro Estanislao encubrir las ilustraciones Divinas, para que no se manifestassen en algunos casos las luzes de su alma, y los resplandores de su espiritu. Con esta luz casual, que me descubren algunos sucessos maravillosos de su vida, procurarè caminar en la relacion de sus virtudes: sino tratandolas con el lustre que ellas pedian, por lo menos con la verdad, que se deve a tan venerable assumpto; no gastando el estilo en mas ponderaciones, que las que se deven a los sucessos, y pide el tratar con alguna estimacion las virtudes: ajustandome en todo â lo que Autores de su vida refieren como cosa cierta, y à los processos que se hizieron en orden a su Canonizacion: y porque no vaya la historia pobre de erudicion, juzgo no tendrà à mal el Lector ver apoyada la vida del Santo, con la erudicion

ſagrada de las Divinas letras, por ſer los ſuceſſos de la Sagrada Eſcritura Symbolo de lo que avia de ſuceder en la Ley de Gracia, y por dar en eſto alguna noticia de la Profeſsion de ſu Autor.

Y aunque ſuele ſer gran nervio de la historia entremeter en ella el texto latino; pues nunca la traduccion llega a la fuerça del origen, paſſarè por eſſa falta en mi libro, por no cortar el eſtilo del Romance a los que ſolo noticioſos dèl le leyeren, cōtentandome con poner al margen las palabras Latinas, para los que quiſieré leerlas; pidiendo al Lector, que diſsimule las faltas que anotàre en eſta obra, ya que yo paſſo por eſta por darle guſto.



CA-

CAPITVLO. I.

PATRIA DEL B. ESTANISLAO, y Nobleza de sus Padres.

AVnque suele conducir poco para el credito de los Varones grãdes la grãdeza de las tierras en q̃ nacieron, pues de Lugares despreciables, y de poca estima, suelen salir hombres ilustres, y de gran nombre. Todavia en las vidas de los Santos es justo dezir los Lugares, y Provincias que los dieron al mundo: mas para credito de la Patria, que tuvo tales hijos; que para credito de los hijos, que tuvieron tal Patria.

Cupo al Reyno de Polonia por vna de sus mayores felicidades, dar al mundo al Beato Estanislao; que quando no le assistiera otro lustre, esto solo bastava para ilustrarle. No es el arbol mas pomposo la Oliva; ni su forma, y descuello le hazen recomendable; pero el suave licor de su fruto, le antepone à los mas crecidos arboles: el fruto de santidad que diò à los siglos

el Reyno de Polonia el Beato Estanislao, bastava para hazerle entre muchos de singular estima, quando no debiera este Reino tenerla, y muy grãde por la antiguedad de su Monarquia; por lo abundante, y rico de sus frutos; por la valẽtia de sus morado res, que siempre con la espada en la mano detienen el impetu furioso del Turco, debiendole las Provincias Christianas, la seguridad cõq̃ viuen deste poderoso enemigo; siendo Polonia la primera que recibe los sustos de sus acometimientos, y la que rebate sus iras. Quando en orden à su govierno no buscaràn en todo su Reyno el mejor para Rey, pues eligen Rey segun los meritos, y no le mantienen por sucession; sirviendo esto de espuela para que los Nobles procuren ilustrar su sangre con hazañas dignas de la Corona, y no envilecerla con vicios agenos de las obligaciones con que nacieron; pareciendoles à mũchos, no suponer en sangre, sin sobresalir en vicios. Quando la Nobleza deste Reyno no fuera la mayor de los Reynos Catolicos, pues siendo el reynar por eleccion, nunca se perpetua la Corona en alguna Casa; mas

 pas-

passa coronando à muchos. Quando todo lo que refiero, y mucho que dexo de dezir por ser mi assumpto historiar al hijo, y no à la Patria, no hiziera à este Reyno grande entre los mayores de la Europa: bastava para su grandeza aver dado al mundo vn hijo, que aun antes de nacer quiso el Cielo con prodigios dar à entender era suyo: y no dexandole llegar à hazerse hombre se le arrebatò à la tierra; y à los diez y ocho años le trasladò al Empireo, pagando Estanislao a su Patria la Nobleza que le diò al nacer con ennoblezerla con sus virtudes.

Fue grande la Nobleza de Estanislao, segun el mundo; pues sobre la antiguedad de su Casa, puedo dezir de ella lo que de las Casas coronadas en aquel Reyno; porque aunque algunos Autores claramente no dizen huviesse estado en ella la Corona: pero yo dirè, y con verdad, que aunque no tuvo la Casa de los kostkas la Corona, fue porque le faltò la suerte, pero no el merecimiento. Lo qual no es elogio ponderativo; mas relacion verdadera, pues como refieren varios Autores de su vida, y las me- Dan. Bart. Alphons. de An.

mo-

morias de aquel Reyno, el año de mil quinientos y setenta y quatro, en que Enrique Duque de Angion dexò la Corona de Polonia, que goza por eleccion, por entrar en la de Francia que le pertenecia por derecho de sangre; aviendo muerto Carlos Nono su hermano, que la tenia, sin dexar hijos. En este caso juntandose los Estados de Polonia à elegir Rey, tuvo Juan oit a, pariente muy cercano de Estanislao, igualdad de votos con Estephano Datorio de Transilvania: conque fue fuerça sortear la Corona; y aũque cupo la suerte à Estephano, que le hizo Rey; no pudo quitar à la Casa de kostka el lauro de que vno de sus hijos huviesse tenido iguales meritos al que se coronò. Y si hemos de dar credito à la fama comun, he oìdo à varios, que el Serenissimo Principe Juan el Tercero (que oy Reyna en Polonia, y siendo antes General de las Armas en aquella ilustre batalla de Cocin, dio cõ su valor el Reyno al Reyno, antes que el Reyno le diesse la Corona) estima tãto el deudo que tiene cõ el B. Estanislao, como el ser Rey de Polonia; y siendo esto assi hallamos à la Casa de

Esta-

Estanislao coronada en el mundo, despues que Estanislao se coronò en el Cielo con la Corona de inmortal gloria.

Todo lo demàs que se puede dezir de la Casa de Estanislao, es menor Nobleza que la que avemos referido; pero con todo devo dezir, que assi en el estado Secular, como en el Eclesiastico, no ha avido puesto, ò dignidad sobresaliente, que no la ayá ocupado los deste Linage, sin que en ninguno dèl se aya conocido cansarse la fortuna de favorecerle de modo, que se aya deslustrado; lo qual creo aver sido premio que Dios le ha dado, por la firmeza q̃ siempre ha tenido en la Religion Catolica, y odio Santo que ha mostrado contra la heregia; guardando tanto los Estados de su dominio desta peste contagiosa, que ni aun de passo para otras tierras ha permitido poner los pies en sus Señorios a gente infecta ò poco segura en la Religion Catolica Cõstancia que à averla tenido semejante des. òtres Principes del Septentrion, no huviera hecho assiento la heregia en aquellas partes con tanta pèrdida de almas, que sacan lagrimas de tierna compassion à los que mi-

miran ſu perdicion con piedad Chriſtiana.

De tal Proſapia deduce ſu origen nueſtro Eſtanislao: Noble à los ojos del mundo; Noble a los ojos de Dios; tan iluſtre en grãdeza, como acendrada en Religion. Su Padre ſe llamò Juan Koſtka, Senador de el Reyno, y Caſtellano de Zahortzin, dignidad de ſuma eſtimacion en Polonia. Su Madre ſe llamò Margarita Kriska, hermana, y ſobrina del Palatino, Duque de Maſſovia: linage en que dignamẽte podia hallar igual la Caſa de Koſtka; pues fuera de ſer eſclarecido por aver ocupado los principales pueſtos del Reyno, era vna vena de la Caſa de ALDROVAZ, a quiẽ muchos llaman Real Caſa, y le reconocen por de ſuperior Gerarquia en todo el Reyno; y no es lo que la iluſtra menos aver ſalido della el glorioſo San Jacinto, luzero de los de primera magnitud en el Cielo de la eſclarecida Religion del Patriarca Santo Domingo, a quien acompañò San Jacinto, no ſolo en la fundacion de la Religion; mas en los prodigios, y milagros, haſta reſucitar muertos, como Santo Domingo.

De

De la misma Casa, pues, de que desciende San Jacinto, deduce su origen nuestro Estanislao por linea materna; y quando las historias no me lo dixeran, conociera yo el parentesco por la devocion tan singular que tuvieron los dos à Maria Santissima: porque ambos fueron igualmente amantes desta Señora, y ambos igualmente della favorecidos; quien leyere las vidas de los dos podrà facilmente hazer el cotejo en esta materia; en la qual solo dire, q̃ San Jacinto tuvo por divisa de su devocio con la Reyna de los Angeles, el morir dia de la Assumpcion gloriosa desta Soberana Reyna: y en el mismo dia de la Assumpcion llevò Maria al Cielo al B. Estanislao, por premio de la devocion que le tenia; mostrando en tan amorosa providencia que los tratava Maria como à hijos; por la qual devocion emparentaràn sin duda, quando no fueran parientes por la sangre.

De Juan kostka Padre de nuestro Estanislao, aunq̃ no se cuentan virtudes sobresalientes, no dexan de referirse algunas piedades, como de socorrer pobres, y ali-

viar

viar en lo que podia à ſus vaſſallos: y deſpues del tranſito à mejor vida de Eſtaniſlao (de cuya entrada en Religion hizo grā de ſentimiento) viuiò con gran deſengaño, haziendo deſprecio del mundo à viſta de lo que Eſtanislao le avia deſpreciado: y no ſe puede dudar que Eſtanislao deſde el Cielo le alcançaria de Dios dieſſe glorioſo fin à ſu Padre, como conſiguiò à ſu Hermano Pablo, el que viuieſſe, y murieſſe (como veremos deſpues) con opinion de Santo.

De ſu Madre Margarita, ſe refieren las virtudes à que dà lugar las ocupaciones del Santo Matrimonio; en el qual por eſtar repartidos los cuydados, como dize S. Pablo à los Corintios, no pueden darſe las caſadas tan enteramente à Dios, como las que viuen libres de la obligacion de marido. Con todo ſe reconociò en Margarita ſingular piedad en la frequencia de los Sacramentos, mas de lo que llevaua el deſcuydo de aquel ſiglo: grande amor à los pobres, en cuyo alivio gaſtava, no ſolo grueſſas cantidades que eſtavā à ſu diſpoſicion; pero el tiempo que otras tan prodigamente deſperdician en ſu adorno, y ata-

Et mulier inupta, et virgo cogitat quod Dñi ſunt; vt ſit Sancta corpore et ſpiritui quod autē nupta eſt cogitat, quea ſunt mundi, quo modo placeat viro: *Paul. 1. ad Cor.* [illegible] 34

ata-

atavio. Tenia singular cuydado de la criança de sus hijos, no solo industriandoles en la virtud en quanto podia, mas proveyendoles de Maestros sabios, y devotos que pudiessen mas de proposito atender à su educacion. Y en fin de tan grá virtud, que mereciò obrasse Dios en ella aquel prodigio tan singular (como tratarè despues) de formar sobre su vientre vn Jesus relevado en la carne, y adornado de rayos; sobreescrito del milagroso hijo que ocultava en sus entrañas, quando avia concebido en ellas al Beato Estanislao; el qual favor, aũque le recibiò por respeto del hijo, no se puede negar que fue merced grande que quiso Dios hazer à la Madre. Como Santa Isabel Madre del Bautista, quedò llena del Espiritu Santo, luego que fue Santificado el hijo que tenia en sus entrañas: passando por medio del hijo vn favor tan crecido à la Madre. Despues de tan maravillosa señal diò al mundo Margarita vn hijo, que pudo ser credito el mayor de vna Madre; y con razon debiò llamarse Margarita, ò perla, que es lo mismo la Madre de Estanislao; pues de la perla refiere Plinio, que nun-

Vt audivit salutationẽ Mariea Elisabeth exultavit infans in vtero eius, et repleta est Spiritu Sancto Elisabeth.

[illegible] 1. c. 45

nunca la naturaleza la forma sola, mas acompañada, y enlaçada con otra; y aviẽdo de dar al mundo perla de tanto precio como Estanislao, Margarita debia llamarse su Madre. La qual admirada de aquel hijo que Dios le avia concedido para ilustrar con èl su Santo nombre, quiso llamarle Estanislao, en memoria de San Estanislao, Obispo de Cracovia su patria; como quien ya en el nombre que le ponia le consagrava, para q̃ sirviesse à Dios en su Iglesia. De lo demàs de su vida no hablan los Autores; no ay que admirar, que llevados de la atencion del hijo olvidassen à la Madre; de la qual no sabemos si muriò antes que Estanislao, ò si le alcançò de dias: he hecho alguna inquisicion sobre el caso; y segun prudente cõjetura, hallo, que la opinion de Santo, y veneracion de los pueblos q̃ tuvo Estanislao luego q̃ muriò, no la alcançò su Madre en esta vida, llevandosela antes Dios, para q̃ en el Cielo le rindiesse las debidas gracias, por averla hecho Madre de vn hijo tan prodigioso; pues à no aver muerto Margarita antes que Estanislao, fuera gozar vna dicha, de que no es ca-

paz

paz de eſte valle de lagrimas, en que viuimos los mortales.

CAPITVLO IJ.

PRESAGIO GLORIOSO DE ESTAnislao, y feliz nacimiento.

EStilo es de la Diuina Prouidencia, prevenir con anuncios ſingulares los ſuceſſos que ha de obrar en la naturaleza, quando exceden el curſo comun. Y ſiendo el nacimiento de Eſtanislao tan ſuperior à los demàs, era juſto que con algun prodigio diſpertaſſe Dios las atenciones humanas, para q̃ ſe hizieſſe mas aprecio de ver nacer à Eſtaniſlao, de el que ſe ſuele hazer en ver nacer otros niños.

El prodigio fue tan ſingular (como ya apuntè) que no ſè que ſe leè de ningun Santo. Pues apenas fue concebido Eſtanislao, quando formò Dios ſobre el vientre de Margarita ſu Madre el Sacratiſsimo nombre de Jeſus, adornado con

circulo de rayos, que ſe formava todo relevado en la miſma carne, durando eſta ſeñal todo el tiempo que Eſtanislao ſe alvergò en el ſeno materno, y deshaziendoſe, luego que Eſtanislao ſaliò à gozar deſta comun luz.

Eſta maravilla puſo en grande confuſion à Margarita; aſsi por lo exceſsivo de el favor, como porque en el Reyno de Polonia no ſe ſabia huvieſſe Religion, que tuvieſſe por timbre tan ſagrado nombre: que à ſaberſe avia Religion que ſe llamava Compañia de Jeſus; pudiera dar alguna luz à Margarita para penſar, que el hijo que avia de parir le ſeñalava Dios deſde entonces, para que fueſſe JESVITA; conque deſtituida Margarita de toda noticia, que pudieſſe ſacarla de la duda en que la avia pueſto aquel extraordinario prodigio: huvo de conſultar à ſu Confeſſor, que era vn Sacerdote Secular, perſona de gran virtud, de letras, y prudencia, y qual la grandeza de la Madre de Eſtanislao pedia.

Informado el Confeſſor de la maravilla,

villa, se hallò sumamente perplexo; porque no tenia tampoco noticia de la Compañia, ni sabia huviesse Dios humanado el Santo nombre de su Hijo adarsele à vna Religion; por otra parte no creìa que el infante pudiesse tener tal nombre, por no ser capaz la criatura de apellidarse con el nombre de su Criador: porque aunque en las Divinas letras se halla averle tenido algunos, como Jesus, hijo de Iosedec, gran Sacerdote: Jesus, hijo de Sidrac, varon sapientissimo, y Autor de el Eclesiastico: Josue, ò Jesus, hijo de Naue, que introduxo al Pueblo en la tierra de promission, y fue su caudillo despues de muerto Moyses. Todos estos, como dize San Pablo, le tuvieron en figura, y representacion de Jesu-Christo, Hijo de Dios viuo, que le avia de tener en propriedad; y à vista de el original, no eran menester ya copias, ni despues de lo figurado eran necessarias mas simbolos, ni figuras. Conque destituido el Confessor de noticias particulares, para hallar razon adequada al sucesso, huvo de resolver la duda por prin-

Lib. 3. Esdr. cap. 5.

Eccles. cap. 50 n. 29.

Eccles. cap. 46. n. 1.

Hæc autẽ omnia in figura contingebant illis.

Paulus ad Cor. 1. cap. 10 n. 11.

 ci-

cipios generales, y comunes; porque viendo la señal tan buena como el Sacratissimo nombre de Jesus, dixo: Que no podia semejante señal ser indicio de mal pronostico; antes tenia por cierto, que el fruto que encerrava en sus entrañas, avia de ser instrumento, que glorificasse en el mundo el nombre de Jesus; pues tan prevenidamente le sellava con su Santo nombre; que le mirasse en naciendo como don muy especial de Dios, y que la criança fuesse con aquel respeto, que se deve à las cosas sagradas; y que desde luego consagrasse à su Magestad el fruto de sus entrañas, pues tan de antemano le avia escogido el Cielo por suyo.

Esto fue lo que el prudente Confessor pudo dezir à Margarita; sino bastante à declarar la duda, bastante a quietarla en ella; que no todos los favores de Dios los ha de apurar el conocimiento; quando à vezes pretende su Magestad solamente, que la humildad los venere, y el afecto los estime. Pero el efecto de aver enriquecido Dios la Compañia con tan estimable joya, muestra bien, que el

se-

señalarle Dios con el nombre de Jesus, aun antes de nacer fue querer, que desde el viẽtre de su Madre fuesse Estanislao tenido por Jesuita, y nos consolassemos de averle logrado aun no diez meses Novicio; con que toda su vida (aunque corta) fue Estanislao de la Compañia.

El año, pues, de mil quinientos y cincuenta, año consagrado à Dios con el Jubileo plenissimo del año Sãto, quiso Dios dar otra Indulgencia mas al Reyno de Polonia, en que naciesse en èl vn nuevo Protector suyo; gracia que no se aligaba à tiẽpo determinado; mas avia de ser perpetua en el amparo del Reyno, como despues de la muerte de Estanislao lo experimenta el Reyno de Polonia, sintiendo en sus mayores aprietos vn continuo defensor en Estanislao; como veremos en el tercer Libro, en que se trate de los beneficios q̃ el Reyno de Polonia ha experimẽtado desde que le eligiò por su Patron.

Naciò, pues, nuestro Estanislao el quinto de sus hermanos, y el vltimo tambien: ensayandose la naturaleza en los quatro primeros, para formar sin imperfecciones

el vltimo, y estinguiendose con èl el vigor natural en Margarita para la creacion de otros; porque Madre que avia dado al mundo vn Estanislao, desdixera de su grandeza, si diera otro hijo al mundo, que no fuesse otro Estanislao: y dos Estanislaos, no solo no los dà vna Madre; pero todas las que se encierran en vn siglo hizieran harto
Gen. c. 21. en dar vno. Sara pariò vn hijo solo; pero siendo el que pariò vn Isac, Padre que avia de ser de todo vn Pueblo, venturosa fue en quedar esteril; pues con aver parido esse hijo, quedava mas gloriosa que si huviera parido despues muchos. Padre, y Patron avia de ser de todo vn Reyno el Beato Estanisla; y aviendo èl salido al mũdo, no hazian falta los demàs.

Saliò à gozar desta comun luz nuestro Estanislao por fin del mes de Octubre de el año de mil quinientos y cincuenta; el dia no se sabe, que como nacia para el Cielo, solo se sabe el dia en que dexò el mundo: porque essos dias son solo los que en los Santos se observan. Naciò para ilustrar de nuevo la casa de sus Padres, y el Lugar de Rostkou, que era el principal del Señorio

de

de su casa, y de los mas antiguos del Obispado de Plocia en la Mossavia. Fue singular el gozo que huvo en su nacimiento; no de aquellos que suele aver en los nacimiẽtos de los Primogenitos, y Mayorazgos; que fuera esse humano regozijo: y siendo el quinto de sus hermanos nuestro Estanislao, fue el gozo pronostico de que nacia vn Protector para el Reyno, y vn Sãto para el mundo, y como tal le estimò su padrino, que era vn Principe de los mayores de aquella Provincia; pues apenas le recibiò en los braços ya Christianado, quando inspirado de Dios (à lo que se cree) vsò con èl vna singular piedad, qual fue llevarle al Altar mayor de la Iglesia; y poniendole en la peana dèl, reclinado en la tierra, ofrecersele à Dios; como en pronostico, de que la tierra le recibia para restituirle al Cielo; adonde como Angel, mas que hombre Estanislao pertenecia.

Bautizarõle en la Parroquia de S. Adalberto, Obispo, y martir, distante dos millas del Lugar en que naciò, que hazen poco mas de media legua de las Españolas; dõde se conserva oy por prodigio la Pila en que

Estanislao recibiò el noble ser dela gracia; pues aviendo los Cosacos cõ diabolico furor assolado toda aquella tierra, embolviendo en su ira lo sagrado cõ lo profano, entre las Iglesias que vltrajaron, vna fue la del Santo martir Adalberto; sin que lo venerable del Templo les pusiesse freno à su osadia: echando por tierra hasta los Altares; cõ todo reservò Dios la Pila en que fue bautizado nuestro Estanislao, concediendo los meritos de este Angelical mancebo, la defensa del sitio donde mas noblemente naciò.



CA-

CAPITVLO III.

DE LAS VIRTVDES CON QVE EL Beato Estanislao resplandecio en la niñez.

POcas vezes suele ser assumpto de los Escritores de vidas de Santos la materia que propongo en este capitulo; pues los años de la infancia suelen ser operaciones mas de la naturaleza, que empleos de la gracia. Pero en vn SANTO, que en poco mas de diez y ocho años que tuvo de vida, llegò à ser anciano en la virtud, es fuerça que en la niñez obrasse cõ la virtud de vn Varon. Y mas quando (como sienten varios Autores de su vida) se tiene por mas que probable, averle accelerado Dios el vso de la razon; pues las acciones que le observavan en aquel tiempo, deziá mas con la virtud de vn Varon perfecto, que con el obrar de vn tierno infante; y assi no se deben las acciones de Estanislao regular con las reglas con que de ordinario se suelen regular las de otros.

Dan. Bart. & Andr.

Avian-

Aviále diputado sus Padres por Ayó vn Varon Santo, y Docto, Canónigo de Pultovia, y de Plocia; y quando con prevenida atencion estava observando en Estanislao los primeros indicios, y amagos de la razon para encaminarle à lo bueno; admirò en èl tantas virtudes, que no dudava afirmar aver querido el Espiritu Santo ser su primer Maestro, y enseñarle en su infancia altissimas perfecciones. Porque apenas supo hablar Estanislao, quando reconociendose por obra vnicamente de Dios, se ofreciò en entero sacrificio à su Hazedor, consagrandòle su alma, y cuerpo con voto de Castidad: y no contento con servir en esta virtud tan preciosa en los ojos de Dios, como rara en el mundo, añadiò aquel voto, que apenas cabe en la humana fragilidad de no ofenderle, ni en culpa venial, y servirle en quanto pudiesse, y alcançasse. Començando Estanislao à seruir à Dios por la accion, conq̃ suelen los mas Santos coronar, y perficionar sus virtudes.

De algunos Santos he leìdo esta suma perfeccion; pero llegarõ à esso despues de muchos años de exercitarse en la virtud; y

fue

fue la corona q̃ pusieron à su ilustre obrar; pero esto que fue lo mas a que llegarõ Varones de gran Santidad, tuvo aliento nuestro Estanislao para exercitarlo desde sus primeros años, y luego que emprendiò el estudio de la perfeccion. De donde conozco, que en poco tiempo aprovechò Estanislao tanto, que le bastaron diez y ocho años de vida para adelantarse tãto en virtud, que recibiò el premio de ser venerado por Confessor de Christo: premio con que ha honrado Dios à los que setenta, y ochẽta años se han empleado en su servicio, pudiendose comparar los diez y ocho años de Estanislao, con los setenta de vn Hilarion, con los noventa de vn Pablo, con los ciento y veinte de vn Antonio; pues estos Atlantes de la virtud, el grado de estimacion que tienen en la Iglesia, es, ser venerados por Santos Confessores de Christo, como el Beato Estanislao: y no me espanto, que Estanislao los igualasse en tan poco tiempo; pues el que tuvo de vida le empleò en seruir à Dios en quanto pudo, que es lo mas à que pueden llegar los mayores Santos.

Y porque no parezca, que depongo mas que digo, la virtud con que en los años de la infancia procediò Estanislao, referirè las que en esta edad se admiravan en èl: y sea lo primero la modestia tan singular, que à quantos le veìan componia de modo, que delante dèl, ni se atrevia la desemboltura, ni osava parecer la liuiandad. Acerca de esto deponē testigos fidedignos, como se saca de los processos de su Canonizacion, que concurriendo à la casa de sus Padres al cortejo personas de varios estados, si alguna vez en la conuersacion se deslizauan en alguna palabra de menos recato, estando presente Estanislao, luego en su rostro se veìa, como en vn espejo, reprehēdida la indecencia en el hablar, auergonçandose el Angelical niño de lo que necessariamente oìa, como si libremente lo hablara, corriendose de culpas agenas, como si fuerā proprias: y si empeñados en la cōversacion liuiana proseguian en el mismo estilo, passaua la confusion de el rostro de Estanislao à congoja del coraçon, que padeciendo suspension de sentidos, parecia auerse totalmente enagenado; y hasta que

se

se mudava la conversacion no bolvia en si; de modo que obligava à su Padre à cautelar, que en presencia de Estanislao no se hablasse desembueltamente, por evitar el riesgo que podian ocasionarle à su vida tan violentos accidentes; y era ya opinion comun, que quien quisiesse hablar de materias, que la licencia del mundo ha hecho ya cortesanas, huyesse de Estanislao; y si el venia, solo con verle se cortava la conversacion, y se reprimia el estilo desembuelto; sucediendole en aquella edad à Estanislao lo que à San Bernardino el de Sena quando moço: que para reprimir las platicas menos decentes en que estavan metidos los Estudiantes, bastava por advertencia el dezir alguno, que venia Bernardino: *Bernardinus adest*: Mira que llega Bernardino. Mas esto que le sucedia à S. Bernardino el de Sena; era quādo era ya moço, y entre iguales en edad, y profession de Estudiantes: entre los quales no era tāto se huviesse grangeado por su honesto proceder este respeto: pero lo que admira, es, que Estanislao niño de cinco, ò seis años, se hiziesse respetar de hombres sabios, discretos,

ros, y politicos, y hiziessen caudal, para reprimirse, de la modestia, y severidad de vn niño: aunque como la virtud, mas es fruto de la gracia, que de los años; no ay que admirarse de que en tan tierna edad, como la de Estanislao, se hiziesse, aun de los muy ancianos, su virtud respetable.

Fuera de que como en Estanislao no se vieron nunca acciones de niño, no le hazian falta los años, para no hazerse venerar de todos; porque los juegos, y divertimientos de niños estuvo tan lexos de vsarlos, que apenas los conociò: sus entretenimientos eran exercicios de devocion, leer vidas de Santos, oìr Sermones, servir à las Missas, sin que el dia de fiesta gastasse la mañana en otra parte, que en la Iglesia; de la qual le costava dificultad à su Ayo el sacarle; porque mientras avia Missas que poder ayudar, no avia bolverle à su casa; y quando se bolvia de ella, era con aquel dolor de quien dexa lo que mas aprecia, y ama; tomando ya desde entonces nuestro Estanislao possession de las Iglesias, en que avia de ser perpetuamente reverenciado. Estas virtudes, es cierto andarian acom-

pa-

pañadas de otras muchas; pero como en el mundo luze poco lo bueno, no las observaron para la posteridad los que podian por andar à su lado darnos noticias, con que falto de ellas, dexo à la consideracion de cada vno el que juzgue, que quien le mereciò à Dios tan particulares favores, como visitas frequentes del Cielo, no dexaria de merecerle el colmo de todas las virtudes.

CAPITVLO IV.

COMO LOS PADRES DE ESTANISlao determinaron embiarle à estudiar à Viena de Austria Corte de el Emperador.

EN la estimacion de virtud que avemos referido, creciò nuestro Estanislao, hasta los catorze años, que no solo consagrò à Dios, mas dedicò al estudio de la latinidad, que emprendiò con muestras de grande habilidad, y ingenio; creciendo en la estimacion de virtuoso, y estudiante al passo que crecia en edad,

Proficiebat sapientia, & gratia apud Deum, & homines. *Luc. c. 2. n. 52.*

aprovechando para con Dios, y con los hombres. De lo qual agradados sus Padres determinaron emplearle en el estudio de facultades mayores, fundando en su sabiduria, sino las conveniencias de su casa (que essas estauan vinculadas à su grandeza) los creditos de honra, y fama; afecto de nobles, y generosos coraçones

Y aunque en el Reyno de Polonia pudiera Estanislao tener de quien aprender las ciencias mayores, sin desterrarse à Reynos estraños para conseguirlas; la piedad de los Padres de Estanislao, temiò no encontrasse su hijo cō algun Maestro tocado de los errores de Lutero: de cuya pestilencial doctrina se rezelavan mucho por la vezindad del Ducado de Saxonia, donde avia puesto la Cathedra de sus errores este discipulo del Demonio, y Maestro de la heregia. Este Religioso temor ocupava los pechos Catolicos de todos los Principes, que se preciavan de tales en el Septentrion, y rezelosos de que en sus Estados entrasse esta peste sin sentir, procuraron fundar Vniversidades en sus Señorios, y buscar Maestros de ciencia, y virtud, para que ense-

señassen en ellas, conforme à la Catolica Religion. Mas quien en esto puso grã cuydado, fue el Emperador Ferdinando, Principe aun mas zeloso de dilatar la Religion, que de estender su Imperio; el qual deseando que en la cabeça de su Monarquia, se conservasse en toda pureza la Religion Catolica: fundò en Viena de Austria, su principal Corte, vn Colegio de la Compañia, con los fueros, y autoridad de Vniversidad, para que alli se ensañassen, no solo letras Divìnas, y humanas, mas las facultades de los derechos Canonico, y Civil: fundando Cathedras de Controversia, para refutar à Lutero, y sus heregias: à la qual fundaciõ llamava *Valuarte el mas fuerte de la Religion.*

Corriò presto la fama de la nueva Vniversidad por Alemania; y todos los que deseavan aprender la doctrina con pureza, venian à estudiar à Viena: los Principes de Vngria, Bohemia, y otros Estados del Imperio embiavã à sus hijos à q̃ aprẽdiessẽ en estas Escuelas. Por lo qual viẽdo el Emperador Ferdinando tã bien logrado su Catolico, y zeloso intento, y la mucha Nobleza q̃

venia à frequẽtar los nuevos estudios; juzgò debia hazer à los Nobles diferente acogida, que al comun; dandoles habitacion decente, porq̃ no se alvergassen en las possadas, y se cõfundiessen cõ los demàs. Para lo qual cõsignò vn Palacio suyo, q̃ sirviesse de Cõvictorio à los hijos de los Señores, y à la primer Nobleza, encargãdo el govierno desta casa à los Religiosos de la Cõpañia, q̃ les enseñassen letras, y virtud igualmẽte.

A este Seminario determinarõ los Padres de Estanislao embiar à su hijo, y aũq̃ era la prẽda principal de su cariño, mas por Benjamin, q̃ por ser el vltimo, huvo de ceder el afecto à la razõ de la mejor criança de Estanislao. Punto à q̃ fuera razõ atendiessen los Padres, y no malograr los hijos, por no tener valor para apartarlos de si; y no sabiẽdolos criar, los hazẽ solo testigos de sus malos exẽplos, y q̃ copiẽ en su proceder los vicios, q̃ vèn à sus Padres practicar. Y ya q̃ se sientẽ esteriles de poderlos alimẽtar cõ la buena doctrina de q̃ carecẽ, no sõ para buscar fuera de su casa doctrina cõ q̃ se alimẽten; no advirtiendo q̃ la mas cariñosa madre, a quien se le secan los pechos, no duda apar-

apartar al hijo q̃ cria, y entregarle à ageno cuydado para q̃ le crien bien; porq̃ no tanto pretende tenerle consigo, quanto q̃ salga biẽ criado. En este pũto merecen grã loa los Padres de Estanislao; pues aunque apartarle de si, era poco menos q̃ diuidir el coraçon, por el grande amor q̃ le teniã; el considerar lo mucho q̃ mejoraria en todo, criandose en Vniversidad tan Catolica, y pia; les hizo romper los lazos del cariño, y embiarle à estudiar à tan remotas tierras; expuestos à no bolverle à ver mas de sus ojos, como sucediò.

Antes de embiar los Padres de Estanislao à su hijo à la Vniversidad, les pareciò conveniente el que fuesse con èl su hermano Pablo, que aunque poco inclinado al estudio, serviria de hazerle compañia; y por ser mayor que Estanislao dos años, podria cuydar mejor del govierno de la casa, y de Estanislao; q̃ dedicado à la cõtemplacion, y atencion al estudio avia menester quien le cuydasse. Señalaronles por Ayo al Canonigo Juã Balauski, persona de entera satisfacion: y con la assistencia de criados, cõpetente a la grandeza de quien eran, les dierõ su bendiciõ para partirse; despidiendose de

ellos cõ mas lagrimas q̃ palabras. Hizierõ ſu viage con felicidad, y llegarõ a Viena el año de 1564. y dàdo noticia de ſu llegada à los Padres de la Cõpañia; fuerõ luego recibidos en el Seminario, y tratados con la caridad, y agaſſajo, que ſe debia a hueſpedes de tanta ſupoſicion.

A pocos dias que eſtuvo Eſtanislao entre los nueſtros, reconociò la amable providencia de Dios, en averle traido à tratar con los que avian de adelantar tanto ſu eſpiritu, y governar ſus acciones, de modo, q̃ fueſſen, como èl deſeava, agradables en todo a los ojos de Dios. Eſcogiò Cõfeſſor entre los Padres de la Compañia, aquien diò por entero cuẽta de ſu cõciencia, rindiẽdole la obediencia, q̃ pudiera el Religioſo mas perfecto. A poco q̃ el Cõfeſſor le tratò, conociò ſer la virtud de Eſtanislao muy ſuperior a lo q̃ prometian ſus pocos años: pues en poco mas de catorze, q̃ entõces tenia, ſe avia adelantado tãto en virtud, q̃ los muy verſados en el camino de la perfecciõ, apenas podrian ſeguirle. Miravale como vn Angel en cuerpo mortal; y tan inclinado a lo bueno, que parecia no aver nacido, mas que para Santo: coſtabale al Confeſſor

mas

mas el moderar sus fervores, que el alentar sus tibiezas; porque estas apenas tenian entrada en el pecho de Estanislao: los exercicios de penitencia cõ q̃ afligia su inocẽte, y virginal cuerpo, pudierã ser cõpetente santisfacion de pecadores arrepentidos.

Era tan dado à la oracion, que no contento con emplear en ella todas las horas, que entre dia le dexava el estudio, hurtava muchas al sueño de la noche, para emplearlas en este santo exercicio. De esto hablan testigos de mucha calificacion, que deponen en los processos de su Canonizacion, aver sido continuo empleo de Estanislao el exercicio de la meditacion: y en especial vn compañero suyo de à posento, en el tiẽpo que estava en el Seminario, afirma, que rara vez dispertava de noche, que no le viesse puesto de rodillas en medio del aposento teniendo oracion; y atendiendole cõ particular cuydado, le viò varias vezes tã absorto, y fuera de si, q̃ llamandole, no respondia, ni llegandole à menear sentia que le tocassen; y tal vez reparò, q̃ como si fuera todo espiritu, se levantava en el ayre, sin que el peso del cuerpo le embaraçasse:

 arro-

arrojando cō esto tanta luz, y resplandor de su rostro, que algunas vezes à la media noche creìa aver amanecido. De este porte era la santidad de Estanislao à los catorze años; què mucho, que à los diez y ocho, en que muriò, le hiziesse canonizable!

CAPITVLO V.

COMO EL BEATO ESTANISLAO saliò del Convictorio a proseguir sus estudios, y el grande exemplo que diò en la casa en que viuiò.

POcole durò à nuestro Estanislao la sossegada vida que tenia en el Seminario de Viena; porque el mismo año de 64. à los veinte y cinco de Iulio passò à mejor vida el Emperador Ferdinando; y aunque le sucediò en el Imperio Maximiliano su hijo, pero no le mereciò el Seminario el afecto que à su padre; porque por las razones que ignoramos, y no es justo inquirir, desposseyò à los Seminaristas de su casa; tomádo el Palacio en que esta-

estava el Seminario para habitacion suya: conque los Seminaristas, que moravan en èl, se vieró obligados à repartirse por possadas en la Ciudad, con daño no pequeño de su buena crianҫa, y aprovechamiento en las letras: pero la razon de Estado en los Principes, pocas vezes atiende à essos inconvenientes.

Ita Sacchin. Andrad. et alij.

Deste sucesso se le originaron à Estanislao tantas molestias en el cuerpo, y en el espiritu, que admira el que en tan poco tiépo cupiesse tantos trabajos, como à Estanislao le sobrevinieron. Tocava à Pablo, como hermano mayor, el governar la accion de escoger possada; y governòla, mas por su genio, que por el de Estanislao: porque cansado Pablo del recogimiento que avia tenido en el Seminario, como opuesto à su esparcido natural, buscò vna possada, donde, aunque viuiesse con desahogo, nadie le fuesse à la mano. Para esto se fue à viuir en casa de vn Senador, hombre rico, y de obligaciones, segun el múdo; pero hàzia Dios de ningunas, por ser herege Luterano, y enemigo declarado de Catolicos.

Y aunque Estanislao con ruegos, y humildes suplicas, pidiò à Pablo, el q̃ mudasse de intento; representãdole, ademàs del desconsuelo de viuir de puertas adentro cõ vn enemigo de Dios, el riesgo de la familia en tener siempre à la vista tan perjudiciales exemplos; y tambien la nota que podian padecer en la opinion, de que pensassen muchos, que como era herege el dueño de la possada, tambien lo serian los que vivian con èl. Nada de esto bastò para que Pablo mudasse de resolucion; pareciendole mas à proposito para viuir con anchura, morar en casa donde nada malo hiziesse disonancia: cõ que à pesar de Estanislao le llevò à viuir à la possada del herege.

Gen, c. 12. n. 10. Aquì entrò el Angelical mancebo, como el Sãto Abrahan en la tierra de los Egipcios; Gen. 37. n. 29. como el inocẽte Joseph vẽdido de sus hermanos, y entregado à los Modianitas: pues no fue menor el descõsuelo de nuestro Estanislao, por aver de viuir entre hereges, y enemigos de Dios; que el de los referidos Patriarcas, por aver de morar entre Idolatras, y Gentiles. Affigiale grandemente el ver blasfemado lo mas de el dia el nombre

bre de Christo; la burla que de continuo hazian de la profession Catolica, juzgando piedad de su impia Secta, hazer escarnio de los Sacramentos, ayunos, y obras de virtud de los Catolicos.

Y quando el deseo de Estanislao era, q̃ todo el mũdo amasse à su Redéptor, y le veìa tan injustamente vltrajado, partiasele el coraçon de dolor, por ver los agravios q̃ le hazian à su Señor. Subiase à lo mas alto de la casa, y delante de vna Imagé de Christo en la Cruz, clamava de lo intimo de su espiritu, y enternecido le dezia: Què obras son las vuestras Señor, para que esta géte ciega assi os vltrage? Porquè causa os aborrecen, quando tantos titulos ay para q̃ os amé? Hazerse por los hõbres Hõbre, el q̃ era juntamente Hijo de Dios, es titulo para ser de los mismos hombres aborrecido? ò para ser singularmente amado? Morir el Señor por el esclavo; pagar el Juez por el reo; padecèr el agraviado muerte, afrentas, y desprecios, por librar de ellos al que le agraviò? Materia es para rédiros inmortales gracias, mas no oprobios. De aqui passava a deshazer-

zerse en lagrimas, como si fuera èl la causa principal destas afrentas, y no confortarle Dios, casi milagrosamente, muriera à violencias desta amorosa cōgoja, y noble sentimiento.

Tambien le afligian las desiguales costumbres de su hermano Pablo, que aunque hijos de vn padre, y de vna madre; pero de naturales muy diferentes: Estanislao todo blandura, Pablo todo aspereza: Estanislao todo retiro, Pablo esparcimiento; y tā parecido Pablo à Esaù, como Estanislao à Jacob: sentia el que los exemplos tan malos de aquella casa avian de llevar tràs si à su hermano Pablo; que para esto solo (como sucede à muchos) no tenia fortaleza: la familia avia de contemporizar con Pablo a qualquier lado que inclinasse; pues como al mayor era fuerça se siguiessen: conque para los empleos de virtud que èl deseava entablar en la familia, juzgava avia de hallarse tan solo como el Profeta Elias, quando en todo el Pueblo seguia èl solamente el partido del Señor.

Gen. c. 25. num 25.

Ego remāsi Profet Domini solus. *Reg. lib. 3. c. 18. n. 22.*

Mas quando otro à vista de tantos embaraços se acobardara para professar al des-

descubierto la virtud; el animoso Joven tomò tan por su cuenta el credito de su Señor, que se opuso con el exercicio de todas las virtudes a hazer rostro à los que descubiertamente professavan el vicio: con q̃ à los combites, y embriaguecez de aquella casa, contraponia en si rigorosos ayunos: à sus cõversaciones desembueltas, platicas humildes, y santas: à las blasfemias de los hereges, alabanças de Dios: à su licenciosa vida, aspera penitencia, y rigorosa mortificacion: tomandose con tantos vicios, como si sola su virtud bastara para vencerlos. Y los venciò Estanislao con su santidad, venciendo (como enseña el Apostol) el mal cõ el bien, pues del trato de Estanislao, y el exẽplo de sus virtudes, se siguiò la cõversion de muchos hereges, aquienes desengañava de sus errores con sus fervorosas palabras, y alumbrava en la ceguedad de su Secta, con las luzes de su espiritu; haziendo ya desde entonces nuestro Estanislao los ministerios mas gloriosos de la Compañia.

Noli vinci à malo, sed vince in bono malum. *Ia. l. ad Roman. c. 12. num. 2.*

***

CA-

CAPITVLO VI.

DE LAS MORTIFICACIONES QVE passò el Beato Estanislao entre los suyos por conservarse en virtud.

NO fuera de tan subidos quilates el oro de la virtud de Estanislao, sino passara por el crisol de la persecucion; cuesta siempre mucho el ser virtuosos en el siglo; porque todo lo mas que ay en èl, antes persuade à lo malo, q̃ inclina à lo bueno. Son en el siglo muchas las peleas, y pocas las victorias; y assi los mas q̃ desean viuir virtuosamente en el siglo, huyen dèl; porque se hallan flacos para resistir à sus combates; con q̃ aviendose nuestro Estanislao mantenido en el siglo con tan gran virtud (que pudo ser confusion de Religiosos muy perfectos) bien se conoce lo mucho que padeceria en tan ardua empressa.

Padeciò tanto, que apenas obrava acciõ de virtud, en la qual no padeciesse, en especial

cial de su hermano Pablo, que parecia ser la contradicion de su espiritu; porque sobre ser poco inclinado à la devocion, mirava como fiscal de su obrar poco ajustado, el obrar de Estanislao tan perfecto: hazia Pablo todas las diligencias possibles, por llevar consigo à Estanislao à las cosas de divertimiento, ya de conversacion, ya de festines, y saraos, para ver si podia con esto apartarle de aquel embelesamiento (que assi llamava à la devocion de Estanislao) que los que no conocen, ni aun de vista la virtud, no es mucho le yerren el nombre. Procurava nuestro Estanislao escusarse de acompañar à su hermano à semejantes passatiempos; y a costa de desprecios, que por esta causa padecia, comprava el librarse de tan peligrosos divertimientos: y si algunas vezes era fuerça por la cortesia ir à ver à otros Estudiantes de su porte; procurava en las visitas hablar solo de cosas espirituales, y desengaños; de manera que su hermano Pablo juzgaua, que no era agassajo para los que iva à ver, llevar consigo quien les predicasse. Con este prudente ardid negociava Estanislao el quedarse

en

en casa, assi para los exercicios de contemplacion, como para poder, libre de cumplimientos que gastan el tiempo, tenerle para frequentar los Templos, y casas de devocion.

Pero como estos empleos solo gusta de ellos, quien sabe à lo que sabe Dios; hallòse muy solo de los de su familia para tener con quien acompañarse para ir a ellos: y assi las mas vezes se veìa obligado Estanislao a irse sin criado alguno, por no quedarse sin acudir a los exercios de deuocion: lo qual aunque Estanislao sentia poco, porq̃ tenia hollado el mundo, y su vanidad; era materia de gran sentimiento para su hermano Pablo, q̃ estava tan vestido de quien era, y su linage, que juzgava la humildad de Estanislao por desdoro, y menoscabo grande de su Nobleza.

Por esta causa le tratava tan mal, que ningun criado le sufriera el trato que hazia a su hermano Estanislao; porque no contento con injuriarle de palabra, ponia colerico las manos en èl, y arrojandole en el suelo, le dava tales golpes, que passò el mal trato à aver menester curarle; todo a

fin

fin de que no faltaſſe à las leyes del mundo, por mantener ſu devociõ: tanto le coſtava a Eſtanislao el ſer virtuoſo en el mũdo; pero nada deſto baſtava para que mudaſſe ſus buenos propoſitos, ni faltaſſe a los exercicios de ſu devocion; antes como arbol que cõ las eladas, è injurias del tiempo ſe arrayga mas en la tierra, echava mas hondas raìzes en la virtud nueſtro Eſtaniſlao, con eſte mal tratamiento que le hazia ſu hermano.

Y aunque el Ayo, y los demàs criados, no dexavan de conocer la ſinrazon de Pablo en perſeguir a ſu hermano, ſin mas cauſa, que el ſer virtuoſo, y no querer ſer tan eſparcido como èl; mas como Pablo era el mayor, y a quien les importava contentar, ponianſe de ſu parte, perſuadiendo a Eſtanislao, que dieſſe guſto a ſu hermano, en portarſe con todo el luzimiento que convenia a ſu perſona; que le acompañaſſe a lo que no fueſſe expreſſamente malo; que dieſſe algunas treguas a tan auſtero retiro, mas propio de vn Religioſo, que de vn Cavallero Eſtudiante; que debia medir la virtud con el eſtado, que lo demas era im-

prudencia, motivo de discordias, y falta de respeto a su hermano mayor, aquien por serlo debia obedecer, y agradar.

Este consuelo hallava en los de su familia nuestro Estanislao, para alivio de la persecucion de su hermano; pero como la experiencia le mostrava quan sola viue en el mundo la virtud, no estrañava el ver que nadie se pusiesse de su parte; antes por ver que todos la perseguian, juzgava debia mas ampararla, y fiado en Dios, èl solo mãtenerla: con que ni las peligrosas persuaciones de los de su familia, ni los asperos tratamientos de su hermano, hizierõ mas mella en sus santos propositos, que guardar con mas cuydado la joya de la devocion, que tantos pretendian robarle.



CA-

CAPITVLO VII.

DE VNA GRAVE ENFERMEDAD que padeciò Estanislao, y como triunfò de el Demonio, que pretendia ahogarle.

NO todas las vezes el cuerpo, puede atender à las fuerças del espiritu; antes como el Apostol enseña, entonces el alma se halla mas robusta, quando el cuerpo mas se enflaquece: y aviendo el alma de Estanislao fortalecidose tanto en el espiritu, era fuerça se enflaqueciesse su cuerpo. Tenia Estanislao muchos contrarios para su salud, porque la vida que le dava su hermano, era mas para morir, que para viuir; pues fuera de su mal trato, dava ocasion à los de su familia, para que le afligiessen, haziendo por lisongear à Pablo, fisga continua de las devociones de Estanislao. Es gran martirio para vn virtuoso viuir en vn Palacio, donde no se professa la virtud, porque tantos como son testi-

Cum infirmor tunc potés sum.

gos de su obrar, son fiscales de sus acciones; èl es, el assumpto de las mormuraciones; el objeto de el entretenimiento; y como sino huviera otra cosa de que tratar, siempre salen en todo chiste, y entretenimiento las acciones del virtuoso: y el mantenerse en la virtud en semejantes familias, cuesta al virtuoso padecer congojas, y afliciones de muerte.

Todo esto bien se conoce lo avia de lastar nuestro Estanislao en su salud; a que ayudava el q̃ tampoco Estanislao se tratava mejor que le tratavan; pues sus ayunos eran muchos, y ninguno su regalo: las vigilias eran muy frequentes, quitando al sueño el tiempo debido por darse a la oracion largas horas: los cilicios con que afligia su cuerpo, y las sangrientas diciplinas que tomava, le debilitavan de modo, que ellas solo bastàran para hazerlo perder la salud, y aun la vida. Assi fue, porque rendido el cuerpo à tan aspero tratamiento, cayò enfermo de vna enfermedad tan recia, que ha pocos lances le puso en lo vltimo

mo de la vida. Y como ſe dolia poco de Eſtanislao, ſu hermano, quando eſtava ſano, aſuſtòſe poco de verle enfermo; antes quando llegò à creer ſu dolencia, fue quando los Medicos declararon ſu peligro. Entonces por no faltarſe à ſi de el todo, tratò de cuydar de Eſtanislao; pero quando en lo humano apenas ſe hallava remedio.

Porque creciendo el mal llegò Eſtanislao à ſentir las vltimas congojas, que ſuelen ſer las batallas con el comun adverſario. Y aſsi començò el Demonio a tentarle con lo miſmo que experimentava, que eran las ſequedades de ſu hermano: y que ſu mal trato le avia reducido à aquel eſtado: y que era muy juſta qualquier quexa que tuvieſſe de èl: y que era indigno de que le amaſſe como à hermano; pretendiendo la aſtucia del Demonio inquietar el ſoſſegado animo de Eſtanislao, por el lado por dõde creìa aver de tener alguna entrada. Pero fuè en vano ſu ardid, porque como eſtanislao eſtava tan hecho à ſufrir, y ſe holgava tanto de pa-

decer; viuia lexos de desear mal al que con las mortificaciones le avia ocasionado tanto bien: y assi despreciò al Demonio, pidiendo à Dios que le diesse mas, y mas que padecer; conque despechado el Demonio de poderle vencer, quiso ya que no podia otra cosa, espantarle con vna figura monstruosa, en que se le apareciò, por ver si con assustarle dexava la contemplacion en que estava embebida su alma; y assi tomando forma de vn perro negro, y rabioso, centelleando fuego por los ojos, y llamas por la boca se le puso delante; pero à esta vista no se inmutò Estanislao, antes prosiguiò su oracion, fiado en que sin la voluntad de Dios no podia el Demonio dañarle; y siẽdo gusto de Dios el q̃ padeciesse, no tenia por daño el que le atormentasse. Viendose el Demonio despreciado de vn Jovẽ de 15. años, q̃ a tener muchos, no pudiera hazer menos caso de las amenaças, conq̃ pretendia atemorizarle: irritado en infernales furias, se abalançò à èl, y apretandole con las garras la garganta, pretendiò ahogarle,

y lo huviera hecho à no invocar Estanislao el nombre Sacrosanto de Jesus, que se haze venerar, no solo en Cielos, y tierra; pero temer en los abismos, y respetar en el infierno, como dize San Pablo; pues apenas dixo Estanislao JESVS, quando desapareciò el Demonio, quedando el campo por Estanislao; que como Angel en carne humana, era fuerça triunfasse de el Demonio.

Vt in nomine Jesu flectatur cœlestium; terrestrium, & infernorum

Triunfò Estanislao del Demonio tan gloriosamente, que desde este sucesso: apenas se atreviò descubiertamente el Demonio à acometerle; pues como afirmò despues nuestro Estanislao à su Confessor, nada le dava menos cuydado en el mũdo, que las assechanzas del Demonio; que eran tan debiles, que apenas le costava alguna dificultad el vencerlas. El qual premio logrò Estanislao, de averse vencido a si, sujetando sus passiones por toda su vida; adiestrãdose en tiempo de la paz, para vencer en la guerra: que el que no vence las passiones, y afectos desordenados, dexa quien abra la puerta al Demonio, para que assalte à su alma; que combates de el Demonio, y pas-

ſiones del alma no vencidas, es vna plaça ſitiada, y con enemigos, que es caſi impoſſible que dexe de ſer rendida.

Y porque no es razon dexar paſſar eſte ſuceſſo ſin algun reparo de los q̃ conduzgã à la enſeñança de nueſtras coſtũbres: ni el ſer Eſtaniſlao tan favorecido de Dios en vida, ni el viuir con tanto cuydado de cerrar las puertas de todos ſus ſentidos al Demonio, fue baſtante para que el Demonio ſe atrevieſſe ha tentarle, fiado en la eſperança, de que era Eſtaniſlao hombre, y por eſſo fragil, y expueſto a caer; à no tenerle tan de ſu mano Dios, que nũca le dexò tropeçar, quanto mas caer: providencia que vſa con los Juſtos, como David enſeña en el Pſalmo 90. Y ſi deſpues de todo ſe atreviò el Demonio à tentar à Eſtaniſlao; quien podrà viuir ſeguro de ſus combates? Nadie puede huir el cuerpo à eſta batalla, ni eſcuſar eſta pelea; antes vno de los empleos de la virtud, es padecer tentaciones del Demonio, que deſea apartarnos de el ſervicio de Dios, y rabioſo de vernos dedicados à las obras de virtud, procura, como à Eſtaniſlao, perſeguirnos: ſiendo gajes de la

In manibus portabunt te, ne vnquã offendas ad lapidem pedes tuus. *Pſ. 90.*

la piedad, como San Pablo enseña à Thimotheo, el padecer persecució: lo qual debe servir para viuir en vela, y procurar armarnos contra tan poderoso adversario.

Et omnes qui volunt viuere in Christo Iesu persecutionem patientur. *Paul. 2. ad Thim. c. 3. num. 12.*

CAPITVLO VIIJ.

DE VN FAVOR GRANDE QVE RECIBIÒ Estanislao del Cielo en esta enfermedad.

SVelen los males en los siervos de Dios, ser principios de mayores bienes; pues como de ordinario padecen, no por castigo de culpas, sino para mayor prueba de su virtud: todo lo que se exercitan en padecer, se disponen para gozar. Estava nuestro Estanislao enfermo, y tan bien hallado con el padecer, que no trocarà sus males por los mayores bienes del mundo; tan resignado en las manos de Dios; para no sentir aquel trabajo, que si por algo rezelaba el morir, era solo por que muriendo dexava de padecer. Pero creciendo la enfermedad, y avisado Esta-

nislao del peligro, le ofreciò la vida gustoso à su Dios, conformandose con la voluntad, de quien como dueño deste Jardin de su Iglesia, queria cortarle en flor, sin esperar à que fructificasse en su servicio; y puesta la mira en lo eterno, procurò prevenirse con los Sacramentos, para hazer el viage hàzia el Cielo; que segun los accidentes del mal presumia ya cercano. Y aunque en lo que tocava al Sacramento de la Penitencia, pudo Estanislao lograr sus deseos, confessandose; pero en quanto à recibir el Sacramento de la Eucaristia por viatico, hallò tã cerradas las puertas de la casa en que viuia para que este Señor viniesse, como abiertas las de su coraçon para rebirle.

Era el dueño de la casa en que viuiá Estanislao, y su hermano, herege Luterano (como ya dixe) y tan enemigo, y contrario à los Sacramentos, como opuesta su perversa Secta à la Religion Catolica: por lo qual Pablo, y los de su familia no se atrevieron à traer los Sacramentos, por mas que Estanislao se lo rogò; pareciendoles, q̃ no avia de consentir el huesped en que viniesse,

se, aunque para ello le pidiessen licencia: traer el Santissimo en secreto, no les pareciò seguro, no fuesse que llegando à noticia del huesped se ofendiesse, è intentasse alguna irreverencia; que seria inconveniẽte mayor, que privar à Estanislao de tan debido consuelo; y assi le huvieron de consolar con que en caso tan dificultoso Dios le recibiria los buenos deseos, y que ofreciesse à Dios aquel trabajo con lo demàs q̃ en la enfermedad padecia.

Pero en vano consolavan al Angelical mancebo los suyos; como al Santo Job sus amigos, pues el mayor mal que padecia Estanislao, era desconsuelo de su espiritu, por carecer de la presencia de su amado; y este mal crecia cõ los deseos de verle; y solo podia sanarse cõ gozarle. Y assi viẽdo Estanislao el poco cõsuelo q̃ hallava en la tierra, acudiò al Cielo à los Santos sus devotos, pidiendoles con afectuosos suspiros, y tiernas lagrimas, representassen à su Dios su desconsuelo, y dixessen de su parte, que el mayor mal que padecia era enfermedad de amor.

Cõsolatores one rosi omnes vos estis. *Io. c. 16. n. 2.*

Vt nuntietis ei quia amore l nguo. *Cant. c. 5 n. 8.*

Y aunque à todos los puso por interceso-

ſores; pero de quien cõ eſpecialidad ſe valiò fue de la glorioſa Virgẽ, y Martir Santa Barbara; aſsi por averla tenido particular devocion deſde que viuiò en el Cõvictorio (cuya Patrona era) como por aver leido en ſu vida, que ninguno que le huvieſſe tenido devociõ viuiendo, moria ſin recibir en aquella hora los Sacramẽtos. Eſto le avia pedido nueſtro Eſtanislao pocos dias antes celebrando ſu fieſta; y eſto le boluiò à pedir en la ocaſion preſente con nuevo fervor, fiado en que el cerrarſe todos los caminos à lo humano para comulgar; empeñava à la Santa à obrar por favorecerle algun prodìgio, ò maravilla propria de ſu gran poder.

Y aſsi fue, porque eſtãdo Eſtanislao vna noche pidiendo à la Santa cõ ſingular fervor, le alcançaſſe de Dios el poder comulgar; viò bañarſe de luz el apoſento, y entre Celeſtiales reſplandores aparecer la glorioſa Santa Barbara, acompañada de dos Angeles, que en ſus manos le traìan el Santiſsimo Sacramento: y llegandoſe la Santa al lecho de Eſtanislao, con mirar halagueño, y ſoberano agrado, le dixo, ſe diſpuſieſ-

siesse para recibir en su pecho al Señor de los Angeles, que aquellos Soberanos espiritus le traìan para su consuelo; porque aunque no avia de morir de aquella enfermedad, lo ardiente de sus desos avia merecido tan singular favor.

Hizo Estanislao à su Dios, y Señor la reverencia toda que le permitiò su mal; supliendo los afectos de su espiritu las demõstraciones de culto, que no le permitia hazer la flaqueza de su cuerpo: mandando a su Ayo, que se hallava presente (y despues lo puso cõ juramento) que hincado de rodillas hiziesse reverencia al Santissimo Sacramento, que los Angeles le traìan; y atonito por lo excessivo del favor, y absorto por los admirables efectos de devociõ que su alma sentia, comulgò, recibiendo de mano de vno de los Angeles el cuerpo de Christo Sacramentado, para aliento de su espiritu: y consolandole la gloriosa Santa Barbara en su mal, desapareciò; bolviendose al Cielo de donde por favorecer à su devoto avia venido; dexando à Estanislao con sumo gozo, y a todos los que fuerẽ devotos desta gloriosa Santa, singular confian-

fiança, de quan seguro tendràn su patrocinio para morir como Catolicos, recibiendo los Sacramentos en la vltima hora.

CAPITVLO IX.

DE OTRO FAVOR GRANDE QVE REcibiò el Beato Estanislao de la Reyna de los Angeles en esta enfermedad.

AVnque el Santissimo Sacramento del Altar, no se contenta con dar la vida espiritual de la gracia al que devotamente le recibe; mas suele quando conviene, dar la salud del cuerpo juntamente: no sucediò assi à nuestro enfermo, pues apenas recibiò el Viatico, quádo se le agravò el mal del cuerpo, de manera, que ya todos los circunstantes desconfiavan de su vida; y aun el mismo Estanislao no dudara de su muerte, à no averle dicho Santa Barbara, que no avia de morir de aquella enfermedad.

En este conflicto se hallava nuestro enfer-

fermo, quando multiplicando el Cielo favores; vino à visitarle la Reyna de los Angeles Maria Señora Nuestra, con el Niño Jesus en sus braços; y despues de averle recreado cō su vista, y regalado cō sus amorosas palabras, le entregò à su benditissimo Hijo; poniendole en la misma camilla en que estava enfermo Estanislao. Faltan palabras para declarar los jubilos que sintiò en este caso el alma de este Angelical mancebo; la admiracion con que contemplò alvergado en su pobre lecho al Señor, à cuya grandeza son corto espacio los Cielos; reducida a la pequeñez de Niño, por favorecerle la Magestad, que por inmensa no cabe en Cielos, ni en tierra. Y mas quando no fue tan de passo el favor, que no le permitiesse la Soberana Reyna à Estanislao tener à su Hijo algun rato en su lecho, como el alma Santa, para que se recreasse mas con su presencia. La qual cercania, fue la total medicina de su mal, huyendo la enfermedad al contacto de la verdadera salud, y retirandose la muerte à vista del Autor de la vida. Recobrando Estanislao desde aquel punto la salud, como si nunca huviera

In lectulo meo quod sivi quem diligit anima mea. Cant. c. 3.

viera tenido algun mal; y deseando emplearla totalmente en servicio de Jesus, y su Madre: supo desta Señora, que la cosa en que podria mas gratamente à si, y a su Hijo emplear la salud, y vida, era en dexar el mundo, y entrarse à servirle en la Compañia de Jesus; y ofreciendose Estanislao à hazerlo assi, desapareciò la visiõ, quedando Estanislao desde este punto sano en el cuerpo, y fortalecido en el espiritu; y deseando por instantes sacrificar la vida (que avia recibido) en el Ara de la Religiõ, y alistarse por soldado de la Compañia de Jesus.

Està tan lleno de maravillas este sucesso, que quiẽ no procurara la brevedad que yo llevo en mi narracion, tuviera dilatado assumpto para extender su eloquencia, põderando el amor de la Madre; la dignaciõ del Hijo; los meritos de Estanislao, cuya virtud favorecia el Cielo, con tan particulares prodigios; pero aunque de passo, no puedo dexar el reparo, que salta luego a los ojos; porque permitiò Dios, que aviendo comulgado Estanislao, se agravasse la enfermedad tãto, que le pusiesse en los vltimos fines de la vida; pues pareçe merecia

Esta-

Estanislao lograr el favor, q̃ a muchos es concedido, de alcançar, por medio de la sagrada Comunion, no solo la salud de el alma, mas tambien la del cuerpo; y mas quãdo Estanislao no avia de morir de aquella enfermedad: y aunque en disposiciones divinas es poco lo que puede discurrir la razõ humana; acordandome del reparo que haze San Agustin, de Lazaro enfermo que aũque Christo le pudo sanar sin dexar que el mal le quitasse la vida: digo de Estanislao desafuciado, lo que dize Agustino de Lazaro muerto; que como à Lazaro le dexò Christo morir para resucitarle; assi à Estanislao le dexò enfermar de muerte, pudiẽdole mejorar antes de llegar à esse lance; porque sanandole ya casi difunto, fuesse el milagro mayor, y pareciesse resurrecciõ lo que antes fuera solo sanidad. Y tambien pudieramos dezir, que el sanar Christo à Estanislao, no quãdo le vino à visitar Sacramentado, mas quando vino à verle glorioso en los braços de su Madre; fue querer el Hijo, que entrasse Maria a la parte del beneficio que hazia à Estanislao, pues siendo èl tan hijo de Maria, era justo que le socor-

D stulit sanare vt posset resucitare.

August. tr. 49. in Ioan.

corriesse esta Señora, como Madre, en lance tan apretado.

El averle mandado la Reyna de los Angeles entrar en la Compañia, fue sin duda el timbre mas glorioso de mi Religion sagrada: pues què credito mayor se pudiera discurrir, que querer la Reyna de los Angeles depositar entre nosotros, prenda tan de su agrado, hijo tan de su amor, como à Estanislao? Poniendo à este Angel à la entrada de la Religion en el estado de Novicio, como Angel deste Paraiso de la Compañia: no con espada de fuego para estorvar la entrada; mas con fervor, y encendido zelo para inflamar à los mancebos Nobles à que despreciando el mundo, entren à servir à Dios en la Religion.

Collocauit ante Paradisum voluptatis Cherubim & flameũ gladiũ atq; versatilem ad custodienda, viã ligni vitæ. *Gen. c. 3. n. 24.*

En este punto es eterna la obligacion en que se halla la Compañia à esta Divina Señora, pues a personas de singular virtud en el siglo les ha mandado entrar en nuestra Religion. Y aunque pudiera referir no pocos (como es facil de averiguar, a quien leyere nuestros Annales) por no divertirme à cosa, que sea fuera de mi narracion, traerè solo, como caso muy parecido, la

vo-

vocacion del Beato Luis Gonçaga, a quien la Reyna de los Angeles mandò entrar en la Cópañia, por medio de vna Santa Imagen suya (que en el Colegio Imperial oy se venera con tanta memoria del sucesso, que por este caso se intitula Nuestra Señora del BVEN CONSEJO) pues por averle merecido el Beato Luis que le aconsejasse, llegò à tan alto grado de perfeccion, que la Iglesia le declarasse por BEATO, como à nuestro Estanislao: en lo qual bien se conoce lo que la Reyna de los Angeles mira por los aumentos de la Compañia; pues para honrarla, la ilustra con sugetos de tanta estima; quiera Dios que siempre le merezcamos essos agrados, y el estar debaxo de su amable proteccion.



CAPITVLO X.

DE LA VOCACION A LA COMPAñia del B. Estanislao, y diligencias que hizo para ser admitido en ella.

DEsde que tratò nuestro Estanislao con los de la Compañia, cobrò tanta aficion à su Instituto, que juzgava por el mejor logro de sus empleos el ser admitido en ella; y solo las dificultades de ser tan conocido por su linage, le acobardava a tratarlo, temiendose de que sin beneplacito de sus padres, no le avian de admitir los Superiores. Pero el averle mandado Nuestra Señora, que entrasse en en la Compañia, le animava à esperar poder conseguir lo que le mandavan executar. Y para que no quedasse por su parte, quiso obligarse con voto à poner todas las diligencias que alcançasse; aunque fuesse peregrinando por todos los Colegios, que la Compañia tiene en el mundo, hasta ser admitido en ella.

Alen-

Alentado con esta resolucion nuestro Estanisla, diò parte de sus piadosos intentos à su Confessor, pidiendole los propusiesse al Padre Provincial de nuestra Provincia de Viena, de quien esperava ser recibido. Oyòle el Confessor con ternura, viendo el fervor con que en lo mejor de su edad, à vista de las esperanças del siglo, tratava Estanislao de dexarle por servir à Dios, en trage despreciable, y humilde; teniendo por partido mejor obedecer en la casa de Dios, que mandar en el mundo; que aquien Dios descubre lo poco que el mundo vale, no es mucho le desestime. Confirmò el Confessor à nuestro Estanislao en su buen proposito, mandádole encomédar el negocio à Dios, y ofreciendole èl de su parte à hazer lo mismo, y proponerselo, como lo executò al Superior.

Era Provincial de la Provincia de Austria el Padre Lorenço Magi, varon de singular virtud, y prudencia; el qual aunque se consolò mucho de la pretension de Estanislao; y despues de averle tratado, quedò no poco agradado del sugeto: con todo no se resolviò à recibirle, rezeloso, de que fal-

randole el beneplacito de ſus padres, ſe levantaſſe alguna perſecució cótra la Compañia; y mas eſtando aun recientes las quexas de aver recibido poco antes vn ſugeto de la primera Nobleza de Auſtria à diſguſto de ſus pedres; y ſiendo Eſtanislao de la primera Nobleza de Polonia, ſeria muy arrieſgado el recibirle contra la voluntad de ſu padre, que ofendido quizàs, podria eſtorvar la entrada de la Cópañia en aquel Reyno, adonde ſe abria ya puerta para fundarla. Y aſsi la reſpueſta que diò à Eſtanislao fue, que conſiguieſſe primero la licencia de ſu Padre, y deſpues ſe trataria de ſu entrada en la Compañia.

Faltan palabras para ponderar la aflicciõ de Eſtanislao en eſta ocaſiõ; porque como conocia, que poner eſte negocio en la volũtad de ſus padres, era medio, para que nunca tuvieſſe logro: ſentia ver, que quiẽ le avia de dar la mano para ſalir del mundo, hizieſſe dependiente de la voluntad de quien viuia tan pegado al mundo, como ſu padre, ſu piadoſa reſolucion. No ſon buenos conſejeros para eſtos caſos

la

la carne, y sangre; pues de ordinario se oponen à todo lo que toca al espiritu. Es lenguaje que no entienden los mundanos, oìr que el pisar las pompas, y vanidades del siglo es el camino mas seguro para ir al Cielo; pues de ordinario imaginan, que nada del mundo estorva para poder en èl salvarse, queriendo componer las leyes de el mundo con las leyes de Dios. Y aunque los Predicadores en los pulpitos quieran persuadir, que el despreciar las honras, es el camino por donde los Santos todos fueron en busca de Dios; ellos juzgan, que entre los divertimientos del mundo, riesgos, y peligros dèl, se puede hallar à Dios: con que quando vèn à vn mancebo, que assistido de la gracia de Dios, haze el justo aprecio de lo poco que el mundo vale, y estima mas el estado humilde à los ojos del mundo, que es la Religion; estàn tan lexos de aprobar semejante resolucion, que antes à vista de ella se escandalizan. Bien conocia estas mismas razones el Superior de la Cõpañia, y quanto se aventurava la entrada de Estanislao en la Religion, haziendola dependiente de la voluntad de los suyos;

pero atendia à que no padecieſſe el cuerpo de la Religiõ por adquirir vn hijo mas, y entre tener à Eſtanislao, ò tener en Polonia la Compañia vna Provincia: avia mucho que penſar, atendiendo à las razones de la prudencia humana, que dicta en tales caſos, debe el bien comun preferirſe al particular. Fuera de que creìa el Provincial, avia de ſer baſtante el fervor de Eſtaniſlao, para conquiſtar la voluntad de ſus Padres, y conſeguir de ellos la licencia; aunque el cariño, y amor que le teniã fueſſe tã grande.

Pero nueſtro Eſtanislao, que conocia mejor que todos el genio de los ſuyos, afligiaſſe grandemente de ver, que para conſeguir el ſer Religioſo, ſe le pidieſſe diligẽcia tan ardua; y aſsi inſtava vna, y muchas vezes al Padre Provincial, para que ſin eſperar el beneplacito de los ſuyos le recibieſſe en la Compañia. Con eſtos fervoroſos deſeos no dexava piedra, que no movieſſe en orden à eſte intento; y aſsi pareciendole, que el Cardenal Comendono, que ſe hallava en Viena por Legado de la Santidad de Pio Quinto, al Emperador

Maximiliano, y avia sido Nuncio en Polonia al Rey Segismundo; seria poderoso à recabarle la licencia de el Provincial: el qual por conocerle muy bien, y à toda su casa, no se negaria ha hazer el ruego; y assi se determinò à irle à hablar, y declararle su pretension. Mas el Cardenal, aunque le hizo muchas honras, mirando à su persona; pero atendiendo à sus Padres, le persuadiò el que recabasse dellos la licencia, y de otra manera no entrasse.

CAPITVLO XI.

DE OTRAS DILIGENCIAS MAS apretadas que hizo el Beato Estanislao, para ser recibido en la Compañia.

VIendo nuestro Estanislao frustrados sus intentos, por donde creia allanarlos; resolviòse à salir de Viena, y peregrinando por tierras donde no fuesse conocido, pretender en donde pudiesse ser admitido en la Compañia. Resolviò comunicar este intento con perso-

na que le pudiesse aconsejar lo mejor; para lo qual puso los ojos en vn Padre Español, Portugues de Nacion, llamado Francisco Antonio, Predicador de la Emperatriz Maria, que por lo exẽplar de su vida, y fervor de sus Sermones le avia hecho grande lugar en la Corte: al qual mas con lagrimas de sus ojos, que con razones, informò desta manera.

„ Mas ha de dos años, Padre, que no cesso de hazer instancias al Padre Provincial, para que me reciba en la Compañia: cosa que con ansias deseo, y tengo ofrecido à Dios con voto que hize, reconocido de aver recibido por su piedad la vida en vna enfermedad peligrosa; pero en medio de tantos ruegos, nunca ha dado oidos a mi pretension, sin que primero consiga la licencia de mis Padres. Nadie sino es yo, puede conocer mejor, quã dificultoso sea el cõseguirla; pues a la menor sospecha que tenga de mi resolucion mi padre, embiarà por mi para encerrarme en vna fortaleza, sin que mis ruegos, ni suplicas puedan ablandarle. Y aunque no me acobarda el padecer todo

„ todo maltratamiento por tan piadosa
„ causa: temo el que darles noticia de mis
„ intētos, ha de ser motivo para estorvar-
„ los. Esto, Padre, me trae tan pensativo,
„ que no sè que resolucion tomar: porque
„ si aqui no me reciben por conocerme, me
„ serà forçoso huir de los que me conocen,
„ para conseguir desconocido, y pobre la
„ dicha que por conocerme no consigo:
„ para lo qual pido à V. P. me favorezca
„ con sus oraciones, y consejo, pues cono-
„ ce mi congoja, y le consta mi necessi-
„ dad.

Oyele el Padre con admiracion de ver en vn mancebo la madurez, y desengaño, que en los de mucha edad apenas se halla; y no dudando, que la mano del Señor governava aquellos fervores: mirò no solo con inclinacion, y cariño la pretension de Estanislao, mas con veneracion, y respeto; juzgando que en aquel mancebo disponia Dios obrar cosas grandes; pues sobre tāto fundamento de virtudes no podia dexar de levantarse vn sublime edificio de santidad. Consolòle el Padre, y pidiò tiēpo para ver si podia reduzir el dictamen del Su-

Etenim manus Domini erat cū illo. *Luc. 1. cap. n. 66.*

pe-

perior de la Compañia, y estorvarle viaje tan largo; pero reconociendo inexorable al Superior, por los inconvenientes ya referidos, huvo de tratar con Dios la resolucion vltima de la peregrinacion de Estanislao, que a no ser con inspiraciòn Divina, huir de su Patria, y peregrinar mendigo, vn moço delicado, y noble; segú la prudencia humana, parecia temeridad, pero consultado el negocio con Dios, por medio de muchas oraciones, y sacrificios, huvo de aprobar el Padre el piadoso, y fervoroso deseo de Estanislao, de peregrinar à otras tierras, para ser recibido en la Compañia.

Y assi la vltima resulocion fue dezirle el Padre à Estanislao, se fuesse à Alemania la alta, donde era Superior el Padre Pedro Canisio, que por mas distante de su Patria no haria el reparo, q̃ el Provincial de Viena, para recibirle; y mas quando el largo viaje le acreditava tanto en su vocacion: diòle cartas de informe, para el Padre Canisio; y añadiò que por si acaso no se ajustasse alli su entrada; llevasse tambien carta suya para el General de la Compañia (que en-

entonces lo era San Francisco de Borja) el qual en Roma, no dudava le recibiria. Y porque se conozca el gran cóncepto que este Religioso Padre avia formado de la grá virtud de nuestro Estanislao, en lo poco q̃ le tratò; referirè a la letra la carta del Padre Francisco Antonio, escrita à San Francisco de Borja, en la forma que la refieren los Autores de su vida. *Sachin. et Andrad.*

CARTA DEL PADRE FRANCISCO Antonio, Predicador de la Emperatriz Maria, para San Francisco de Borja, General de la Compañia de Jesus.

ESta remito â V. P. con Estanislao Kostka natural de Polonia Noble por su sangre, y mas por sus virtudes; pequeño en el cuerpo, grande en el animo; moço en la edad, anciano en la prudencia: amado de todos, molesto â ninguno. Aviendo pretendido aqui entrar en la Compañia, no se han resuelto los Superiores â recibirle, por temor de sus padres; y por cursar en nuestros estudios: aunque era el mejor de sus condiscipulos: y que de dia, y de noche, ins-

tava por la Compañia, y hallandole la puerta tan cerrada, ha sido su constancia tan firme, quedando insigne exemplo de perseverancia, y pieda de parte à otras Provincias, con animo de llegar à los pies de V. P. si en otra parte no le recibieren, esperando de su grã piedad, que darâ logro à sus deseos: como el sugeto lo merece, y yo lo pido, y suplico à V. P. confiado en la Divina bondad, que ha de ser singular ornamento de la Compañia, por lo que prometen tan gloriosos principios. Guarde Dios à V. P. &c. Viena, y Agosto 10. de 1567.

Humilde hijo de V. P.

Francisco Antonio.

Esta carta le entregò el dicho Padre à Estanislao, la qual fue la que mas le sirviò para lograr sus intentos; pues en virtud de este informe le recibiò San Francisco de Borja en Roma, como despues veremos: y puede ser testimonio glorioso, no solo para Estanislao, por los elogios que encierra de sus virtudes; mas para nuestra

Nacion Española; por aver vn hijo suyo alentado à Estanislao en su pretension, y animadole à hazer tan prodigiosa accion como salir de su Patria, y buscar la Religion cō tātas incomodidades, como en vn viaje de trecientas leguas se le ofrecerian à vn mancebo delicado caminando à pie.

CAPITVLO XIJ.

COMO DISPVSO LAS COSAS EL Beato Estanislao, para que en su casa no le embaraçassen el viaje, ni su hermano Pablo, ni los de su familia.

ALentado nuestro Estanislao con ver apoyada su resolucion de ir en busca de Dios, que le llamava por persona tan docta, y santa, como el Padre Francisco Antonio; anduvo discurriendo modo como desvelar à su hermano; de suerte, que echandole menos en su casa, dexasse de buscarle: como si fuera facil, que joya de tanto precio, como era Estanislao,

no hizieſſe falta en ſu caſa; ſiendo por ſu virtud, y prendas, no ſolo ornaméto de los ſuyos, mas credito, y luſtre el mayor de toda la Corte Imperial; pero los verdaderos humildes aſsi pienſan de ſi; y facilmente creen, que todos hazen dellos el baxo concepto, en que quiſieran ſer tenidos.

La traza que buſcò, fue eſperar à que ſu hermano Pablo riñeſſe con èl (lo qual por la aſpereza con que de ordinario le tratava, en breve ſucedìo) y moſtrarſe entóces tan ſentido, que de vna vez ajuſtaſſe có èl, ò la paz, ò el retiro. En vna ocaſion, pues, en que nueſtro Eſtanislao ſe detuvo en la Igleſia, mas de lo que ſu hermano quiſiera, començandole Pablo à reñir, le reſpondiò en eſta forma: „ En tres años, hermano, que hemos viuido jú os, apenas avrà „ avido dia, en que no halles algo por que „ reñirme; ni yo puedo ſer tan malo, que „ ſiempre tenga la culpa, ni tu tan bueno, „ que tengas ſiempre razon; deſgracia debe de ſer mia el no darte guſto nada, quádo en todo quiſiera ſervirte, Y ya que de „ todo te ofendes, mejor es quitar la oca„ ſion de diſguſtos, yendome yo de tu caſa;

„ y entonces veràs si te està mejor el sufrir
„ mi natural, que la indignacion de mis
„ padres, a quienes avràs de dar cuenta de
„ mi; porque sino mudas de trato, yo avrè
„ de mudar de habitacion.

Atonito quedò Pablo de oìr à su hermano Estanislao representar con tanta razõ su sentimiento, quando por discurso de tres años no le avia oìdo vna palabra en su defensa; antes le tenia por simple, y apocado, porque nunca bolvia por si, ni se quexava de los malos tratos que le hazia, como aora. Discurso que suelen hazer los colericos y sobervios de los mansos, y humildes; atribuyendo a poquedad de animo, ò falta de entendimiento, el silencio del que sufre, y la paciencia del que calla; como sino fuesse menester mas entendimiento, y cordura para callar ofendido, que para responder airado: antes como el Espiritu Santo enseñar por Salomon en los Proverbios: es de hombres necios el no saber ahogar en el coraçon vn sentimiento, y mostrar luego su ira.

Fatuus statim indicat iram suam. *Prov. c. 1. num. 1.*

No hazia este concepto Pablo de la paciēcia de su hermano Estanisla; antes le tenia

nia, como he dicho, por hombre de poco animo, por verle tan paciente; hasta que por vltimo lance reconociò en èl, que el dexarle de responder Estanislao no era por falta de brio; pero como Pablo està en possession, de q̃ en nada se le opusiesse Estanislao; antes le sufriesse en todo, passada la admiracion de verle que bolvia por si, prorũpiò en colera, teniendo por falta de respecto, lo que era solo sentimiento justo; y assi la respuesta que le diò fue, que ya tardava en irse de su casa, pues con sus impertinentes beatitudes se buscava las pesadumbres, que no le daria tan buen dia, como el que se viesse sin èl; y que assi bien podia irse dõde quisiesse, seguro de que èl no le buscaria. Esta respuesta tan propria de su genio diò Pablo a su hermano Estanislao; y aunq̃ bien agena de lo que Estanislao merecia, muy conforme à lo que Estanislao deseava; pues cõ ella creyò quedar libre para poner en execucion sus intentos.

Tratò luego de disponer su jornada, no conforme à su persona, mas conforme à su designio: tuvo que dexar, mas que prevenir; pues aunque su trage no era profano, pero

pero dentro de las reglas de la modestia dezia con su persona; y para poder ocultarla era fuerça envilecerla con lo grossero, y pobre del vestido: tanto mas segura està la perla, quanto la cõcha en que se encierra fuere mas tosca; y tanto mas segura la devocion, quanto se disfraçare con trage despreciable, y humilde.

Conforme à este sentir dispuso vn saco de lienço grossero, y mal teñido, vna cuerda de cañamo por cingulo, y cogiendo vn sombrero, que acaso hallò en algun rincon desechado, y vn bordõ tosco para tener algũ arrimo; se juzgò surtido bastantemẽte de alhajas, para el viaje q̃ pretẽdia. Retiròse à su aposento para escrivir vn papel que dexar à su Ayo, para hazerle noticioso de su partida; el qual escriviò en esta forma.

„ Aunque no era menester dar razon de
„ mi partida, quando à vista de todos me
„ despidiò ayer mi hermano de su casa: to-
„ davia porque no se erea me saca de ella
„ solo su despego, digo, que motivo mas
„ superior me destierra de su compañia; y
„ es, llamarme Dios dias ha para cõpañe-
„ ro suyo, y por las dificultades que puede

» tener esta materia de executarse en Vie-
» na, por la violencia que temo de mi her-
» mano, y de los que favoreciendome, se-
» gun el mundo, me pueden impedir; me
» he resuelto à ir donde, sin que nadie me
» estorve, pueda ser admitido en la Com-
» pañia de Jesus: inutiles seràn las diligen-
» cias que se hizieren por buscarme; pues
» nadie en este mundo me podrà apartar
» de Dios, que me ha escogido por suyo.
» No pido otra cosa, sino q̃ mi hermano no
» me estorve el seguir à Dios, q̃ me llama
» para q̃ le siga, sino quiere padecer esse ri
» guroso cargo en el Tribunal de Dios; an-
» tes debe darle repetidas gracias por el fa
» vor q̃ me à hecho; pues ni en su casa, ni la
» de mis Padres puedo tener igual logro; q̃
» al q̃ espero tener en la casa de Dios. Y fir-
mado de su nõbre este papel le dexò entre
las hojas de vn libro, en q̃ solia su Ayo leer,
para q̃ sino luego, en breve le encontrasse.

Hecha esta diligencia, passò à tratar cõ
Dios en la oracion, el negocio que emprẽ-
dia, gastando lo mas de la noche en dar
gracias à Dios; porque iva disponiendo
las cosas, conforme al fin deseado; pidien-
dole

dole su assisten cia para en adelante, y que diesse glorioso fin à tan prosperos principios, y aliento para sufrir los trabajos que necessariamente se avian de seguir a tan nueva resolucion. En esto passò la noche nuestro Estanislao, hasta el amanecer, que se le huviera hecho muy larga a no passarla en oracion, para lo qual solo se le hazian cortas las horas.

CAPITVLO XIIJ.

SALE EL BEATO ESTANISLAO de Viena sin ser sentido de los de su familia, y comiença su camino.

APenas avia amanecido, quando apartò Estanislao los vestidos de peregrino, que avia de ponerse para aquella gloriosa huida: pero antes de vestirlos se fue à ver cõ su hermano Pablo, que estava en la cama durmiẽdo, y despues de averle despertado con algun titulo forçoso, de modo que no pareciesse iva solo

à inquirir ſu voluntad en orden à irſe, introduxo la converſacion de el diſguſto de el dia antecedente; y como quien deſeava quitar toda cauſa de ſentimiento, le preguntò, ſi le avia dicho de veras el que ſe fueſſe de ſu caſa, ò ſi todavia perſeverava en eſſa voluntad. A que airado Pablo, le reſpondiò: que para eſſo, avia ſido eſcuſado el deſpertarle, que quanto antes ſe fueſſe, y le dexaſſe; y que ſino lo avia entendido bien el dia antecedente, aora ſe lo bolvia à dezir; con la qual reſpueſta Eſtanislao ſe retirò à ſu apoſento à dar traza en ſu viaje, cuydadoſo de que los de la familia le ſintieſſen, y pudieſſen eſtorvarle.

El motivo que Eſtanislao tuvo en acudir à ſu hermano, antes de partirſe, para que ratificaſſe la voluntad de que ſe fueſſe, lo paſſan en ſilencio los Autores de ſu vida; pero à lo que ſe puede conjeturar, parece que fue aver querido Eſtanislao juſtificar mas ſu reſolucion en partirſe de la caſa de ſu hermano; pues ſi de la primera vez que colerico, y airadoſe lo dixo, tomàra ocaſion de irſe, era proceder Eſtanislao cõ demaſiada ligereza, pues

à lo q̃ se dize con colera no se deve dar credito, porq̃ de ordinario la colera tiene mas parte en las injurias, que la razõ. Y en esto, como en todo, quiso darnos exemplo Estanislao, dãdo tiempo al enojo de su hermano Pablo, y dandole lugar para q̃ sin colera le pudiesse responder.

Certificado ya nuestro Estanislao, de quan poco se le dava à su hermano Pablo, de que se fuesse, ordenò su viaje animoso; y como soldado de Christo, desnudando el trage del siglo, que tã contra su voluntad avia traìdo, vistiòse de la pobreza Evangelica; tan contento ya de verse con la librea de su Señor, que el q̃ en todo le despreciava, pudo agradarse entonces de si mismo.

En este trage se saliò de su casa al amanecer, y se fue al Colegio de la Compañia de Jesus, a despedirse de su amada Iglesia, que sentia mas dexar, que su propia casa; por ser el sitio en que le avia hecho Dios tantos favores: alli oyò Missa, y confessandose con grandes lagrimas, recibiò el cuerpo de Nuestro Señor JesuChristo, para hazer con esse Viatico su camino; y besando los vmbrales de aquel Templo con devo-

cion, se despidiò con ternura del sitio, que ya no pensava ver. Y tomando el camino de la Ciudad de Augusta, le emprendiò tan alentado, que caminò aquel dia (segú afirman varios Autores de su vida) treinta millas Italianas, que hazen diez leguas Españolas.

Ita Daniel. Bartoli, et Andrad.

A vista de tanto caminar se podia dezir, que caminò nuestro Estanislao, como quié huia; y es verdad, pero no es afrenta: porque huir del mundo, que no le echava con despegos, sino le combidava con halagos, que le brindava con esperanças, honras, y conveniencias: què valentia mayor? y mas en vn mancebo Noble, rico, y de grande ingenio; en la edad de diez y siete años, quá do començava à viuir: què mayor hazaña? Pues solo la fortaleza de Dios le pudo hazer huir de lo que tantos apetecen, bien hallados en su riesgo, y contentos en su peligro.

Amorem peruigerã esse volunt poetæ.

Fuera de que si al amor no le negaron alas los antiguos (aunque fingidamente) por la presteza con que executa sus antojos, que à tantos son de ruinas: quien se atreverà à negarselas al amor Divino, que in-

inflamava el pecho de Estanislao, para correr con presteza en busca de su bien, y en seguimiento de su Dios? Y assi estoy por dezir, que el caminar tanto Estanislao, mas fue porque anduvo en las alas de su amor, que con los passos de su diligencia.

CAPITVLO XIV.

ECHA MENOS AL B. ESTANISLAO su hermano Pablo, y haze extraordinarias diligencias por buscarle.

NO fue bastante la diligencia que puso nuestro Estanislao en caminar, para que no le echassen menos en su casa; pues aunq̃ retirandose assegurava la persona; pero no pareciendo declarava la huida. Y aunque por la costumbre que tenia de madrugar antes que todos, y irse solo à la Iglesia, no hizieron al levantarse reparo de que no estuviesse en casa; y en este descuydo se passò la mañana, creyendo que estaria visitádo alguna Iglesia,

como solia. Pero llegada la hora del medio dia, y viendo que Estanislao no venia à casa, como tenia de costumbre: començaron à congojarse de que Estanislao no pareciesse, en especial su hermano Pablo, a quien acusava la conciencia; no solo por el mal trato que le avia hecho siempre, mas por el despego tan poco merecido de Estanislao, con que el dia antecedente, y aquella misma mañana le avia despedido de si, y echado de su casa. Embiò los criados por diversas partes aver si le encontravan; y como los sitios donde Estanislao podia estar eran muy conocidos porque solo frequẽtava algunas Iglesias, y lugares de devocion; en breve se desengañarõ de poder encõtrarle en Viena.

Con todo Pablo recorriò por su persona las casas de los Cavalleros Estudiantes con quien tenia mas amistad; por si acaso ofendido del disgusto antecedente nuestro Estanislao, se avia passado à vivir con alguno: pero no hallãdole en ninguna parte, començò à afligirse mucho de verse sin su hermano; que el bien no se estima, hasta que llega à perderse. Y assi nuestro Estanis-

nislao, que parecia estar de sobra; ausente ya, hazia falta en aquella casa; ya se hallavan solos sin su compañia; ya echavan menos el no encontrarse cō aquel rostro mas Angelico, que humano; ya se miravā huerfanos, sin aquella santidad, que a todos servia de amparo: atribuyendo à castigo de sus culpas, el averle perdido, y el que Estanislao los huviesse dexado; que vn Santo quando falta, haze gran vacio, y no es facil suplir su falta.

En esta confusion se hallavan sin saber què resolucion tomar, quando vn Estudiāte Vngaro de Nacion, y amigo de Estanislao, sabiendo que le buscavan, y que no parecia, se fue à ver con Pablo, y le dixo: que segun las noticias que èl tenia, era en vano buscar en otra parte a Estanislao, que en el Colegio de la Compañia de Jesus, porque avia mucho tiempo que hazia Estanislao grandes instancias, porque en ella le recibiessen; y que si alli no le hallava, lo que es en Viena no tenia que buscarle.

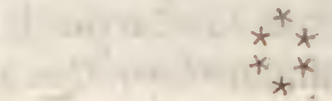
Con esta noticia Pablo, y su Ayo acudieron con toda priessa à nuestro Colegio; y viendo al Superior del, y à los Padres, pidie-

dieron con todo rendimiento, y cortesia, les permitiessen ver à Estanislao, que no dudavan estar en la Compañia retirado, por vn disgusto de los que suele aver entre hermanos; y que seria de gran sentimiento para todos, el que por esse motivo quisiesse ser Religioso, y dexarlos. Oyòlos el Superior, y desengañòles ser supuestas las noticias que traìan; porque aunque Estanislao con mucha instancia avia pedido muchas vezes ser admitido en la Compañia, siempre se lo avian negado, por respecto de no tener para ello el consentimiento de su Padre; y que si por esto se avia ausentado para entablar su pretension en otra parte, esso probava no estar alli como dezian.

Con lo qual desengañados, se bolvieron à su casa tristes Pablo, y su Ayo, y faltos de todo buen consejo, cõsultaron la materia con el huesped de la possada, que como herege Luterano, que era, no hizo mucho escrupulo en cõsultar al Demonio sobre este caso; y asi diziẽdoles, tenia medio cierto por donde saber la derrota que Estanislao llevava, se fue a consultar vna hechize-

ra, para que por arte de el Diablo descubriesse el camino por dōde Estanislao iva, y lo que hasta entonces avia caminado. Quedaronse Pablo, y su Ayo esperando à que bolviesse el huesped de tan impia diligencia, como la Secta que professava; y entre tanto rebolviendo el Ayo vn libro, se encontrò con el papel que Estanislao dexava escrito, para darle cuēta como se salia de Viena para ser de la Compañia. Y aunque en el papel les pedia encarecidamente no le buscassen; pero la obligacion que los dos tenian de dar cuenta de Estanislao à su Padre (que tanto al partirse se les avia encargado) les movia à ir en su seguimiento.

Conque aviendo buelto el huesped con las noticias del camino por donde iva Estanislao; dispusierō ir en busca suya, apres-tādo para esto vna carroza de velozes cavallos, en que Pablo, su Ayo, y el huesped de la possada, partieron aquella misma tarde en busca de Estanislao.



CA-

CAPITVLO XV.

ENCVENTRASE PABLO CON Estanislao y ocultaselo Dios milagrosamente.

EL Demonio que barruntava ya el grande fruto que avia de hazer en el mundo la entrada en Religion de Estanislao, y en especial en la juventud de la Vniversidad de Viena, dóde era Estanislao tan conocido; no solo se contentò con descubrir por medio de la hechizera el camino por donde Estanislao iva, mas las leguas que avia caminado, y el parage mismo donde entonces llegava: conq̃ siguiendo noticias tan individuales, caminaron toda aquella noche; y à la mañana dieron con èl en tal parage, que le atajava vn rio el camino, y le iva ya à los alcances la carroza de su hermano; hallandose el pobre fugitivo en conflicto igual, al que tuvo el Pueblo de Dios impedido el passo del mar Bermejo, y acossado de los Carros de Faraon, q̃ iva en seguimiento suyo. Què avia de

de hazer en semejante peligro nuestro Estanislao? Lo que ellos hizieron, que fue clamar al Señor: y como si el bordon que lleuava nuestro peregrino fuesse la vara de Moyses (aunque mas piadosa, y mas inocête) obrò tres prodigios.

Clamaverunt ad Dominum. *Levit. 1. 14. num. 11.*

Fue el vno, no conocerle su hermano, teniendole à su vista; aunque èl los conociò muy bien: ò ya fuesse que el trage que llevava Estanislao era tã pobre, que la sobervia de los hijos del siglo no pueda conocer por èl; ò el mal passar, y fatiga del camino huviesse inmutado de modo su delicadez, que desfigurado le tuviessen por otro: ò lo mas cierto que la oraciõ de Estanislao fuesse tan eficaz, que consiguiesse de Dios, cegar à los que embueltos en las tinieblas del siglo, no puedê percebir la luz de la pobreza Euangelica.

Otro fue, el que queriendo passar adelante la carroza de su hermano, espantò Dios los cauallos de modo, que bolviendo hàzia tras, cayeron en el suelo sin poderse menear, tanto que atonito el que los guiava, dixo, que, ò Dios, ò el Demonio auian causado aquella novedad, porque en su vida

da le avia sucedido cosa semejante: por lo qual se vieron obligados à bolverse los que buscavan à Estanislao, y admirados del sucesso, lo refirieron en Viena à muchos de modo, que en breve se divulgò en la Ciudad.

Y como cosa publica, y notoria se halla escrito en las letras annuas, de que el mismo año de mil quinientos y setenta y siete, que à primero de Setiembre escrivieron los del Colegio de Viena à San Francisco de Borja, General de la Compañia, refiriédole entre otras cosas memorables este sucesso, de la forma q̃ le he referido; lo qual no hizieran à no ser cosa publicamente notoria, y agena de toda sospecha; antes admirandose del sucesso, concluyeron la relacion dèl con estas palabras: *Quid adhuc futurum sit Deus, novit speramus tamen id non sine Dei consilio contigisse, vt ita abiret.* Lo que Dios traza en esto para en adelante, èl solo lo sabe; pero tan singulares providencias, como en este sucesso resplandecen, muestran aver sido governado por Dios este camino, y que no fue fervor de pocos años, el averse partido Estanislao en aque-

lla

lla forma, mas inspiracion clara de Dios à que el Santo mancebo obedecia.

El tercer prodigio, fue aver passado à pie enjuto el Rio nuestro Estanislao: lo qual aunque no lo he visto en los Autores q̃ he leìdo de su vida; pero lo leì en vn Sermõ impresso de el Padre Antonio de Vieyra, que predicò dia de San Estanislao en la fiesta que se le hizo en Roma en la Casa del Noviciado de San Andres, donde està depositado su cuerpo; y como cosa no oida, me es fuerça para credito del sucesso referirle por las mismas palabras con que le cuenta este Autor; el qual dize hablando de Estanislao: *El Rio le passò ligeramente por sobre el agua à pie enjuto, y seguro, como si fuesse la vna orilla continente con la otra: No hizo barco de la capa, como su paisano San Iacinto, porque no la llevava* El qual testimonio dicho en tan publico Teatro, acredita el sucesso, para tenerle por cierto; y de la virtud de Estanislao se puede creer obrasse Dios en èl el milagro mismo, que en S. Pedro; pues quando le llamava hazia si, no reparasse Estanislao en irle à buscar por sobre el agua.

Domine iube me venire ad te super aquas. *Math. c. 14 num. 8.*

Con

Con tales maravillas, libre ya nuestro caminante de todo peligro, diò à Dios de nuevo gracias por tan crecidos favores; y reconocido à ellos hizo voto de no quitarse el trage de peregrino, sino es por obediēcia de algun Superior de la Compañia, à cuya direccion dexava el govierno de sus acciones; pero se ofreciò de nuevo à peregrinar todo el mundo, hasta conseguir el fin que deseava, de ser de la Compañia; y hecho esto, prosiguiò su camino con grandes asistencias de Dios, como veremos en el capitulo siguiente.



CA-

CAPITVLO XVI.

DEL FERVOR CON QVE EL BEATO *Estanislao prosiguiò su camino, y de vn gran favor que recibiò de Dios en este viaje.*

ALentado cõ este buen successo nuestro caminante, prosiguiò tan gustoso su camino, que ni lo aspero se le hazia dificultoso, ni las descomodidades dèl, le causavan fatiga: no echava menos los regalos del cuerpo, porq̃ se alimentava mas de los consuelos del espiritu; y quãto mas materia tenia de padecer, sentia mayor alivio en su alma. Vna cosa solo echava menos, que era la comodidad de recibir los Sacramentos; porque la confusion que avia de Ministros hereges entre Sacerdotes Catolicos (calamidad que entonces padecia Alemania) le hazia viuir cõ cautela, no atreviendose a declarar con todos los que parecian Sacerdotes, por no beber en alguna fuente inficionada de la heregia.

Esto afligia su espiritu tãto, que (como afirmava despues era lo que mas le fatigava en el camino) viendo tantos Templos del verdadero Dios, ya possession del Demonio, y confiscado del infierno tan ilustre Patrimonio de Christo; quisiera en aquella ocasion rendir su coraçon al Señor, a quien tantas rebeldes voluntades negavã la obediencia; y nunca mas que entonces quisiera recibir en su pecho à Christo Sacramentado, para que en medio de sus enemigos entrasse el Señor en alguna possession suya; y pareciendole vna mañana que vna Iglesia que descubria era de Catolicos, creyò cũplidos los deseos q̃ tenia de recibir los Sacramentos: de lo qual se alegrò sumamente, pero presto se le aguò su gozo; pues al ir à entrar en ella, conociò estar por los hereges Luteranos aquel Templo.

Fue su desconsuelo en este caso à medida de sus fervorosos deseos; començando à derramar arroyos de lagrimas el piadoso Joven, como niño, a quien le niegan el sustento; pero huvo de conformarse con la disposicion Divina, rogando a Dios, y a su Santissima Madre recibiessen sus ardiẽtes

Parvuli petierunt panem & non erat qui frãgere eis. *Ier. Tren. c 4.n.4.*

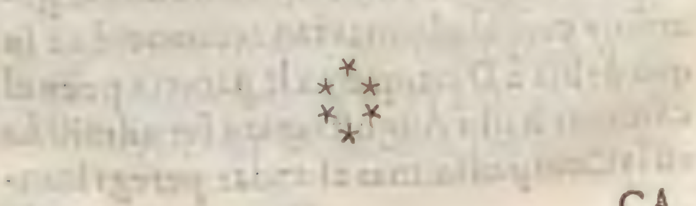
de-

deseos de comulgar, ya que por falta de Ministros suyòs se hallava impossibilitado de cumplirlos: la qual oferta hizo con tan gran fervor, que arrebatado de vn extasis maravilloso, passò su espiritu à morar en el Cielo, mas que en la tierra; y como tal mereciò gajes de Ciudadano de la Celestial Patria: porque apareciendosele vn Angel cõ vna Ostia consagrada, llena de maravilloso resplandor le comulgò, dandole por alimẽto el Pan de los Angeles, al q̃ por su virtud lo era: diziendole como à otro Elias, que confortado con aquel sustento, prosiguiesse alegre su camino, que le quedava mucho q̃ andar, hasta poner en execucion sus deseos: como de hecho sucediò, pues quando creìa le avian de recibir en la Compañia luego que llegasse à Augusta; huvo de caminar hasta Roma para que le recibiessen, como verèmos despues

Surge, & ambula, grandis tibi restat via, *Lib. 3. Reg. c. 19. n. 7.*

Quedò nuestro Estanislao con este favor tan singular, no solo sumamente gozoso, y consòlado; mas tan reconocido à lo que debia à Dios, que ya le parecia poco el caminar hasta Augusta, para ser admitido en la Compañia: mas el andar peregrinan-

do por todo el mundo en pretension deste intēto, juzgava corto obsequio à vn Señor, que tan copiosamente galardona los trabajos de los suyos: alli se ofreciò de nuevo por perpetuo peregrino, por servir con mas fatiga aquien favorece tan colmadamente à los que le sirven; y comunicando su espiritu fuerças à su delicado cuerpo, siguiò con tanto aliento el camino de Augusta, que no pudiendo à tener à su passo los compañeros que llevava, era fuerça detenerse, y esperarlos, padeciēdo afectos encōtrados su caridad, entre el amor de Dios que le arrebatava, y compassion del Proximo que le tenia. Pero mientras Estanislao prosigue con este fervor su camino, es fuerça bolver à Viena, para referir lo que en ella sucediò, con la buelta de su hermano Pablo, y noticias que diò de lo sucedido en el viaje que hizo para buscar à Estanislao.



CA-

CAPITVLO XVIJ.

DE LO QVE SVCEDIO EN VIENA luego que se supo la retirada de Estanislao, y de la conversion de su hermano Pablo.

APenas bolviò Pablo à Viena, y referido à los conocidos lo que le avia sucedido en el camino de el espanto de los cavallos, para no poder seguirle, del temor que les avia Dios puesto para no poder passar adelante; y del Divino impulso, que les avia obligado à bolver quando començaron todos à hazer el debido aprecio de la resolucion de Estanislao; estimádola ya, no como accion de moço, mas de varon perfecto que sabia ya, pesar lo poco que el mundo vale, en comparacion de lo que es servir à Dios: llegòse à esto el divulgarse el papel que avia dexado escrito à su Ayo (como ya diximos) tan lleno de desengaños, que podia servir de Sermon eficaz para despreciar el mundo, y

bufcar la perfeccion Evangelica, efcondida en los clauftros de la Religion.

Todo lo qual abriò los ojos de muchos Nobles, que deslumbrados con el oropel de las efperãças del figlo, no veìan los riefgos, y peligros de la ambicion; con que à vifta de lo que refplandecia efta accion gloriofa de Eftanislao, cobraron vifta en fu ceguedad, y tuvierõ al mundo en lo que debe tenerfe. Y afsi fuerõ inumerables los mancebos que dexando el mundo fe hizieron Religiofos por fu exemplo, no folo en Viena, pero en muchos lugares de la Comarca adonde llegò la noticia defte fuceffo: començado ya Eftanislao à hazer fruto en las almas, como verdadero hijo de la Compañia de Jefus.

Mas en quien hizo fingular fruto, fue en fu hermano Pablo; el qual aunque no le figuiò en la mudança de eftado, pero fi en la mudança de vida, y reformacion de fus coftumbres: lo qual referirè por fer gloriofo fruto de la paciencia de Eftanislao, y logro de fu fervorofa oraciõ. Era Pablo (como ya diximos) el Efaù de efte amable Jacob: hermano de padre, y madre de Eftanif-

nislao, segun la sangre; pero en quanto à la diferencia del natural, no parece tenia con èl algun parentesco; pero despues deste caso, començò ya Pablo a parecer hermano de Estanislao; porque trayẽdo à la memoria lo que avia dado que padecer à Estanislao, y la paciencia con que èl lo avia sufrido, ya le pesava de no aver tomado en esto sus exemplos, y de aver malvaratado tanta enseñança de virtudes.

Lo primero que propuso fue, defender con sus padres la accion de Estanislao, cargando sobre si toda la culpa, ofreciendose à padecer qualquier mal trato que por esta causa se le hiziesse, por satisfacer en algo al mal tratamiento que èl avia hecho à Estanislao el tiempo que estuvo en su cõpañia. Diò principio à la reformacion de su vida cõ vna confession general, que hizo cõ gran dolor de sus culpas, y no pequeño sentimiẽto del malogro de su vida passada: retiròse de todo divertimiento, dandose enteramente a los exercicios de devocion, y frequencia de Sacramentos, siẽdo ya en las costumbres Paulo, el que antes lo era solo en el nombre.

Hazia muchas limoſnas à los pobres, en eſpecial à los Peregrinos, acordandoſe de que ſu hermano lo era, por amor de Jeſu-Chriſto: y como el atajo de los que han andado deſcuydados en el ſervicio de Dios, ſuele ſer la penitencia, tomando vengança del cuerpo, que con el peſo de ſus paſsiones les à hecho tardos en el ſervicio de Dios; macerava Pablo ſu cuerpo con ſangrientas diſciplinas, ayunos rigoroſos, y aſperos cilicios; acordandoſe del exemplo que ſu hermano Eſtanislao le avia dado en eſto, afligiendo ſu inocente cuerpo, como ſi ſe lo huviera merecido.

Y porque avemos començado ya a hablar de la mudãça de vida, proſeguirèmos en la narracion della, contando ſus virtudes, ya q̃ hemos referido ſus defectos. Diòle Dios à Pablo tan larga vida, como breve à Eſtanislao ſu hermano; q̃ ay piedras q̃ tardã mas en labrarſe para poder ſervir al edificio de la Celeſtial Jeruſalem; y aſsi diſpuſo Dios ſobreviuieſſe à Eſtanislao Pablo mas de quarenta años: en el qual tiempo llegò à ver à Eſtanislao, aunque no Beatificado por la Sede Apoſtolica, pero aclamado

do de los Pueblos de Polonia por Santo: veìa sus imagines veneradas en los Altares; votos, y lamparas ante sus retratos; aplaudidas, y celebradas en los Pulpitos sus virtudes, engrandecida en especial su grá paciencia; en el qual pũto no podia Pablo menos que enternecerse, viẽdo que èl avia sido el principal instrumento, que cõ su mal trato le avia fabricado la Corona; y doliasse grandeméte de averse atrevido à poner las manos en el q̃ estava vngido de la gracia del Señor, dandose a si la misma reprehension, que diò David à la Malecita, que se atreviò à matar à Saul, siendo Christo del Señor.

Nõ timuisti mittere manũ in Christum Domini. *Lib. Regum 2. c. 1.*

No digo en este caso, mas de lo que Pablo dezia de si, castigandose, y reprehendiendose grandemente por lo que avia hecho contra Estanislao; de lo qual pudiera dezir muchos casos, que dexo por evitar la prolixidad, contentandome con vno, que apoya claramente lo que en esta parte hazia. Hospedose vna noche Pablo en la muy noble Casa de Luesca, del Reyno de Polonia; y retirandose a descansar al Quarto, q̃ segũ la dignidad de su persona estava preveni-

venido, no advirtiendo, que detràs de la estufa se avia quedado a dormir vn muchacho; se puso Pablo a tener oracion de rodillas, passando en ella gran parte de la noche, con grandes suspiros, y lagrimas; y levantandose della, començò a disciplinarse asperamente, diziendo cõ voz tierna, y lamentable: *Sancte frater, Sancte frater deprecare Deum pro me peccatore, & parce assiduo persecutori & percursori tuo.* Santo hermano, Santo hermano mio, ruega a Dios por mi pecador, y perdona al que tanto te persiguiò, y maltratò: y acabado tan aspero exercicio, el descanso que diò a su cuerpo, fue arrojarse a dormir en el suelo, mas por hallarse rendido, que por dar al cuerpo algun alivio moderado.

De todo lo dicho fue testigo el muchacho, que se quedò alli descuydadamente; y no sin particular providencia de Dios, que quiso por este medio descubrirnos el interior de Pablo, y dexarnos este exemplo de penitencia saludable, tan en credito de Estanislao; pues quien tanto avia perseguido su virtud ignorantemente, ya le confessava por Santo.

CAPITVLO XVIII:

EN QVE PROSIGVE LA MISMA MATERIA de las virtudes de Pablo, y el fin glorioso que tuvo.

MVertos los padres de Pablo, quedandole mucho Patrimonio, le empleò todo en el alivio de los pobres, no queriendo tomar estado, por poder en el de soltero estar mas libre para poder assistirles. Murieron poco despues de sus padres tres hermanos, que tenia antes de si, sin dexar hijos; con que Pablo, aũque era el quarto de sus hermanos, vino à quedar por dueño de todo, y por señor de su ilustre Casa. Instavanle todos los deudos a q̃ se casasse; pues por no tener mas q̃ vna hermana, se acabava en èl la varonia de su Casa; pero encomẽdando à Dios esta resolucion, juzgò que se daria por mas servido dèl en q̃ quedasse soltero: a lo qual se resolviò, sacrificando a Dios el vano deseo de dexar sucession, cosa que tanto apreciã los del mundo, y es tan natural; que aun en los

los virtuoſos, y perfectos del ſiglo cabe eſte deſeo: como ſe viò en Abrahan, que no dudò de repreſentarle à Dios el deſconſuelo con que moriria no dexando hijos, que ſe ſuele ſentir mas que la miſma muerte.

Ego vadam abſque liberis. *Gen. c. num.*

Fundò de ſus copioſas rentas vn Convento de Religioſos Bernardinos del Ordẽ de San Franciſco: inſtituto de aſpereza, igual à los Capuchinos. Aumentò la renta de la Igleſia Parroquial de ſu Caſa, para q̃ crecieſſe en el culto Divino; fundò en ella Capilla, y ſepulcro para ſu entierro; puſo en èl vna inſcripcion, que fueſſe mas explicacion de la vida que por Dios avia eſcogido, que noticia del luſtre que de ſus mayores avia heredado; gravãdo en la piedra de el ſepulcro, lo que tenia aun mas gravado en ſu coraçon: *Non erubeſco Evangelium.* No me corro de viuir conforme lo que Dios aconſeja en ſu Evangelio; lenguaje tan peregrino para los del mundo, que haziendo vanidad del vicio, ſolo de la virtud ſe corren, y tienen verguença de profeſſarla en el ſiglo.

Mas Pablo, que eſtava templado à lo de Dios, hazia muy otro concepto de la pobre-

breza Evangelica; y assi no se corria de ser pobre por Christo, gastando en servicio suyo las riquezas: siguiendo en esto la doctrina de San Ambrosio, que en el libro primero de Officijs enseña, que ningũ rico debe avergonçarse de quedar pobre, por hazer bien à pobres; pues Christo, Hijo de el Eterno Padre, siendo el tesoro de las riquezas de Dios, se hizo pobre por enriquecernos con su pobreza.

Neminem debet pudere, si ex divite pauper fiat, dũ largitur pauperi: quia Christus pauper factus est, vt nos sua inopia ditaret. *Amb. 1. de offic. c. 30.*

Conforme à esta doctrina, fundò Pablo de todo lo que podia libremente disponer vna casa junto al Hospital, con animo de darla à la Compañia para Colegio; pero no admitiendo la Compañia (por causas que para ello huvo) esta fundacion, dedicò la casa à que sirviesse de Hospicio à los peregrinos pobres; en cuya compañia viuia como vno dellos, assi porque se juzgava peregrino en el mundo, como por reverencia del Santo Estanislao su hermano, a quiẽ le hizo peregrinar tantas leguas para conseguir el entrar en la Compañia. Consignò rentas gruessas para los gastos de los processos que se hazian en orden à la Beatificacion de Estanislao; y pareciendole que

no imitava como era razó en todo las virtudes de Estanislao, sino ponia el fin glorioso de acabar su vida en la Religion, pidiò à nuestro Padre General Claudio Aguavina, le admitiesse en la Compañia.

Y aunque la materia tenia no poca dificultad, assi por la falta de salud que padecia, ocasionada de las asperas penitencias que avia hecho, y ser la edad de màs de sesenta años, tiempo poco a proposito para emprender de nuevo la vida Religiosa; pero atendiendo à su mucha virtud, y a lo que se debia a la santa memoria de su Santo hermano Estanislao, le embiò nuestro Padre General la licencia, para que entrasse en el Noviciado de Prazniz, casa de Probacion de la Compañia, en el Reyno de Polonia: pero quando disponia dexar los Estados que tenia en el mundo, y hazerse Religioso; dispuso Dios con altissimas providencias (que solo debemos venerar, mas no inquirir) el que dexasse el mundo enteramente, assaltado de vna grave enfermedad que le quitò la vida, premiandole Dios los deseos que avia tenido de ser de su Compañia en la tirrra, con lleuarle

à que le acompañasse eternamente en el Cielo.

Refieren los Autores de su vida por fama constante, aver venido desde el Cielo à assistir à Pablo en aquel trance su Santo hermano Estanislao, y de la virtud de Pablo, y caridad de Estanislao, en assistir aun à los estraños; se debe creer no faltaria à la assistencia de vn hermano, que tanta devocion le tenia: lo que cuentan por cierto es, averse aparecido poco antes de espirar Pablo vn globo de luz sobre su misma cama; el qual assi q̃ el enfermo diò el alma à Dios, se fue subiendo hàzia el Cielo; en el qual globo no ay duda vendria su Santo hermano, para llevarle cõsigo al Cielo; y le daria à entender, quan bien le avia estado à Pablo el ser Religioso Estanislao, aunque èl se lo avia ignorantemente procurado estorvar; diziendole lo que Joseph à sus hermanos, q̃ para salud dellos avia ido à Egipto primero; pues le avia importado à Pablo tanto el que Estanislao fuesse primero al Cielo, para negociarle cõ Dios el que tuviesse tan dichoso fin.

Vos cogitastis de me malum sed Dominus convertit in bonum, pro salute enim vestra misit me Deus ante vos. Gen. c. 45. & 50.

Muriò Pablo en la Ciudad de Petrico

via.

via, donde estava el Tribunal del Reyno, y ante quien avia de hazer renuncia de sus Estados; para poder desnudo de las honras del siglo abraçarse con Christo en la Cruz de la Religion. Muerto Pablo, fue tanta la aclamacion de Santo que se siguiò a su fallecimiento, que acudia el pueblo à porfia à venerar su difunto cuerpo; mouido de Dios sin duda, no solo para honrar la virtud de Pablo, mas para acreditar la de Estanislao; queriendo hazer como hereditaria en la casa de Estanislao la santidad. Conforme à esta estimacion, fue el entierro que se le hizo, assistiendo a èl todo el Consejo, Nobleza, y inumerable pueblo. Colocòse su cuerpo en vn magnifico sepulcro, y sobre èl su imagen, para memoria a la posteridad; adõde està hasta que Dios determine (quãdo cõvenga a sus decretos eternos) sublimarle a los Altares, como a su Santo hermano el B. Estanislao, cuya vida proseguirèmos, siguiendo su deuota peregrinacion.

***

CA-

CAPITVLO XIX.

LLEGA EL BEATO ESTANISLAO, â la Ciudad de Augusta, y lo que en ella le sucediò.

DEspues de largo, y penoso camino, llegò nuestro Estanislao à la Ciudad de Augusta, en busca del Padre Canisio, Prouincial de Alemania la alta, para quien lleuaba cartas de recomendaciõ; por las quales esperaba ser admitido en la Compañia; pero llegado à Augusta, como supiesse que el Padre Prouincial se avia partido à Dilinga à visitar vn Conuictorio de estudiantes Nobles, que estaba à la direcciõ de los nuestros: aviendo saludado à los Padres del Colegio de Augusta, y informadoles de la pretension que llevaba, passò à Dilinga, distante vna jornada de Augusta, à verse con el Padre Canisio: à

cuya

cuya presencia llegò nuestro Estanislao, y dandole las cartas que llevaba, le enterò con toda humildad de su vocacion: viòle el Padre Canisio, y como varon tan ilustrado de Dios, reconociò desde luego el amor con que trata Nuestro Señor à la Cōpañia, embiandole vn sujeto, cuya vocacion prometia lo mucho que la avia de hōrar despues; y mādandole que descansasse, consolòle con las esperanças, de que lograria sus deseos.

Tratò con el Padre Canisio aquel negocio, encomendandole à su Divina Magestad muy de veras; y lo que le pareciò conveniente dezir à Estanislao, fue, que dexado el traje de Peregrino se vistiesse como los demàs estudiantes del Convictorio; y que siendo su principal estudio, el aprouechar en la humildad mas que en las letras, se dedicasse à servir à los estudiantes del Convictorio en los oficios domesticos; como hazerles las camas, barrerles los aposentos, serviles à la mesa, portandose en esto como criado mas que compañero: en lo qual se podia exercitar

citar hasta q̃ Dios dispusiesse dèl otra cosa.

Quien tuviere noticia de la benignidad grande, y extraordinaria blandura del Padre Pedro Canisio, estrañarà, y mucho, esta resolucion; pues à no obrar el Padre con inspiracion de Dios en esse caso, parecia ageno de la caridad: que los Superiores de la Compañia practican aplicar à vn trabajo tan grande à vn macebo delicado, y mas hecho à ser servido, que a servir; y esto al segundo dia q̃ acabaua de llegar de vn camino de mas de docientas millas, hecho con la incomodidad de quien iva a pie mendigando vn corto sustento: qualquiera que esto leyere culparà la resolucion del Prouincial, si no atiende, à que tan santo varon como el Padre Canisio, no podia resolverse à accion tan extraordinaria, sin impulso particular de Dios, que disponia el que en breue tiempo se perficionasse en toda virtud Estanislao: para lo qual no convenia el que avnque fuesse con tan justa causa, cessasse Estanislao de trabajar.

Reconociendo pues nuestro Estanislao, que el governase por los Superiores era governarle Dios, dedicòse desde luego a servir à los estudiantes del Conuictorio, como el Padre Canisio se lo avia ordenado; juzgando por vno de sus mayores blasones vestirse el traje de siervo, por amor de aquel Señor, que siendo Señor del vniverso, quiso tomar forma de siervo para exemplo, y enseñança nuestra: con este disignio no perdia ocasion en que pudiesse humillarse; q̃ no la lograsse; ni avia para Estanislao oficio tan baxo, que no lo juzgasse de mucha estima, porque no servia por agradar à hombres, mas por agradar à Dios; que al passo que desdeña à los sobervios le arrebatan los ojos los humildes.

Humilia respicit. Exalta â longe cognoscit. *Ps. 137. v. 6*

Pero aunque Estanislao procuraba abatirse en el traj, en la ocupacion, y en los exercicios de ella, no dexaba de subir en la estimacion de todos; por que ni los exercicios de humildad, ni el traje de servir podian ocultar

la Nobleza de Estanislao. No saben los grãdes subir, porque no saben baxar; quieren subir, sobreponiendose a todos con sobervia, y dàn motivo cõ esso, para que los demàs los humillen: querer que el agua suba mas de lo que lleva el peso de su nacimiento, y origẽ, es necia porfia; si algo ha de subir, es violẽtandola a que baxe a lugar inferior de lo que se le debe: la qual diligencia, sola es la que la haze subir mas. Crece en la estimacion humana el que quiere tener menos de la que por su origen le compete, porque el verle abatirse, obliga a los demàs a que le ensalcen.

Esto le sucediò à nuestro Estanislao, de quiẽ los del Cõvictorio haziã mas aprecio, porq̃ le veìan mas humilde; y los de la Cõpañia admirados de tan profunda humildad, rogauan al Padre Ca[n]isio, entrasse en la Compañia, a quiẽ tanto la merecia; pues para prueba de su vocacion era mas que bastante el exercicio que avia tenido; y para el empleo de su virtud, le era debido el estado de la Religion, a cuyo jardin debia trasplantarse vna flor de tanta fragancia de virtudes: no fuesse que se

ahogasse entre las espinas, y malicias de el siglo.

Pero aunque el Padre Canisio conocia esto, y mucho mas en Estanislao; pero rezelava, como el Provincial de Viena, el que si le recibia en la Compañia intentasse su padre alguna violencia; que son siempre muy de temer en estos casos los poderosos del siglo, pues rara vez aplicá el poder para favorecer la virtud; antes de ordinario tienen razones que alegar por el partido del mundo; y ciegos con sus razones, poné tan segura la salvacion en el mundo, que si se les huviera de dar credito à lo que facilitan el poderse salvar en el, pensaramos ser escusada diligencia el entrarse en Religió para poderse salvar; y que los yermos, penitencia, y rigor estavá por demas: pues en medio de sus passatiempos, imaginan que la felicidad temporal de que gozan, les ha de servir de passo, para lograr la eterna.

Destos dezia el Santo Fr. Gil, compañero del Serafico P. S. Francisco, que tenian mas Fè, y Esperáça, que los Religiosos; pues quando el Religioso, apartado del mundo, de-

dedicado à Dios, exercitado en rigores, ayunos, y penitencia, llega à temer, y con razon, el salvarse; ellos en medio de tantos riesgos, y peligros del mũdo, estàn muy seguros de que se han de salvar, esperando con gran firmeza la gloria: pero tan neciamente, como el que en medio de las olas tempestuosas del mar se juzgara mas seguro, que el que puesto en el puerto mirara sin sobresalto los muchos que naufragavan.

He dicho esto, porque se vea quan prudentemente obravan los Superiores de la Compañia, en temerse que los parientes de Estanislao, ciegos con el amor del siglo, avian de despreciar la accion gloriosa de Estanislao, en huir del siglo à la Religiõ para salvarse, y avian de procurar con toda violencia el apartarle de tã piadoso intento; y assi llevado deste temor el P. Canisio, no se atreviò à recibir à Estanislao en su Provincia, por hallarse tan cerca de los suyos.

Mas ya que no dava cumplimiẽto à sus deseos, no quiso embaraçarle la execucion dellos, deteniẽdole mas tiempo en el exerci-

cicio de ſervir à los Eſtudiantes del Cóvictorio; con que paſſado vn mes (ſobrado tiempo para probar ſu vocacion) determinò embiar à Eſtanislao à Roma, en cōpañia de dos Hermanos nueſtros (que allà partian) para que le recibieſſe en ella San Franciſco de Borja, General entonces de la Compañia, debaxo de cuyo ſagrado podria eſtar ſeguro nueſtro Eſtanislao, en qualquier violencia que los ſuyos intentaſſen, como veremos en el Libro ſiguiéte.

Fin del primer Libro.



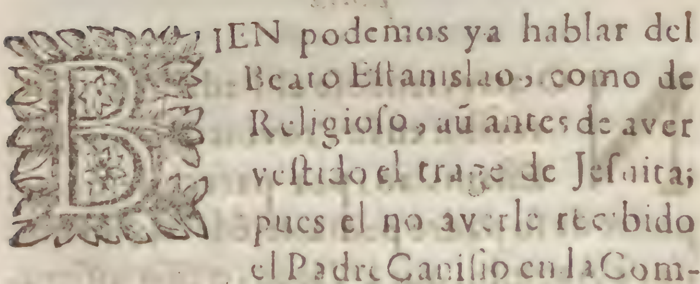


VIDA DEL BEATO ESTANISLAO KOSTKA, DE LA COMPAÑIA DE JESVS.

LIBRO SEGVNDO.

DE LAS VIRTVDES CON QVE RESplandecio en la Religion,

PROEMIO.



BIEN podemos ya hablar del Beato Estanislao, como de Religioso, aũ antes de aver vestido el trage de Jesuita; pues el no averle recebido el Padre Canisio en la Compañia en Augusta, y embiadole à Roma, fue solo por asegurarle mejor en la Compañia. Y siẽdo vna de las principales prue-

bas del Noviciado, el que salgan a peregrinar sus Novicios, padeciendo las incomodidades, que de necessidad trae consigo el caminar à pie, mendigando el sustento; aviendo nuestro Estanislao emprendido tá larga peregrinació, por ser admitido en la Compañia, ya le debemos contar por Novicio, y mirar las virtudes que mostrò en este viaje, como fundaméto à las que avia de ostentar en la vida Religiosa.

CAPITVLO I.

RESVELVESE EL PADRE CANISIO â embiar al Beato Estanislao â Roma, para que fuesse recibido en la Compañia

NO atreviendose el Padre Canisio à recibir en su Provincia à nuestro Estanislao, por parecerle que el poder de su padre podia estéderse, no menos à Augusta, que à Viena, quiso assegurarle del todo, poniendole tan distante de su Patria, que los combates de los suyos llegassen tá sin fuerças, que no diessen que

temer: para lo qual juzgò, que solo en Roma distante ochocientas millas de Augusta, podria Estanislao estar seguro; mas como era tan largo el viaje, no se atreviò à intimarsele à Estanislao, sin proponerle primero las razones que le movian à esta resolucion, para que considerandolas Estanislao, se animasse à vencer las dificultades que podian ocurrirle en tan larga peregrinacion.

Y assi llamádo à solas à Estanislao, vsando del cariño de Padre, mas que de la autoridad de Superior, le hablò en esta forma:

„ Yo, y todos los deste Colegio estamos,
„ hijo, muy edificados del exemplo con q̃
„ aveis procedido entre nosotros; y para
„ prueba de vuestra vocacion, no era me-
„ nester mas experiencias, que las que he-
„ mos adquirido de vuestro trato; si vues-
„ tra entrada en la Compañia dependiera
„ solo de experimétar vuestra vocació, ya
„ yo os hiziera agravio en no averos reci-
„ bido en ella: mas como el amor que os
„ tengo me haze temer, aun lo mas segu-
„ ro, rezelo el que vuestro padre, y herma-
„ no, de quienes aveis huìdo, os han de sa-

car

» car de mis manos; y à titulo de querer
» probar la verdad de vuestra vocacion,
» assi à vos, como a nosotros, nos han de
» dar mucho en que merecer: el huir el pe-
» ligro es lo mas acertado, y el poner tier-
» ra en medio es lo mas seguro; por lo
» qual he determinado, que con dos Her-
» manos de los nuestros, que hazen viaje
» à Roma os partais luego, antes que lle-
» gue à noticia de vuestros parientes, el
» que os tenemos en Augusta; que de essa
» suerte lograreis vuestros deseos de ser
» de la Cõpañia; pues nuestro Padre Gene-
» ral Frãcisco de Borja (para quien os darè
» carta) os recibira en ella luego q̃ lleguis.
» Bien veo que el camino es largo, y que
» tẽdreis en èl mucho que ofrecer a Dios;
» pero el assegurar de esse modo vuestra
» vocacion, os puede servir de consuelo:
» harto siento el que no os quedeis entre
» nosotros, assi por el largo viaje, que os
» quisiera escusar, como porque en lo po-
» co que os avemos tratado, nos causa ya
» soledad el que nos dexeis.

No se turbò el Siervo de Dios oyendo este razonamiento, ni se atreviò à replicar

al

al orden de su Provincial: antes con vna boca de risa respondiò, que no solo à Roma, mas al fin del mundo iria, por ser recibido en la Compañia; y que aunque el camino era largo, fiava de Dios le daria fuerças para andarle apie, como se las avia dado para venir desde Viena à Dilinga. Y tomando la bendicion del P. Canisio, y dádo los vltimos abraços, assi à los Padres, como à los demàs compañeros estudiantes del Convictorio, diò ordē en hazer su viaje en compañia de los dos Hermanos, como verèmos en el siguiēte capitulo: la carta que les diò el P. Canisio para nuestro Padre General S. Francisco de Borja, començava desta manera. Embiamos à Roma à los carissimos Hermanos nuestros Jacobo Leuancio Ginoues, y al Maestro Reynerio Leodiense, Lector de Rethorica, y a Estanislao Polaco, bueno, Noble, y escogido mancebo, &c. En la qual calificacion mostrava el Padre Canisio bastantemente el aprecio, que hazia de nuestro Estanislao.

Avia desde Milinga à Roma mas de ochocientas millas Italianas, que hazen mas

de docientas y sesenta leguas Españolas: y todo este largo viaje emprendiò nuestro Estanislao por sacrificarse à Dios en la Cõpañia, donde es justo ponderar; porque ofreciendose nuestro Estanislao a Dios de tã buena gana, para sacrificarse à su Magestad en el Ara de la Religion, dilatò tanto el admitir la oferta; y aunque se pudiera responder a esto, que quiso Dios con estas dilaciones probar su constancia: yo digo, que fue querer afinar su amor, ofreciendose Estanislao en sacrificio, no solo como los demàs en la casa en que entraba; mas en todas las que pensaba podian recibirle. Punto que ponderò el P. Antonio de Vieyra, de nuestra Compañia, en vn Sermon que imprimiò en Roma año de 1675. predicado a treze de Diziembre del mismo año, a la solemnidad de su fiesta, que se celebrò en el Nouiciado de S. Andres de Roma, donde està colocado su santo cuerpo: y por enriquecer esta mi obra con ponderacion de tanto lustre, pondrè su discurso; si no traducido à la letra (por no introducir en el estilo narrativo el exornativo de la predicacion) la substancia del reparo que este Autor haze.

El

El qual ponderando el que la Virgen le mandò à Estanislao entrar en la Compañia, repara el que no se le señalò el Colegio ò casa donde avia de ser: y dize que lo hizo assi; porque le era tan agradable el sacrificio que de su persona le hazia Estanislao, en querer consagrarse a Dios en el Ara de la Religion que le ocultò el Colegio donde le avian de recibir, porque Estanislao, se ofreciesse en todos, mádandole el sacrificio, y no señalandole el puesto: al modo que hizo Dios con Abrahan su amigo, quãdo le mandò le sacrificasse a su hijo sobre vn mõte que se mostraria, sin dezirle qual fuesse el monte, porque queria que le sacrificasse al hijo tantas vezes en el animo, quantas encontrasse montes. Caminaba el animoso Padre (dize este Autor) con el fuego en la vna mano, y con la espada en la otra: y apenas descubria vn monte, quãdo dezia en su animo, aqui es; mas no era alli: veia otro monte de lexos ya de donde avia salido; y juzgava que por retirado le avia escogido Dios, para que fuesse en èl el sacrificio; pero como puesto en èl no le dixesse Dios nada, conocia no ser tampo-

Super vnũ mõtiũ; que mostrauero tibi. *Genes. c. 22*

co

ço aquel. Y como Bajel en medio de la tempestad, que cada ola que vè, piensa le ha de sumergir; y vna, y otra le perdonan: assi Abrahan subiendo, y baxando iva de monte en monte, hasta llegar al señalado monte Moria: donde vltimamente avia de sacrificar al hijo, que tantas vezes con la imaginacion, y el animo avia sacrificado en los otros montes.

Lo mismo hizo Dios con Estanislao, mandandole por medio de su Santissima Madre entrar en la Compañia, sin dezirle donde auia de ser; y como no le señalaba Colegio donde la huviesse de pretéder, en todos se ofrecia: porque no sabia en qual le huvissen de recibir. En Viena dezia aqui es: y no era en Viena. En Augusta dezia; aqui es: y no era en Augusta. Lo mismo dezia en Dilinga; aunque tampoco alli era, porque el monte destinado para el sacrificio, q̃ de si avia de hazer Estanislao à Dios, avia de ser el monte Querinal de Roma; y el Ara à dõde Estanislao se avia de sacrificar, el Nouiciado de San Andres, y el no saber Estanislao el sitio donde se avia de sacrificar, le hazia sacrificarse en todos los Colegios, y

Pro-

Provincias de la Compañia, repitiendo inumerables vezes Eſtanislao en ſu animo el ſacrificio, que ſolo en Roma avia de poner en execucion; q̃ como Dios ſe agradava tanto del ſacrificio, y ſe complacia tanto en la oferta, que de ſi miſmo le hazia Eſtanislao; aſsi guſtava de verſela vna, y mas vezes repetir.

CAPITVLO II.

PARTE ESTANISLAO A ROMA con dos hermanos de la Compañia, y los exercicios de virtud que hazian en el camino.

CErtificado ya nueſtro Eſtanislao, por medio de los Superiores, ſer la voluntad de Dios el que fueſſe à Roma, para entrar en la Compañia, puſoſe luego en camino; y aunque por ſer el viaje tan largo, pudiera licitamente admitir algun alivio: no quiſo ſu fervor perdonar la fatiga de caminar a pie, y pidiendo limoſna en la miſma forma, que avia antes caminado deſde Viena à Auguſta: ſolo que eſte viaje, aunque mas largo,

no lo tenia por menos penoso, que el primero; porque el primero le avia hecho solo, y en este iva con dos de la Compañia; en el primero obrava por si; en este obedecia al que iva por superior: logrando en este el merito de la obediencia, que le faltava en el primero.

Y porque se conozca, que à la virtud, quando se ha apoderado de vn coraçon, ninguna ocupacion puede estorvarle sus empleos, dire los exercicios de virtud que exercitavan Estanislao, y sus compañeros en este viaje, para que sirva de exemplar à las personas Religiosas, para no dexar por causa del camino los exercicios de devocion. En levantandose por la mañana se ivan à la Iglesia del lugar à oir Missa; y si no la hallavan à aquellas horas, se informavan del lugar donde podrian hallarla, disponiendo la jornada de modo, que la oyessen. Rezavan al salir el Itinerario de la Iglesia, y acabado proseguian en silencio por espacio de vna hora, exercitandose en la oracion; regulando el espacio de orar mas por el fervor, que por el tiempo; con que nunca andavan cortos

con Dios. Passavan despues debaxo de algun arbol, ò sombra, à rezar las Horas de nuestra Señora, pagandole todos los dias el amable tributo de su Oficio.

Llegavan al medio dia con tiempo al lugar, de suerte, que tuviessen alguno para poder pedir de puerta en puerta lo que avian de comer: salian à pedir, hallando en vnos limosna, en otros mortificacion; pues los mas que ignoravan su estado, les parecia empleo de ociosos su peregrinacion; bolviendose de ordinario à la posada mas lleno de oprobrios, que de limosna: pero mas alegres con este caudal, que los poderosos del mundo con todos sus averes. Passado el medio dia con tan ligero descanso, como corto sustento, prosseguian à la tarde su viaje, dedicando parte della à los exercicios de la leccion espiritual, y meditacion; y si en el camino hallavan alguna Hermita, ò Iglesia de nuestra Señora, se detenian en ella à rezarla el Rosario; y si no la avia, dilatavanlo hasta llegar al lugar, y en la Iglesia dèl cumplian con essa obligacion.

Llegados al lugar, si avia Hospital, se

acogian à èl, y el tiempo q̃ se avian de emplear en buscar limosna, seguros de que la hallarian en el Hospicio, le gastavan en visitar los enfermos, consolandolos con platicas devotas, haziendoles las camas, y exercitando con ellos los exercicios de caridad, q̃ les permitia el tiempo. Retiravâse à la media noche, quanto dava lugar el sitio, à hazer disciplina; no queriẽdo recibir en cuẽta al cuerpo el trabajo del camino.

Los dias de fiesta procuravan disponer las cosas de modo, q̃ lo mas dellos se lo llevasse Dios, gastando las mañanas casi todas en la Iglesia, assi en oir las Missas que avia, como en recibir los Sacramentos, cõfessando, y comulgando con grande devocion. Enseñavan la doctrina Christiana à los niños; y à todos los q̃ podian exortavan à servir à Dios. Esta era la distribuciõ ordinaria, q̃ observavã en el camino, la qual pudiera en el sossiego de los claustros Religiosos, ser empleo loable de la perfecciõ.

Las platicas que para alivio del camino entablavan, eran de materias tan espirituales, y santas, que pudieran ser exercicio de conferencias de Padres del Yermo:

pues

pues nũca se hablaua sino de alguna virtud, y de los medios para conseguirla. En estas materias, segun referian sus cõpañeros, tenia el primer lugar siempre Estanislao, como màs antiguo en virtud, aun que menor en edad, porque en empeçando à hablar Estanislao de cosas de Dios, era tal el fervor, que sentian en sus coraçones los dos hermanos de la Compañia, que podian dezir de Estanislao peregrino, lo que los dos discipulos en el viaje de Emaus dezian de Christo, quando en traje de Peregrino les explicaua las Escripturas: Què fuego es este que sentimos en nuestros coraçones oyendo à este peregrino, moço en la edad, anciano en la prudencia, aun Nouicio en la Cõpañia y ya professo en la virtud?

Nonnè cor nostrũ ardens erat in nobis: dum loqueretur in via? *Luc. c. 24.*

Afirmabã despues en Roma los compañeros de Estanislao, que quando encõtraua alguna Hermita, ò Tẽplo de la Reyna de los Angeles en el camino, era tal el fervor con que Estanislao hablaba de las grandezas de esta Señora, que salia como fuera de si, extatico, y absorto: y ante sus Imagenes, era menester con violencia

apartarle de su presencia, para proseguir el camino, que entonces solo se le hazia dificultoso, y cuesta arriba por apartarle de su centro: besaba vna, y mas vezes la tierra, y regavala con lagrimas por dexar parte de su coraçon en aquel venturoso sitio, que merecia estar debaxo de la sombra de Maria.

Quando llegauan à alguna Ciudad, donde avia Casa, ò Colegio de la Cõpañia, no se diuertian à otro hospedage (guardando en esto la Regla de nuestro Padre San Ignacio, que assi lo ordena.(En semejantes posadas era donde nuestro Estanislao se recreaba singularmente en el espiritu, viendose morar entre los de la Compañia, porque tanto anhelaba. Advertia la regular observancia: el trato apacible; el amor de vnos con otros; las platicas fervorosas; la aplicacion à ministerios; el rendimiento en los Subditos; la prudencia en los Prelados: rogando siempre con amor lo que pudieran con imperio mandar.

Pareciale cada Colegio à Estanislao

Casa donde Dios moraba, y represen-
tacion viua de la gloria: y lleuado del
amor del sitio, dezia à sus compañeros lo
que San Pedro en el Tabor à sus condis-
,, cipulos. Què bueno es esto para morar
,, de asiento! quien desta casa no salie-
,, ra! ò que bien estuvieramos aqui! Pe-
ro la obediencia era la que le hazia de-
xar los Colegios y, proseguir su camino,
renanciando al gusto de quedarse por la
obligació de partirse; aunque tambien
era parte para abreviar la estancia en los
Colegio nuestro Estanislao, la mucha es-
timacion, que de su persona hazian los de
la Compañia: pues noticiosos de lo que
dezian de Estanislao sus compañeros, assi
en quanto à la nobleza de su linage, como
de su gran vocacion; le trataban no solo
con extraordinaria caridad, mas con grã
respeto, y singular veneracion. Y como
lo que pretendia Estanislao era morti-
ficacion, y desprecio de si mismo; no
hallandole en los Colegios, saliase
à buscarlé por los
caminos.

Bonum est nos hic esse *Math. c. 17.*

CAPITVLO III.

LLEGA EL BEATO ESTANISLAO â Roma, y recibele San Francisco de Borja en la Compañia.

DEspues de dos meses y medio, que gastaron los devotos caminantes en su viaje, llegarõ à Roma, como al Puerto de su nauegacion; y aun que alentados en el espiritu, flacos, y debilitados en el cuerpo, en especial nuestro Estanislao, cuya delicada complexion avia de rendirse de necessidad à tã desusado trabajo: por lo qual juzgaron los Padres debia descansar algunos dias, como huesped antes de entrar en la vida de Nouicio de la Cõpañia, para cuyos empleos, no solo se requiere aliento en el espiritu; mas vigor en el cuerpo.

Entre tanto trataron los Padres con nuestro Padre General San Francisco de Borja, que recibiesse à Estanislao en la Compañia: y Nuestro Padre General, vistas las cartas de recomendacion del Padre Canisio, y examinado el sugeto, juzgò q̃

en recibir à Estanislao en la Compañia, hazia la voluntad de Dios, y la causa de la Religion, dádole vn hijo digno de tal Madre. Y assi se resolviò a recibir à Estanislao en la Compañia dia de San Simon, y Judas: anuncio claro de su Apostolico zelo; con la qual nueva recibiò mas aliuio nuestro Estanislao, que pudiera con el hospedaje de mucho tiempo.

Llegò, pues, el dia 28 de Octubre, dedicado à la solemnidad de los dos Apostoles, y auiendo Estanislao confessado, y recibido con singular devocion el cuerpo de Christo Nuestro Señor Sacramentado, passò de la presencia de Dios à la del que le representaba en la tierra, que era S. Francisco de Borja su Superior. El qual como varon ilustrado de Dios, recibiò entre sus braços à Estanislao, como à vn Angel venido del Cielo; y aplicandole à su coraçon, le communicò tanta devoció, y espiritu: que (como afirmaba despues nuestro Estanislao) solo por aquel abraço diera por bien empleado los trabajos del camino, y molestias de su peregrinacion.

Ite Andrain eiusdem vita.

Lo cierto es, que auiendo Estanislao

de

de ſer recibido en la Compañia, no era razon entraſſe por otra mano, ni paſſaſſe por otros braços que los de VARON TAN SANTO; y ſin duda ſe ordenarõ à eſte ſuceſſo tan ſingulares prouidencias de Dios: con las quales impidiò el que ni en Viena, ni en Auguſta fueſſe recibido Eſtanislao en la Compañia. Tenia determinado Dios honrar ſu Igleſia, y la Compañia con eſtos dos inſignes exẽplos de Santidad, Canonizando à S. Frãciſco de Borja, y Beatificando para toda la Chriſtiandad à San Eſtanislao caſi a vn miſmo tiempo, Clemente Dezimo ſu Vicario en la Igleſia; y aſsi diſpuſo deſde ſus principios vnir en caridad a los que deſpues juntos auian de obſtẽtarſe al mũdo por credito, y exemplar de perfecciõ.

Deſpues de auer abraçado San Franciſco de Borja à Eſtanislao, y admitidole con aquella demonſtracion de amor en la Cõpañia; mandò le puſieſſen al punto la ſotana de Religioſo de ella: que tanto auia pretendido, y con tan crecidas fatigas auia ſolicitado. Recibiòla Eſtanislao con igual gozo de ſu alma al

que

que tuvo Eliseo, quando recibiò de Elias su padre la capa en que le comunicaba su espiritu; alegròse mas de verse con la vestidura de Jesuita, dada por su Superior, y Padre San Francisco de Borja; de lo que Joseph el Patriarca pudo alegrarse con la tunica Polimica con que Jacob su padre le engalanò, en señal del amor que le tenia. Y à vista de la dicha que gozaba en verse ya de la Compañia, le parecian ningunos los trabajos passados, consuelo las persecuciones: y como el que despues de larga tempestad llega à tomar Puerto estimaba los peligros, que hasta alli auia tenido, por ver q̃ ellos le auiã cõducido à tan gustosa seguridad.

Israel autẽ diligebat Ioseph: fecitque ei tunicam polimitam, Gen. c. 37. n. 3.

(§)

CAP.

CAPITVLO IV.

DETERMINA SAN FRANCISCO DE *Borja dè principio el Beato Estanislao à su Nouiciado en la Casa Professa.*

ESTaban por aquellos tiempos repartidos los Hermanos Nouicios que auia en Roma; vnos en la Casa Professa, otros en el Colegio Romano, y la principal Comunidad, y mayor numero en la Casa de San Andres, diputada vnicamente para su criança: pero el estar en los principios de su fundacion aquella Casa, y ser muchos los sujetos que Dios embiaba en aquel feliz siglo à la Compañia, era causa de que se repartiessen en el Colegio, y Casa Professa los que en el Nouiciado no cabian.

En estas circunstancias fue nuestro Estanislao señalado à dar principo a su Nouiciado en la Casa Professa, donde Nuestro Padre General San Francisco de Borja asistia, que sin duda quiso tenerle a la vista, para ver por sus ojos la virtud gran de de Estanislao, de que tanto se dezia: ò porque el amor que le avia cobrado por

lo

lo singular de su vocacion, fuesse parte para no apartarle tan presto de si, embiãdole al Noviciado de San Andres. Y aunq̃ los que entravan al principio ivan primero à San Andres, y hasta verlos aprovechados en virtud, no los dexavan venir à las otras Casas: el credito que tenia de virtuoso Estanislao, hizo que los Superiores no guardassen con èl el estilo, que vsavan con los demàs. Y assi se viò presto, que no necessitava su fervor del retiro de San Andres para afervorizarse, pues apenas nuestro Estanislao vistiò el habito de Religioso de la Compañia, quando publicò guerra declarada al Demonio, al Mundo, y al apetito.

La primera diligencia fue aligerar su conciencia de faltas, y descuydos por medio de vna confession general, que hizo de toda su vida con el Padre Alfonso Ruiz, à cuyo cargo estava el Magisterio de los Novicios, que en la Casa Professa assistiã. Era este Padre varon muy cabal, sabio, discreto, y de grande espiritu; y quiso Dios, que confessasse generalmente à Estanislao, para que despues pudiesse apoyar su virtud:

Ita Sachin. et Daniel, et alij.

tad: pues muerto Estanislao afirmò con juramento, que aviendole confessado generalmente desde que tenia vso de razon, hasta que entrò en la Compañia, no avia hallado en èl falta; por lo qual no pudiesse assegurar, no aver perdido la gracia baptismal: y el que en medio de las ocasiones del siglo se mostrò tan constante en el seruicio de Dios; claro està, que en el Nouiciado no avia de descaecer.

Hizo los exercicios de nuestro Santo P. San Ignacio: fragua donde se encienden en feruor los que assientan plaça en esta nueva Milicia; y fue tan grande el de nuestro Estanislao, que el Padre que le daua los exercicios solia dezir, que mas le enseñaua el discipulo, que podia enseñarle èl siendo su Maestro: pues apenas le proponia la materia para la meditacion, quando Estanislao se deshazia en lagrimas, qual pudiera el mas feruoroso despues de larga contemplacion. El compañero, que le avian dado para introducirle en la observancia de las Reglas de la Religion, las veìa tan à la letra practicadas, que afirmaua no le avian dado en Estanislao discipulo à quien instruir,

truir, sino Maestro de quien aprender. En este tenor de vida proseguia en la Casa Professa Estanislao su Nouiciado; quando quiso Dios examinar su constancia con vna prueba no pequeña, à no averse encótrado con su gran fervor.

CAPITVLO V.

RECIBE EL BEATO ESTANISLAO vna carta de su Padre llena de oprobrios, por averse entrado en la Religion.

LVego que Estanislao hizo en Viena aquella gloriosa retirada de la casa de su hermano Pablo, para seruir a Dios en la Compañia; fue fuerça que su hermano Pablo, y el Ayo diessen auiso à su Padre de lo sucedido, por no incurrir en su indignacion, si lo llegasse à saber por otra parte. Y aunque el auiso que le dieron fue muy de parte de la resolucion de Estanislao para templarle: alegando la fuerça de la vocacion, los prodigios que para su execucion avia Dios obrado, y que era re-

ſiſtir claramente à Dios el eſtorvarle; fue lo miſmo que intentar amanſar vn Tigre con la muſica, y poner en razon à vn hombre fuera de ſi, y apaſsionado. Nunca ſe lleuarō biē luz, y tinieblas: y el que viue en obſcuridad, la miſma luz le ciega, en vez de alumbrarle. Ciego, pues, con la vanidad del mundo, opueſta neceſſariamente à la humildad Euangelica: deſpues de las exquiſitas diligencias que hizo por buſcar à Eſtanislao; luego que ſupo avia caminado à Roma para entrar en la Compañia, arrebatado de colera, cogiò la pluma para eſcriuirle vna carta, mas llena de afrentas, que de razones, para ver ſi con ella podia apartarle de ſu ſanto intento, y que dexaſſe la Religion. Y porque no parezca ponderacion mia; ni que le atribuyo mas mala condicion de la que gaſtava en ſu carta, la referirè à la letra, ſegun la refiere el Padre Sachino en la tercera parte de la Hiſtoria de la Compañia, y es del tenor ſiguiente.

Sachin. lib 4. parte 3. hiſtoria Societatis.

CAR-

CARTA DEL PADRE DE ESTANISLAO para su hijo, despues que entrò en la Compañia.

CON liviandad de muchacho aveis obscurecido el gran lustre de la nobilissima Casa de Kostka, que impia, inhumanissimamente aveis dexado, manchando vuestra nobleza: vos sois el primero, y peor de su sangre, que ha puesto macula en ella, vistiendoos vilissimamente, caminando â pie por Austria, Alemania, Italia, y Francia, y otros Reynos, como pudiera vn vil, ê infame pordiosero. Yo me afrento de que os llameis mi hijo: y si no dexais essa locura, no os conviene venir â estas tierras; porque en qualquiera parte que os halle, os he de sacar por fuerça, y meteros en vna carcel, donde no veais Sol, ni Luna en vuestra vida: y en lugar de las cadenas de oro, y joyas de diamantes, que os pensaba dar, y os darè (si bolveis â mi obediencia) os pondrê grillos, y prisiones de hierro como â esclavo fugitivo, y deshonrador de vuestra sangre, y parientes, &c.

Hasta aqui la carta del Padre de Estanislao, la qual muestra, quanto embelessan à los hombres del siglo las honras mundanas, pues llevados del loco aprecio de ellas, olvidan los fueros de la piedad, como si estuvieran essemptos de las obligaciones Christianas: y se conoce claro la guerra que hazen las Religiones al Demonio, pues procura engendrar en los seglares tanta aversion à ellas, que atropelle assi vn Padre con el amor natural de su hijo, solo porque le dexa por servir à Dios, à quien principalmente debe su ser.

Esta carta llegò a manos de los Superiores, antes que à la noticia de Estanislao, conforme à la regla de la Compañia; que ordena, que las cartas de los subditos vayan primero al Superior, para que las registre. Y aunque vista por el Superior esta carta, reconociò quan terrible venia, y que al mas mortificado pudiera dar mucho que sentir, y al mas constante pudiera hazerle temblar en su vocacion; era tal el credito, que de la virtud de Estanislao tenia el Superior, que juzgò hi-

hiziera agravio à su paciencia y sufrimiento, si le escusara tan grande ocasion de padecer: y assi despues de averlo encomendado à Dios, juzgò debia darsela, y mandarle que respondiesse à ella, como lo hizo.

CAPITVLO VI.

RECIBE EL BEATO ESTANISLAO la carta de su Padre, y responde â ella con grande rendimiento, y espiritu.

APENAS recibiò el santo Mancebo de manos del Superior la carta de su Padre, y passò los ojos por ella, quandose le arrasaron en lagrimas: no por verse en ella tan injustamente afrentado, que por esso no cupiera en si de gozo; mas por ver la ceguedad de su Padre en no conocer el bien tan grande de la vocacion Religiosa, que èl apreciaba tanto: y assi pidiò las oraciones de todos, para que por ellas diesse Dios verdadero conocimiento à su Padre de la vani-

dad del mundo, y animo para deſpreciarle: y en orden à eſto hizo muchas penitencias con licencia de los Superiores, doliendoſe mas del mal ageno, que del agravio propio; y deſpues de aver conſultado con Dios en la oracion el modo como debia reſponder à ſu Padre, le reſpondiò lo ſiguiente.

RESPVESTA DEL BEATO Eſtanislao à la carta de ſu padre.

HABLANDO, ſeñor, con toda la obediencia, y reſpeto, que debo a V. m. el qual he tenido, y tendrè ſiempre, como a mi Padre, y ſeñor, a quien deſpues de Dios reconozco deber el ſer que tengo: no acabo, ſeñor, de entender, porquê ſea materia de tanto ſentimiento, la merced que me ha hecho Dios en traerme a ſu Caſa, dandome en ella lugar, y oficio en que emplearme en ſu ſervicio; ſiendo como es, el Principe del Cielo, y de la tierra. Porque ſi los mas nobles del mundo no perdonan a coſta, ni trabajo por conſeguir para ſus hijos plaça de criados en los Palacios

de los Reyes, y Monarcas de la tierra: què dicha mayor podia V.m. imaginar, que aver conseguido, sin gasto, ni fatiga, ni diligencia propia, plaça de criado à vn hijo suyo en la Corte del Emperador del Cielo? Lo qual es materia de tanta estimacion que debia V.m. tenerla por el mayor lustre de su Casa, y gloriarse de ver vn hijo suyo con la librea de criado del Rey del Cielo: de que yo me precio tanto que tengo à gran felicidad aver conseguido el vestirme del traje pobre de Iesu Christo; y si por conseruarle se ofreciere padecer los desprecios, afrentas, y malos tratamientos, que V.m en la suya me ofrece: dispuesto estoy à sufrirlos con la gracia de Dios: à quien suplico haga à V.m conocer lo mucho que en esto intereso, parà que con esse conocimiento me ayude à darle gracias por la merced recibida, y me alcance perseverancia en ella hasta la muerte con sus oraciones: lo qual debe V.m. hazer por la obligacion de Padre; y yo debo esperar por el cariño de hijo, &c.

Aqui diò fin à su carta nuestro Estanislao, y principio à ponderar, quan posseìdo de Dios estava aquel coraçon, pues ni temia los rigores de vn Padre tan apassionado, ni sentia los agravios tan poco

merecidòs : y quan hondas raizes avia echado en la vocacion religiosa; pues se exponia por conservarla à padecer de vn Padre peor trato, que pudiera temer de vn enemigo: que en tal aprieto suelen poner los Padres à los hijos, que quieren con demasia, quando se vèn dellos dexados, aunque sea por Dios: y ay muchos Padres como el Padre de Estanislao, y pocos Estanislaos, que tan firmemente resistan; que no todos tienen valor para dexar el mundo, y padecer la indignacion de los Padres, por dexarle como Estanislao: lo qual debe servir de motivo à los Padres para moderar su sentimiento; no sea que con èl amedrenten los hijos, para que no se atrevan à seguir la vocacion de Dios: que serà riguroso cargo ante el supremo Juez.

Siguiò nuestro Estanislao su vocacion, y defendiòla con la resolucion Christiana, que hemos visto: dando este grãde exemplo del aprecio que hazia del estado Religioso en la Casa Professa donde viuia, à vista de aquellos Padres tan exemplares, que solo el ver su observancia grande, podia alentar à Estanislao à seguir lo que à

va-

varones tan ſabios, y ſantos veia tan à la letra practicar: pues ver, que ni por los años, ni por los pueſtos ſe eximen de cumplir con la mas menuda regla, haze à los que comiençan eſtimar, lo que tantos doctos, y experimentados, con tanto cuydado obſervan.

CAPITVLO VII.

PASSA EL BEATO ESTANISLAO de la Caſa Profeſſa al Colegio Romano, â proſeguir ſu Noviciado.

DESPVES de aver eſtado nueſtro Eſtaniſlao en la Caſa Profeſſa coſa de vn mes, y dado mueſtras de vna ſingular virtud en tan poco tiempo: juzgaron los Superiores convendria mucho paſſaſſe à eſtar otra temporada en el Colegio Romano, donde la juventud de mas eſperanças de la Compañia, ſe empleaba en el eſtudio de las ſagradas letras: para que à viſta del exemplar proceder de Eſtaniſlao ſe afervorizaſſen en la virtud nueſtros Hermanos eſtudiantes: querien-

do Dios por este medio edificar las principales Casas de la Compañia, que avia en Roma; y no aviendo la virtud de nuestro Estanislao de resplandecer en otro estado; que en el de Novicio de la Compañia (en el qual solo queria Dios coronarle) disponia la Divina Providencia repartirle el Noviciado en muchas partes, para que quedasse en todas memoria de su raro exemplo.

Diòle muy grande de humildad nuestro Estanislao, en el Colegio Romano; porque señalado para servir al Hermano Cozinero, le obedecia, y asistia con tanto rendimiento, como pudiera à su Maestro de Novicios. No suele ser lo mas dificultoso en estos casos emplearse en cosas despreciables de suyo, como barrer, y fregar; porque la humildad de vn Novicio haze gloriosos los oficios, que parecē despreciables: lo mas es obedecer à Dios en vn Superior, que sabe poco de mandar; porque no midiendo las mas vezes, lo que ordena, con las fuerças del que lo executa, carga pesadas tareas al que le sirve: y solo porque le contempla mas devoto, le juzga

ga mas à proposito para el trabajo: sin advertir, que el espiritu se arroja à mas de lo que puede el cuerpo.

Otras vezes le mortifica, mandandole cosas encontradas; otras le riñe por lo bien hecho, como pudiera si lo huviera hecho mal; todo à fin de probar su paciencia: juzgando, que el Novicio que alli entra, se le entregan para hazer pruebas en èl de virtud. Estas, y otras mortificaciones passa el que se emplea en esta humilde ocupacion; por las quales passaba nuestro Estanislao tan contento, y gustoso, que hazia alarde deste humilde empleo, qual pudiera el mas ambicioso del mundo, hazerle de la ocupacion mas gloriosa.

Buena prueba es desto el modo, y traje con que saliò à recibir à vn Cardenal, que le iva à ver. Sabiendo el Cardenal Commendono, que nuestro Estanislao avia entrado en la Compañia, quiso tanto por el cariño que le tenia, como por la estimacion que hazia de su gran Casa, ir à visitarle: demonstracion tan grande, que pocas vezes la vsan aquellos Principes de la Iglesia, que por la dignidad de la Purpura que visten,

ſe juzgan inaugurados para la Tiara. Y mas ſiendo como el Cardenal Cómendono, perſona que ſobre la dignidad de Cardenal, ſervicios tan decoroſos, como avia hecho à la Igleſia, en aver ſido Legado de la Sede Apoſtolica en el Imperio, y en el Reyno de Polonia, en donde conociò la eſtimacion, que en Polonia ſe hazia del linage de los Koſt.. as; por lo qual juzgò debia viſitar a nueſtro Eſtanislao, aunque le hallaba en el humilde eſtado de Novicio de la Compañia. Fue, pues, a verle el Cardenal, en ocaſion que nueſtro Eſtanislao eſtaba aſsiſtiendo a la cozina en el Colegio Romano: y aviſando los Superiores al Hermano Cozinero, para que embiaſſe a Eſtanislao, a que el Cardenal le vieſſe; mandòle el ſencillo Hermano, que como eſtaba en la cozina ſalieſſe a la viſita, y q̃ bolvieſſe preſto a lo que tenia que hazer; haziendo poco reparo en que ſalieſſe a viſita de tanto reſpeto nueſtro Eſtanislao, en traje tan deſpreciable.

A lo qual obedeciò nueſtro Eſtanislao, ſin detencion alguna, ſaliendo con vna ſotana propia de quien andaba en la cozina:

con

con vn delantal grossero, y a quien no ofendia desaseo alguno; medio desnudos los braços, desgreñado el cabello, y tan desaseado en todo, que podia muy bien aquel desprecio servir de antidoto, para que no ofendiesse a su humildad la honra, que con su visita pretendia el Cardenal hazerle. Asi se iva a poner en su presencia, a no impedirle los Superiores essa mortificacion; atendiendo mas al respeto que se debia a la persona del Cardenal, que al fervor de Estanislao; y asi le hizieron se pusiesse en traje mas decente; pero no por esso careciò nuestro Estanislao de mortificacion, pues las honras que el Cardenal le hizo, fatigaron bastantemente su humildad: lo qual bien reconociò el Cardenal en lo vergonçoso de su semblante; y por no congojarle mas, en breve le diò licencia para que se bolviesse à la ocupació en que estaba.

Por estas, y otras acciones de humildad (que en Estanislao se veìan) era tan grande el concepto que hazian de su virtud los del Colegio Romano, que hallandose vno de nuestros Hermanos estudiantes (que

despues fue varon insigne en virtud, y grã Predicador, y solia referir este sucesso:) hallandose, pues, muy afligido de vna tentacion de aquellas, que por blandas son muy terribles, y por importunas mas dificultosas de desechar; despues que viò, que ni con penitencias, ni oraciones se daba à partido la tentacion; antes cada dia le afligia mas, tomò por vltimo remedio valerse de las oraciones de Estanislao, pidiendole muy de veras le encomẽdasse à Dios, para que su Magestad le sacasse de tan indigna pelea, en quien desea professar la virtud, y servir à Dios con puro coraçon.

Oyòle nuestro Estanislao, y aunque compadecido dèl, deseaba solicitarle de Dios el remedio: temia el tomar por su cuenta aquella empresa, por oponerse à su humildad, que le hazia creer ser de poca eficacia sus oraciones, para conseguir por ellas el alivio de que su hermano necessitaba en aquel caso. Mas como la caridad es ingeniosa, buscò modo como hazer lo que se le pedia, sin arriesgar su humildad; ,, y assi le dixo: Yo de muy buena gana ,, pedirè a Dios, q̃ os libre de esse trabajo:

pero

„ pero ha de ser en compañia vuestra: y
„ assi vamos los dos à la Iglesia juntos, y
„ pidamos à nuestro Señor el que se apia-
„ de de lo que padeceis; que Dios quiere,
„ que en los trabajos se acuda à su Mages-
„ tad, pues para esso los suele embiar: y na-
„ die mejor sabrà pedir el remedio, que el
„ que padece en si el mal. Y yo os acom-
„ pañarè en la suplica, porque Dios tam-
„ bien se agrada mucho de lo que le pedi-
„ mos, movidos de la caridad.

Convenidos en este medio, fueron los dos à la Iglesia à hazer oracion; pero apenas avia començado nuestro Estanislao a orar, quando se sintiò el doliente con total alivio de su mal; hallandose libre del todo de la sugestion, que tanto le avia afligido: y hallò por experiencia se avia encomendado à buen Santo, en valerse de Estanislao, y desde entonces començò à venerarle de nuevo, y à publicar en el Colegio Romano la gran virtud, que se encerrava en aquel Hermano Novicio, y dolerse de que huviesse de estar tan de prestado en aquella Casa, moço tan Angelical, y tan agradable à Dios.

CAP.

CAPITVLO VIII.

PASSA VLTIMAMENTE EL BEATO *Estanislao â la Casa de Probacion de San Andres, â tener su Noviciado.*

APenas avia estado nuestro Estanislao cosa de dos meses en el Colegio Romano, y dado en èl no solo los exemplos de humildad, que avemos referido; pero exemplo en todas las virtudes: quando los Superiores le mandaron passar al Noviciado de San Andres, donde estava la parte principal de los Novicios, como Casa diputada solo para su educacion.

Y porque llegando â este punto los mas de los Autores, que escriven la vida de Estanislao, hazen mencion de los Novicios sobresalientes en virtud, que alli avia; no podrè yo dexarlos en silencio, y mas quãdo la virtud de Estanislao se hazia tanto lugar entre todos, que no dudavan los Superiores proponersele por exemplar, para

la

la imitacion; y es gran credito de la virtud de Estanislao, saber la mucha que avia en sus compañeros: y mas quando no solo les igualava Estanislao, pero les excedia.

Nunca se viò el Noviciado de S. Andres de Roma, ni mas lleno de sugetos, ni de sugetos mas llenos; pues sobre ser grande el numero, era mayor la calidad de los sugetos. Avia echado Dios la bendicion al govierno de aquel santissimo varon S. Frãcisco de Borja, General entonces de la Compañia, premiandole Dios el desprecio que avia hecho del mundo, con darle muchos hijos, que siguiendo su exemplo, le despreciassen.

Los sugetos, pues, mayores de aquel siglo, no pudieron resistirse à quedar en èl, viendo que San Francisco de Borja le dexava: hollando la grandeza heredada de sus mayores, y esmaltada con sangre de los Reyes de Aragon: favorecida con el valimiento del invicto Emperador el señor Carlos Quinto: acreditada con el acertado govierno de Virrey de Cataluña: aplaudida la grandeza de su ingenio, por lo que con sus escritos acreditò las ciencias: ilustran-

trando en la sagrada Teologia con sus ingeniosas questiones, lo dogmatico: y adelantando con devotas consideraciones lo mistico; sin dexar de favorecer otras ciencias de menor monta, con emplear en ellas su ingenio, sin que los empleos militares se opusiessen à las ocupaciones de su estudio; antes era celebrado por tan diestro en la espada, como acertado en la pluma.

Esta estimacion hazia el mundo de San Francisco de Borja, quando Duque de Gandia vivia en èl; mas nada desto bastò para que no le despreciasse, y escogiesse antes el humilde Francisco vivir en la Casa de Dios, despreciable, y pobre, como dixo el Real Profeta: que vivir en las grandezas del mundo, y moradas de los pecadores. Este trueno espantoso de desengaño atemorizò tanto à los que vivian en el mundo, que juzgandose por poco seguros en èl, se acogieron al sagrado del estado Religioso: y assi personas de grandes esperanças dexaron el siglo, y poblaron las Religiones; pero entre todas la de la Compañia de Jesus, fue mas seguida entonces de personas de lustre, por averla escogido

Elegi abiectus esse, in domo Dei mei. Ps. 83.

Ll 2 para

para morada suya, vn varon tan grande en todo.

Y aunque pudiera hazer largo catalogo de sugetos memorables, que en nuestra España, y otras Naciones poblaron nuestros Noviciados, atraidos del exemplo del Santo Francisco: mas por no salir de mi assumpto, referirè solo algunos sugetos sobresalientes, que siendo General de la Compañia recibio en Roma, en especial los que se hallavan en el Noviciado, quãdo entrò en èl nuestro Estanislao, por serles debido hazer mencion dellos, aviendo logrado la suerte de ser sus Connovicios.

Estava en el Noviciado el Padre Claudio Aquaviva, hijo de los Duques de Atri, Principes tan soberanos en la Italia; el qual viuiendo en Roma, Camarero de la Santidad de Pio Quinto, y sumamente dèl favorecido, dexando gruessas rentas Eclesiasticas, que tenia, y las seguras esperanças de Purpurar en breue; lo puso todo à los pies de Iesu Christo, para servirle en su Compañia: en la qual fue electo quinto General, y la governò por mas de

treinta y quatro años con grande accepcion, de que hablan nuestras historias, à que me refiero; y solo pondero la dicha que tuvo de aver sido compañero de aposento de nuestro Estanislao, quando entrò en la Compañia, é instruidole en las cosas de la Religion, aviendole fiado Dios la educacion de tal Angel.

Fue tambien Connovicio de nuestro Estanislao el Padre Rodolfo Aquaviva, sobrino del Padre Claudio, no menos insigne en virtudes, que en sangre; que entonces la llegò a ennoblecer, quando la derramò Martir en la conversion de los Indios; acreditando con tan ilustre testimonio el sagrado Evangelio, que les predicava.

Vivia en aquel tiempo el Padre Fabio de Fabijs, en quien vnicamente se conservavan las reliquias de la primitiva Nobleza Romana, quando Roma dominava el mundo, y era Cabeça de las demàs Naciones; pero tanta Nobleza no igualava à la grandeza de su virtud.

Era tambien alli Novicio otro Estanislao del Reyno de Polonia, como el nuestro, y de no inferior Nobleza, por ser de la ilustre Casa de Vverseviski, señor de muchos Castillos, Privado del Rey Segismundo, y su Presidente en la Secretarìa de Estado; de cuya capacidad avia fiado el Rey embaxadas de mucha monta; y entre otras, la que hizo al Emperador de los Turcos, para ajustes de la paz con aquel Reyno. A quien el Rey Segismundo quiso premiar con vna de las mejores Mitras del Reyno de Polonia: y èl la puso à los pies de Jesu Christo, entrandose à servirle en su Compañia, con muchos de su familia. Este insigne varon fue el primero, que escriviò la vida del Beato Estanislao, por la singular devocion que le tenia.

Tambien estava en el Noviciado aquel Apostolico varon, bastante à hazer èl solo glorioso su siglo, el Padre Alexandro Valinano: cuyas empresas Catolicas para plantar la Fè en las Indias, Japon, y la China, fatigan los Annales de aquellos Reynos, y andan cortos en

ſus elogios; pues à poder tener San Franciſco Xavier ſegundo en ſus conquiſtas, lo fuera aqueſte Alexandro.

Y porque no ſe deſvanezca la ſabiduria humana, penſando puede dar leyes à la virtud, referirè tres varones ſapientiſsimos, que de Maeſtros de las Vniverſidades del mundo, vinieron à hazerſe diſcipulos de la perfeccion Evangelica en la eſcuela de la Religion: todos tres llamados Franciſcos, haziendo glorioſo eſte nombre San Franciſco de Borja en aquel ſiglo.

Vno dellos era el Padre Franciſco de Torres, tan cèlebre en la Theologia, que el Pontifice Pio Quarto, le avia ſeñalado por Theologo ſuyo, para tratar las Controverſias Theologicas, que ſe avian de ofrecer en el Concilio de Trento: y deſpues de la gran fama, que avia adquirido en muchas Naciones por ſu Magiſterio, y libros, vino caſi de ſeſenta años à ſer diſcipulo en el eſpiritu al Noviciado de la Compañia.

Otro era el Padre Franciſco de Leon, tan docto en los ſagrados Canones, que de

or-

orden del Sumo Pontifice se le cometiò el examen del Decreto Graciano. El tercer Francisco era el Padre Francisco Prando, tan docto en Philosophia, que mereciò ser escogido entre muchos sugetos para leer la Primera Cathedra en la Vniversidad de Bolonia. Todos estos grandes varones, sin otros muchos que pudiera nombrar, se hallavan en el Noviciado de Roma, quando entrò en èl nuestro Estanislao: y todos se confessaron inferiores a èl en materia de virtud.

CAPITVLO IX.

REFIERESE LA ENTRADA DEL Beato Estanislao en la, Casa de San Andres; y dase principio a la relacion de sus virtudes.

ENtrò nuestro Estanislao en la Casa de San Andres de Roma: teatro que Dios le avia señalado para manifestacion de sus virtudes; y entrò con

èl vna Imagen de la virtud, vn Mancebo Angelical, ò vn Angel humano: tal era la compostura de su rostro, à quien la naturaleza le avia hecho tanta gracia, como avia hecho èl gracia à la naturaleza.

Es el cuerpo engaste del alma; y a vn alma de tanto precio, se le debia engaste no vulgar. No desdezia la compostura exterior, de la interior del alma; pues nunca en algun afecto exterior le vieron descõpuesto. El andar moderado; ajustadas las acciones; la vista modestia; apacible el semblante; y con vna alegria exterior tã compuesta, que si se hazia amar, se hazia respetar igualmente.

Era su rostro vn mapa de todas las virtudes, pues con solo mirarle hallava qualquiera en èl la virtud que pretendia: el que deseava componerse, se encontrava con su modestia; el que deseava pureza, se encontrava con su honestidad: el que deseava desprecio, se encontrava con su humildad; el que deseava rendimiento, y sujecion, se encontrava con su exacta obediencia: el que pretendia silencio, con solo mirarle enmudecia: el que se hallava elado, y tibio, à vis-

à vista de su encendido fervor se abrasava: y en fin, nadie buscava alguna virtud, que no la hallasse en este dechado de perfeccion: y como tal le proponian sus Maestros à los demàs Novicios (aunque tan santos como hemos visto) pues para persuadirles al vivo alguna virtud, les ponian delãte à Estanislao.

En el Racional del Summo Sacerdote mandava Dios en la Ley antigua, estuviessen escritos los nombres de los doze Tribus; para que viendolos el Pueblo, se moviesse à imitar las virtudes de sus progenitores. Avia puesto Dios en el rostro de Estanislao las virtudes todas, que debe procurar vn Novicio de la Compañia; para que viendolas estampadas en èl, procurassen los demàs copiarlas en si. Esta era la Imagen exterior; que la interior sobre ser oculta à los ojos humanos, la ocultava aun mas el velo de su humildad, y silencio. *Exod. c. 28. n. 21.*

Lo qual suele ser escollo inevitable, con que de ordinario se encuentran los Escritores de vidas de Santos: que las mas vezes se vén obligados à andar cortos en la relacion de sus virtudes; porque su hu-

mildad las oculta, y su recatado silencio las encubre. Con que siendo el fin principal de escrivir sus vidas, manifestar las virtudes para el exemplo, y los favores que recibieron de Dios para alentarse à imitarlos; suele ser mas lo que se dexa de dezir, que lo que se refiere, por ser mas lo que los Santos encubren, que lo que manifiestà de los dones de Dios.

Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua. *Matt. c.6.*

Nõ de corpore loquitur; sed etiã vnanimus tuus; frater tuus, quod facis, nesciat; nedum hic mercedem quæris iactantiæ; illic remunerationis fructũ amittas. *Ambro. lib.1. offic. c.30.*

Y esto lo hazen por seguir el consejo de Christo, que nos diò por San Mateo: que lo bueno que obrare la mano derecha, la izquierda lo ignore. Que es tanto como dezir (dize San Ambrosio) que ni el mas allegado, ni el mas amigo, sepan lo bueno que se obra, por ser ocasionado à vanidad en esta vida; y ponerse à riesgo de perder el premio, que pudiera tener en la otra. Este es el cuydado de los que son verdaderamente virtuosos; y lo fue tan especial de nuestro Estanislao, que atendiendole à solo el exterior, se veìa en èl vn Novicio ajustado à sus Reglas; y que procurava ser semejante à todos, y no diferenciarse de ninguno.

En esta consideracion poco tuvieramos

que

que dezir de la virtud con que obrava en la Religion nuestro Estanislao, pues con dezir dèl, que viviò ajustandose al estado que professava de Novicio, estava dicho todo, pero como entre las plátas ay vnas, que se descuellan mas que otras, y con el mismo cultivo se muestran mas agradecidas al beneficio del cielo: assi nuestro Estanislao, obrando lo que todos, obrava con la perfeccion que ninguno.

Corta parecia à los ojos humanos la limosna que puso en el Gazophilazio del Templo, aquella pobre, y devota viuda; pero à los ojos de Christo ninguno ofreciò como ella; porque el afecto, y devocion con que diò aquellos dos maravedis, venciò las otras limosnas que los de mas caudal hazian. Assi lo diò à entender el Redemptor del mundo à sus Apostoles, quando por San Lucas les dixo: Si quereis saber la verdad, esta pobre viuda, en lo poco que ha ofrecido; ha ofrecido mas que todos. Lo qual declarandolo la Glossa en sentido alegorico, dixo, que aunque la dadiva la hazia corta, la atencion de la fragilidad, y pequeñez de quien la ofrecia: mas

Verè dico vobis: quòd vidua hæc pauper, plusquã omnes misit. Luc. c. 21.

Et si consideratione suæ fragilitatis minuta; sed merito piæ intentionis magis accepta. Glos.

mas la hazia grande, y sobresaliente à las de los otros, la piedad de la intencion.

Pequeñas eran sin duda las obras de Estanislao, en seguir la distribucion de vn Noviciado; pues es vna tarea moderada para los que comiençan el camino de la virtud, y que solo sirve de ensaye para las empresas grandes, que han de obrar despues: menudencias son todas, si bien se miran, *minuta*; pero la piedad de la intencion con que Estanislao las hazia, les dava tal realce de perfeccion, que su obrar de Novicio, pudiera competir, y aun passar à los mas antiguos, y exercitados en la escuela de la virtud. A este viso deben mirarse las virtudes, que en este Angelical Novicio resplandecen; no poniendo los ojos tanto en lo que hazia, quanto al modo con que lo obrava. Y aunque cada accion de Estanislao iba acõpañada de tantas virtudes, q̃ pudiera cada virtud atribuirse à si la accion: todavia, porque la narracion historial pide entresacar las virtudes en particular, para tratar dellas como es justo, dividirèmos en algunos capitulos la relaciõ de sus virtudes.

CA-

CAPITVLO X.

DE LA HVMILDAD, Y OBEDIENCIA del Beato Estanislao.

HErmanò entre si à estas dos virtudes, porque rara vez se hallaràn divididas; pues el humilde se sujeta, y obedece con facilidad: y el que es facil en obedecer, es porque de suyo es humilde; à estar fundados en humildad nuestros primeros Padres en el Paraiso, no se les huviera hecho dificultoso el obedecer al precepto, que Dios les impuso: y solo la sobervia de querer igualarse à Dios: *Eritis sicut Dij* les hizo atropellar con la obediencia del precepto. Hijo de la humildad es el rendimiento; porque como el humilde se juzga por inferior à todos, à qualquiera tiene por superior, y à todos se rinde. *Gen. cap. 2. et cap. 3.*

Hablando, pues, de la humildad del B. Estanislao, como de fundamento principal para el alto edificio de sus virtudes, fue tan singular la deste Angelical Mancebo, que parecia olvidarse de si mismo; pues ni

la

la Nobleza con que naciò, ni la grandeza, y fausto en que se criò, le levantaron los pensamiẽtos à estimarse en otra cosa, que en portarse como criado de su hermano mayor: tan humilde le servia, tan atento le cuydava, que llegava la altivez de su hermano à correrse de ver à Estanislao tan humilde; por lo qual le mortificava su hermano, y le afligia, teniendo por menoscabo de su Nobleza, ver en Estanislao su sangre tan abatida.

Efectos de su humildad fueron el traje tan despreciable, y pobre con que saliò de Viena para ir à Augusta, à pretender la Compañia: el qual era tan humilde, que visto de su hermano le desconociò del todo, no haziendo mas caso dèl, que si fuera vn pobre mendigo. Llegado a Augusta, admitiò con toda alegria por exercicio de su pretension religiosa, servir como criado à los estudiantes del Convictorio, à quienes assistia con tanto cuydado, como si solo para servir huviera nacido.

El que assi se humillava entre la vanidad del siglo: què haria entre la humildad, que el estado religioso professa? Era lo

me-

menos el emplearse en los ministerios mas humildes, como de barrer, y fregar, y ser moço de cozina: que en esso, por llevarlo el estado de Novicio, no hazia à su parecer nada Estanislao, que no lo juzgasse por obligacion suya: mas à lo que llegò su humildad fue, hazer tan alto concepto de los demas sus compañeros, y tan baxo de si, que se juzgava por indigno de viuir entre aquellos Angeles (que assi nombraua à sus Connovicios) juzgando, que el hallarse entre ellos era causa para que mirasse Dios con compassion las faltas que cometia en su servicio: al modo que vn Padre dissimula la desatencion de vn hijo, por el rendimiento, y sujecion de los otros sus hermanos: y como el Padre de familias, no quiso se arrancasse la cizaña, por el amor que tenia al trigo, con quien estaua tan hermanada, y vnida; assi le parecia a nuestro Estanislao, que viuia en la Casa de Dios, por merced de buenos; y q̃ el fervor de sus compañeros templaua à Dios el sentimiẽto, q̃ le ocasionaua èl cõ su floxedad, y tibieza: juzgando, q̃ la santidad de aquella Casa era por donde Dios le fauorecia.

Ne fortè colligentes zizania eradicetis simul cũ eis, & trit cum sinite vtraque crescere. *Matth.* c. 13. n. 30.

Ca-

Caso muy semejante al que sucediò à Jacob el Patriarca; que peregrinando fuera de su casa, como nuestro Estanislao, viendose favorecido de los Angeles en sueños con aquella admirable vision de la Escala: despierto ya dezia, que sin duda aquel sitio era la Casa de Dios, y donde franqueava sus favores; atribuyendo à lo santo del lugar donde estava, las visitas del cielo, que por si juzgava no merecia. De lo qual infiere San Gregorio, ser muy propio de los varones espirituales, olvidarse por su humildad de los dones, que tienen de Dios, y de sus mismas virtudes, y desatender à ellas para humillarse. Y en este sentir juzgo, que sin duda nuestro Estanislao, no debia de atender al fervor con que avia servido à Dios desde que pudo conocerle: no se acordava de las largas peregrinaciones, que avia hecho por buscarle: no mirava à los favores tan crecidos, que, como à hijo querido, le avian hecho Christo, y su Madre, supuesto que se juzgava indigno de vivir entre sus Hermanos, à quienes reputava por Angeles. A tanto como esto llegò su humildad, que le hizo olvidar.

Veré Dominus est in loco isto: hic domus Dei est &c. *Gen. c. 28. n. 17.*

Spiritualia dona habent; sed in his, quæ habent se non attendunt. *Gregor. in Gen.*

dar.

darse de tan memorables virtudes.

Muy parecida à su humildad fue su obediencia, que como se estimava en tan poco, juzgava le hazian grã favor, en quererse servir en algo dèl; y asi à qualquiera que le quisiesse mandar obedecia, sin mirar quien fuesse la persona que le mandava; nunca hallò dificultad en la execucion de lo que le era mandado, porque no mirava à la vtilidad del precepto, mas à la obligacion de obedecer. Admiravanse, y con razon, los Superiores de ver, que en quanto le ordenavan obedecia con alegre promptitud, y sin dificultad alguna: y asi viendo su Maestro de Novicios, que salia à todo lo que se le ordenava, le llamava *El omnipotente*; porque, como se lo llegassen à mandar, todo juzgava, que lo podia hazer: cumpliendose à la letra en nuestro Estanislao, lo que dize el Ecclesiastico: que el varon obediente todo lo vence.

Vir obediẽs loquetur victorias. *Ecles.* c. 21. n. 18.

Era tan exacto en la observancia de las Reglas, que con ser las de la Compañia tãtas, que apenas ay accion humana, que no se encuentre con alguna Regla; nunca le vieron quebrantar, ni aun la mas menu-

da,

da, ni acaso, ni por inadvertencia. Parecia nacido para el Instituto de la Compañia, porque obrava en èl naturalmente; y parece, que quando nuestro glorioso Padre San Ignacio ordenò el Instituto de la Cõpañia, tenia presente el ajustado obrar de Estanislao.

No era lo mas en nuestro Santo obedecer en lo que la naturaleza repugna, como son tareas de trabajo, y exercicios de humildad; porque el trabajo en estas materias era de alivio à su espiritu, por el grã deseo que tenia de servir à Dios. Lo mas fue obedecer en lo que tocava al espiritu; pues fuera de templar sus fervores en la penitencia (que no era poca para Estanislao, el que le mandassen no hazerla) llegaron los Superiores à ordenarle, dexasse por algun tiempo la continua oracion, en que andava: porque las fuerças del cuerpo se rendian ya à los ardores del espiritu. Esta fue la prueba mas rigurosa de obediencia, à que pudo llegar Estanislao; porque no solo se hallava privado de los consuelos, que su alma recibia en la contemplacion, y trato con Dios: pero sentia gran dificul-

tad

tad en cumplir esta obediencia; porque como estava habituado à tratar con Dios, no le era factible retirarse de su trato: padeciendo afectos encontrados en su coraçon; porque si obediente queria retirarse de Dios, el afecto que à Dios tenia, le llevava à acercarse amante: y qual enamorada Mariposa, si le arrebatava la hermosura de la luz, le amedrenta el riesgo de quemarse en la llama: llevavale àzia Dios el afecto, y deteniale el miedo de contravenir al precepto: padeciendo en su coraçon aquella amorosa lucha, que padeciò la Magdalena, quando viendo a su Señor, y Maestro resucitado, huvo de apartarse, por mandarle Christo no se acercasse, ni llegasse a tocarle.

Noli me tangere. *Ioan. c.20. n.17.*

Pero con ser tan dificultosa esta obediencia, obedeciò Estanislao, dexando a Dios en la contemplacion, porque Dios en el Superior le mandava, le dexasse: venciendose de manera en esto, que como despues declarò a su Superior, ya no le costava molestia el obedecer en esta parte. Punto que solo pueden llegar à entender, quan dificultoso sea de executar, los q̃ solo

ſaben por experiencia, lo que es tratar con Dios en la oracion, y què privarſe de los conſuelos de eſſe amigable trato, es ſobre las fuerças humanas.

CAPITVLO XI.

DE LA POBREZA, Y MORTIFICACION con que vivio ſiempre el Beato Eſtaniſlao.

SIempre el que vive pobre, vive mortificado; porque el faltarle lo que ha meneſter, le ocaſiona mucho que ſufrir. La abundancia trae conſigo la comodidad, como à la deſcomodidad la pobreza: y aſsi quando Chriſto hizo profeſsion de pobre, la hizo juntamente de deſacomodado; pues dezir, q̃ los animales de la tierra tenian cuevas, y las aves del ayre nidos: pero q̃ el hijo del hombre (q̃ es lo miſmo q̃ Jeſu Chriſto) no tenia dõde alvergarſe, ni reclinar la cabeça, fue lo miſmo q̃ publicar la mortificacion q̃ le ocaſionava la pobreza cõ q̃ vivia, dãdoſe entre ſi las manos caſi neceſſariamẽte eſtas dos virtudes.

Vulpes foveas habẽt, & volucres cœli nidos; filius autem hominis nõ habet, vbi caput ſuum reclinet. *Luc. c. 9. n. 58.*

Y llegando à referir la pobreza cõ que en medio de sus grandes riquezas vivió nuestro Estanislao, nadie dudarà, que la escogiò por mortificarse. Dos mortificaciones trae consigo la pobreza; vna con que se padece en el cuerpo; otra con que se padece en el animo: la q̃ se padece en el cuerpo, es la descomodidad: la que se padece en el animo, suele ser la desestimacion en q̃ por la pobreza son tenidos en poco los pobres, de los que no lo son; y aun esta suele ser la que mas mortifica, pues las descomodidades se passan à las solas: pero el desprecio, y desestimacion se padece en lo publico; con que por no padecer el tormento desta afrenta, suelen muchos privarse en sus casas del sustẽto necessario, por andar en lo de afuera con algun lucimiento.

Pues destas dos mortificaciones, q̃ trae cõsigo la pobreza, escogiò la mayor nuestro Estanislao, andando deslucidamente à vista de todos en lo publico, para andar mas mortificado. Vestiase cõ traje tã humilde, que aun sus criados se mortificàran en traerle. Andava de ordinario sin acompañamiento de criados; con que los que

no le conocian, no hallavan por donde estimarle; y los que tenian noticia de su gran Nobleza, y le veìan andar assi, juzgavan, q̃ el andar tan deslucido era culpa suya, en no procurar grangear la voluntad à su hermano: con lo qual en todos hallava desestimacion, y desprecio, que era lo que pretendia Estanislao, con la pobreza de su traje.

Assi se portava Estanislao, à vista del fausto grande con que andava su hermano Pablo: y no le costava poco (como ya hemos dicho) el mantener se en su cõpañia cõ tãta moderacion. Pero despues Estanislao saliò de su poder, y pudo ser dueño de sus acciones, ningun pobre anduvo por necessidad tan vilmente vestido, como anduvo nuestro Estanislao voluntariamente. Digalo el viaje que hizo desde Viena à Austria, vestido de peregrino, con vn saco de lienço mal teñido; que solo servia para cubrir su desnudez: vn sombrero roto, y manchado; mas para dissimularle quien fuesse, que para defenderle de las inclemencias del tiempo. vn bordon tan tosco, que era penitencia traerle en

la mano: vnos çapatos viejos mal cosidos, que fue harto no le dexassen en el camino; vn Rosario ensartado en vn hilo de cañamo, estimable solo por ser Rosario: vnas Horas de Nuestra Señora, en que rezar; pero tan viejas, y desquadernadas, que solo el curso que tenia de rezar en ellas, le hazia las pudiesse entéder. Estas alhajas fueron las que sacò del mundo este Mancebo noble, rico, y poderoso, quando vino en busca de la pobreza; que à imitacion de Christo, se professa en la Religion: correspondiendo en esto nuestro Estanislao à la fineza que debemos todos à nuestro Redemptor, de quien dize San Pablo à los Corintios: *Que siendo rico, se hizo pobre por nosotros, para con su pobreza enriquecernos.*

Quoniam propter vos egenus factus est cũ esset dives; vt illius inopia vos divites essetis. *Paul. 2. Corint, 6. 8. n. 9.*

Quien tan pobre se portò en el siglo, què escogeria en la Religion? La sotana mas pobre, el manteo mas traido, los çapatos mas desechados: persuadiẽdose, que lo peor de casa, era para èl lo mejor: y era menester de ordinario se interpusiesse el mandato del Superior, para que del todo no viviesse desacomodado. Esto hazia en vida; y en la muerte quiso hazer mas; pues

pareciendole no imitava la pobreza de su Señor muriendo en vna cama, como los demàs enfermos; pidiò al Superior le dexasse morir en el desnudo suelo, como su Maestro Jesu Christo en el duro lecho de la Cruz, y huvieron (por condescender cō sus piadosos ruegos) de baxarle en vn colchoncillo al suelo, para que desde alli entregasse el espiritu à su Redemptor: queriendo sellar con la vltima accion de su vida, el amor que tuvo siempre àla santa pobreza.

No fue menor el afecto, que nuestro Estanislao tuvo à todo genero de mortificacion; porque si miramos à la que tuvo en sus sentidos, los tuvo tan à raya siempre, q̃ jamàs supieron desmandarse; ni mas vso, que àzia la virtud. Si al rigor con que tratò su cuerpo, fue vn Neron de si mismo; tratandole con la severidad, que mostravan sus sangrientas disciplinas, asperos cilicios, ayunos frequentes: tanto, que los Superiores, viendole, que al passo que llevava, avia de acabar en breve con la vida, se vieron obligados à poner limite à sus penitencias, mandandole seguir en la

mor-

mortificacion passo en que pudiesse durar.

Este mal trato, que el Beato Estanislao hazia à su cuerpo, causa mas admiracion, à vista de su inocente obrar; por ser vna penitencia sin culpas; vn castigo sin delito; vn enojo sin causa; vna aspereza, y rigor, sin averselo jamàs su cuerpo merecido: pues rendido siempre à la razon, nunca se le resistiò à cosa alguna de virtud: tanto, que a tener discurso el cuerpo para quexarse, como tenia sentido para dolerse, pudiera dezirle à Estanislao: Por què causa me tratas assi? Por què me hieres? *Cur me cædis?*

Pero aunque la penitencia de Estanislao no fuesse por satisfacer culpas; era por satisfacer à su amor; que deseava corresponder à lo que por èl, y nosotros avia padecido nuestro Redemptor: quisiera, segũ su afecto, llevar sobre sus ombros la Cruz de Iesu Christo; y assi pareciendole ligera la Cruz de la Religion, queria con extraordinarios rigores, y penitencias, aumentar su pesso. Tal era el amor de Estanislao, q̃ quando la Cruz de le Religion suele rẽdir

con su peso à varones esforçados en el espiritu, y gigantes en la virtud, a èl se le hazia tan llevadera, que cargava sobre su peso el rigor de vna penitencia tan aspera, que en los Yermos causara admiraciõ; pero segun los deseos que tenia Estanislao de padecer por Dios, creo, qne aunque cargara sobre si las Cruzes todas de los Martires, no sè si avia de quedar contento, y satisfacer à las ansias, que tenia de crucificarse con Christo.

CAPITVLO XII.

DE LA FERVOROSA ORACION del Beato Estanislao.

DEspues de aver tratado de la penitencia, con que el Beato Estanislao affligia su cuerpo, se sigue tratar de la oracion, con que recreava su espiritu; assi porque la oracion era el premio de su mortificacion, como porque con la penitencia se disponia para orar mejor: pues como enseña el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria: *El peso de las ocupaciones del cuer-*

Corpus, quod corrũpitur, aggravat animam, & terrena cogitacio deprimit sensum multa cogitantem. *Sap. c. 8.*

cuerpo, es el que retarda las ligerezas del espiritu: y quanto por la penitencia se aligerare mas de humores terrenos el cuerpo, se hallarà menos embaraçada el alma para subir à contemplar à su Dios. Las aves de mas cuerpo que alas, aunque buelan; pero tan someras, que apenas se levantan del suelo: mas las aves, que tienẽ poco de cuerpo, se remontan por los ayres, con tan alto buelo, que la vista mas perspicaz, no alcãça à seguir su rumbo.

Assi nuestro Estanislao, extenuado su cuerpo con la penitencia, y ayunos, subia tan de buelo en la contemplacion, que parecia mas espiritu bienaventurado, que hombre mortal: muchas vezes le vierõ sus compañeros, quando estudiava en Viena, arrebatado en el ayre, perdiendo mucha tierra su cuerpo, por lo que ganava de cielo su espiritu. El tiempo, que diputava para el exercicio de la oracion, no es facil medirle por horas; porque fue opinion de muchos, aver sido su oracion casi continua; pues fuera de algunas horas, que por treguas diputava para el sueño, q̃ de justicia debia al cuerpo para poder vivir, lo

de-

demàs era oracion, sin que el tratar con los hõbres, le estorvasse el tratar con Dios; pudiendo afirmar con el Apostol, ser su cõversacion en los cielos.

Nostra autem cóversatio in cœlis est. *Ad Philip. c.3. n.20.*

Desto ay varios testimonios, que nos dexò en su obrar el poco tiempo que viviò entre nosotros: pues su Maestro de Novicios el Padre Julio Fatio, varon de admirable espiritu; à quien, como à Superior, descubriò nuestro Estanislao su conciencia, afirmava, que la oracion de Estanislao mas era contemplaciõ, que oracion; porq̃ de ordinario traìa presencia de Dios, sin que las acciones exteriores le impidiessen; y ora estuviesse empleado en los exercicios manuales de Novicio; ò se ocupasse en dar el sustento necessario al cuerpo, nũca perdia à Dios de vista: tanto, que estãdo comiendo con los demàs en el Refectorio, le sucediò algunas vezes enagenarse de sus sentidos, y padecer vn maravilloso extasis, arrebatado su espiritu de la contemplacion de algun libro devoto, que se leìa en la mesa: sin que el gusto de la comida le embaraçasse para no alimẽtarse mas su espiritu, de lo que se alimentava su cuerpo:

po: pudiendo dezir eſte Angel en cuerpo humano, lo que el Angel San Raphael dixo à los dos Tobias, quando por averle viſto comer con ellos, le juzgavã hombre: *Quãdo eſtava convoſotros parecia que comia, y bebia; pero mi principal ſuſtento era el eſpiritual, è inviſible, que los ojos de los hombres no pueden percebir.*

Videbar quidē vobiſcū manducare, & bibere; ſed ego cibo inviſibili, & potu, qui ab hominibus videri non poteſt vtor. *Tob. c. 12.*

Deſta preſencia de Dios, en que de ordinario andava el Beato Eſtanislao, ſe engẽdrava en ſu coraçon tal fuego de amor divino, que no cabiendo en ſi miſmo, queria romperle el pecho, para hallar ſalida à ſu ardor. Eſto le ocaſionava tanta inmutació en ſu complexion flaca, que temeroſos los Superiores, de que à violencias deſte fuego ſe conſumieſſe en èl el calor vital, le hazian aplicar paños mojados en agua muy fria, para que con eſte fomento ſe tẽplaſſe el ardor, y aquel eſpiritu amante no ſe exalaſſe del todo. Padeciendo eſta alma deshecha en amor de ſu Dios, el miſmo achaque, que el alma de la Eſpoſa en los Cantares, quando pedia, *La confortaſſen con la ſuavidad, y freſcura de las flores, por eſtar enferma de amor.*

Fulcite me floribus: ſtipate me malis, quia amore langueo. *Cant. c. 2.*

Eſ-

Estos amorosos ardores eran tan frequentes en nuestro Estanislao, que como accidente ordinario, y achaque que padecia, era publico en todo el Noviciado: y como cosa sabida, no les inmutava ya el verla, mas q̃ si vierã à otro qualquiera adolecer de vn achaque habitual. Pero aũque este prodigio està bastantemente acreditado con la fama comun, y todos los Autores de su vida le refieren; no dexarè con todo de apoyarle con el testimonio que dà dèl vn Santo Canonizado: este es San Francisco de Salès, que en el tratado que hizo del amor de Dios, en el libro 6. cap. vltimo de la primera parte, le refiere con las siguientes palabras: *El Beato Estanislao Kostka, moço de pocos años, se hallava tã abrasado del amor de su Salvador, que muchas vezes desfallecia, y quedava fuera de si, y era forçado â aplicarse sobre el pecho paños bañados en agua fria, para moderar la violencia del ardor que sentia.*

Este testimonio dà del ardor amoroso, que Estanislao padecia, vn Santo, que por sus letras merece ser Doctor de la Iglesia, y por sus virtudes mereciò el estar Canoni-

nizado, poniendo à nuestro Novicio por exemplo de amor de Dios al mundo. Y si el dicho de San Antonio Abad bastò para que la Iglesia Canonizasse por èl à San Pablo primer Hermitaño, para Canonizar el amor que tuvo à Dios nuestro Estanislao; què testimonio mayor se puede alegar, que el de vn Santo Canonizado?

Estos efectos obrava en nuestro Estanislao el fervor de su oracion; mas los que obrava en los proximos que le tratavan, no eran inferiores: porque encendido èl, abrasava à los demas; porque eran tan ardientes, y fervorosas sus palabras, que à qualquiera que le oìa, le encendian en fuego del Divino amor. Ya se sabe, que de ordinario se exhala por la lengua, lo que ay en el coraçon; y vn coraçon tan ardiente como el de Estanislao; què avia de exhalar en las palabras, sino fuego, ardimiento, y fervor. A la primera vista parecia nuestro Estanislao Angel, atendiendo à su modestia, y devocion; pero en llegando Estanislao à hablar, de Angel se passava à Serafin abrasado en el Divino amor. Grandeza con que magnifica el Profeta Rey el

po-

Qui facis Angelos tuos spiritus: & ministros tuos ignem vrētem. *Ps.* 103. *n.*4.

poder de Dios, quando dixo: *Que hazia à sus Espiritus Angeles, y à sus Ministros fuego abrasador.* Esto se veia en nuestro Estanislao, que el espiritu era de Angel; pero el hablar de Dios, como Ministro suyo, le trásformava en abrasado Serafin: prerrogativa que diò San Agustin à los que con ardientes coloquios, y platicas fervorosas encienden à aquellos, con quienes tratan, en caridad, y amor de Dios.

Ardentes spiritu sunt ministri, qui incendunt alios charitate. *Aug. in Glos.*

Lo qual se viò en el Noviciado despues que este fervoroso Angel entrò en èl: pues segun refieren las historias de aquellos tiēpos, estavan los Novicios tan fervorosos entonces, que mas era menester el cuydado de los Superiores para templar su fervor, que para alentar su tibieza; porque à exemplo de Estanislao procuravan todos ser tan Superiores de si mismos, que no dexassen que hazer a los Superiores. El mundo le tenian tan olvidado, como si huviera años que huviessen salido dèl: la mortificacion era el pasto de sus sentidos: la observancia Religiosa la regla de sus acciones: el estudio de la perfeccion su principal cuydado: el aprecio de su vocacion Re-

li-

ligiosa, la cosa de que hazian mas estima: sus platicas, y conversaciones solo de los medios, que conducian mas para adelantarse en virtud. Y en fin, en todos avia prendido tal fuego del Divino Espiritu, que parecia, que en nuestro Estanislao avia baxado del Cielo otro Serafin, como el que purificò los labios de Isaìas, y le encendiò en fuego del Divino amor. Tales fueron los maravillosos afectos de su fervorosa oracion.

Et volavit ad me vnus de Seraphim. Isai. c. 6. n. 6.

CAPITVLO XIII.

DE LA DEVOCION QVE TVVO EL Beato Estanislao con el Misterio del Santissimo Sacramento.

AVnque en todas las devociones fue muy singular nuestro Estanislao; mas la que tuvo al Santissimo Sacramento del Altar, fue sin duda su principal divisa; pues podemos llamar à nuestro Estanislao, el favorecido de Christo Sacramentado, como al Apostol S. Iuan, *El Discipulo amado de Iesus.* Prueba es desto

Discipulus quē diligebat Iesus. Ioan. c. 21. n. 7.

los favores tan crecidos, que recibiò Estanislao de Christo en el Sacramento; pues no hallando modo como alimentarse en la tierra deste Divino Pan, el Señor se le embiava desde el Cielo por ministerio de Angeles, como ya hemos visto.

Y porque se conozca las diligẽcias que hazia nuestro Estanislao para merecerle à Dios estos favores, dirèmos las causas por donde suele Christo Sacramentado comunicarse à los suyos, pues todas concurren en nuestro Santo.

Pide el Sacramento, por ser Pan de Angeles, vna conciencia de Angel en el que le recibe; esta se grangea evitando culpas, y procurando virtudes: lo qual debe ser empleo, no de vn dia, ni de muchos; mas de toda la vida, como fue en nuestro Estanislao, el qual viviò con tanta pureza siẽpre, que cõservò la gracia baptismal, passando desta vida como reciẽ baptizado. Procurò las virtudes con tanto cuydado, q̃ en poco mas de diez y ocho años, que tuvo de vida, adelantò tanto el caudal de la profession propia, q̃ pudo, al tiempo de dar la cuenta à su Señor en la hora de la muerte, dezir

co-

como el siervo mas diligente del Evangelio, que *de vna dracma hizo diez*: pues llegò por su virtud à lo mas que ay en la Iglesia, que es ser colocado, y venerado en los Altares. Pues el Pan de Angeles, quien le avia de comer, sino el Angel de Estanislao? Ni este Cordero sin mancha, que se apacienta de candidas açucenas, y blancos lirios, como dixo la Esposa en los Cantares; què otro alvergue avia de tener, sino el candido, y puro pecho de Estanislao?

Ecce mna tuo decem mnas acquisivit. *Luc. c. 19.*

Qui pascitur inter lylia. *Cant. c. 2. n. 16.*

Quiere este Pan de vida recibirse con las memorias de la muerte: à la vista la tenia el Profeta Daniel, quando se hallava en el lago de los Leones; y entonces embia Dios al Profeta Abacuc, llevado de vn Angel, para que le alimentasse con el pan que tenia para sus pastores. Y al que entre las abundancias del Palacio del Rey Nabucodonosor, passava con vnas legumbres, y yervas, entre los horrores de la muerte le regala Dios, y le mejora de alimento, embiandole para su sustento el Pan, que era simbolo deste Divino Sacramento; porque al que vive en penitenmento; porque al que vive en penitencia toda la vida, merece tener este re-

Dan. c. 14.

Dētur nobis legumina ad vescendum. *Dan. c. 1.*

galo, quando se halla à vista de la muerte.

Vivia nuestro Estanislao à vista de la esplendida mesa de su hermano, comiendo las mas vezes vnas yervas, como Daniel en el Palacio, ayunando los mas dias: costandole tanto sinsabor esta penitencia, por lo que por ella era perseguido, que el què no se satisfacia de comida por abstinente, se hartava de oprobrios por mortificado, padeciendo estos por imitar à su Señor. Pues hallandose à vista de la muerte, què ay que admirar, que como à otro Daniel le embie Dios por medio de los Angeles, este Divino Manjar de su Cuerpo Sacramentado? Pues el que avia toda su vida passado penitente, merecia en la muerte tener este regalo.

Saturabitur opprobrijs. Thren c. 3.

Es tambien el Sacramento sustento à los que caminan por este valle de lagrimas: como se viò en los del Pueblo de Dios, que faltos de alimento en el desierto, tomò Dios por su cuenta el hazerles por mucho tiempo el plato, sustentandoles con el Manà, simbolo del Sacramento. Caminava nuestro Estanislao pobre, y desam-

pa-

parado; pues entre los pueblos se hallava tan poco socorrido, como si caminara por el desierto: y no era la falta de sustento corporal lo que mas le afligia; mas la falta de alimento porque anhelava su espiritu, que eran los Sacramentos, de que su alma se alimentava: porque aunque encontrava en el camino Iglesias de Catolicos, pero arruinadas de los hereges, sin quedar de los Templos Catolicos mas que las paredes, porque introducidas las supersticiones de la heregia, avia Dios desamparado aquellos Templos. A vista deste lastimoso estrago de todo lo piadoso, y sagrado, fallecia de muerte nuestro Estanislao, y porque no desfalleciesse en el camino, faltandole este sustento, le embiò Dios vn Angel, que le comulgasse: como al Profeta Elias le avia embiado otro, que con vn pan le alimentasse, para que pudiesse proseguir su camino. *Regum li. 3. c. 19. n. 6.*

No ay que estrañar, segun esto, el ver à nuestro Estanislao tan favorecido de Christo en el Sacramento, pues se hallaron en el, y su virtuoso obrar, las circunstancias todas por donde este Señor Sacra-

mentado suele à los suyos favorecer. Mas pudiera ponderar en esta materia, de la devocion con que comulgava; de la penitencia con que se prevenia; de las lagrimas con que despues de aver comulgado dava gracias; porque donde se reconocen tantos favores del Cielo, se suponen todas estas disposiciones. Solo podrè dezir, como algunos Autores de su vida afirman, que los Sacerdotes para celebrar con devocion, y algunos seglares para comulgar con fervor, se miravan, como en espejo, en el rostro encendido, y fervoroso de Estanislao, quando estava para comulgar: y esta vista sola hazia en ellos mas mudança, que largos espacios de contemplacion.

Andrad. et alij.

CA-

CAPITVLO XIV.

DE LA CORDIAL DEVOCION, que el Beato Estanislao tuvo con la Reyna de los Angeles.

NO solo es debido à este assumpto tratarle en capitulo aparte, por aver sido vna de las mas singulares virtudes de nuestro Estanislao; pero le era debido vn estilo tan devoto, y tan tierno, como el afecto que à la Reyna de los Angeles tuvo Estanislao; y si en alguna ocasiõ me hallo confuso, es en la presente; pues la sequedad de mi devocion, no era para escrivir los afectos cariñosos, que este hijo tan querido de Maria tuvo siempre à esta Señora. Son sequedades las ternuras mayores, que han vsado los hijos con sus madres; si llegan à compararse con el afecto de hijo, que Estanislao tuvo à Maria. Nũca explicava su amor con otras palabras, que nombrandola con las de *Madre mia*; las quales dezia con tanta devocion, que la infundia en losq̃ le oian nombrarla assi.

Saliò vna vez fuera de casa por compañero del Padre Manuel de Sà, varon tan conocido por sus letras, y virtudes en la Corte Romana; y como sabia el Padre la gran devocion, que nuestro Estanislao tenia à la Reyna de los Angeles, llevòle à Santa Maria la Mayor, donde esta Señora, con titulo de las *Nieves*, es venerada; y aviendo reparado en el rostro de Estanislao, el gozo que avia sentido su alma en hazer esta visita, preguntòle en el camino, si amava mucho à la Virgen nuestra Señora? A que el santo Mancebo respondiò tan confiada, como devotamente: *Pues, Padre, no la he de amar, si es mi Madre?* Las quales palabras pronunciò cõ tanto ardor de espiritu nuestro Santo, que al Padre se le quedaron impressas por toda la vida; tanto que refiriẽdo despues este caso el Padre Sà a S. Frãcisco de Borja, afirmava, que le pareciò al oirlas no ser voz de hombre; sino de algũ Angel, que las pronunciava: y que solo el acordarse dellas, le aumentava la devocion con la Virgen; y que nunca las traìa à la memoria, sin sentir gran ternura en su coraçon.

Ita Sachin. Andrade, Daniel, et alij.

Es-

Esto dezia este varon tan piadoso, y tan sabio, que fue la primera estimacion de su siglo; y este testimonio bastava por apoyo de la devocion de Estanislao con nuestra Señora; à no aver otros muchos de aquel tiempo, que para afervorizarse en el amor de la Virgen tratavan desta materia con Estanislao: de la qual hablava con tanto afecto, que encendido su rostro mostrava en su semblante tanta hermosura, que le vieron no pocas vezes resplandecer, y les parecia no rostro de hombre, sino de algũ Angel, el de Estanislao, quando hablava de las grandezas de Maria: como les pareciò semblante de Angel, y no de hombre, el de San Estevan, à los del Concilio, quando hablava de las grandezas de Christo.

Ita Sachin. Daniel, et Andrad.

Et intuẽtes eum omnes qui sedebãt in Cõcilio, viderunt faciem eius, tamquam faciẽ Angeli. *Act. cap. 6.*

No se contentava el afecto de Estanislao con darle à Maria los elogios, que ha discurrido la devocion comun, porque aumentava otros tan nuevos, y nunca oìdos, que solo su ingenioso amor los pudiera discurrir: sentia que las comparaciones de cosas criadas fuessen tan limitadas, y cortas para declarar sus grandezas; y faltandole vocablos con que explicar su afecto,

doliasse de no poder manifestar al mundo el alto concepto, que hazia delas prerrogativas de la Virgen nuestra Señora.

Quien assi hablava de Maria, con què afecto la serviria? Faltan palabras para escrivirlo; y solo podrè dezir, que las obras de Estanislao, nunca fueron inferiores à sus palabras: pues al passo que sentia, à esse mismo passo obrava. Apenas sabìa nuestro Estanislao hablar, quando rendia culto à la Reyna de los Angeles, rezandole entre mal formadas razones el Ave Maria repetidas vezes: agradandose sin duda esta Señora, mas de las vozes balbucientes deste Angel, que de los mas eloquentes, y limados panegiricos. A los cinco años de edad (que en Estanislao fueron de discrecion) conociendo lo que la Reyna de los Angeles se agrada de la pureza, se ofreciò à Dios en honra de la Virgen, con voto de perpetua castidad: adornando desde entóces su alma con la gala mas agradable, y vistosa à los ojos de Maria.

Despues que fue à estudiar à Viena, se alistò por Congregante suyo en la Congregacion que ay desta Señora en el Colegio,

gio, que en aquella Ciudad tiene la Compañia; siendo perpetuo assistente à todas las funciones, que eran de su veneracion; sirviendola con el respeto de esclavo, y cō el amor de hijo. Los Lunes, Miercoles, y Sabados ayunava à su devocion, rezandola con tanto afecto el Rosario, que parecia salirsele el coraçon en las palabras; y era tá notable en esto nuestro Estanislao, que deseosos muchos de afervorizarse en la devocion con la Virgen, se ponian cerca dèl à oirle rezar.

Las visperas de sus fiestas, ademàs de ayunar à pan, y agua, hazia alguna mortificacion exterior: ya sirviendo à los pobres en los Hospitales: ya dedicandose à barrer su Capilla; de modo que constasse à todos ser fiesta de especial devocion suya, la que el dia siguiente se celebrava: acompañava esta mortificacion exterior, con la que por su humildad ocultava, de vn aspero cilicio que vestia à raiz de su cuerpo; de vna aspera disciplina, con que macerava su carne, hasta derramar sangre: lo qual hazia por satisfacer las tibiezas, que à juizio de su gran fervor avia tenido en servir

à es-

à esta Señora en lo demàs del año.

Esta fineza con que servia Estanislao à Maria, se la premiò esta Señora (como ya hemos visto en su vida) librandole de vna mortal enfermedad, y dandole salud milagrosa; visitandole con su bendito Hijo en los braços, hasta dexarsele en la misma camilla en que estava enfermo; para que por algun rato se recreasse mas su alma con la cercania de su Dios. Premiando tambien Maria el afecto, que la tenia Estanislao, cō mandarle al partirse, que entrasse en la Compañia à servir en ella à su Hijo, para levantarle por esse medio à la alteza de perfeccion, que la Iglesia aclama, y la veneracion publica.

Entrado en la Compañia Estanislao, ni se mostrò menos fino con Maria, ni esta Señora menos cariñosa con Estanislao; solo que su humilde silencio nos recata los favores, para poder referirlos: lo que se puede colegir dellos es, lo que por patente no podia ocultarse, y era, que siempre que hablava de las perfecciones desta Señora, arrojava Estanislao rayos de resplandor de su rostro (como ya diximos) prueba de que

Ita Sachinus, et Bartoli.

tenia su alma bañada de las luzes desta soberana Aurora: haziendole Maria, como Madre de gracia, esta gracia, y favor à su querido hijo Estanislao.

La qual èl se la merecia de nuevo cõ los nuevos servicios, que de ordinario le hazia, procurandole en todos sus Connovicios nuevos hijos de su devocion. A la de Estanislao se debe la piadosa costumbre, que se entablò en aquella casa, y dura hasta oy, de saludar à la Reyna de los Angeles con profunda reverencia, hincando las rodillas en el suelo àzia el Templo de Santa Maria la Mayor, por venerarse en èl la Santa Imagen, que pintò San Lucas desta Soberana Reyna: la qual devocion vsan los Novicios al levantarse, y acostarse, y siempre que entran, ò salen de algun exercicio de comunidad: haziendo especial suplica à esta Señora, para que confirmasse en su vocacion à los que estavan Novicios, y la infundiesse de nuevo à los que eran aptos para servir à Dios en la Compañia.

Ita Sachinus, et Bartoli.

Nunca passava nuestro Estanislao por delante de alguna Imagen de la Virgẽ, que no le hincasse las rodillas, y le dixesse alguna

na jaculatoria para deſahogar ſu devociõ; partiendoſe de ſu preſencia con ſentimieto, y lagrimas, que le duravan haſta bolverla à ver: y à eſſa cauſa andava de ordinario con los ojos lloroſos; porque frequẽtemente andava enternecido con tã amoroſa devocion. Nunca ſe negava à coſa, en que juzgaſſe podia ſervirle: y como ſabia, que el ſervicio de que mas ſe agrada la Virgen, es la imitacion de ſus virtudes, procurava andar continuamente en eſte ſanto exercicio, eſmerandoſe mas ſu cuydado en eſtampar en ſu alma aquellas virtudes, que en ſus feſtividades ſolemniza la Igleſia.

En la Concepcion de Maria examinava ſu conciencia, purificandola de imperfecciones, à viſta de aquel Eſpejo ſin mancilla. En la Natividad, procurava nacer a nuevo fervor. En la Preſentacion de Maria en el Templo, renovava a ſu exemplo, el holocauſto, que de ſi avia hecho a Dios, conſagrandoſe de nuevo a ſervirle en la Religion. En la Encarnacion entregava ſu coraçon, para que en èl ſe obraſſe ſolo ſu ſantiſsima voluntad. En la Viſitacion ſe

afervorizava en deseos de ir à conocer à Dios por todo el mundo. En la Expectaciõ ansiava su alma, porque Dios naciesse en su coraçon, y en los de todos los Fieles con nuevas misericordias. En la Purificacion se dolia, de que no conociessen todos sus defectos, y sentia grandemente el correr plaça de bueno, quando la Reyna de los Angeles se humillava como las demàs mugeres, yendo à purificarse, siendo la pureza misma.

En la festividad de las Nieves recapitulava los favores grandes, que avia recibido de la Virgen; y atribuyendolos à benignidad desta Señora, mas que à meritos propios, le pedia humilmente continuasse en èl su Patrocinio. Cõ estas devotas consideraciones avia celebrado Estanislao las misteriosas festividades de la Madre de misericordia, y especial Madre suya; quando disponiendose para celebrar la Assumpcion gloriosa de Maria, començò à arder en deseos este hijo querido de Maria, de acompañar à su Santissima Madre en la partida que hazia deste mundo al Cielo. Y como no tenia nuestro Estanislao

del

del mundo mas que el pisarle, se hallava desembaraçado para bolar en seguimiento desta Celestial Reyna: la qual correspõdiendo a sus deseos, le llevò (como verèmos en su lugar) à que assistiesse al Triunfo, que los Angeles le cantavan este dia en el Cielo, en premio de la devocion tan singular, que siempre le avia tenido.

CAPITVLO XV.

REFIERENSE ALGVNAS OTRAS virtudes del Beato Estanislao.

NO puedo, aunque sea cõ brevedad, dexar de tocar otras virtudes, de quien las tuvo todas con perfeccion: las quales el que leyere la vida del B. Estanislao, las hallarà repartidas por los sucessos della; y assi por no repetir los mismos casos, no me culparà la brevedad con que las refiero. Hablando, pues, de algunas dellas; su modestia, y honestidad fueron tan raras, que nunca permitiò en el siglo dexarse vestir, ni descalçar de ningũ criado (aunque tenia muchos) por no permi-

tirse desnudo à humanos ojos. Y quando en la Religion era forçoso desabrocharle el pecho, para confortarle con paños de agua fria los ardores, que de ordinario padecia en el coraçon; se congojava de manera su recatada modestia, que se podia temer nuevo accidente del remedio.

Su pureza fue tan singular, que no tuvo ossadia el Demonio para tentarle en essa materia; coronandose en esta virtud nuestro Estanislao, sin aver salido à la pelea: privilegio que celèbran los Santos en Christo nuestro Redemptor, que dandole permission al Demonio para que le tentasse en otras materias; mas para tentarle en la pureza no le diò lugar. Nadie se atreviò jamàs à hablar à nuestro Estanislao palabra menos pura, aunque los pocos años, y vida de estudiante en la Vniversidad, dèn atrevimiento à la desemboltura; porque ninguno le mirò al rostro, que no aprendiesse dèl lecciones de honestidad. Antes era opinion comun, que para vencer las tentaciones, que se oponen à la pureza, era remedio eficaz mirar la compostura del rostro de Estanislao. De lo qual in-

infiero, que quando no huviera otras razones, este privilegio de pureza solo calificava, el que la Madre de toda pureza avia tomado à Estanislao por hijo: como al Evangelista Juan, el ser Virgen, hizo que la Virgen le tomasse por Hijo, y se declarasse por su Madre.

Matrē Virginem, Virgini commendabit. Ex Evang.

Su silencio fue tan profundo, como lo debia ser siendo hijo de su humildad: la qual como le hazia tenerse por indigno de los favores de Dios, le hizo tambien callarlos: de harto buenos exemplos nos priva, pues de su boca nunca saliò palabra, que pudiesse ocasionarle alabança. En otras materias enmudecia, porque en materias de mundo no sabìa hablar; pues le tenia tá olvidado, que parecia no aver estado en èl. De Dios, aunque pudiera hablar mucho, no hablava mas, que quando lo pedia la ocasion; en que fue sumamente discreto; pues nunca introducia conversacion piadosa, que no fuesse muy à gusto de los que le oìan, en lo qual tenia admirable destreza, pues de ordinario se hallavan primero metidos en la conversacion de cosas devotas, y pias, que supiessen por dóde, ò como

la avia introducido; con esso se hazia santamente tratable, sin ser molesto à ninguno: y despues de aver entablado la conversacion de cosas espirituales, oìa mas q̃ hablava, escusando siempre el parecer Maestro de espiritu. Quien en cosas de devociõ andava tan recatado, lexos estaria de faltar al silencio tratando de cosas ociosas, è inutiles: eran de mucho precio las palabras de nuestro Estanislao, y assi las que salian de su boca eran muy raras.

Tenia gran confiança en Dios, con lo qual jamàs le turbò sucesso alguno, por adverso que fuesse. Bien se viò en las grandes contradiciones, que venciò animoso para entrar en la Compañia; y que el salir como saliò de la casa de su hermano, quãdo se partiò a pie para ir à Augusta, solo el tener su coraçon puesto en Dios, le pudo alentar à empresa tan dificultosa. Nunca desconfiò de entrar en la Compañia, por mas que en vna, y otra Provincia le cerravan las puertas. No eran tantas las Casas, y Colegios, donde le podian dexar de admitir, quantas eran las diligencias, q̃ para que le admitiessen pensava hazer. Sabìa,

Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum, Luc, c. 1.

que para Dios nada ay impossible; y assi no dudava, que aviendole mandado Dios entrar en la Compañia, todos los impossibles se avian de vencer.

El zelo que tenia de la salvacion de las almas, si no le acreditò con obras (porque la temprana muerte le estorvò el obrar) lo manifestò en deseos que tuvo, aun en el estado de Novicio, de que los Superiores le señalassen para ir à convertir los Gentiles. Desta materia se puso à tratar vn dia muy de proposito con su Maestro de Novicios: el qual para conservarle en su fervor, le dixo (como quien le dava algunas esperáças) „ Y caso que los Superiores le señalassen „ para ir à las Indias, què prevencion ha„ ria nuestro Hermano? A q̃ el Angelical Mancebo respondiò: *Caso, Padre, que yo mereciesse tanta dicha, no prevendria otra cosa, que vn buen sombrero de paciencia; vn manteo cumplido de caridad para con Dios, y el proximo y vnos çapatos de mortificacion.* Dicho en q̃ Dios nos quiso manifestar, no solo el espiritu ardiente de Estanislao; mas enseñar à todos los que llama para tan glorioso empleo, qual avia de ser su principal prevencion.

Ita Andrade, et Dan. in eiusdem vita.

El

El aprecio grande que hazia de su vocacion à la Compañia, era tal, que causava admiracion à todos los que le oìan hablar desta materia. Porque tenia nuestro Estanislao tan alto concepto de averle llamado Dios à este santo Instituto, que le llamava: El principio, y resumen de todos los bienes, que avia recibido de la mano poderosa de Dios; Paraiso en la tierra; Escuela de las Bienaventurанças; Principio del descanso eterno; y que fuera del gozo que esperava tener en el Cielo, no esperava gozo igual, que al que sentia su alma por verse en la Compañia. Desta suerte hablava, y sentia de la Compañia de Jesus nuestro Estanislao: lo qual quando no tuviera nuestra Religion otro apoyo para su estimacion, y aprecio, solo bastava para que los que Dios nos ha llamado por su benigna misericordia à tan alto Instituto, viviessemos no solo sumamente agradecidos à Dios por tan gran favor; mas procurassemos en el obrar corresponder à tan estimable beneficio.

Ita Sachin. et alij.

CAPITVLO XVI.

OCASION QVE TVVO DE SV VLTIMA enfermedad el Beato Estanislao, y prenuncios de su dichosa, aunque temprana, muerte.

SI huviera de governar mi estilo segú el afecto humano, con lagrimas mas que tinta avia de escrivir mi historia desde este capitulo. Porq̃ ver morir vn joven, quando començava à vivir; acabarse en el estado de Novicio el mas vivo exemplar de virtud, q̃ podia prometerse nuestra Religion. Morir Estanislao à los diez y nueve años no cumplidos de edad, y aũ no diez meses cabales de Novicio de la Compañia, segun lo humano mueve à ternura; y muy mal se puede referir vna pèrdida tá grãde, al parecer, para nosotros; sinq̃ se enternezca el estilo, y dè por sentida la razó. Pero como esta debe conformarse con lo q̃ Dios dispone, es fuerça buscar motivos para templar el sentimiento, y tener por mejor lo que Dios haze, que lo que à nosotros nos parece.

De-

Debiase ya al Cielo este Angelical Mácebo; porque sus meritos eran tan grádes, como pequeños los plazos de su vida. Aviala corrido en el servicio de Dios nuestro Estanislao, no con passos de moço, mas con el andar desmedido de vn Gigante: y assi no fue mucho, que en corto tiempo se hallasse al fin de la carrera. No es mas santo el q̃ vive mas, sino el que vive mejor: y à muchos les concede Dios misericordiosamente largos años de vida; porque viendo la tibieza de su obrar, les alarga el tiempo para que puedan merecer, lo que à ser diligentes en poco tiempo huvieran merecido. Ay tambien frutos tempranos en la Gracia, que se sazonan con facilidad: y estandolo en tan poco tiempo nuestro Estanislao, no era mucho se trasladasse tan temprano al Cielo, para que se sirviesse en la mesa de Dios fruto tan sazonado. Con que no ay que estrañar, que Estanislao viviesse poco, porque en poco avia merecido mucho.

Exultavit vt gigas ad currendam viam. *Psal.* 18. *n.* 6.

La ocasion, pues, de la enfermedad de nuestro Estanislao, fue (como ya avemos apuntado) vn ardiente deseo que tuvo de

celebrar la fiesta de la Assumpcion de la Reyna de los Angeles, no en este valle de lagrimas (que le considerava Estanislao aun mas lamentable, y triste, partiendose Maria al Cielo) mas en la celestial Corte, donde los soberanos Espiritus celebravan el aver tomado Maria possessiō de su gloria: por esto anhelava su espiritu, y su ferviente amor exhalava su coraçon en encendidos afectos de assistir à este Triunfo: y como el fuego consume este amoroso ardor, le iva à toda priessa debilitando las fuerças del cuerpo, y acortando los plazos de la vida.

Llegòse à esto el aver oido vna platica de gran fervor al Padre Pedro Canisio; el qual aviendo venido de Alemania à Roma por este mes de Agosto, quiso nuestro Padre General San Francisco de Borja, hiziesse vna platica à todos los de la Compañia, que se hallavan en Roma, para que gozassen todos del fervor de varon tan Apostolico, y emprendiesse en los coraçones de todos el fuego, y zelo en que ardia. Hizose assi, y assistieron à ella mas de docientos de la Compañia, y entre ellos nuestro Es-

tanislao, que fue con los demàs Connovicios à oirle.

El assumpto que el Padre Canisio tomò fue *dar buen principio al mes de Agosto*: en el qual, por el rigor del tiempo, suele peligrar la salud, y aun la vida de muchos, y por esse riesgo se debia cuydar de la salud del alma, como si aquel mes fuesse el vltimo para merecer, de los que huviessemos de vivir, procurando obrar con tal fervor, como si acabado èl huviessemos de dar cuenta à Dios de nuestra vida.

Esto, que fue prevencion espiritual para todos, lo tomò nuestro Estanislao por aviso particular suyo, oyendo esta doctrina como oraculo patricular, en que le manifestava Dios lo poco que avia de vivir: y ora fuesse, que tuvo revelacion de Dios de su temprana muerte, ò que Dios animasse las palabras del Padre Canisio de modo, que creyesse nuestro Estanislao, que por ellas hablava Dios particularmente cō èl; y assi acabada la platica, dixo nuestro Estanislao a sus Connovicios: *Esta platica, hermanos, se ha hecho por mi; que à lo que Dios me dà a entender, he de morirme este mes, y quiere*

Dios me disponga con fervor para la partida. Y aunque los que le oyeron no le dieron credito, por verle sano, y de buen color, èl costantemente afirmava no saldria de aquel mes: y como quien conocia las disposiciones de Dios, procurava disponerse con todo fervor, atendiendo à que se le iva acabádo el dia de la vida diputado para obrar; y que se le acercava la noche de la muerte, en la qual (como Christo dixo à sus Apostoles) nadie puede trabajar.

Venit nox, quando nemo potest operari. *Ioan. c. 9. n. 4.*

Llegòse tambien à esto, que siendo costumbre en la Compañia tomar por suerte cada mes vn Santo de los que en aquel mes se celebran (devocion que instituyò San Francisco de Borja entre los nuestros, por ser piedad devota de la Casa de Gandia) y segun el Santo, ademàs de otros servicios, que le hazen todo aquel mes, està obligado el que le recibe à festejarle en la imitacion de su principal virtud. En esta suposicion, aviendole cabido por suerte à nuestro Estanislao el inclito Martir San Lorenço (que sin duda le fue à buscar, para arder en el pecho de Estanislao, con mas noble incendio, que el de sus llamas) comen-

mençò Estanislao, dispuesto facilmente à todo sagrado incendio, a abrasarse en ardientes deseos de morir por Christo, à vista del fuego que Lorenço avia padecido por amor de nuestro Dios.

Fue creciendo tanto este fuego todos aquellos dias, que precedieron à la festividad de San Lorenço, que no pudiendo ya Estanislao ocultarle en su pecho, huvo de manifestarle à su Maestro de Novicios, para que le diesse licencia de martirizar su cuerpo con varios generos de penitencia, y rigor, para dar algun desahogo à su amor. Y à aver condescendido su Maestro con todo lo que Estanislao le pedia, no fuera mucho, que segun los martirios que deseava hazer Estanislao en si mismo, acabasse en breve con la vida: y assi templando su fervor, solo le concediò el salir la vispera del Santo à herir sus espaldas con disciplina publica en el Refectorio; pedir perdon de sus faltas à la Comunidad, y besarles los pies; comer en el suelo, ò hazer como que comia: lo qual hizo con tan gran fervor, como quien no lo avia de bolver à hazer mas en esta vida.

Aca-

Acabados estos exercicios de humildad, y mortificacion, retiròse Estanislao à su aposento: y reconociendo en su amante coraçon, ser voluntad de Dios, que muriesse à violencias de su amor, mas que a poder de tormentos; y que segun lo que experimentava en si, èl mismo con los ardores de su pecho, se iva fabricando el martirio: començò resueltamente à desear ofrecerse à Dios en holocausto amoroso; y porque sus deseos eran hallarse al Triunfo, que el dia de la Assumpcion se celebrava en el Cielo, à la entrada que hazia en èl su Madre, y Señora la Santissima Virgen, pidiò con instancia à esta Señora, le alcançasse de Dios este dichoso favor; para lo qual puso por medianero al inclito Martir Sá Lorenço, cuya fiesta avia començado à celebrar con el fervor que hemos dicho.

Y como el amor es ingenioso, vsò de vna traça, para conseguir lo que deseava, pocas vezes vista aun à los mas fervorosos; y fue escrivir vna carta à la Santissima Virgen, pidiendole con lagrimas de sus ojos, y encendido afecto de su coraçon, le alcançasse de Dios abreviar los plaços de

su

su vida, de modo que saliesse el della, y dexasse el mundo a la hora en que se celebrava la entrada de Maria en el Cielo. La qual pondrè aqui como la refieren los Autores de su vida, para que se conozca la grã confiança que tenia en Maria, como en su Madre, este hijo tan querido de la Virgen.

Dpniel, et Andrad. in eiusdem vita.

CARTA DEL BEATO ESTANISLAO à la Santissima Virgen Maria Madre de Dios, y Señora nuestra.

Serenissima Reyna de los Cielos, Madre, y Señora mia, yo indignissimo hijo vuestro, postrado de todo coraçon â vuestros pies, os doy quantas gracias puedo, y las que os dân todas las criaturas, por las mercedes que siempre me aveis hecho; y os pido humilmente, y suplico; que no mirando mi indignidad, sino vuestra piedad, y benevolencia, abrevieis los plazes de mi destierro, y me saqueis desta miserable vida, otorgandome el que assista â la fiesta, que celebra essa Corte de vuestra gloriosissima Assumpcion dentro de cinco dias, en que cessen mis ofensas, y comience con amor â serviros, resignandome por todo en vuestra voluntad, que es la misma, que la de vuestro Sãtis-

tissimo Hijo. Fecha en este destierro, oy vispera de San Lorenço Martir, por cuya mano os la embio.

ESTANISLAO.

De Vuessa Magestad siervo indignissimo de llamarme vuestro hijo.

Esta carta escriviò nuestro Estanislao, como memorial que dava à la Reyna de los Angeles, pidiẽdole por merced la muerte, como los amadores del siglo pudieran pedirle por merced la vida. Tan alto desprecio tenia nuestro Estanislao de las cosas del mundo; que lo que mas se estima en èl, que es el vivir, era para èl congoja, y tormento de muerte. Avia Estanislao vivido diez y ocho años poco mas, y llegò à conocer en tan poco tiempo ser este mundo tan para dexado, que quien mas presto concluye con vivir en èl, es el que negocia mejor, teniendo ser por infeliz, como el Apostol San Pablo, por vivir en cuerpo mortal, sujeto à las pensiones del cuerpo.

Infœlix ego. quis me liberabit de corpore mortis huius? *Rom. cap. 7. n. 24.*

Corranse à vista deste tan temprano desengaño, los que aviendo experimẽtado

por

por largos años las pensiones desta vida mortal, viven tan pegados à sus conveniécias, que quisieran eternizarse, si pudierá, por gozar de tan limitados bienes, y conozcan, que solo el morar en la celestial Patria, debe ser el blanco de sus deseos, y el anhelo de sus almas.

CAPITVLO XVII.

ENFERMEDAD DEL BEATO *Estanislao; y disposicoines que hizo para morir.*

ESCrita la carta que hemos dicho, passò nuestro Estanislao aquella noche en tiernos coloquios con Dios, y su Santissima Madre, pidiendoles con ansiosos suspiros, le otorgassen lo que por escrito les avia pedido: quando amaneciendo el dia de San Lorenço, y llegada la hora de poder comulgar, se metiò en el pecho la carta, que tenia escrita, y fuese có los demàs Novicios à recibir el alimento con que se sustentava la vida del espiritu, el Santissimo Sacramento del Altar, que *Ita Daniel, et Andrad.*

re-

recibiò con aquella devocion, que trae cõsigo el disponerse para morir.

Y despues de dar gracias à su Señor por el favor, que se avia dignado de hazer à su alma, en escogerla por morada suya, entrò con su pretension de rogarle le sacasse deste destierro, y llevasse al Cielo el dia de la gloriosa Assumpcion de la Reyna de los Angeles: en lo qual se encendiò, y abrasò tanto su coraçon, que padeciò en su alma aquella sed, que semejantes afectos causaron en el Real Profeta, quando dezia: *Mi alma tiene sed de su Dios fuerte, y vivo: quando vendrè, y parecerè delante de la cara de mi Dios? Mis lagrimas me han servido de pan noche, y dia, mientras se me dize donde està su Dios.*

Sitivit anima mea ad Deum fortem vivũ, &c. Ps. 51. n. 2.

Apoderados tan amorosos afectos del alma de Estanislao, la arrebataron tras si de manera, que no pudiendo atender à alcãçar las fuerças del cuerpo, huvo de experimentar este su flaqueza, dexandose caer en tal desmayo, que obligò à los que se hallavan presentes à sacar de alli à Estanislao, y llevarle al aposento; y puesto sobre la cama, desabrocharle el pecho, para refrigerarle con remedios el coraçon: el qual halla-

llaron tan sobresaltado, que parecia quererselе salir del pecho; y à no averle visto otras vezes adolecer de semejante accidente, creyeran sin duda ser mortal el que entonces padecia.

Templòse algo su ardor con aplicarle paños de agua fria: remedio con que solia bolver en si en semejantes aprietos; si bien este fue de calidad, que puso a todos en grã cuydado, assi por aver sido mayor que las otras vezes, como por averlo dexado tan descaido, y falto de fuerças, que se temiò, lo que fue, principio de alguna grave enfermedad. Al bolver en si Estanislao, echò menos la carta que tenia en el pecho, que ò al desabrocharle el pecho se la quitarõ, ò se debiò de caer; y por las grandes instãcias que hizo en pedirla, diò motivo para leerla: y aunque aviendola leido la codiciavan muchos, por tener tan singular testimonio de amor para con la Reyna de los Angeles; se la huvieron de bolver, por no contristar su humildad, quedando no poco tristes de ver, que Estanislao los quisiesse dexar tan presto.

Aumentòse mas la congoja, viendo que

le avia sobrevenido calentura, temiendo acaso no fuesse precursora de su muerte, y indicio claro de aver oìdo los ruegos de Estanislao la Virgen, queriendosele llevar el dia de su gloriosa Assumpcion, que estava ya tan cercano. Con este cuydado le llevaron luego al quarto de la Enfermeria, y trataron de curarle con aquella caridad, y atencion, que merecia sugeto tan estimable, assi por su virtud, como por su Angelical natural. Y aunque aviendole visto los Medicos, asseguraron no ser materia de riesgo el achaque de que Estanislao adolecia, no dexava de darles gran cuydado el aver visto, que al echarse en la cama el enfermo, avia ofrecido con animo resignado, y alegre la vida à Dios; dando à entender, que de aquella cama no avia de levātarse mas. Porque como las disposiciones no estàn sujetas al Arte de la Medicina, hazia mas caso Estanislao de lo que Dios le inspirava, que de lo que los Medicos deziā; disponiendose con tanto cuydado para morir, quando le dezian estava mejor, como pudiera, si de hecho le desafuciaran.

Y aunque en aquellos tres dias interme-

medios, desde el dia de San Lorenço, hasta la vispera de la Assumpcion, no se le aumẽtò la calentura, no por esso se persuadia Estanislao, à que no huviesse de morir de aquella enfermedad; antes como cosa cierta, y que no admitia duda, rogava à todos los que venian à verle, le alcançassen de Dios el que le diesse buena muerte, hablãdo tan seguro de su partida, como quien tenia ya echado el dia de la jornada: despediase con ternura de los que le visitavan, como quien en esta vida mortal no pensava bolverlos à ver; y asi era forçoso hablarle de la muerte, porque en otra conversacion no entrava. Pidiò al Padre Julio Fatio, su Maestro de Novicios, le oyesse de penitencia, haziendo con èl vna confession general de toda su vida, en que tuvo que referir mas beneficios de Dios, à su parecer mal correspondidos, que culpas, y defectos; pues segun el dicho de su Confessor, apenas huvo materia para absolverle.

Ita Daniel, et Andrad.

Ita Daniel et Andrad.

Rogò despues desto le diessen los Sacramentos; y como para darle el Viatico no se reconociesse peligro, segun la enfer-

medad, huvo de templar su fervorosa devocion el Superior, diziendole, que aun todavia no lo pedia el mal. Era ya vispera de la gloriosa Assumpcion, y apenas avia amanecido, quando bolviò nuestro Estanislao à pedir con nueva instancia, le traxessen el Viatico, alegando por cierto, que apenas saldria de aquel dia. Dixole entonces su Maestro, si estava dispuesto ya para morir: à que èl respondiò con aquellas palabras de David en el Psalmo 56. *Dispuesto està mi coraçon, Dios mio, dispuesto està mi coraçon.* Y como su Maestro, por hablarle conforme à su gusto, le dixesse (aludiendo al texto de San Pablo en la epistola à los Corintios:) *Tempus breve est*, el tiempo es breve; prosiguio Estanislao: *Reliquum est, vt præparemus nos.* Lo que resta es el prepararnos para morir, pues ha de ser esta noche. Esto dixo Estanislao.

Ita Andrade, et Dan.

Paratũ cor meũ *Deus*, paratũ cor meum. *Ps.* 56.

Y la enfermedad, que hasta entonces no se avia atrevido à su vida, respetando su virtud; cierta ya de los deseos que tenia Estanislao de morir, y como si solo esperàra su consentimiento para obrar, se decla-

clarò contra su vida en vn casi mortal desmayo. Y aunque le acudieron con confortativos para poder alentarle, nada tuvo tanta operacion, como hazerle saber avian ido à traerle los Sacramentos; pues la nueva sola de que venia à visitarle su dulce Dueño, y la esperança de recibirle en su pecho, le dieron tanto vigor, y espiritu, que bolviendo del desmayo, como si no huviera passado por èl, pidiò al Superior, le otorgasse licencia para recibir postrado en el duro suelo à su Dios, y esperar en la tierra, como luchador esforçado, los vltimos combates de la muerte. Y aunque la prudencia pedia no condescender con tan fervorosos deseos, fueron tales las lagrimas con que pidiò al Superior (por ser lo vltimo que en esta vida le avia de pedir) le concediesse trocar la cama por el duro suelo, que huvo de condescender con sus ruegos en parte, haziendole baxar de la cama, y que en el colchon le pusiessen en tierra, temiendo no le hiziesse quiçà mas daño el negarle esta mortificacion, que el concedersela.

Ita Daniel, Bortoli, et Sachin.

Era ya lle[illegible] del vltimo, que avia de vivir en este mundo Estanislao; y como quien tenia tan en la memoria la Passion de su Redemptor, y nuestro Jesu Christo, facilmẽte se acordò, de que aquella hora correspondia à la hora de Sexta, en que Christo fue puesto en la Cruz: y el que casi toda su vida avia deseado morir en vna Cruz por su Dios, viendose vezino al morir en aquella misma hora, en que Christo fue reclinado en el duro lecho de la Cruz, escogiò por cama el duro suelo, para imitar, si no en el tormento, en la descomodidad à lo menos, la dura cama en que su Redemptor muriò.

Erat autem ferè hora sexta. *Luc.* c. 23.

CAPITVLO XVIII.

RECIBE EL BEATO ESTANISLAO los Sacramentos; y entrega su espiritu al Señor.

Reclinado nuestro Estanislao en la tierra, esperò cõ toda humildad à su Criador, y Señor, q̃ Sacramẽtado venia à hospedarse en su pecho; y como sabìa muy bien ser propiedad de Dios (como di-

dixo David) mirar mas de cerca à los que por humildad se ponen mas baxos: y mirar de lexos à los que mas se encumbran; juzgo, que con nada asseguraba mas el fa-vor que esperava deste Señor, que cō postrarse en tierra, y comulgar desde el suelo.

Humilia respicit, & alta à longè cognoscit. Ps. 137. n. 6

Vino la Comunidad à traerle el Santissimo, que recibiesse por Viatico; y apenas entrò este Divino Señor en el pobre aposento de nuestro enfermo, quando repararon todos otro semblante en Estanislao, poniendose su rostro tan devotamente apacible, tan vivos, y alegres los ojos, tan sonrosado el color, que no parecia rostro de quien estava enfermo de otro achaque, q abrasado de amor. Dispusose para recibir à Dios en su pecho, no solo con actos de mucho fervor, mas de grande humildad; como fue pedir à toda la Comunidad, que se hallava presente, perdon de sus faltas, y mal exemplo, con que à vista de Comunidad tan exemplar avia procedido; acusando su tibieza, y poca mortificacion con tā sentidas palabras, que quien no huviera visto su exemplarissimo proceder, lo que es por su dicho, juzgàra, avia mucho que

perdonarle: tan baxamente sienten de si los Santos; pero en esso consiste el serlo, en abatirse, y despreciarse.

Hecho este acto tan humilde, preparò su coraçon para recibir à su Criador: y como ciervo acosado, que và en busca de las fuentes de las aguas, para refrigerar con ellas el fuego en que le ha encendido la agitacion, buscava en Christo Sacramentado la fuente de aguas vivas, para templar el ardor que avian encendido en su pecho los deseos fervorosos de vnirse à su Redemptor. Confortado ya con tan soberano alimento, pidiò le vngiessen con el Santo Oleo, con que fortalece la Iglesia à sus hijos para las vltimas peleas, en q̃ han de combatir con el Demonio hasta vencerle.

Recibiò este Sacramento tan en si, y cõ tanto aliento nuestro Santo, que era el que primero, y con mas claridad respondia à las oraciones de la Iglesia, pues los demàs embaraçados con el sentimiento de perderle, apenas podian pronunciar mas que sollozos, y derramar lagrimas. Armado ya nuestro Estanislao con las armas de la Igle-

sia, entrò alentado à combatir con la muerte, y con el comun adversario: y fue tanto el fervor cõ que le presentò la batalla, que ardiendo en si mismo, arrojò de su rostro por boca, y narizes gran copia de sangre.

Avia deseado nuestro Estanislao en vida, derramar la sangre de sus venas por amor de su Dios, encendido en deseos ardientes del martirio; y ya que Dios no se lo concediò en vida, quiso consolarle con que al morir derramasse su sangre. Bien podia nuestro Estanislao, por lo candido de su pureza, presentarse ante el Divino Trono Rosa blanca, hermosa, y agradable à los ojos de Dios: pero quien no solo fue Virgen, mas avia deseado ser martir, debia matizar con la sangre la blãcura de su pureza, y presentarse con essa hermosura ante el Trono de Dios.

Ademàs, que en opinion de muchos, y en especial de San Francisco de Salès (que como hemos visto, afirma que Estanislao muriò de amor) estoy por dezir, que aquella sangre que al morir derramò Estanislao, no fue tanto accidente de la enfermedad; mas indicios claros de que moria he-

rido de amor: que ay almas que mueren deste achaque, dize San Francisco de Salès en su libro de Amor; lo qual declara cõ estas palabras, que por ser tan ilustre testimonio de nuestro Estanislao, las pondrè à la letra, como el Santo las dize: *O Dios, què dichosa es la muerte! què dulce la amorosa saeta! que hiriendonos desta llaga incurable del Divino amor, nos dexa para siempre enfermos de vn abatimiento de coraçon tan penetrante, que en fin pâra en la muerte: pues estas sagradas dolencias, y los trabajos llevados por caridad, acortan los dias â estos Divinos amantes; como à Santa Catalina de Sena, San Francisco, y al pequeño Estanislao Kostka, y otros que murieron tan moços.*

S. Francisco de Salès lib. 7. del amor de Dios, c. 10.

Donde en sentir deste varon tan iluminado, el amor grande que tenia à Dios nuestro Estanislao, fue la causa de su temprana muerte, siendo la sangre que derramò al morir, indicio claro de averle trasspassado el coraçon la saeta del Divino amor. De los arboles, que dàn el balsamo en flores (refieren los naturales) que para dar el mas subido, es menester sajar el trõco, haziendole varias heridas, por las quales vierten destilado en licor, el balsamo

mas fino. Esto sin duda fue lo que hizo la muerte en nuestro Estanislao, que le hiriò de antemano el pecho, para que en su sangre liquidasse su amor, y rubricasse con las finezas de su vltima hora, el que toda la vida avia tenido à su Dios.

Viendo, pues, nuestro Estanislao, que la sangre que derramava era ya mucha, y las fuerças del cuerpo muy pocas, y que aquel accidente abria en su pecho puerta para dar passo à su espiritu, que bolasse à su Redemptor: pidiò vna Imagen de la Santissima Virgen, que por especial devocion tenia consigo; y representandole las congojas, que ocasiona aquel trance, implorava su assistencia con la confiança de hijo, bolviendole à suplicar le llevasse consigo a celebrar la fiesta de su gloriosa Assumpcion en el Cielo; pues yendo en su compañia no temia lo peligroso del viaje: y aunque sus defectos, y culpas le acobardavan para parecer à dar cuenta de su vida ante el supremo Juez, le alentava la esperança, de que no avia de faltarle en aquel lance su patrocinio: pues aviendo experimentado en su amor oficios de Madre por toda

Ita Daniel, et Andrad. et alij.

ſu vida, no dudava los continuaria cõ èl, en la hora de mas peligro; y beſando los pies de la ſagrada Imagen, paſsò de la clemencia de la Madre, a implorar la miſericordia del Hijo.

Ita sachin. Pidiò el Santo Crucifixo, y careandoſe con aquel exemplar de amor para con los hombres, rogavale no permitieſſe ſe malograſſe en èl, precio tan ſubido, como el de la ſangre de vn Hijo de Dios; que miraſſe, no al deſcuydo con que le avia ſervido; mas al amor con que avia muerto por èl. Contemplava aquel retablo de dolores, y quiſiera traſpaſſar à ſu coraçon todos los tormentos, y afrentas, que avia padecido por èl ſu Señor. Veia el rigor que avia executado el amor en el Hijo de Dios, haſta hazerle morir crucificado por amor del hombre; y doliaſe de que el amor huvieſſe andado tan blando con èl, que le dexaſſe morir en vna cama, quando debia ſer èl, el que por amor de ſu Señor murieſſe en vna Cruz.

Beſava con ternura las llagas de pies, y manos, reconociendo en los clavos que las atraveſavan; quan fixo eſtava ſu amor: llega-

gava sus labios à la abertura, que la lança hizo en el costado de Christo; y por aquella puerta de misericordia quisiera entrarse su alma en busca del coraçon de Dios, para morar en èl siempre, como en centro de su amor. Engrandeciale por las misericordias, que con el avia vsado, escogiendole tan de antemano para si, y sacadolẽ de los peligros del mundo, para vivir, y morir en su Compañia. Agradeciale con todo el afecto de su alma, la amorosa providencia con que avia governado sus passos, desde que naciò, hasta aquel punto, en que esperava nacer à mejor vida, para alabarle, y bendezirle por toda vna eternidad.

Dicho esto reclinò el Santo Crucifixo sobre el pecho, para hablarle con el coraçon, lo que por faltarle el aliento, no podia dezirle con las palabras: padeciendo entõces vna suave suspension, mostrando el rostro tan risueño, y apacible, que parecia à todos gozava ya, aun en vida mortal, gages de Ciudadano del Cielo. Y mas quando le vieron, que clavando los ojos àzia vna parte del aposento, movia los labios, y dulcemente se sonreìa, como *Ita Sachini*

quien

quien gozava de alguna vision celestial.

Fue opinion constante, que la Reyna de los Angeles, acompañada de muchos Ciudadanos del Cielo, avia venido à assistir en aquella hora à su querido hijo Estanislao, para llevarle al Cielo en su compañia, como èl se lo avia pedido: y assi con la vela en la vna mano, y con el Rosario, y algunas cuentas de Indulgencias en la otra, pronunciando blandamente los nombres de IESVS, y MARIA, sin congojas, ni fatigas, saliò su bienaventurada alma desta vida mortal, para començar à vivir à Dios eternamente. La hora fue al amanecer del dia de la Assumpcion de la Santissima Virgen: hora en que se cree aver subido al Cielo la Reyna de los Angeles, llevando esta Señora este Angel mas, que la acompañasse en su tan solemne Triunfo.

Ita Sachin. et Daniel.

Ita Sachin. et Daniel.

Quedò el cuerpo del Beato Estanislao, no con los accidentes de muerto; mas con las señales todas, que puede tener vn cuerpo vivo: el rostro apacible; encendido el color; claros, y resplandecientes los ojos; risueño el semblante; y tan ageno de parecer despojo de la muerte, que aun las experien-

riencias mismas, que se hizieron para averiguar avia espirado; no acabavan de persuadir à los que se hallavan presentes, el q̃ estuviesse difunto.

CAPITVLO XIX.

DE ALGVNAS COSAS MARAVILLOSAS, que sucedieron à la muerte del Beato Estanislao; y de su glorioso entierro.

AViendo muerto el Beato Estanislao de edad de diez y nueve años no cumplidos; y aviendo estado en el Noviciado de la Compañia aun no diez meses, escondido à los ojos humanos; è ignorado de todos: *Dios, que* (como dize San Pablo) *sabe hazer, que de las tinieblas salga la luz*, hizo que de aquel lugar escondido à los hombres, y obscuro al parecer, saliessen tan hermosos rayos de la luz, cō que avia resplandecido en sus obras el B. Estanislao: que ilustrados con ellos los entendimientos de los Ciudadanos de Roma; acudieron à venerar, como à Ciudadano del Cie-

Quoniam Deus, qui dixit de tenebris lucē splendescere. *Ianj. ad Cor. ep.* 2. c. 4. v. 6

Cielo, ya difunto, al que quando vivo no ſabian eſtuvieſſe en el mundo: obrando Dios en todos interiormente la noticia de aver muerto vn Santo no conocido en Roma: como años antes manifeſtò con exterior voz al Pueblo Romano, la muerte de San Alexo, cuya virtud, quando vivia, eſtava tan oculta, que aun los miſmos de ſu caſa ignoravan el teſoro de ſantidad que en ella tenian.

Habemus theſaurũ in vaſis fictilibus. *Paul.* 2. ad Cor. c. 4. n. 7.

Son nueſtros cuerpos (como dize S. Pablo) alcancias dè varro, que haſta que el golpe de la muerte las quiebra, nõ ſe ſabe el teſoro de virtudes, que encerraban en ſi quando vivian. Aſsi ſucediò en nueſtro Eſtanislao, que el que quando vivia tenia oculto por ſu humildad, y eſtado de Novicio, vn teſoro de ſumo precio de virtudes; eſtas con el golpe de la muerte ſe manifeſtaron al mundo, acudiendo inumerable pueblo à venerar ſu ſanto cuerpo, ſin que quedaſſe nadie de la Compañia, que no fueſſe a verle difunto, beſandole los pies los Padres de la Compañia de mas eſtimacion, por ſu virtud, y prendas, pidiendo algo que huvieſſe tocado à ſu ſanto

cuer-

cuerpo, para venerarlo por Reliquia.

Tanto, que admirado el Eminentissimo señor Cardenal Francisco de Toledo, que de nuestra España avia ido à leer la Cathedra de Prima de Theologia en Roma, y entonces se hallava en el Colegio Romano, refieren los Autores de la vida del B. Estanislao, aver dicho este insigne varon: *Rara cosa es, que la muerte de vn mancebo Polaco conmueva tanto â Roma, que assi acudan â venerar le muerto, quândo de nosotros no sabemos, quê serâ en nuestra muerte.* Aludiendo à lo q̃ San Agustin dixo, aviendo visto lo que avia conmovido la vida del grande Antonio, pues solo de leerla se convertian, y trocavan los pecadores.

Ita Sachin. Daniel. et alij.

Aumentò la estimacion de la santidad de Estanislao, entre los de la Compañia, el caso que el mismo dia de su fallecimiento se publicò aver sucedido à vno de los de la Compañia; el qual aviendo sabido la vispera de la Assumpcion, el aprieto en que se hallava de su vida el Santo Estanislao, cuydadoso de que no muriesse sin despedirse dèl, porque le tenia singular cariño, avia negociado licencia de los Superiores,

pa-

para ir: desde la Casa Professa donde se hallava, à ver el dia siguiente muy temprano al enfermo; pero estando en esto, aquella madrugada se le apareciò vno de la Compañia, diziendole: Que no tenia que ir al
,, Noviciado à ver al Hermano Estanis-
,, lao; porque te hago saber (dixo) que ya
,, muriò, y està su alma en el Cielo. Y como èl se maravillasse mucho, le bolviò à
,, repetir el, que ya Estanislao estava en el
,, Cielo; contandole la hora, y circunstancias en que avia muerto. Lo qual, como luego que se levantò lo contasse à algunos, causò grande admiracion; porque aũ todavia no se avia avisado del Noviciado su fallecimiento. Pero despues que se supo corresp̃oder el sucesso à la visiõ, començarõ todos à venerar al Sãto Estanislao, como cuerpo de vn alma, q̃ ya gozava de Dios.

Y quando parece, que el aver muerto Estanislao en la flor de sus años, y cortadose tan en breve las largas esperãças, que podia fundar en su exemplar vida la Compañia: avian de excitar en los coraçones de los nuestros afectos de sentimiento, y dolor, por averle tan presto perdido al pa-

re-

recer: no fue assi, antes todos sintieron en sus coraçones vna extraordinaria alegria, y raro consuelo, por ver, que de aquel vergel reciẽ plantado de la Compañia, se avia trasplantado al Paraiso del Cielo tã amena flor: por lo qual no cessavan de loar la divina Clemencia, que tales efectos obra en sus criaturas: y absortos todos, y fuera de si, no atendiã à otra cosa, que à mirar, y admirar aquel nuevo prodigio de santidad; aquellos pocos años tan llenos de merecimientos; aquellos principios de Religion tã consumados; aquel Novicio tan professo en la virtud; aquel cuerpo humano, q̃ avia sido deposito de vn espiritu Angelico: y llegada la hora del comer, nadie pudo alimẽtar su cuerpo; porque la consideracion de tan grande maravilla, como avia sucedido en aquella Casa, les arrebatò la atencion, para no atender al alivio de sus cuerpos; y assi alimentados solo de dulces, y tiernas lagrimas, se levantaron de la mesa, à bolver à contẽplar el cuerpo difunto de nuestro Estanislao, cuya vista causava tan particular gozo en sus almas.

Trataron de disponer su entierro, q̃ fue

tan ilustre, como la opinion que avia de su santidad. Asistiendo no solo todos los que pudieron de la Compañia; pero muchos Cardenales, y Prelados, con inumerable Pueblo, que vinieron à solemnizar las exequias de vn justo, cuya muerte avia sido preciosa en los ojos de Dios. Lo qual asseguraua, no solo el consuelo que todos tenian; pero la demonstracion singular, q̃ los nuestros hizieron al enterrarle; pues llevãdo la costũbre de la Compañia el enterrar à los della en la desnuda tierra, no se atrevieron à deslustrar con el polvo aquella flor, que aun despues de cortada de la tierra de los vivientes con el fatal azero, conservava su amenidad, y hermosura: y asi pusieron su cuerpo en vn ataud de madera, como Reliquia, que presto se avia de buscar para la veneracion.

Y porq̃ se conozca la mucha q̃ se adquiriò de todos con su santa vida, y santissima muerte, traerè vn testimonio de grã credito suyo, por ser de vn hijo de la esclarecida Religion del Patriarca S. Domingo: este es el R. P. M. Fr. Pedro Calvo, de la Orden de Predicadores, y Predicador de su Magestad:

tad:

tad; el qual en vn libro que escriviò, intitulado: *Defensa de las lagrimas de los justos perseguidos*, haze mencion de nuestro Estanislao por estas palabras: Calvxi fol. 348.

„ El B. Estanislao Kostka feneciò en Ro-
„ ma à los diez meses de su Noviciado año
„ de 1568. *Sed consummatus in brevi explevit* Sap. 4. n. 14.
„ *tempora multa*: En breves dias adquiriò la
„ virtud de muchos años, y por ser su alma
„ agradable à Dios, apresuròse en llevarla
„ para si. El mal desta vida, es tener auto-
„ ridad de viejos, y vicios de moços, como
„ dixo Seneca: *Hoc quidem peius est, quod au-* Senec. ep. 4
„ *ctoritatem habemus senum, vitia puerorum.*
„ Y el bien della consiste en tener años de
„ moços, y virtudes de viejos: *Non vt diu vi-* Idem 49.
„ *vamus curandum est; sed vt satis. Nam vt diu*
„ *vivas fato opus est; vt satis animo, longa vita,*
„ *si plena*. No hemos de procurar vivir mu-
„ cho, sino bien: para lo primero basta la
„ buena complexion; para lo segundo se
„ requiere pureza de animo. Larga se pue-
„ de llamar la vida, si fuere llena de virtu-
„ des, qual fue la del B. Estanislao, adorna-
„ da de santidad, y milagros. Su sepulcro es
„ venerado de todo el Pueblo en Roma, en

„ la Casa de Probacion de la Compañia de
„ Jesus. Escrive su vida el P. Pedro de Ri-
„ badeneyra; y tambien anda impressa en
„ Italiano. Hasta aqui este Autor; que no pudiera hablar con mas afecto de sus virtudes, si fuera el Beato Estanislao de su Religion.

Y para que en la Compañia fuessen notorias à todos las virtudes de nuestro Estanislao, mandò nuestro Padre General San Francisco de Borja, que el Padre Iulio Fatio, Rector del Noviciado, y Maestro de Novicios, por averlo sido de nuestro Estanislao, escriviesse vna carta comun, en que diesse noticia dellas à toda la Compañia, para que les sirviesse de exemplar, para adelantarse en la perfeccion: y esta carta fue la que abriò camino à las cartas de edificacion, que vsa escrivir la Compañia en el fallecimiento de sus hijos: la qual pondrè a la letra en el capitulo siguiente, como la trae el Padre Andrade, citando al Padre Sachino, por ser vn breve compendio de la vida del Beato Estanislao.

CAPITVLO XX.

CARTA DEL PADRE IVLIO FACIO, Rector, y Maestro de Novicios del Noviciado de San Andres de Roma, para las Provincias de la Compañia, en la muerte del santo Hermano Estanislao Kostka.

" POr orden, y obediencia de nuestro
" Reverendissimo Padre General el
" Padre Francisco de Borja, hago
" saber à V.P. que à catorze deste mes de
" Agosto de 1568. años, cerca de la media
" noche, fue nuestro Señor servido de lle-
" var para si al Hermano Estanislao Kost-
" ka, de edad de diez y nueve años no cũ-
" plidos, y diez meses de Novicio, natural
" de Polonia, hijo de padres nobilissimos,
" de tantas, y tan relevantes virtudes, y de
" tan exemplar, y santa vida, assi en la Re-
" ligion, como en el siglo, que se ha juzga-
" do por conveniente dar noticia à toda la
" Compañia, para comun edificacion, y
" exemplo, y para honra nuestra, y suya: y

,, por la esperança que tenemos de verle
,, escrito en el Catalogo de los Santos que
,, venera la Iglesia, como lo declara el dis-
,, curso de su vida.

,, Escogiòle Dios para Santo, marcan-
,, dole con su nombre Sãtissimo de IESVS
,, en el vientre de su madre: mostròlo quã-
,, do niño, inclinandose à todo genero de
,, virtudes, en las quales se esmerò desde q̃
,, vino à Viena à cursar en nuestros Estu-
,, dios, adonde descollò entre los demàs,
,, assi en las letras humanas, y Retorica, co-
,, mo en el recogimiento, modestia, tem-
,, plança, frequencia de Sacramẽtos, mor-
,, tificacion, y devocion con la Santissima
,, Virgen Maria, y otros Santos, sirviendo
,, con grande exemplo a las Missas, abor-
,, recia à los Hereges como à la pestilen-
,, cia, defendia la Fè Catolica siempre que
,, se ofrecia alguna disputa; fue persegui-
,, do de los malos y amado de los buenos;
,, defendido, y honrado de Dios, y de su
,, Santissima Madre, que le apareciò en
,, vna grave enfermedad, y le sanò, y diò
,, en los braços à su Santissimo Hijo, con
,, inefable gozo de su espiritu: dos vezes le

co-

" comulgaron los Angeles milagrosamẽ-
" te, en contradicion de los Hereges; y la
" vna vino la gloriosa Virgen Santa Bar-
" bara, de quien era muy devoto, cõ ellos.
" Llamòle Dios para la Compañia, por
" medio de nuestra Señora, que con voz
" clara le dixo, que entrasse en ella; y luego
" lo executò como obediente hijo, aunque
" contradiciendole sus padres, y parientes,
" à quien resistiò con valor, y caminò mas
" de mil millas à pie, y pidiendo limosna,
" para lograr su vocacion: recibiòle en
" esta Ciudad de Roma nuestro Padre Ge-
" neral, y embiòle à este Noviciado, adon-
" de ha procedido como vn Angel del Cie-
" lo, y faltan palabras para referir el cau-
" dal de sus virtudes, y el raro exemplo de
" su vida, que ha sido norma, y espejo à to-
" dos de perfectissima Religion. Fue sobre
" manera humilde, despreciador de las
" honras, y del mundo, y de si mismo, abra-
" çando con entrañable afecto los oficios
" mas baxos, y mas viles, encubriendo su
" nobleza, y las buenas habilidades que
" Dios le avia dado. Su modestia fue ad-
" mirable; su obediencia puntualissima, y

„ rēdidissima: jamàs propuso, ni replicò à
„ cosa que le ordenassen, ni faltò en la me-
„ nor de las Reglas, ni tuvo repugnancia,
„ ò resistencia, executandolo todo como si
„ oyera la misma voz de Dios, à quien mi-
„ rava, y reverenciava en el Superior, y
„ obedecia como à Dios, y siempre se os-
„ tentava alegre, y agradable. Con todos
„ se mostrò manso, y solo consigo riguro-
„ só, y aspero, macerando con rigurosas
„ penitencias su delicado cuerpo, en tan-
„ to grado, que fue necessario ponerle fre-
„ no, y obediencia en ellas, porque no aca-
„ basse con su vida mas presto. En la po-
„ breza, y en la honestidad Angelica de al-
„ ma, y cuerpo, y en todas las virtudes Re-
„ ligiosas, fue tan estremado, y perfecto, q̃
„ como San Benito à San Mauro, le ponia-
„ mos à todos por exemplo: porque su vi-
„ da fue vna idèa de vn perfectissimo Re-
„ ligioso, qual le pide, y dibuxa nuestro Sā-
„ to Padre Ignacio en las Constituciones.
„ No se le oyò palabra destemplada, ni
„ ociosa, ni fuera de tiempo, ajustando
„ todas sus obras con la Regla.

„ Su oracion fue continua, porque nun-

„ca perdia à Dios de vista: y como las
„Aguilas, aunque mas se remonten al Cie-
„lo, no apartan los ojos de sus hijos; assi
„este Aguila caudal de santidad, aunque
„se exercitava en las obras exteriores, se
„remontava cō el espiritu en la contem-
„placion de las Divinas, sin faltar vn pun-
„to en las vnas, ni en las otras; orando
„trabajava, y trabajando contemplava,
„teniendo à Dios presente en quanto ha-
„zia. Viòse muchas vezes resplandecer su
„rostro en la oracion, en la qual se infla-
„mava de manera; que se le encendia el
„pecho, y era necessario refrigerarle con
„paños mojados en agua fria: y como ar-
„dia en su pecho esta llama divina, las pa-
„labras que dèl salian erā llamas del espi-
„ritu, que encendian en devocion à los
„que le oìan. De dos materias particular-
„mēte erā sus platicas mas continuas. La
„primera, de la Beatissima Virgen Maria,
„con cuya memoria se derretia en dulces
„lagrimas, y no sabia cessar en sus loores,
„y alabanças. Por el amor, y cariño tan
„cordial que le tenia, siempre la nom-
„brava, mi Madre, y mi Señora; porque
siem-

„ siempre fue su hijo, y su siervo fidelissi-
„ mo, haziendo quanto pudo en su servi-
„ cio. La otra fue su vocacion à la Com-
„ pañia, de que tuvo tan alta estima, que
„ le faltavan palabras para dezirlo, publi-
„ cando, que era vn don inestimable, en
„ quien se encerraban todos los dones q̃
„ podia recibir en esta vida: porque con
„ èl le vinieron todos los bienes, y le asse-
„ gurò Dios de los males, y le diò vn Pa-
„ raiso en esta vida; y solo en el Cielo pu-
„ diera hallarse mas gozoso, que se halla-
„ va en la Compañia: tan vnido cõ Dios,
„ que nunca se distraìa, por largas horas
„ de oracion que tuvïesse, y en especial
„ quando comulgava, que era muy à me-
„ nudo, recreandose su alma con su dulce
„ Esposo, con ternissima devocion. Quan-
„ do llegò este mes de Agosto, con ocasion
„ de vna Platica; que hizo en este Novicia-
„ do nuestro Padre Pedro Canisio, se en-
„ cendiò de manera, en vivos deseos del
„ martirio, y de salir desta vida, que con-
„ templando el de San Lorenço, la vispera
„ de su dia, le diò vn desmayo mortal, jun-
„ to con calenturas: y aunque se templò à
la

„ la tarde, no se templò el deseo de salir
„ desta vida; antes con mayor fervor, y ve-
„ hemencia, llevado de su afecto, y devo-
„ cion, escriviò vna carta à la Santissima
„ Virgen, pidiendole que le llevasse à ce-
„ lebrar su Assumpciō a las moradas eter-
„ nas. En comulgando à la mañana, se le
„ encendiò el pecho mas que otras vezes
„ solia, y à la tarde le resultò calentura, de
„ que nos certificò no sanaria; sino que la
„ vispera de la Assumpcion saldria desta
„ vida, como en la verdad sucediò; porque
„ dando credito al oraculo Divino, se dis-
„ puso santissimamente, recibiendo todos
„ los Santos Sacramentos de la Iglesia; y
„ con divinos coloquios à Dios, y à sus Sā-
„ tos, y à la Santissima Virgen Maria, que
„ baxò acompañada de los Angeles à as-
„ sistirle, diò su santa alma à su Criador
„ en sus manos, que la llevò triunfando à
„ las moradas eternas. Su cuerpo queda
„ hermosissimo, y de su gloria se tuvo a la
„ misma hora que espirò cierta revela-
„ cion. La aclamacion de Santo bolo por
„ toda la Ciudad, que concurriò à vene-
„ rarle como à tal, y à tomar si pudiessen
al-

„ alguna Reliquia. Enterròse en vna caxa „ de madera en este Noviciado de Sã Andres, y fue el primero que le estrenò, para que santificasse esta tierra, y diesse passo a los demàs para caminar al Cielo.

Hasta aqui la carta, que de orden de nuestro Padre General San Francisco de Borja, se escrivio a las Provincias: en la qual se comprehenden los casos mas singulares de la vida de nuestro Sãto; y muestra biẽ, que en poco tiempo se puede obrar mucho: y que para servir a Dios toda edad es a proposito; porque a Dios se debe servir en todo tiempo. Por esso maldixo Christo a la higuera, que no dava fruto, aunque segun la naturaleza, no era tiempo de darlo, como dixo el Evangelista: *Nõ erat tempus ficorum*: pero para darle a Dios no avia tiempo reservado: porque los frutos de la gracia se deben dar en todo tiempo; como le diò el Beato Estanislao. Pocos fueron los dias de su vida: pero fueron llenos de merecimientos, como dixo David, hablando de los justos, que en ellos se hallariã los dias llenos: *Et dies pleni invenientur in eis.*

Ps. 72. n. 10

Sa-

Sabìa nuestro Estanislao por Divina inspiracion, avian de ser pocos los dias de su vida; porque no avia de vivir en ella iapenas 19. años, y assi procurò lograr estos dias, llenandolos de merecimientos: y viẽdo, que tenia poco tiempo en que merecer, diòse priessa à trabajar. Los Neblies del Norte buelan mas que los demàs; porque tienen menos de dia, y assi apresurá el buelo. Sabìa nuestro Estanislao, que la temprana muerte le avia de acortar el dia de la vida: conque, qual generoso Neblì de las partes del Norte, se apresurò de tal suerte à merecer, que dexò atràs à los mas ancianos, y bolò tanto, que apenas huvo quien pudiesse seguirle el buelo.

Por esso el Papa Clemente Dezimo en la Bula de su Beatificacion, para darnos à entender no ser la devocion de Estanislao, como las de otros Santos, ni su virtud como las de los demàs; dixo ser su devocion sobre lo que cabìa en su edad, y ser su virtud mas de lo que lleva nuestra naturaleza: *Devotione supra ætatem, & virtute supra naturam instruit*: y virtud que no se medìa cõ la edad, no necessitava de la edad para per- *Clemens X. in Bulla Beatific.*

fi-

ficionarse; que quien mucho corre, es fuerça que se encuentre presto con el fin de la carrera; y assi acabò presto nuestro Estanislao con la vida, porque en la corta que tuvo corriò tanto en el camino de la perfeccion, como pudiera à aver sido muy larga su vida.

Y aunque estas razones, y otras que he apuntado, sirvan de consuelo para los que perdimos à Estanislao en la Primavera de la edad: con todo pondrè el discurso, que sobre este punto hizo en vn Sermon, que imprimiò el Padre Ricardo Linee, de nuestra Compañia, Maestro graduado en la Vniversidad de Salamanca, y su Cathedratico de Visperas en Theologia: el qual predicò en la fiesta de su Beatificacion; y por ceder la ponderacion en gran credito de la virtud de nuestro Estanislao, no quise dexar de hazer mencion della; y tambiẽ porq̃ la obligacion de aver sido yo su discipulo, me mueve à no omitir el testimonio tan docto, como ingenioso, deste varon sabio.

Ponderando, pues, este Autor la temprana muerte de Estanislao, dize, q̃ la causa de avernosle Dios quitado tan presto

fue,

fue, que como à algunos les ataja Dios la vida porque no sean malos, conforme à lo que su Mageſtad dixo en el libro de la Sabiduria: que al justo le arrebatò Dios en corta edad, porque en adelante no le pervirtiesse la malicia: *Raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius*; A otros les ataja Dios los dias del vivir, porque en el Cielo no todos pueden ser iguales; porque como San Pablo dize à los Corintios, al passo q̃ en el Cielo vna es la claridad del Sol, otra la de la Luna, y hasta las Estrellas mismas vnas se diferencian de las otras en mas, ò menos claridad: assi sucede entre los Bienaventurados, que vnos se exceden à los otros en mas y menos gloria, conforme los merecimientos que tuvieron.

Sap. c. 4. v. 11.

Alia claritas Solis, al claritas Lunæ. Stella enim differt á Stella in claritate; ita resurrectio mortuorũ. *Paul. .Corint. c. 15.*

Quiso Dios à Estanislao en su Iglesia cõ los merecimientos, no de vn Precursor suyo; no de vn Apostol de los doze: mas de vn Santo Confessor suyo; pues segun esso no viva mas de diez y ocho años (dize este Autor) que en esse tiempo se halla ya con los merecimientos de Confessor de Christo: y si mas vive, si mas merece, ha de passar de aì. Porque quien pusiesse los ojos en su pure-

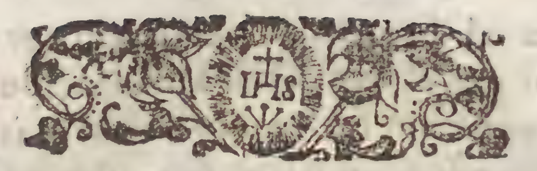
reza virginal, y en la cabida que tenia con la Virgen Santissima, diria: Este, si vive, serà vn Iuan Evangelista. Quien mirasse bien el rigor, y aspereza de su penitencia, diria: Este, si no pàra, serà en la santidad vn Iuan Baptista. Quien considerasse el zelo de las almas, que ardia en su pecho, diria: Este traza lleva de ser otro Pablo. Quien atendiesse à la humildad, y caridad de Estanislao, diria: Este, si vive, no ha de ser inferior à Pedro. Muera, pues, quanto antes Estanislao, para que quede mas acà de los Apostoles de Christo, y de su gran Precursor; sus años sean pocos, porque sus merecimientos no han de ser mas. Hasta aqui este Autor, que aunque parezca ponderacion; pero que cabe en la gran virtud de nuestro Estanislao. Pero lo que dexò de obrar nuestro Santo por ser corta la vida, quiso Dios lo obrasse en inumerables prodigios, y milagros: que hizo despues de muerto, como dirà el siguiente Libro.

Concluyendo este con dezir, para consuelo de los que no le conocieron, lo que dizen los Autores de su vida, de la Imagen exterior del Santo, y perfecciones del cuer

po,

po, que fue de moderada estatura, teniendo la perfeccion de carecer de extremos; la cabeça abultada, aunque correspondiéte à la estatura; el cabello negro; el rostro apaciblemente hermoso; los ojos grandes, y claros, aũque de las dulces lagrimas, que devotamente vertia, los solia traer tiernos, y llorosos de ordinario; las mexillas sonrosadas; la nariz proporcionada, y tan perfecta, como faccion que influye en las perfecciones de vn rostro hermoso; los dientes como dos hilos de perlas, à que acõpañava vn clavel en lo sonrosado de los labios; el cuello torneado; el color muy blanco, y facil a encenderse con la modestia virginal; que saca colores al rostro con facilidad. Desta hermosura exterior dotò Dios al Beato Estanislao, para que fuesse agradable por su presencia à los ojos humanos, el que por sus virtudes era tan agradable à los ojos de Dios.

Fin del Libro segundo.



VIDA DEL BEATO ESTANISLAO KOSTKA, DE LA COMPAÑIA DE JESVS.

LIBRO TERCERO.

DE LA GLORIA CON QVE RESPLANdeciò despues de muerto el Beato Estanislao; y de los milagros, y prodigios, que obrò Dios por su intercession.

PROEMIO.

AVnque en lo que he escrito dela vida, y virtudes del Beato Estanislao, he andado corto, por ser mucho mas lo que se calla de sus virtudes, que lo que dellas se refiere: en este

tercero Libro, en que se cuenta lo que obrò Dios por el Beato Estanislao dèspues de muerto, me es fuerça acortarme mas, por ser los casos tan parecidos, que causarà molestia al Lector, oir repetir tantas vezes vnos mismos sucessos. Baste dezir, que apenas se halla enfermedad, que no se aya sujetado al poder de Estanislao; ni infortunio de los que fatigan esta vida miserable, que no aya hallado remedio valiendose de su intercession.

Antes estoy por dezir, que le sacò Dios en breve desta vida mortal, para que mas presto tuviessen en el Cielo, no solo el Reyno de Polonia, mas todos los de la Christiandad, vn perpetuo Defensor, y Abogado para las grandes calamidades, que à nuestro miserable siglo amenaçavá: como se ha visto varias vezes postrado ante el Trono de Dios al Beato Estanislao, rogando à Dios por los suyos; y aplacando la indignacion justa, que tenia la Divina justicia contra las culpas de su Pueblo.

(§)

CA-

CAPITVLO I.

DE LA ACLAMACION DE SANTO, que tuvo el Beato Estanislao luego que muriò.

VNa de las glorias mas singulares, con que se acreditan las virtudes de los Santos, es aquella estimaciō que Dios infunde en los hombres, para que los veneren por sus siervos; y quanto esta es mas vniversal, es indicio mas claro de la grandeza de su gloria: pues es argumento de lo mucho que Dios estima al que quiere que todos reverencien.

Bien se viò al morir nuestro Estanislao, quá agradable avia sido su vida à los ojos de Dios, pues luego concurrieron à venerarle como à Santo: y à vista de la Sede Apostolica, fue permitida tan grande aclamacion en el Pueblo, frequentandose su sepulcro, como si fuera vno de los Santos Canonizados, ofreciendole votos, adorando sus Imagines, y valiendose todos del poder de su intercession.

En el Reyno de Polonia, luego que con la noticia de su muerte llegò la fama de sus grandes virtudes, y se divulgò vn resumen breve de su santa vida, sin esperar à mas plazos, se pintaron sus Imagines, no solo con titulo de *Beato*, sino de *Santo*, publicandole por tal, y dandole el culto, y reverencia, que se acostumbra à otros Santos: y esto no solo el Pueblo (que como menos sabio, se mueve mas facilmente à semejantes piedades) sino las personas mas graves, y de mas autoridad en el Reyno, como los Magistrados, Mariscales, Capitanes, y Governadores; los Obispos, y Arçobispos; las Iglesias Cathedrales, y Religiones: las quales con mocion vniversal le levantaron Altares, le ofrecieron votos, le celebraron Missas, y en Sermones publicavan su gran santidad, y heroycas virtudes.

Vn dia de San Miguel, en que fueron llevadas algunas Reliquias del Beato Estanislao à la Ciudad de Colissia, saliò todo el Pueblo en vna Procession solemnissima à recibirlas; y llevadas à la Iglesia principal, se celebrò Missa, y Sermon del Santo, acudiendo todos à besar, y reverenciar las san-

tas Reliquias: y acabada esta devota funcion, las colocaron en vn Altar, con toda la reverencia, que si fueran de vn Santo Canonizado: y valiendose de la intercessiõ de Estanislao, en muchas ocasiones reconocieron en los beneficios, que recibieron de su mano, averse dado el Santo por obligado de su devoto afecto.

Fue creciendo el aplauso, y devocion del Pueblo, y estendiendose por todo el Reyno de Polonia, con que en Cortes publicas determinaron tomar por Patron del Reyno al Beato Estanislao, haziendole Compatrono de San Casimiro Rey de Polonia: assi lo establecieron, y votaron, colocando su Imagen ricamente adornada en el Palacio Real, y en la Sala del Senado: y en la Corte, y otras Ciudades colocaron sus Imagines, assi de bronce, como de marmol, en las plazas, y sitios mas frequentados; y como por resguardo, y defensa en las puertas de las Ciudades, invocandole en todo aprieto, y necessidad publica, como à su Tutelar, y Abogado.

Buena prueba es desto el testimonio, q̃ diò, pidiendo su Canonizacion en Roma,

la Ciudad de Barsavia, Metropoli de la Mosavia, cuyo vltimo periodo (dexando lo demàs por la prolixidad) referirè, que en lengua Latina dize assi: *Beatus Estanislaus Kostka, Societatis Iesu tutelaris est; cui plerique vitam, & sanitatem debemus: testatur ara illius in nostra Civitatis Ecclesia; ad quam, tamquam ad certum asylum à nobis, tâm in privatis, quâm in publicis accurritur necessitatibus: & semper cùm effectu optimo.* Que traducido en nuestro Castellano, dize:

El Beato Estanislao Kostka, de la Compañia de Jesus, es nuestro tutelar, y defensor; al qual muchos debemos la vida, y la salud, como lo testifica el Ara, y Altar, que le tenemos levantado en la Iglesia de nuestra Ciudad: à la qual acudimos, como à cierto, y seguro puerto, y guarida, assi en las necessidades publicas, como en las particulares de cada vno; y siempre con fruto, y buen sucesso.

A este tenor dieron sus testimonios las otras Ciudades, y Villas de aquel Reyno, que fuera largo contar: y no contentandose cõ todas las demonstraciones dichas, dentro de sus terminos, passò su devocion

à em-

à embiar ricos dones à Roma, para adorno de ſu ſepulcro. Y los Embaxadores de Polonia, y Prelados, que de aquel Reyno concurrian à la Corte Romana, frequentavan con ſuma devocion ſu ſepulcro; no ceſſando los Embaxadores de pedir en nõbre de ſus Reyes, Ciudad, y Reyno la Canonizacion del Beato Eſtanislao à la Sede Apoſtolica: tanto, que muy recientemente à ſu muerte diò permiſſo la Santidad de Gregorio XIII. para que ſe trataſſe de hazer las informaciones, para autorizar el Vicario de Chriſto la devocion, que con el Beato Eſtanislao tenia el Pueblo. Tanta honra debiò Eſtanislao à ſu Patria; diſponiendo Dios, que por averla dexado Eſtanislao por ſervirle, ella deſpues tan cumplidamente le honraſſe: que es premio de quien dexa las honras del mundo, por imitar el deſprecio, y humildad de Ieſu Chriſto, que aun eſſa honra no le falte.

CA-

CAPITVLO II.

DEL CVLTO QVE LA SEDE *Apostolica ha dado al Beato Estanislao.*

AVnque el fervor de los Pueblos se avia adelantado à venerar, y tener por Santo al Beato Estanislao luego que muriò; el juizio de la Iglesia, que en estas materias procede con mas atencion, estava à la mira de la veneració del Pueblo, para decretarle culto. Y assi dexò, que se adelantasse el fervor, y q̃ cada dia creciesse mas, para proponer al mundo la gloria, que gozava en la Bienaventurança el Santo Estanislao.

Quando aquella Santa muger Maria Madalena avisò al Principe de los Apostoles San Pedro, y al Discipulo amado de Iesus el Evangelista San Iuan, como el cuerpo de su Maestro, y Señor no estava en el sepulcro, indicio de aver resucitado, corrieron à toda priessa para averiguar la Resurreccion San Pedro, y San Iuan; pero San

Iuan

Iuan llegò primero que Pedro: y no es mucho que Iuan (que significava el fervor) se adelantasse mas; y Pedro (que significava el juizio de la Iglesia) se fuesse mas de espacio. Porque siempre en averiguar las cosas que ha de proponer la Iglesia à los Fieles para que las crean, se và mas de espacio de lo que quisiera el fervor.

Currebant autem duo simul; sed ille alius Discipulus præcurrit citiùs Petro, & venit prior ad monumentum. *Ioan. c.20. n.2.*

Y assi, aunque à vista de los Sumos Pontifices, el fervor del Pueblo no cessava de correr al sepulcro del Beato Estanislao, à pedirle remedio en sus males, à honrarle con votos, y solicitar su patrocinio cō humildes suplicas, y oraciones fervorosas; no se moviò la Sede Apostolica à declararle por Bienaventurado, hasta el año de 1602. que se contavan treinta y quatro años despues de su fallecimiento, en el qual la Santidad del Papa Clemente VIII. que avia sido Legado en Polonia de Pio V. y visto por sus ojos la aclamacion, estima, y devociō, que todo el Reyno le tenia, y la que tenia en Roma, aviendo hecho rigurosas informaciones de su vida, y milagros, concediò dos Breves; vno, en que le declarava por Beato para el Reyno de Polonia, adonde

les permitia el culto que se dà a los Beatificados; otro, en que concede diez años, y diez quarentenas de Indulgencia à todos los que el dia, que correspondia al de su muerte, visitassen la Capilla que tenia en su Patria: demonstracion tan grande de culto, que solo se suele conceder Indulgencia à los Altares, ò Capillas de Santos Canonizados.

Tres años despues, que fue el de 1605. la Santidad del Papa Paulo V. aviendo leìdo el Sumario de la vida, y milagros del Beato Estanislao, diò licencia para que se pusiesse en publico su Imagen sobre su sepulcro, con lamparas, y con las memorias, y votos de los milagros, que nuestro Señor obrava por el Beato Estanislao. Lo qual fue vna nueva de grande alegria para la Corte Romana, que acudiò a la Missa que se celebrò en accion de gracias, y cantò el Embaxador de Polonia (que era Principe Eclesiastico) y no pudiendo con aquel dia solo satisfacer à la devocion del Pueblo, se celebrò otra fiesta el Domingo siguiente, en que celebrò de Pontifical el Obispo de Sarvia, assistido del Embaxador, y toda la

No-

Nobleza de Polonia, que avia en Roma, y concurso inumerable.

La noticia deste nuevo culto, que se avia dado por la Sede Apostolica à las Reliquias del Beato Estanislao en Roma, la celebrò el Reyno de Polonia con festivas aclamaciones, consagrando Iglesias, Capillas, y Altares al Beato Estanislao, haziendo las Republicas, y Tribunales del Reyno nuevas suplicas à su Santidad para que le Canonizasse: lo qual consta de vn Decreto del Concilio Nacional, que el año de 1607. se celebrò en el Reyno de Polonia, y lo cōfirmò la Sede Apostolica, que por declarar la devocion grande que tenian al Beato Estanislao, y estimacion que hazian de su santidad, le pondrè aqui à la letra, sacado del mismo Concilio.

Cum ab Illustrissimo, & Reverendissimo Domino Cardinali Archiepiscopo, & Primate Regni Praeside nte in Synodo expositum fuisset, quanta Deus (qui est mirabilis in Sanctis suis) operetur miracula ad memoriam Beati Stanislai Kostkae Poloni, qui in flore adolescentiae Societatem Iesu ingressus: multis, ac maximis innocentiae, & sanctitatis vitae datis documentis: defunctus Romae

mæ quiescit: gavisa Synodus magno opere novo gentis suæ Patroni honore; gratiisque Deo, hoc nomine, actis statuit supplicandum S. P. N. ut quem iam Sancta Sedes Beatum declaravit, in Sanctorum numerum referre dignetur: postulatque ab Illustrissimo Domino Cardinali, ut hoc desiderium eius etiam repetitis vicibus, quo ad opus fuerit, eidem Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Pontifici, eiusque Sanctæ Sedi, quam instantissimè commendet.

El qual Decreto, traducido en lengua Castellana, dize assi:

Aviendo propuesto à todo el Synodo el Ilustrissimo señor Cardenal Arçobispo, Primado del Reyno, y Presidente en el Côcilio, quantos, y quan grandes milagros aya obrado Dios (que es admirable en sus Santos) en memoria, y por intercession del Beato Estanislao Kostka, natural deste Reyno de Polonia; que aviendo entrado en la Religion de la Compañia de Iesus en la flor de su juventud, aviendo dexado muchos, y muy firmes testimonios de su virtud, y santidad, muriò en Roma: gozandose sumamente todo el Concilio de oir las grandezas de su nuevo Patron, y dando por ellas muchas gracias à Dios, establecio;

ciò, que se suplicasse à la Santidad del Sumo Pontifice, que pues ya la Santa Sede Apostolica le avia aclamado por *Beato*, dandole este honroso titulo, se digne de escrivirle en el numero, y Catalogo de los Santos: y pide, y suplica al Ilustrissimo señor Cardenal Presidente, que tome à su cargo hazer instancias à su Santidad, y à los sucessores de la Santa Sede, para que cumplan al Concilio este deseo.

Las mismas instancias han repetido en las Cortes, y Iuntas, assi Eclesiasticas, como Seculares, sin cessar desta pretension: y obligado dellas el Papa Clemente X. de felize recordacion, el año de 1670. à los 16. de Agosto, expidiò vn Breve vniversal, en que le estendiò el culto de Beato para toda la Iglesia, y que en las Casas de toda la Compañia se pudiesse dezir Missa dèl à los 13. de Noviembre, dia en que se trasladò su cuerpo, de la Iglesia antigua del Noviciado de San Andres, à la Magnifica que oy goza, por beneficio del Excelētissimo Principe Camilo Pamphilio, Nepote de Inocēcio X. y esta es la causa de celebrarse esse dia su fiesta, como se haze con otros Sãtos,

en

en la translacion de sus Reliquias; y atento à los prodigios que cada dia haze, assi en el Reyno de Polonia, como en otras partes, y las repetidas instancias de los Principes, cada dia se espera su Canonizacion.

CAPITVLO III.

DE ALGVNAS MILAGROSAS APAriciones, en que se ha visto el Beato Estanislao lleno de gloria, para credito de sus grandes meritos.

SI huviera de referir las vezes, que despues de muerto se ha aparecido a los vivos el Beato Estanislao, pudiera hazer desta materia muchos, y dilatados capitulos: pues siendo el Beato Estanislao perpetuo bienhechor de los que se valē de su patrocinio; las mas vezes les ha favorecido, no solo con los beneficios, mas tambien con su presencia. Y assi solo harè mēcion de algunas particulares visiones, en q̄ le han visto glorioso algunas personas, como mas insignes.

El año de 1623. como consta de los pro-

cessos que se hizieron en Cracovia, y Colisia, viviendo en la Ciudad de Culma, de la Provincia de Prusia, vn Religioso del Padre San Francisco, por nombre Fr. Daniel Boniausui, Noble en la sangre, y mucho mas en la virtud, favorecido de nuestro Señor con frequentes visitas del Cielo, y milagrosas apariciones: viò vna noche, estando en oracion, rogando à Dios por el Reyno de Polonia, en vn Trono de gran Magestad, al Eterno Padre, y à su lado su Santissimo Hijo Jesu Christo, y junto al Trono à la Santissima Virgen, y àzia el lado derecho, vn poco apartado, al Beato Estanislao, como Paje, ò Camarero de la Santissima Virgen, è inumerables Angeles, à quienes mandò el Eterno Padre desembaynassen la espada de su justicia contra el Reyno de Polonia, que por sus grandes pecados lo merecia. A esta sentencia del Eterno Padre se postrò la Reyna de los Angeles ante su Hijo Jesu Christo, pidiendole rogasse à su Eterno Padre, por las almas que con su Sangre avia redemido: à cuyos ruegos inclinado Christo, se puso à interceder con su Eterno Padre por el Rey-

no de Polonia, pidiendole les diesse tiempo para hazer penitencia de sus culpas; y en el interin que Jesu Christo orava, bolviẽdose la Reyna de los Angeles al B. Estanislao, le dixo: Y tu, amado hijo, como dexas castigar à tu Pueblo, y no intercedes por Polonia, rogando à Dios alçe la mano del castigo. A estas razones, arrojandose Estanislao ante el Trono del Eterno Padre, pidiò à Dios con lagrimas, y sentidas razones, q̃ por su piedad, por la Sangre de Jesu Christo, y por los meritos de la Santissima Virgen, perdonasse à Polonia, y vsasse de clemencia con aquel Reyno suyo. A cuyos ruegos inclinado el Eterno Padre, mandò à sus Angeles embaynassen la espada de su rigor, y suspẽdiessen por entonces el castigo: a que se siguiò celebrar los Angeles cõ Canticos de alabança la Divina misericordia, y felicidad de aquel Reyno, en los poderosos intercessores que avia tenido.

El qual sucesso refiriò, para gloria de Dios, y enmienda de las costumbres, el Sãto Religioso à personas gravissimas, q̃ lo depusieron con juramento, como se halla en el processo de Cracovia à fol. 67. Y el

mis-

mismo Autor q̃ lo refiere añade, aver visto pintado el sucesso referido en la Sacristia del Convẽto de S. Francisco de la Ciudad de Culma, como cosa certissima, y de todos recibida.

No acredita menos la grande gloria, q̃ goza en el Cielo el B. Estanislao, el caso siguiente. Tratavase en la Ciudad de Leopoli la vnion, y reduccion de los Armenios cismaticos con los Catolicos: mas de parte de los Armenios avia vn Doctor sagaz, y pertinaz, que con argumentos sofisticos contradezia à la reduccion. Peleavan los Catolicos contra èl, no solo cõ poderosas razones; mas con oraciones fervorosas: las quales, siendo oìdas de Dios, alcançarõ de su Magestad reprimiesse el orgullo deste poderoso contrario cõ vn mortal accidẽte; que en el mayor fervor de la disputa, le diò: y llevado della à la cama, mas para morir, q̃ para curarle; se enagenò de los sentidos, y viò à la Santissima Virgen, y à sus pies al B. Estanislao, que le suplicava por su salud; mas q̃ la Virgen indignada respondiò a los ruegos del B. Estanislao: Como ,, puede ser, si contradize à la vnion de los ,,

„ cismaticos? antes morirà mala muerte „
„ y caerà en el infierno. Lo qual dicho desaparecciò la vision; y buelto à sus sentidos el Herege, quedò tan atemorizado, q̃ llorando su yerro, hizo voto, no solo de no contradezir la vnion de los cismaticos; sino de reducirse èl el primero, y abjurar la Heregia: con el qual voto que hizo començò a mejorar; y poniendolo en execucion, quedò sano del todo, y muy devoto del Beato Estanislao, por aver sido su intercessor.

En el mismo processo de Cracovia à fol. 91. se refiere largamente con testigos muy fidedignos, aver aparecido el glorioso Estanislao al Doctor Juan Balauski, su Ayo que avia sido en Viena: y aunque tuvo no poca parte en lo que el Beato Estanislao padeciò de su hermano Pablo, el tiempo que estuvo en su compañia, los Santos buelven bien por mal, y tienen por amigos à los que en esta vida les labran la corona; y asi en la hora de la muerte apareciò visiblemente à su Ayo, alentádole en aquel trance, y no apartandose de su lado, hasta que espirò: lo qual fue constante, por

los

los coloquios que tenia con el Beato Estanislao, con quien se recreava, como quien le tenia presente. Tambien se refiere en el mismo processo, averse aparecido en vn globo de luz à su hermano Pablo à la hora de la muerte (como ya diximos) y assistidole hasta que espirò. Otras muchas aparaciones ha avido, en que le han visto glorioso; que por incluir otros beneficios hechos por su mano, serà fuerça dividirlas, y tocarlas en otros capitulos.

CAPITVLO IV.

DE LAS VEZES QVE SE HA *aparecido el Beato Estanislao apagando incendios.*

COmo el fuego que ardia en el pecho de Estanislao era divino, avia de tener poder sobre todo humano fuego: como la vara de Moysen buelta en Serpiente, venciò à todas las varas de los encantadores de Egipto, que con arte diabolica se avian transformado en Serpientes tambien. Desto se pudieran referir

Sed devoravit virga Aaron virgas eorum. *Exod. c.7. n.12.*

varios sucessos: referirè solo los que hallo autenticados, y ser tan publicos, que fuerõ à vista de inumerable Pueblo.

Ita Daniel, et Bartoli. En la Ciudad de Leopoli, Metropoli de la Rusia, año de 1623. se encendiò vn grande fuego de noche en los Arrabales de la Ciudad: acudieron à remediarle los vezinos, y despues de muchas diligencias, desconfiaron de poder apagarle, por aver sobrevenido vn furioso viento, que arrollava las llamas sobre las murallas de la Ciudad, y llegava ya à prender en las casas vezinas al muro: con que temerosos del estrago que avia de hazer en la Ciudad, si entrava dẽtro, acudiò todo el Pueblo à valerse del favor del Beato Estanislao, y postrandose ante la Imagen del Santo, que estava en la Iglesia principal, todos à vna clamavan al Santo, que los remediasse.

No tardò el Santo en socorrerlos, porque en breve fue visto en el ayre, hermoso como el Sol, y en el traje, y habito de la Compañia. Vieronle casi todos discurrir por varias partes, adonde era mayor el incendio; ya oponiendose à la furia del fuego, como incontrastable muro, para que

nó passasse; ya apagando las llamas con el manto, como si traxera en èl vna nube de agua; otras vezes se enarbolava como escudo contra las llamas, las quales en tocãdo à èl, se bolvian à la parte contraria. Los labradores del Arrabal juraron averle visto en la puerta de Barsovia, estorvando al fuego el que entrasse en la Ciudad. Los Ciudadanos le vieron sobre el muro apagando el fuego, que se avia emprendido en los Arrabales: y en breve se acabò el fuego, que se temia avia de consumir la Ciudad. La qual libre ya del peligro, solemnizò con vn Octavario, que celebrò al Santo en accion de gracias, el beneficio que confessava aver recibido de su amparo; siendo todos los que recibieron el beneficio, testigos desta aparicion tan ilustre como milagrosa.

Semejante à este sucesso està comprobado en el processo Romano, fol. 580. aver afirmado con juramento vn Judio de Nacion, y profession, llamado Marcos, por cosa publica en la Ciudad de Piazqui, de dõde èl era: que aviendose encendido vn grã fuego en el Castillo, sin poder remediarlo,

se apareció San Estanislao en el ayre, vestido de Jesuita, y à vista de toda la gẽte apagò el fuego del Castillo, para que no quemasse la Ciudad.

En el mismo processo se refiere aver depuesto el señor de Piazqui, que era de secta Arriana: que en vn fuego que se encendiò en su lugar por Carnestolẽdas, se abrasaron muchas casas, è Iglesias, sin poder remediarse; y que passò el fuego sin hazer lesion alguna à la Iglesia, donde la Imagen del Santo Estanislao era venerada: lo qual afirmò con juramento, llamandole *Santo*, con ser èl herege Arriano.

En el processo que se hizo en Leopoli se refiere à fol. 182. que en la Ciudad de Navarra de Polonia, aviẽdo entrado los Moscobitas, y Cosacos, y puesto (en odio de la Religiõ Catolica) fuego à las Iglesias de los Christianos, aviendo pegado à la Iglesia Principal, en q̃ estava colocada la Imagen de San Estanislao, todo quanto avia en la Iglesia se reduxo à cenizas, menos la Imagen del Santo, que quedò aun mas hermosa que estava de antes, como si se huviera acrisolado en las llamas.

Todo este dominio ha concedido Dios al Beato Estanislao sobre tan voraz elemento como el fuego, por el encendido afecto con que en vida le amava.

CAPITVLO V.

DE LAS VEZES QVE SE HA *aparecido el Beato Estanislao sossegando los mares.*

NO menos jurisdicion ha dado Dios al Beato Estanislao sobre el elemẽto del agua, que sobre el fuego: pues el mar, quando mas alborotado, ha obedecido à sus preceptos; premio sin duda de las grandes lagrimas, que de continuo vertia, por verse ausente de su Señor en este valle de lagrimas. En dos ocasiones se arrojò al mar el Principe de los Apostoles San Pedro; pero con diverso sucesso en la primera en que le mandò su Maestro, le fuesse à buscar por encima del agua, porq̃ aunq̃ algũ rato la pisò como tierra firme: mas viendo que se levantava vn viento fuerte, temiò, y començò a hundirse, y fue me-

Videns verò ventum validũ, timuit; & cũ cœpisset mergi. *Matt. c. 14. n. 30.*

meneſter, que Chriſto le dieſſe la mano, y le ayudaſſe para que no ſe hundieſſe.

La otra fue, como cuenta S. Juan, quando eſtando los Apoſtoles, deſpues de reſucitado Chriſto, peſcando en el mar de Tiberiades, ſe les apareciò el Señor en la ribera; y certificados los Apoſtoles de q̃ era ſu Divino Maeſtro, arribaron con el Navio à tierra; pero el amor de Pedro, no ſufriendo eſſa detencion, ſe arrojò al mar por venir mas aprieſſa adonde eſtava ſu Maeſtro, y llegò antes que los demàs, ſin ſumergirſe como la primera vez, ni que nadie le ayudaſſe; antes con animo varonil (como ſienten algunos) le paſsò, piſando el mar qual ſi fuera tierra firme. Y aunque de la ſeguridad que Pedro tuvo eſta ſegunda vez, ſe pudieran dar varias razones, atendiendo à que en eſta avia precedido el aver llorado Pedro ſu culpa con tan gran dolor, que ſe le pudo aplicar lo de Jeremias, que era ſu contricion no ternura, ſino vn mar de lagrimas: *Magna eſt velut mare contritio tua.* Y a en virtud dellas tenia Pedro dominio ſobre el mar; ya no temia las aguas, deſpues de aver ſido ſus ojos dos fuen-

Cũ audiſſet Petrus, quia Dominus eſt, miſſit ſe in mare, cæteri autem navigio venerunt. *Joan. c.21. n.9.*

Sylveira Dom. 5. de Paſs. f.748

Hierem. Thren.2. n.13.

fuentes, dos rios, y vn mar de lagrimas: pues lagrimas de vn pecho amante, sobre todo han de nadar.

Debido era à las lagrimas amorosas de Estanislao, tener dominio sobre las aguas, y el mar, como lo muestran los casos siguientes: y sea el primero el del Mariscal de Polonia, por publico en todo el Reyno, como consta de los processos que se hizieron en èl, para la Canonizacion de nuestro Santo. Iva este Noble Cavallero governãdo vna Armada de gran numero de Baxeles; pero à pocos dias que se avian hecho à la vela, les sobrevino tã mal temporal, que dando vnas Naos con otras, estuvieron à pique de perderse todas. En este conflicto el Mariscal, como sobre quien caìa todo el peso de la desgracia, viendola tan sin remedio à lo humano, acudiò al Divino, que vnicamente le restava; y acordandose de q̃ el vnico amparo del Reyno en sus empressas, era la proteccion del Beato Estanislao, acudiò con todo el afecto de su coraçon à implorar su socorro, pidiendole no permitiesse, que tan valerosos Soldados como alli ivan, y que tantas vezes avian, por defen-

fender la Fè, expuesto sus vidas, las perdiessen aora à manos de vna desgracia: y que perdiendose aquella Armada, quedasse el Reyno de Polonia sin tan principal defensa. Apenas avia hecho esta oracion el piadoso Capitan, quando vió clara, y distintamente (como despues lo jurò) al Beato Estanislao vestido del habito de la Cōpañia, como le suelen pintar: el qual puesto en la popa de la Capitana, en que iva el Mariscal, le mirò benignamente, y consolandole en aquel conflicto, le assegurò, que ni èl, ni otro alguno de los que ivan en su compañia, peligrarian en aquella borrasca, y desapareciò. Alegre con esta nueva, la dixo à los demàs soldados, para que todos implorassen el auxilio del Santo; y comēçando todos à clamar: San Estanislao, libranos; favorecenos, glorioso Estanislao: cessò la borrasca, quietandose el viento, y abonançando el mar, y con feliz navegacion, llegaron al puerto, adonde rindieron al Santo las gracias por el beneficio recibido.

No fue menos prompto el socorro, con que favoreciò a otros naufragantes en el

mar

mar èl Beato Estanislao. Navegava à la Italia el año de 1637. el Padre Fray Andres Fausto, Abad de San Benito, paysano del Santo, y gran devoto suyo. Y poco antes de dar vista à la Italia, se levantò vna tan gran tempestad, que haziendo suerte en la Nao, los llevò çoçobrádo por mas de ocho dias, sin cables, ni anclas, ni arboles, abiertas por partes las tablas, y haziendo el Navio agua: y viendose en tan manifiesto riesgo, sin descubrirse el Puerto, haziã varias plegarias à Dios, y à sus Santos; pero siempre en el mismo riesgo, hasta que dicho Padre invocò publicamente al Beato Estanislao, ofreciendole de si los llevava à la Marca de Ancona, adonde ivan, ir à pie à visitar por si, y en nombre de todos, el sepulcro que tenia en Roma: y apenas avia hecho este voto, quando cessò la tormenta, y se hallaron cerca del Puerto: y en desembarcando dicho Padre, fue a pie a Roma a cumplir su voto, y dar las gracias al Santo: y depuso con juramento el sucesso en el processo de Roma.

Tambien puede juntarse a estos sucessos, el aver el Beato Estanislao guardado

Daniel Pan in eius vit.

la

la vida a vn pobre hombre, sumergido en la corriente de vn profundo rio. El año de 1657. en que entraron los Cosacos por el Condado de Crosna, hiriendo, y matando a quantos encontravan, no quedandoles a los moradores mas resguardo de sus vidas, que el huir su furia; vn pobre hombre, que yendo por el campo se encontrò con vna esquadra de enemigos, bolviendoles las espaldas, se puso en huida, aunque en vano; porque a pocos passos se encontrò con vn rio caudaloso, que le detenia, para que hiziessen presa en èl sus enemigos. Hallandose el pobre fugitivo entre dos peligros de muerte, que no podia evitar el vno, sin caer en el otro: aviendo de passar, ò por la corriente arrebatada del rio, ò por los filos de las espadas enemigas; resolviose en fin à arrojarse al rio, por parecerle mas blando peligro; pero apenas se arrojò a èl, quando arrebatado de la corriente se fue al profundo: de donde, como otro Jonas en el vientre de la Vallena, clamò a Dios, pidiendole le favoreciesse por los meritos del Beato Estanislao: a quien pidio favor, ofreciendole visitar su Altar, y dar-

Et oravit Ionas ad Dominum de ventre piscis: *Ion. c.2.n.2.*

LI

darle las gracias si le librava de aquel riesgo. El glorioso Estanislao, que quando iva huyendo de su hermano, le atajò los passos vn rio, como à este miserable; compadeciendose dèl, se le apareciò vestido de la Compañia, y asiendole del braço le sacò del profundo, y puesto en la ribera, le dixo:
„ Ya estàs libre, assi del agua, como de los
„ enemigos: corre à Crosna, y delante de
„ mi Altar dà las gracias à Dios, que te ha
„ sacado libre, y dadote la vida. Con lo qual desaparecio; y el hombre agradecido al beneficio, se puso luego en camino para executar lo que el Santo le avia mandado.

CAPITVLO VI.

DEL PODER QVE DIOS HA DADO al Beato Estanislao, sobre todo genero de enfermedades.

HAn sido tantos los enfermos, que han sanado por los meritos del Beato Estanislao, que apenas ha avido mal, que no se aya rendido al poder deste Angel de la salud: que quando nuestro

tro Santo no huviera, por sus costumbres tan puras, ganadose el renombre de Angel; le era debido apellidarle assi, por aver librado à tantos de todo genero de enfermedades. Angel era, segun el Evangelista San Juan, el que à tiempos determinados baxava à la Piscina de Jerusalen, à mover las aguas, para que de multitud que avia de enfermos, en espera de la salud; el que primero baxasse al agua (quando el Angel la movia) quedasse sano de la enfermedad q̃ tuviesse, aunque fuesse de suyo incurable. Tal era el poder del Angel, q̃ tenia poder sobre todo mal; pero alli era menester, q̃ cada enfermo impedido tuviesse algun hõbre, que le ayudasse compassivo à entrar en el agua: y por no tener hombre vn pobre enfermo; *hominem non habeo*, se estuvo treinta y ocho años a vista de la salud, sin poder lograrla: *Erat autem quidam homo, vbi trìginta & octo annos habens in infirmitate sua.* Y à no aver llegado vn Hombre Dios Jesu Christo, Hijo del Eterno Padre: *Hunc cum vidisset Dominus*, alli huviera muerto el pobre enfermo, sin hallar remedio a sus males.

Et qui prior descẽdisset in Pyscinam, post motionem aquæ, sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate. *Ioan.* 51.

Ioan. ibidẽ.

Jun-

Juntò Dios para remedio de inumerables enfermos en nuestro Estanislao, con la compassion de hombre, el poder de vn Angel, con que hallaron en èl todos los enfermos, que se valian de su intercession, hombre que se compadeciesse, y Angel q̃ los sanasse. Y à essa causa no ha avido mal, de los muchos q̃ suelen afligir esta naturaleza miserable, viciada desde la primera culpa, q̃ no le aya curado este hõbre Angelical, ò Angel humano, para que todos los dolientes sepan el remedio, que Dios en nuestros dias nos ha dexado en el Beato Estanislao, para alivio de nuestros males, y con singular devocion, y segura esperãça, se valgan de su intercession.

Y porque esta materia es tan dilatada, que podian hazerse algunos libros, si se huvieran de referir por extenso los enfermos que ha curado el Beato Estanislao, me es fuerça dividir en capitulos esta materia, poniendo en cada vno algunos exemplares, que sirvan à los dolientes de dispertadores, para que en toda enfermedad, y achaque acudan à este Medico vniversal.

CAPITVLO VII.

DE LOS CIEGOS, QVE HAN COBRADO vista por la intercession del Beato Estanislao.

Multitudo languentiũ cæcorum, claudorũ, aridorum. *Ioan. c. 5. n. 14.*

DE todos los enfermos, que avia en la Piscina de Jerusalen, los que le llevaron los ojos de la compassió en primer lugar al Evangelista San Juan, fueron los ciegos: pues dize, que avia multitud de enfermos, como ciegos, coxos, y valdados: y con razon, diò entre los enfermos el primer lugar à los ciegos: pues es mal, que no admite consuelo, pues es estar privados del sentido mas noble; y assi quando el Angel San Rafael, en figura de caminante, saludò a Tobias el anciano, „ q̃ estava ciego, y le dixo: Dios te dè go- „ zo siempre; le respondiò Tobias: Què „ gozo puede tener quien vive siempre „ en tinieblas, y no puede ver la luz del „ Cielo? Porque la ceguedad es mal que nada le alivia, ni nada le consuela: pues todas las cosas que pueden vistas causar de-

Gaudiũ sit tibi semper. Et ait Tobias: Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeo, & lumẽ cœli nõ video. *Tob. c. 5. n. 12.*

leyte, no viendolas atormentan.

Por esso como mayor mal entre todas las enfermedades, doy el primer lugar à los que sanò de la ceguedad el Beato Estanislao. En los demàs males poca suele ser la diferencia, pues todos se reducen à tormentos del sentido del tacto, y assi no guardarè en ellos orden.

Viniendo, pues, à los ciegos, que cobraron vista por averse encomendado à San Estanislao, tres casos prodigiosos constan de los processos hechos para su Canonizacion; y aunque se refieren otros, no los tengo por tan autenticos; y estos bastan para credito de su gran poder.

En el processo de Posnavia se refiere, q̃ en el año de 1663. vna muger, que se llamava Regina, la qual siendo de edad de 50. años, avia 43. que estava ciega: esta oyẽdo, que el Beato Estanislao era prodigioso en milagros, y que dava vista à ciegos, entrò en confiança de que si iva à visitar su Altar, y le ofrecia vna Missa, que avia de alcãçar la vista: hizolo assi, y apenas se avia dicho la Missa, en la qual todo fue pedirle al Santo con lagrimas, y suspiros, que la sa- Dani. Barth.

nasse; quando se hallò con vista, con admiracion de los que casi toda su vida la avian conocido ciega.

Dan. Bart. En el processo de Lublin se refiere, q̃ por los años de 1625. en que fue aquella Ciudad herida de la peste, acertò a dar el mal à vna pobre muger, que se llamava Ana Floriano, la qual avia quedado ciega de vna enfermedad, y con vn hijo pequeño, y sobre su ceguedad, assi ella, como el niño, estavã heridos de peste. Oyendo, pues, esta muger, que todos los apestados que se encomendavan al Beato Estanislao, è ivan à venerar su Imagen, cobravan salud, deseò que la llevassen a ella, y à su hijo ante el Altar del Santo; pero no hallando, por ser pobre, modo como poder ir, se encomendò al Santo desde su casa, fiada en que admitiria los buenos deseos que tenia de visitarle: y assi fue, porque el Santo la oyò desde su rincon, y no solo la sanò de repente de la peste, à ella, y à su hijo; mas la diò perfecta vista, para que sin ayuda de nadie pudiesse ir à visitarle, como lo hizo, dedicandose à servir à su bienhechor todo el tiempo que le quedò de vida.

El tercer milagro, en que diò el B. Estanislao vista à vna ciega, es muy parecido al que refiere San Marcos de Christo, que poco à poco fue dando vista à vn ciego; de modo, que al principio veìa el ciego à los hombres, que andavan como si fueran arboles movibles: *Video homines velut arbores ambulantes*; y despues bolviendole Christo à tocar, viò perfectamente: *Ita vt clare videret omnia*, aumentandosele la vista, como se le iva aumentando la Fè.

Marc. 8. n. 24.

Assi sucedio en la Ciudad de Busk año de 1628. à vna muger viuda, y ciega, de edad de setenta años, que avia dias estava sin vista, por vnos corrimientos que poco à poco se le fueron gastando. Esta muger, movida de los prodigios que oìa del Beato Estanislao, determinò la llevassen al Altar, q̃ el Santo tenia en aquella Ciudad: puesta ante èl, se ofreciò con voto rezarle todos los dias de su vida ciertas oraciones: lo qual ofrecia, aunque no consiguiesse la vista de que necessitava, dexando à la voluntad del Santo el remedio de su mal; pero aunque con esta indiferencia, el Santo se quiso dar por obligado à sanarla, y assi fue

Dan. Bartoli.

viendo poco à poco; porque al principio no viò mas que la Imagen del Santo: alẽtada con este buen principio, hizo nuevas plegarias, y viò lo que estava en el Altar; hasta que confiando del Santo, que la avia de sanar enteramẽte, viò todo lo que avia en la Iglesia sin dificultad: *Ita vt clare videret omnia*; y sin ayuda de nadie se bolviò a su casa, dando mil gracias à Dios, y engrãdeciendo los meritos de San Estanislao.

CAPITVLO VIII.

COMO EL BEATO ESTANISLAO ha sanado à tullidos.

QVando la Santidad del Pontifice Paulo Quinto diò licencia, para q̃ la Imagen del Beato Estanislao se venerasse en publico, y se colocasse sobre su sepulcro en Roma, y se adornasse de lamparas, y votos, y tablas de milagros (que fue el año de 1605.) se divulgò la fama de su santidad por todas partes, y llegò a noticia de muchos la grandeza de sus milagros. Vn devoto Sacerdote, que vi-

Ioan. Eus. l.

vivia en la Ciudad de Tarvilavia, hallandose dias avia valdado en vna cama, sin poder moverse; antes padeciendo rigurosos dolores del humor, que le avia quebrado los huessos de vna mano, acudio à invocar al Santo Estanislao, para que le mitigasse tan excessivos dolores; y la oracion
,, que le hizo fue en esta forma. O Santo
,, Estanislao, si merece algo la Compañia
,, de Jesus delante de Dios, como lo entié-
,, do, y creo, pido por sus merecimientos, y
,, vuestra intercession, que se mitigue el
,, rigor, y grandeza de mi mal. Apenas avia dicho estas palabras, quando no solo le concediò el Santo cessassen los dolores; mas le sanò enteramente de todos sus males; quedando la mano, cuyos huessos tenia quebrados, tan entera, y llena de carne, como si nunca huviera padecido algun mal, y tan agil todo lo demàs del cuerpo, que luego se vistiò, y anduvo sin algun arrimo; con admiracion de los Medicos, y Cirujanos, que no dudaron afirmar con juraméto, aver sido la salud cobrada con estupendo milagro.

El siguiente caso es mas reciente, pues su- *Aprovado en Lima.*

ſucediò el año de 1673. en la Ciudad de Lima, Reyno del Perù, y no menos maravilloſo que el paſſado; antes de circunſtancias mas tiernas, y de gran confiança para los que ſomos ſus hermanos: pues ſucediò con vn niño Novicio nueſtro, de edad de catorze años, y en el miſmo dia en que ſe celebrava la fieſta al Beato Eſtaniſlao. Avia en el Noviciado de la Compañia de Jeſus de la Ciudad de Lima, vn Novicio llamado Franciſco Xavier, que à pocos mas de ſeis meſes de Noviciado cayò malo de vnas calenturas, que aviendole dexado muy flaco, ſe terminaron en vn accidente, que le vaciò el lado derecho de tal manera, que deſde la mano, haſta el pie, no tenia movimiento, ſin que à muchos remedios que le aplicaron tres Medicos de los de mas nombre, ſe dieſſe por entendido el mal; antes ſobreviniendole la calentura, faltandole el ſueño, y ganas de comer, le puſieron en lance, que le deſahuziaſſen los Medicos.

En eſte eſtado ſe hallava el enfermo el dia treze de Noviembre, en que ſe celebrava la fieſta del Beato Eſtaniſlao: la qual los No-

Novicios celebraron en vna Hermita, que tenian en la huerta, oyendo Missa, y comulgando en ella: de donde le traxeron al Novicio enfermo la sagrada Comunion, que recibiò con la devocion de su inocente pecho, encomendandose desde alli al Santo, ya que su mal no le dexava irle à solemnizar con los demàs. Al medio dia vno de los Novicios, que estavan con èl, y avia entrado en la Compañia en vn mismo dia que el enfermo, movido de Dios, como mostrò el sucesso, le dixo: Que se le avia ofrecido vn remedio, que no le podia hazer daño, y podia hazerle mucho provecho, y era aplicarle vna estampa del Beato Estanislao; porque aviendo dado salud à tantos enfermos, no podia negarse a vn Novicio, siendo èl Novicio, y estando en casa de Noviciado. Admitiò el enfermo el remedio; y traìda la estampa, dixole el Novicio antes de aplicarsela, que ofreciesse hazer algun servicio al Santo, para que le sanasse. Vino en ello el enfermo, y ofreciò rezarle desde aquel dia, todos los de su vida, vn Pater noster, y vn Ave Maria; ayunarle sus vigilias à pan, y

agua,

agua, cuydar de adornar su Altar con ramos, y flores, y hazer vnos exercicios espirituales de N.P.S. Ignacio, en honra de su Bienaventurado hijo Estanislao: tratado de mas prudencia de la que cabe entre dos niños; pero no la estrañarà, quien sabe el trato tan de hombres, con q̃ se crian nuestros Novicios.

Despues desta oferta tan devota, y Religiosa, pidiò el enfermo la estampa, y tomandola con la mano siniestra (que era la que le avia quedado libre del mal) se la aplicò a la derecha valdada, y sintiendo en ella movimiento, la aplicò a la pierna, y à todo el lado enfermo, y como iva passando la estampa, iva sintiendo en los nervios casi muertos, fuerças, y vitalidad: y moviendose en la misma cama à vna parte, y otra, hazia demonstracion del milagro: con que los Novicios, que se hallavan presentes aclamaron el milagro, y fueron à llamar al Superior; el qual, aunque al principio no les dava credito, visto por sus ojos el sucesso, huvo de aplaudir como todos el milagro. El qual se manifestò mas, porque diziendole el Novicio, que avia

trai-

traìdo la estampa, si se atreveria à ir à la Hermita de la huerta, à dar las gracias en el Altar de San Estanislao: y respondiendo el enfermo, que iria, como le llevassen embuelto en la ropa, y bien abrigado; no lo permitiò el Superior, diziendo, que avia de vestirse, y ir como sano; pues siendo milagrosa la salud, avia de ser cumplida. Y vistiendose el enfermo sin ayuda de nadie, fue con los demàs en procession à la Hermita del Santo, cantando todos el *Te Deum laudamus*, y alli diò gracias à su bienhechor Estanislao, por la salud milagrosa que avia recibido por su mano. El dia siguiente, cõcurriendo todos los de la Compañia de nuestro Colegio de San Pablo al Noviciado, se cantò vna Missa en accion de gracias con gran solemnidad: estando à vista de todo el Pueblo el Hermano Xavier de rodillas, todo el tiempo que durò la Missa, con admiracion de todos los que sabian el milagro: El qual el dia siguiente le declarò el mismo Hermano ante el Provisor del Arçobispo de aquella Ciudad, y se comprobò con la relacion jurada de cinco Medicos, que afirmaron ser la salud milagrosa. Del

qual

qual sucessio se aumentò en la Ciudad de Lima la devocion con el Beato Estanislao, y fue principio à otras maravillas, que pudiera referir, y dexo por semejantes.

De otra señora muy ilustre en el Reyno de Francia, llamada Teodora Liquivila, refiere el Padre Juan Eusebio, que hallandose tullida de medio cuerpo abaxo, sin aver hallado en mucho tiempo remedio para su mal en la Medicina, se hizo llevar en vna silla de manos à la Iglesia, ante el Altar del Beato Estanislao, y aviendole pedido con gran Fè la sanasse, apenas avia hecho oracion, quando se sintiò sana, y saliò por su pie de la silla, con admiracion de todo el Pueblo, que certificado del milagro, con devotas aclamaciones alabò à Dios, por las maravillas que obra para gloria suya, y credito de la virtud de los Santos.

(§)

CAPITVLO IX.

COMO EL BEATO ESTANISLAO ha sanado Paraliticos, Perlaticos, tocados de males de Applopexia, y Hidropesia.

EStos males, que por incurables nunca rindieron vassallage à la Medicina, se sujetaron al milagroso poder del Beato Estanislao. Muchos exemplares pudiera referir; pero tocarè vno, ò otro por mas averiguados, para que los q̃ se hallaren dolientes en estos males, sepan que hallaràn el remedio dellos en nuestro Estanislao.

Año de 1624. en la Ciudad de Leopoli (como consta del processo que alli se hizo) vna pobre muger, que se llamava Ana Peregrinova, se hallava paralitica de vn lado, en especial la vna mano, que tenia muerta, y que cundia el humor por todo el braço, con gran peligro de la vida: y despues de averse curado por espacio de vn año, no sintiendo en los remedios otra nove- Dan. Bart.

vedad en si, que el padecer mas: determinòse à acudir al que era el remedio de todo mal, al Beato Estanislao; y tomando vn baculo en la mano, que le avia quedado sana, vino medio arrastrando à la Iglesia, y arrojandose ante el Altar del Santo, postrada con el rendimiento, y devocion, que su confiança, y necessidad pedian; hizo voto al Santo de colgar ante su Altar vno de cera, si alcançava la salud de que necessitava, y con lagrimas le pedia: y apenas avia hecho esta oferta al Santo, quando sintiò su favor en la milagrosa sanidad, que experimentò en si, pudiendo mover sin dificultad la mano muerta, y jugar sin dolores el braço: y no cabiendo en si de gozo por el beneficio recebido, publicò a vozes el milagro, colgando ante su Altar, como trofeo de su gran poder, el baculo à q̃ avia venido arrimada, bolviendose à su casa à pie con admiracion de todos, y gran gloria del Santo.

Dan. Bartoli. Del processo de Posnavia consta, como el año de 1626. vn niño de edad de tres años, por nombre Andres, hijo del Noble Cavallero Mathias, se hallava tocado de

per-

perlesia, y con tanta debilidad, que era casi inpossible aplicarle remedios: con que el mal le iva consumiendo de modo, q̃ mas parecia esqueleto, q̃ cuerpo humano. Los padres (que le amavan como à hijo) viendole sin remedio en lo humano, acudieron à Dios, llevando el niño al Templo de San Valentin, que estava en la Ciudad de Pekoslau, donde la Imagen de su Santo obrava grandes maravillas; pero tenia Dios reservada esta vitoria para nuestro Estanislao; y assi aunque le ofrecieron à San Valentin, para que Dios por su medio le sanasse el niño, se quedò enfermo: con que bolviendo desconsolados à su casa, su Confessor, inspirado de Dios, à lo que se cree, les consolò diziendo, le llevassen al niño ante el Altar de San Estanislao, à quien Dios honrava en aquel tiempo con exquisitos milagros.

Hizieronlo los padres assi, y llevaron ante el Altar del Santo al niño casi mortal, y ofrecieron vna lamina de plata al Santo, en que gravar el prodigio, si le sanava; y en sus coraçones vn perpetuo agradecimiẽto al beneficio, que esperavan recebir de su

mano. Hecha esta oracion, el niño, que estava en los braços de su padre, començò à vista de todos à cobrar color, que le tenia antes mortal; abriò los ojos claros, y risueños; embarneciò milagrosamente, recobrando las carnes, que el mal de la perlesia le avia consumido; meneãdo los pies, y manos, que antes tenia sin vso; y atonitos los padres, no acabavan de dar gracias al Santo, por averles buelto à su hijo vivo, que ya tenian llorado por verle casi muerto: y colgando ante su Altar la lamina, quedaron perpetuos aclamadores de las maravillas del Beato Estanislao.

Daniel, et Andrad. En la Ciudad de Astrog, como refiere el Padre Daniel Bartoli, sanò de mal de Applopexia el Beato Estanislao, à vn Cavallero, vezino de aquella Ciudad, que se llamava Estanislao Brama: al qual aviendo padecido vnas recissimas calenturas, le sobrevino vna fuerte Applopexia, que visto de los Medicos, le desahuziaron, diziendo à su muger tratasse mas del entierro, que de la cura, porque si no es por milagro, no podia viuir muchas horas su marido. Traspassada con noticia tan sensible su muger,

fue-

fuesse desalada à la Iglesia, y postrada ante el Altar del Santo, rogava con tiernos suspiros, y lagrimas por la salud de su marido; ofreciendole, si le sanava, colgar en su Altar vna tabla de plata, por memoria del milagro. Al mismo tiempo que la devota muger orava por su marido, se apareciò S. Estanislao al enfermo, que ya agonizava en la cama; y mirandole con rostro sereno, y apacible, le dixo: *No morireis desta enfermedad; sed grato à Dios, que os concede la salud;* y desapareciendo el Santo, se hallò de repente sano; y preguntando por su muger, y sabiendo que estava en la Iglesia, la hizo llamar, para celebrar con ella las misericordias, que Dios por medio de San Estanislao avia hecho con èl; y sabiendo de la muger el voto que avia hecho de la tabla de plata, la hizo hazer luego, y los dos la llevaron, y fueron à dar las gracias al Santo por tan estimable favor.

No fue menor maravilla la que se refiere en el processo hecho para la Canonizacion de nuestro Santo en la Ciudad de Leopoli, el qual se cuenta à hojas 55. en la forma siguiẽte. El P. Estanislao Bronususki Dan. Bart.

V de

de nueſtra Compañia, Maeſtro de letras humanas en la Cathedra de Poeſia, adoleció de vna maligna fiebre, que le ocaſionò tan recia Applopegia, con vna modorra tan fuerte, que totalmente le enagenò de los ſentidos: y aunque ſe le dieron tratos de cuerda apretadiſsimos, tormentos de fuego, y heridas con lancetas, y otros muchos martirios; no hizo mas ſentimiento, que ſi eſtuviera muerto; y juzgandole caſi por tal, ſe le diò à toda prieſſa la Extrema vncion, y ſe le dixo la Recomendacion del alma. Eſtando agonizando el enfermo con la muerte, inſpirò Dios al Padre Rector, q̃ ſe llamava Primislao Rudniski, mandar traer la Reliquia del Beato Eſtanislao, que avia en el Colegio, y por la qual avia Dios obrado muchos milagros: fue por ella el Padre Miniſtro, y en el interin hizo vna promeſſa con voto al Santo el Rector, ſi le dava al enfermo ſalud. Al punto pues, que la Reliquia entrò en el apoſento, brotò della vn rayo de luz, que diò al enfermo en los ojos; y como quien deſpertava de vn profundo ſueño, los abriò diziendo: *Què luz es eſta, que me ha dado en los ojos, y fortifica-*

cado el cuerpo? Y reſpondiédo el Rector, que era la Reliquia de San Eſtanislao, eſtendiò la mano el enfermo, y tomandola con entrañable devocion, la basò, y aplicò à ſu pecho; y al punto ſe ſintiò ſano, y ſin calentura, ſin letargo, ni Applopegia, ni otro mal accidente; antes tan convalecido de fuerças, que pidiendo de veſtir, ſe levantò luego, y deſpues de aver ido a la Igleſia à dar gracias al Santo, ſe fue à leer ſu Cathedra, como ſi no huviera tenido mal alguno, con paſmo, y admiracion de todos quátos lo vieron.

En la miſma Ciudad de Leopoli ſanò el Santo à vna muger hidropica, llamada Toria Sarauski, que deſahuziada de los Medicos, por darle aquel achaque pocos dias de vida, ſe hizo llevar al Altar del Santo, y oyendo vna Miſſa, ofreciò por ſu ſalud colgarle vn voto de cera como pobre; y acabada la Miſſa, ſe hallò no ſolo libre de la hidropeſia, que apenas la dexava mover; pero tan convalecida de fuerças, que pudo irſe deſde alli à pie à ſu lugar, q̃ diſtava tres millas, en donde refiriò con gran loa del Santo la maravilla. *Dan. Brrt. et Andr.*

CAPITVLO X.

COMO EL BEATO ESTANISLAO ha sanado de males de Piedra, y de Quebraduras.

SEa el primer exemplar, de aver curado el Beato Estanislao enfermos de mal de Piedra, el Rey de Polonia Ladislao; que hallandose en la tierra de Augustodobo, camino de Brandemburch, por el año de 1602. le assaltò vn dolor de piedra tan violento, que dexandole casi inmoble, è imposibilitado à recebir remedios, se huvo de disponer para morir. En esta sazō se llegò a èl el Obispo de Premisia Alexádro Trecebinski, Vice Cáciller del Reyno; y le dixo al oido se acordasse su Mag. del B. Estanislao, que no dudava, que si se encomendava a èl de veras, le avia de dar salud. Hizolo el Rey cō el afecto q̄ pudo, y à breve espacio le favoreciò el Santo, arrojando el Rey vna piedra tá grāde, q̄ acreditò el milagro; por el qual fue el Rey à visitar vna de sus Imagines, y ofreciò la piedra q̄ avia arro-

arrojado, engaſtada en oro, y pendiéte de vnas cadenas de oro, la colgò junto al Altar del Santo, como trofeo de ſu gran poder; y de alli adelante le quedò muy devoto, y reconocido al beneficio, que avia recibido de ſu mano.

En el proceſſo Conſiſtorial de Poſnavia, que ſe hizo el año de 1628. ſe halla à hojas 29. vn teſtimonio jurado de vn inſigne Medico; y es del tenor ſiguiente: Yo Jacobo Grodiski teſtifico, que el generoſo ſeñor Carlos Bizſogoriski adoleciò de vna graviſsima enfermedad, en que le aſſiſti como Medico por eſpacio de vn año; y aũque le apliquè todos los remedios, que ſe pueden en la Medicina, fueron ſin efecto, por ſer ſu mal graviſsimo, aviẽdoſele criado vna piedra eſpinoſa en los riñones, que por la via le hazia arrojar con vehementiſsimos dolores mucha ſangre, ſin darle treguas para dormir, ni deſcanſar vn rato, ſobreviniendole calenturas, y otros accidentes, que le conſumieron las carnes, y fuerças de manera, que vino à eſtar como eſqueleto; y los Medicos que le curavamos le teniamos caſi por difunto, por hallar en *Dan. Bart.*

èl todas las ſeñales de muerto; la color pàlida; la nariz afilada; los ojos hundidos; la viſta tan perdida, que poniendole à los ojos candelas encendidas, no las diviſaua: las extremidades frias; los pies, y manos eladas; el pecho levantado; la voz ſin aliento, y caſi eſpirando. Por lo qual nos deſpedimos los Medicos, remitiendole à los Sacerdotes, para que curaſſen ſu alma, ya que noſotros no podiamos curar ſu cuerpo. Oyendo eſto ſu hermano mayor el ſeñor Valerio, bañado en lagrimas, clamò al Cielo, y al Beato Eſtanislao, à quien hizo voto de ſervirle, y le aplicò vna Reliquia del Santo al pecho: la qual apenas le tocò, quando con paſmo de todos abriò el enfermo los ojos claros, y mirando à vna, y otra parte diſtintamente, dixo: *O buen Dios! O buen Señor! que ſabeis dar la vida, y la ſalud à los hombres!* Recobrò las fuerças, y ſe ſentò en la cama, y dando mil gracias al Beato Eſtanislao, ſe hallò tan ſano, que ſe levàrò en breve, como ſi nunca huviera eſtado malo: lo qual, como ſucceſſo milagroſo, juro aver paſſado el año de 1614.

En la Ciudad de Florolivio, ſegun cõſta de

de los processos, como refiere el Padre Juan Eusebio, sanò el Santo milagrosamente à vna matrona, llamada Elena Antonia, de vn dolor de cabeça tan agudo, que la sacava fuera de si. Deste beneficio que recibiò del Beato Estanislao, le quedò muy devota, rezandole todos los dias, y acudiendo à èl en todas sus necessidades. Itaro ā. Eus.

En vna ocasion, en que pariò vn niño quebrado, acudiò al Santo con grāde afliccion, pidiendole se le sanasse: y aunque por espacio de vn año dilatò el beneficio, padeciendo el niño grādes dolores, y no menos la madre por verle padecer; y mas quando se juzgava, que porque no muriesse el niño, era forçoso abrirle para curarle: y aunque la madre lo resistia mucho, fue fuerça condescender en entregar à su hijo, para tan rigurosa, como aventurada cura. Pero llegado el dia, en que se avia de poner por obra el penoso remedio, y teniendo ya el Cirujano al niño en los braços, y à punto los instrumētos para abrirle; traspassada de dolor la madre, clamò de lo intimo de su coraçon al Santo, diziendole: *O Beato Estanislao, hazed que no sea me-*

nester abrir â mi hijo: y pues tanto podeis con Dios en el Cielo, y en la tierra, mostradlo aora. Apenas avia dicho esto la devota madre, quando mirando el Cirujano al niño para ver el sitio por donde avia de aplicar el remedio, dixo: Ya yo no tengo aqui que hazer, porque este niño està sano, y sin necessidad de mi cura. A estas vozes publicò la madre el milagro, confessando, como el Santo avia oido sus ruegos, y otorgadole lo que con instancias de su coraçon le avia pedido; alabando todos à Dios en la maravilla, que por medio del Santo avia obrado. Otros casos pudiera traer; pero por no alargarme, contentarème de confirmar cada vno de los males, de que ha curado el Santo, con vno, ò otro exemplar.

(§)



CA-

CAPITVLO XI.

COMO EL BEATO ESTANISLAO ha sanado â enfermos maltratados de caidas, y heridos de llagas.

HAn sido tan milagrosas las curas, q̃ este Medico del Cielo ha hecho en enfermos casi muertos de caìdas, que como si los resucitàra, se deben referir en capitulo aparte. El año de 1651. (como refiere el Padre Bartoli) sucediò en la Ciudad de Cracovia, Metropoli del Reyno de Polonia, que vn hornero cayò de alto, y diò con la frente en vna punta de vna piedra, con tan grande golpe, que le saltò el ojo izquierdo, y saliendosele de su lugar, se le passò al sitio del ojo derecho, con la vehemencia de dolores que se puede pensar: y con aver muy diestros Cirujanos en aquella Ciudad, no se hallò quien supiesse curarle, ni dar à su mal remedio. Fue à verle vn Religioso nuestro, que viendole sin remedio en lo humano, le persuadiò cõ muchas razones, y exemplares q̃ le traxo, se

It a Daniel. Bar. & Andrad.

se encomendasse al Beato Estanislao, cuya fiesta se celebrava el dia siguiente. El pobre hornero tenia poca, o ninguna noticia del Santo; y assi se inclinava mas à otros Santos mas conocidos, y mas antiguos; pero como esto de valer con Dios, no và por antiguedad; ni vnos Santos, por grandes q̃ sean, impiden su devocion à otros: instòle mucho el Religioso, que no obstante la devocion, que con otros Santos tenia, se encomendasse à San Estanislao, porque tenia gran Fè, en que le avia de sanar.

Hizolo assi el buen hombre; y el Religioso, que llevava vna flor, con que avia estado adornada vna costilla del Beato Estanislao, se la diò para que se la pusiesse en la parte lisiada aquella noche. Caso raro! Al a mañana se hallò el ojo restituido à su lugar, tan sano, claro, y entero, como si no huviera caìdo, quedandole solamente vna señal colorada por testimonio del milagro: el qual se divulgò por toda la Ciudad, y el dia de su fiesta se predicò como cosa publica, y agena de toda duda, entre las demàs maravillas que se predicaron en el Sermon: siendo vno de los oyentes el mismo

mo enfermo, que vino à dar gracias al Sāto à nuestra Iglesia; y motivo con su presencia, para que todos los que le veìan engrandeciessen al Santo, y glorificassen à Dios.

El mismo dia referido de la vispera de San Estanislao, cuenta el mismo Autor aver sucedido otro caso semejante en la Ciudad de Jaroslavia, donde estando el Sacristan de la Iglesia Cathedral, muy devoto del Beato Estanislao, colgando la Iglesia para la fiesta, que se avia de celebrar el dia siguiente con toda solemnidad à nuestro Santo; deslizandose la escalera con que estava colgando, cayò de lo mas alto del Templo, con tan gran caìda, que desencaxandosele vn pie de su lugar, y moliendosele todo el cuerpo, quedò mas para la sepultura, que para la cama. Con todo llevandole à ella, trataron de curarle, aunque sin efecto; porque si los remedios le dieron algun alivio, fue para sentir mas los dolores, que antes como medio muerto apenas sentia. Pero restituido el sentido, començò con gran confiança à pedir al Sāto le sanasse, alegandole por merito el tra- *Ita Daniel. Bartoli.*

bajo

bajo, que le avia sucedido por emplearse en festejarle, y servirle: ofreciendo al Santo vna lamina de plata, en que gravasse el milagro si le sanava de modo, que pudiesse el dia siguiente asistir à su festividad. Apenas avia hecho el voto, quando el Santo le sanò milagrosamente, amaneciendo el dia siguiente tan bueno, que fue por su pie à la Iglesia, à agradecerle el beneficio que avia recibido de su mano: y despues de aver colgado la lamina, dotò la fiesta del Santo, para que todos los años con Missa, y Sermon se solemnizasse el prodigio, que el Santo con èl avia obrado.

Andrad. fol. 194

Por el mismo tiempo casi, aunque no el mismo dia, cuenta el Padre Andrade aver sucedido en Troslavia, que passando por la calle vn Sacerdote, que se llamava Estanislao Angel, le cayò encima la tienda de vn mercader. Bien se dexa entender el estrago que haria la ruina en el cuerpo del buen Sacerdote; que fue tal, que à no aver acudido à sacarle presto la gente, huviera quedado enterrado vivo entre las ruinas del edificio; y aunque le sacaron vivo, pero quebrada vna mano, herida malamente la

ca-

cabeça, y el cuerpo tan quebrantado, que le davan pocas horas de vida. Vinole à ver el Rector de la Compañia, y aconsejòle, q̃ pues se llamava Estanislao, se encomẽdasse muy de veras à nuestro Santo, y le ofreciesse algun voto, que no dudava le daria salud. Hizolo asi el buen Sacerdote, y apenas avia rogado al Santo, que le favoreciesse, quando experimentò su favor, hallandose de repente sano, y tan convalecido de todos sus miembros, como si no huviera sentido algun mal, y asi se partiò luego en compañia del Padre Rector, à dar las gracias al Santo, quedando perpetuo Predicador de sus grandezas todo el tiempo que sobreviviò à tan grande maravilla.

El mismo Autor cuenta otros dos sucessos, sacados del processo de Leopoli, de caìdas venturosas, aviendose encomendado al Santo. La vna de vn Medico, que cayendo la carroza en que iva por vn camino, en vna hoya de mas de ocho estados de hondo, haziendose pedaços la carroza, el Medico quedò sano, por averse abraçado con vna Imagen que llevava de San Esta- Andrade fol 150

nis-

Idem fol. 151.

nislao, è implorado su favor. La otra fue de vna niña de ocho años, que aviendo caido de vna ventana alta à la calle, al verla caer vna piadosa muger, clamò: San Estanislao te valga; y le valiò de manera, que aviendo dado de cabeça en las piedras de la calle, se levantò sana, sin mas accidente, que algo turbada del susto.

Ita Dani. Bart. &c.

Entre muchos, que pudiera referir aver curado el Beato Estanislao de llagas, contarè solo vna maravilla, que obrò en esta materia, con vna devota donzella, que vivia en la Ciudad de Leopoldo: la qual entre varias enfermedades, con que la exercitava Dios nuestro Señor, padecia en vn braço vn corrimiento de humor tan pestilente, que se le iva pudriendo, y cancerando de llagas; con que muy frequentemente le cortavan pedaços de carne, porque no cundiesse el mal, y le quitasse la vida. No obstante tan gran mal, acudia à nuestra Iglesia à servir en lo que podia en los Altares. Y en vna ocasion, en que nuestro Sacristan le diò las tablas de los milagros del Beato Estanislao, para que las limpiasse: viendo los muchos milagros, que el Sáto

to avia obrado con otros, se quexò amorosamente al Santo, porque empleandose ella en servicio de su Altar, no la curava. Y poniendose à oir Missa con gran confiança, le suplicò con grandes lagrimas la sanasse: en especial al alçar el Sacerdote la Hostia, le pidiò que por aquel Divinissimo Sacrificio le alcançasse salud de Dios; y al punto sintiò salir de la Hostia consagrada vn vientecico suave, que recreando su espiritu, y confortando su cuerpo, la dexò del todo sana, y el braço tan lleno de carne, como si no se la huvieran quitado; menos las señales de las sajaduras, que quedaron por demonstracion del milagro: el qual ella agradecida hizo gravar en vna tabla y añadirle à las otras, de que estava cuydando.



CA-

CAPITVLO XII.

COMO EL BEATO ESTANISLAO ha sanado enfermos de corrimientos; de males de pecho; de fluxos de sangre; y de impedimento en el hablar; y de males de garganta.

IVnto en este capitulo todos estos sucessos, porque se conozca, que apenas ay achaque de que no cure nuestro Estanislao; pues parece, que no le diò Dios poder sobre vno, ò otro mal, como se conoce en algunos Santos, que tienen particular poder sobre algun mal determinado; como Santa Polonia sobre los corrimientos de muelas, y San Blas sobre los males de garganta, y otros à quienes acudimos, como especiales Abogados de algun mal; pero al Beato Estanislao podemos dezir le diò Dios, como à los Apostoles, poder sobre todos los males: *Dedit illis potestatem, vt & languores curarent.* Luc. c. 9. n. 1.

Y demos principio por vn milagro, que obrò con vno de los nuestros, que refiere el Dan. Bart. Pa-

Padre Daniel Bartoli, sacado del processo que se hizo en Posnavia año de 1629. Leyendo Theologia en nuestro Colegio de Posnavia el Padre Primislao Rudiuski, tan exẽplar en la vida, como docto en la Theologia, le visitò Dios N.S. con vn muy penoso achaque de vn corrimiento en los dientes, con tan vehementes dolores, que tomò por medio el sacarselos: mas aviendose sacado algunos con tan mal sucesso, que quebrandoselos, le dexaron las raizes dentro con mas dolor, quedò tan inflamada la boca, que temiò el que se le hisipulasse. En esta ocasion tan falta de remedio, se le embiò Dios, llegando vn Padre de los nuestros, q̃ venia de Roma, y entre otras Reliquias traìa vn diente del B. Estanislao: el qual pidiò el enfermo se lo aplicassen à la parte lisiada; y haziendolo, por todos los sitios q̃ iva tocando la Reliquia, sentia el enfermo vigor, y salud, fortaleciendosele la dentadura, sossegandose el dolor, sanandose la boca, de modo que nunca jamàs sintiò semejante mal: y assi (despues de algunos años que avia sucedido) lo depuso por caso milagroso en la informacion referida.

El mismo Autor refiere otro caso muy semejante al que San Juan cuenta en el capitulo 4. del hijo del Regulo, à quien por oraciones del padre sanò Christo, estando ausente el enfermo en Capharnaum: porque en el distrito de San Domir avia vn niño enfermo de vnos granos de pestilente humor, que le causavan gran dolor en lo mas de su cuerpo; pero lo que extraordinariamente le afligia, era vna distilacion al pecho, que embaraçandole la respiracion, por momentos le ahogava: y como por las medicinas se reconociesse poco, ò ningun alivio, determinaron sus padres venir à San Domir à rogar à San Estanislao la salud para el enfermo, cuyo mal no les permitiò traerle consigo. Llegaron ante el Altar del Santo, y despues de averle pedido con grã ternura la salud de su hijo, hizieron dezir vna Missa en su Altar, y dando vna buena limosna para cera, se bolvieron à su lugar, distante algunas millas de San Domir; pero quando llegavan à su casa encontraron, como el Regulo, los criados, que venian à darles nuevas de la milagrosa salud del niño: y preguntando

Dan. Bart.

Ioan. c. 4.

los

los padres, à què hora se avia el enfermo sentido bueno, hallaron ser la misma en que avian ofrecido al Santo la Missa por su salud.

En la Ciudad de Astrog sanò el Beato Estanislao vna muger, de vn fluxo de sangre: llamavase Susana, y le venia bien el nombre, por ser matrona de grande honestidad, y virtud mas que ordinaria. A esta buena señora el año de mil y seiscientos y quarenta y tres (segun refiere el Padre Bartoli) le assaltò vn fluxo de sangre por la boca, que à breves plazos la dexò casi mortal: pues no hallando la Medicina medios por donde atajarle, huvieron de intimarle los Medicos la sentencia difinitiva de muerte. En este aprieto acudiò al Medico comun el Beato Estanislao, y ofreciò, si le dava salud, perpetuar la memoria del milagro, colgando vna lamina de plata en su Altar. Apenas hizo este voto, quando cessò el fluxo de sangre, y recuperò repentinamente las fuerças, y se hallò como resucitada de muerte à vida; y agradecida al Santo, no solo cumpliò el voto hecho, mas le sirviò mucho todo el resto de su vida.

Dan. Bart.

Dan. Bart.

El mismo Padre Daniel Bartoli refiere aver dado à vna enferma por dos vezes el vso de la lengua para poder hablar. En la Ciudad de Jaroslavia, vna donzella principal, por nombre Barbara de Dinska, padeciò por espacio de siete semanas vna enfermedad en la lengua, que quitandole el gusto a todo genero de comida, la embaraçò de modo el vso de la lengua, que no le era libre à pronunciar palabra articulada. En este conflicto se hallava, quando viniendola à ver dos hijas del Duque de Aitrog, le aconsejaron, que se encomendasse muy de veras al Beato Estanislao, y tendria salud: hizolo assi, y de repente se le quitò el impedimento de la lengua; siendo lo primero que hablò, dar gracias al Santo por la merced recibida; y pidiendo de comer, experimentò en el sabor del manjar, aver sanado de la inapetencia, y sinsabor que padecia: con admiracion de los Medicos, que asseguraron aver sido obra milagrosa, con que se divulgò en la Ciudad. Y assi años despues, que fue en el de mil y seiscientos y veinte y nueve, haziendose informacion juridica

por mandado de la Sede Apostolica, en aquella Ciudad, en orden à la Canonizacion del Beato Estanislao, aviendo sido citada la dicha Barbara, para que depusiesse el milagro, que con ella avia obrado el Sãto: ella con empacho indiscreto mugeril, no quiso ir à declarar ante los Juezes, y al punto le bolviò el mal de la lengua, bolviẽdo à enmudecer, porque callava lo que debia hablar para honra de Dios, y credito del Santo; mas conociendo su culpa, y la benignidad de su bienhechor, bolviò arrepentida à implorar su favor, ofreciendo el declarar el milagro, que primero avia el Santo obrado con ella, y el segundo que esperava avia de obrar. Con esta oferta hecha de todo coraçon, fue oìda del Santo sanandola segunda vez: con que fue à deponer entrambos milagros, que conduxeron mucho para el credito de la informacion.

Tambien ha sanado el Beato Estanislao de males de garganta, como refiere el Padre Andrade, citando al Padre Daniel Bartoli, por los casos siguiẽtes. El año de 1621. cenando en Cracovia vnos soldados, y con *Andrad. fol. 252.*

ellos vn Cavallero, que se llamava Nicolás Estigneu, Gentilhombre del Principe Ladislao, se le atravesò vn huessecillo en la garganta, de modo, que con ninguna diligencia los Medicos, ni Cirujanos se le pudieron sacar, y embaraçada la respiracion, se iva poco à poco ahogando. Con esto los compañeros fueron à llamar al Padre Andres Lavicio, Rector del Colegio de la Compañia de Iesus de Cracovia, para q̃ le confessasse; el qual noticioso del caso, se llevò consigo vna Reliquia de San Estanislao, y haziendola mojar en vn poco de vino, hizo al enfermo le beviesse, invocando con gran Fè en su favor al Beato Estanislao: y haziendolo assi, apenas avia llegado la primera gota al sitio dōde estava atravesado el huesso, quando luego se desprēdiò, y passò al estomago, quedando el enfermo sano, y dando mil gracias al Santo, porque le avia sacado de agonia tan mortal.

Y no solo en este sucesso, pero el mismo Autor refiere constar del processo, que se hizo en Leopoli, aver sanado el Santo tres diferētes personas, que por aversceles atra-

Andrad. fol. 23.

veſado eſpinas en la garganta, ſe eſtavan ahogando; y tocandole à vno vna Reliquia de San Eſtanislao, y los otros dos invocandole, quedaron libres del rieſgo en que eſtavan de ahogarſe.

CAPITVLO XIII.

COMO EL BEATO ESTANISLAO *ha ſanado de males de parto, y de calenturas malicioſas.*

NO fuera Abogado vniverſal en todo mal el Beato Eſtanislao, ſi no le huvieran hallado propicio tambiẽ las mugeres en los aprietos peligroſos de los malos partos. En la Ciudad de Leopoli, Teatro de los mas plauſibles en maravillas del Santo, vna muger de vn Ciudadano, que ſe llamava Eſtanislao, refiere el Padre Andrade, que hallandoſe muy fatigada en los dolores de parto, ſin poder arrojar la criatura; antes los accidentes que le ſobrevinieron, la puſieron en el vltimo lãce del morir; porque à lo que ſe juzgava, debia de tener muerta la criatura. Aconſe-

Ex Daniel. Bar.

jada de Estanislao su marido, se encomendò muy de veras al Beato Estanislao, para que la sacasse de aquel aprieto: y como otras personas ofrecian votos, si el Santo las sanasse; ella no le ofreciò de palabra, mas con el Cura de su Parroquia se le embiò al Santo, para que se colocasse en su Altar, fiando del Santo, que la avia de sanar: y assi le sucediò, porque apenas se presentò el voto al Santo, quando le assistiò para q̃ arrojasse vn niño de ocho dias muerto, sin dolor, ni inmutacion alguna; quedando tã buena, que el dia siguiente pudo venir por su pie à nuestra Iglesia à confessar, comulgando en el Altar del Santo, y dandole las gracias por tan crecido favor.

No fue menor maravilla la que (segun el Padre Daniel Bartoli) sucediò en la Ciudad de Presmilia, donde vna matrona Noble, llamada Ana Elcesiska, muy devota del B. Estanislao, de resulta de vn recio parto que avia tenido, quedò con tan ardientes calẽturas, y otros accidentes tan malos, que no hallò en los Medicos mas remedio, que el dezirle se pusiesse en las manos de Dios, porque con tantos males juntos no se atre

via

via la Medicina. Oida esta resolucion, la devota señora bolviòse à Dios, y à su devoto el Beato Estanislao, pidiendole le al-
„ cançasse de su Magestad salud; y que pues
„ favorecia con tan liberal mano à todos,
„ no avia de escasear el favor con quien tã
„ de coraçon le amava, y deseava servir.
Hecha esta suplica al Santo, se quedò dormida, y viò en sueños al Beato Estanislao en lo alto del aposento, en la misma forma, y efigie en que estava en el Altar de la Cõpañia: el qual mirandola con semblante apacible, se fue poco à poco baxando àzia donde estava la enferma; y acercandose al lado de la cama, la tomò del braço, diziendole: *Levantate, que ya estâs sana*; y dicho esto desapareciò: y despertando ella se hallò de repente sana, y confortadas las fuerças, como si no huviera tenido mal: con que conociò en la verdadera salud; no aver sido el sueño vano; y assi sentada en la cama començò a vestirse, llamando à los de su casa, à quienes refiriò la visita que avia tenido del Santo, assegurando la mejoria, que todos veìan en ella, la verdad de lo q̃ contava. Apenas avia acabado de vestirse,

quan-

quando entrò el Medico que la avia desahuziado, y atonito de lo que veìa, afirmò aver sido no menos que la resurreccion de Lazaro, la salud de aquella enferma. Con que alabando todos à Dios, fueron acompañando à la enferma à nuestra Iglesia, donde con singulares muestras de alegria, y tierna devocion, dieron todos gracias al Beato Estanislao en su Altar.

Los que ha sanado de calenturas el B. Estanislao, han sido tantos, que averlos de referir todos, fueran materia de muchos capitulos; porque como la calentura es mal tan frequente, que apenas ay mal à quien ella no acompañe; han sido inumerables los que el Santo ha sanado desta enfermedad. Solo el Padre Daniel Bartoli cuenta ocho, que ya desahuziados de malignas fiebres, recibieron salud milagrosa del Beato Estanislao: y yo referirè solo vno, ò otro, por sujetar este genero de mal tambien al poder del Beato Estanislao. Y sirva de exemplar para los demàs el caso siguiente, que trasladarè à la letra, como le cuenta el Padre Daniel Bartoli, tomado del processo de Cracovia, fol. 247. que con

juramento le depuso el Padre Don Andres Fausto Vniciuski, Abad de San Benito natural de Masovia, lugar distante vna milla de Rostkou, lugar donde naciò el Beato Estanislao. El qual afirma el mismo enfermo por las palabras siguientes:

„ Siendo yo Preposito de Kosciena, cer-
„ ca de Calicia, por el mes de Julio de 1610.
„ enfermè de vna maligna fiebre, que me
„ durò por siete semanas, y me debilitò de
„ manera, que no podia moverme, ni le-
„ vantar vna mano, ni vn pie; y aunque los
„ Medicos probaron en mi quanto supie-
„ ron de medicinas, y remedios, fueron sin
„ fruto; y desesperados de mi salud, me de-
„ xaron, y yo me aparejè para la muerte
„ en el mes de Agosto siguiente; y hizeme
„ poner sobre vn tapete en el suelo, donde
„ me dieron la Extremavncion mis Reli-
„ giosos, y me dixeron la Recomendacion
„ del alma, como se vsa con los que mueré.
„ Hallandome en este trance, roguè al Pa-
„ dre Silvestre Comportoviu, Sacerdote
„ de mi Religion que si Dios me diesse vi-
„ da hasta la mañana, se llegasse à Calicia,
„ y me dixesse vna Missa en el Altar del B.

Es-

,, Estanislao, de la Compañia de Jesus, de
,, quien soy muy devoto. El lo hizo con
,, tanto cuydado, que à las cinco de la ma-
,, ñana ya estava en su Altar diziendo la
,, Missa: y yo perseverè toda la noche à
,, encomendarme al Santo, quanto la en-
,, fermedad lo permitia; y al amanecer
,, me hize llevar à mi cama, en cuya cabe-
,, çera tenia la Imagen de San Estanislao,
,, à quien yo rezava: y à las cinco, quando
,, se dezia la Missa por mi al Santo, me sen-
,, ti mas alentado, y sin el fuego de la calé-
,, tura, y probè à levãtar las manos, y mo-
,, ver los pies, y me hallè con fuerças bastã-
,, tes para ello; y finalmente me sentì bue-
,, no, y sano, con admiracion mia, y de los
,, que me assistian, que eran dos criados, y
,, vn Religioso de mi Convento: y con el
,, alborozo de verme sano pedì mis vesti-
,, dos, y me vesti, y puse en camino para la
,, Iglesia, à dar gracias à Dios, y al Santo,
,, por la salud que me avian dado: y en el
,, Cimenterio, antes del Templo, encontrè
,, los Medicos, que me curavan, los quales
,, atonitos de verme vestido, quando pen-
,, saron hallarme amortajado, se hizieron
Cru-

„ Cruzes, preguntando si era frenesi, ò lo-
„ cura el averme levantado? Y yo les res-
„ pondi, que no era, sino milagro de San
„ Estanislao, à quien iva à dar gracias à la
„ Iglesia, y los llevè acompañandome tan
„ devotos, como admirados del caso. A la
„ misma sazon venian dos mensageros de
„ Calicia, à saber de mi salud, y dezir co-
„ mo ya se avia dicho la Missa al Santo; y
„ oyendo tañer las campanas, lloraron
„ pensando clamoreavan por muerto, y q̃
„ yo avia ya espirado: mas quando me
„ vieron bueno, y sano, no supieron què
„ dezir, mas que dar vozes apellidando el
„ milagro à San Estanislao, reconociendo
„ que le avia obrado en mi a la misma ho-
„ ra, que se dezia la Missa en su Altar; y yo
„ hize labrar vna lamina, en que estava di-
„ buxado el sucesso, y la colguè en su Altar
„ para perpetua memoria, y reconocimiẽ
„ to al Santo, por cuya intercession alcan-
„ cè la vida de Dios, estando totalmente
„ desahuziado de todo remedio humano.
„ Y para gloria de Dios, y honra de San
„ Estanislao, lo depongo con juramento.
Hasta aqui la deposicion deste Religioso,

y docto Padre, que no necessita de mas pōderacion, que la relacion de sucesso tan milagroso.

Semejāte a èl pudieramos referir otros casos, como el del P. Nicolas de Lirouski, Rector del Colegio de Jaroslavia, de nuestra Compañia, que enfermò de vna maligna fiebre; y desahuziado de los Medicos vispera de S. Estanislao, que afirmavan no llegaria al dia siguiente; encomendādose al Santo, amaneciò tan bueno, que se levātò al amanecer à rezar Maytines del Santo, y dixo aquel dia la Missa de la Comunidad, en que diò la Comunion à sus subditos, cō admiracion de quantos le avian visto el dia antes.

Andrade ex Bartoli fol 208.

Otro pudieramos contar, que hizo en Versalia con vna muger enferma de calenturas, y con dos hijos, que adolecian del mismo achaque: que rogando la madre en su Altar por la salud suya, y de sus hijos, quedò buena; y bolviendose à casa, la salieron à recibir los dos hijos, que avia dexado en la cama, sanos, y buenos, aviendo cobrado todos tres à vn tiempo la salud por la intercession del Santo: y otros

mu-

muchos que omito por no alargarme mas en este capitulo.

CAPITVLO XIV.

COMO EL BEATO ESTANISLAO ha librado de la calamidad de la Peste â muchas Ciudades de Polonia, por el qual beneficio le escogieron por su Patron.

AVnq̃ en todas las enfermedades ha mostrado el Beato Estinaslao el poder que tiene de Dios para curarlas: en el mayor mal, que es la peste, es donde ha manifestado su mayor poder, apagandose el incendio de la peste en inumerables Pueblos, solo con invocarle. Y porque en este punto no es posible descéder à relació de personas particulares, que fuera proceder sin limite: dirè solo los lugares, que reconocidos à este comun beneficio, le escogieron por Patron: para estar siempre seguros debaxo de su amparo. Y porque en el processo Romano (en que se compendian los processos de todas partes) se refieren à folio 500. muchas Provincias,

Ciu-

Ciudades, y Pueblos, è innumerables personas, que ha librado el Beato Estanislao del contagio; no harè profession de referirlas todas, porque el Lector no se canse; advirtiendo, que solo por poner algunos testimonios desta materia, refiero algunas de las Ciudades, siendo las que dexo muchas, que se podràn ver en el processo Romano. Y sea la primera la Ciudad de Lublin, por el ilustre testimonio que dieron los principales della, assi Eclesiasticos, como Seculares, de la sanidad milagrosa que consiguieron en tiempo de peste, escogiendo à San Estanislao por su Patron, y Abogado: el qual referirè con las mismas palabras, que afirma el Padre Daniel Bartoli, constar en el processo Romano.

Andrad. ex Bartoli fol. 226.

„ Nos los Estados, y llamados, juntos, y „ congregados juridicamente, para dar „ testimonio, que haga fee en el processo, „ de los beneficios, y mercedes milagrosas, „ que en esta Ciudad de Lublin avemos „ recibido de Dios, por medio, y protecciõ „ del Beato Estanislao Kostka, de la Compañia de Jesus: afirmamos, confessamos, „ y dezimos, que hallandose esta tierra, y

" en particular esta Ciudad, el año passado
" de mil seiscietos y veinte y nueue, inficio-
" nada de pestilencia, valiendonos de la
" proteccion del Beato Estanislao, a quien
" escogimos por nuestro Patron, y Protec-
" tor, sacando vna Imagen suya en proces-
" sion solemne, à que acudiò todo el Pue-
" blo, pedimos a Dios nuestro Señor por su
" intercession, remedio para la peste; que
" desde aquel dia cessò el cōtagio milagro-
" samente, por la intercession del Santo.
" Y los Hereges comarcanos, que nos mo-
" tejaban, y corrian, diziendo, que no era
" verdadera nuestra Religion, pues que
" Dios no nos librava de la peste: de alli
" adelante enmudecieron, y mudaron de
" lenguaje, mirando la salud milagrosa,
" que nos avia dado por intercession de
" nuestro Patron Estanislao, cuya Imagen
" no reuerenciauan ellos, honrandole Dios
" Trino y Vno, a quien se dà la gloria por
" todos los siglos de los siglos, Amen. Assi lo
" afirmamos à 13. de Noviēbre de 1636. años.

Muy semejāte al sucesso referido es el de la Ciudad de Postnauia, que se refiere (como afirma el mismo Autor) en el

Andrad. & Bartoli. fol. 228.

processo que alli se guarda, y se halla a folio
quatrocientos y siete, que hallandose el año
de 1660 dicha Ciudad oprimida, y como
sitiada del pestilencial contagio, que como
incendio consumia toda la comarca: jun-
tandose el Obispo Don Alberto Toliboski,
con el Proconsul, y Consules, Regidores,
Abogados, y Secretarios, y demàs oficiales
de la Ciudad, a poner el remedio que pudies-
sen a tanto mal; despues de larga conferens
cia, que sobre ello tuvieron, no hallarõ mas
seguro, ni mas prompto remedio, que elegi
por su Patron, y Abogado a San Esta*nisla*-
Kostka, y le hizieron voto de ello en nomo
bre de toda la Ciudad; la qual concurriò à
la Iglesia Cathedral al toque de la cãpana,
y con toda solemnidad, y põpa possible lle-
varon su Santa Imagen en procession por
las calles principales; y luego cessò milagro
samente la peste, y se hallò toda la Ciudad
sana, abrasandose del contagio las Ciuda-
des vezinas: por lo qual dieron muchas gra-
cias à Dios, y al glorioso Santo, y le coloca-
ron en su Iglesia en el Altar mayor como a
su Patron, valiendose de su favor para todas
sus necessidades; y embiaron à Roma auten-

tico testimonio, que alli se guarda por comprobacion de tan ilustre milagro.

Lo mismo sucediò en la Ciudad de Barsacia, Metropoli del Ducado de Masobia, que abrasandose en peste, ella, y toda su comarca, por el mismo tiempo que padecia este riguroso mal la Posnauia, no se mitigò la enfermedad, hasta que escogieron por Patron al Beato Estanislao; porque desde aquel dia ninguno fue herido de peste, y todos los que se hallauā enfermos en breue sanaron. Andrad. & Bartoli. fol. 229.

No es menos maravilloso, que los passados el sucesso del Castillo de Grodisno, plaça de las de mas nombre del Ducado de Ostrog, y Jaroslauia, pues aviendose encendido la peste en este lugar por el año de 1622. y cundido tanto, que no se podian dar diez passos, que no se encontrassen apretados, siendo la gente que moria tanta, que se creyò avia de quedar el Lugar en breue despoblado: llegando à esta saçō vn Padre Religioso de la Compañia, que lleuado de la caridad, avia ofrecido su vida à seruir àlos apestados, les aconsejò, que para remedio de tanto mal, tomassen por su Patron al glo- Andrad. fol. 130.

rioso San Estanislao, ofreciendole ayunar su vigilia, celebrar su fiesta, y lleuar su Imagen en procession a la Iglesia de la Compañia de la Ciudad de Xaroslauia, distante vna legua del Castillo, y verian como los librava de la peste, como avia hecho en otras Ciudades. Hizieronlo assi, y a penas avian votadole por Patron, quando cessò de repente la peste, y acudiendo al dicho Lugar muchos huespedes de la comarca, que venian heridos de la peste, sanavã milagrosamente; conque sumamente gozosos, ordenaron la procession del Santo à Xaroslauia; y en el Colegio de la Compañia, comulgando los mas que pudieron, se colocò la Imagen, y se celebrò con Missa, y Sermon el prodigio, assistiendo los Duques, y multitud de el Pueblo, que de nueuo renovaron el voto de tenerle por su Patron al Beato Estanislao; cuya Imagen bolvieron à traer en procession, para consuelo perpetuo en todas sus necessidades.

Andrad. & Bartoli. No fue tan vniversal el remedio, que tuvierõ en semejante aprieto los de la Ciudad de Tibonia, media legua de la de Xaroslauia porque diuididos en pareceres, conforme su

fè

fè, experimentaron la ſalud: porque pareciendoles à vnos, que el vnico remedio de ſu mal, era acudir a Dios por medio del Beato Eſtanislao, fiando de ſu protecciō, mas que de otras diligencias humanas, y aſſi acudian à ſu Altar con votos, con limoſnas, Miſſas, y oraciones; otros no ſe aficionaron tanto a poner eſtos medios, y aſsi diſcurrieron mas en huir de el mal, que en ſolicitar el remedio verdadero; conque en vez de acudir à San Eſtanislao, como muchos hazian, ſe ſalieron del lugar, y ſe paſſaron à vna isleta del rio San; q̃ eſtaua deſpoblada, y haziendo en ella algunas caſas de madera, ſe juzgaron libres del mal: pero ſucedioles muy al contrario de lo que imaginauan, porque inficionado el ayre, paſsò por el agua la peſte a la isleta donde enfermaron, y perecieron caſi todos, quando los que acudian al Santo, en medio de la mayor furia de la peſte, que abraſaua la Ciudad, vivieron tan libres de el mal, que ni vn dolor tuvieron de cabeça. Aſsi lo depuſieron en el proceſſo que alli ſe hizo para gloria del Santo.

A eſte modo pudiera contar muchos ſucceſſos, que dexo de referir por ſer inumera-

 bles,

bles, contentandome con poner por conclusion desta materia, el testimonio q̃ diò, assi en esta materia, como en otras enfermedades, el insigne Medico de la Camara del Rey, el Doctor Martin Nicanor: el qual afirmò en el processo de Leopoli, como consta à fojas 238. ser la principal medicina de todo mal, la intercession del Beato Estanislao. Pondré sus palabras, por ser de gran loa del Santo: *Curando infirmos, vidi quos, cum non potuerim, ordinarijs medicinis sanare; eosdẽ commendabam protectioni Beati Stanislai Kostkæ: qui semper sanitati ipsius protectione restituti fuerant.* Que traducidas en Castellano, dizen assi: "En la cura de los enfermos he visto, y experimẽtado, que aquellos enfermos, que con medicinas, y remedios ordinarios no he podido sanar, encomendandolos à la proteccion del Beato Estanislao, han sanado siẽpre. Palabras tan dignas de ponderacion, como admirables, por ser deposicion de vn hombre tan docto en su facultad, y tan experimentado; y que pueden alentar la confiança de qualquier enfermo, para esperar la salud por la intercession del milagroso Estanislao.

Dan. Bart.

CA-

CAPITVLO XV.

DE LAS MILAGROSAS VICTORIAS QVE han alcançado los fieles de los infieles, con la proteccion del Beato Estanislao, en el Reyno de Polonia.

SI el glorioso Apostol Santiago es aclamado en España por su vnico, y vniversal Patron, por avernos tantas vezes defendido del tiranico furor de la Morisma, ayudando à los Españoles, viendole à cavallo en el ayre esgrimir la espada contra los infieles, y en defensa nuestra: justamente merece el Beato Estanislao ser Patron del Reyno de Polonia, pues en los encuentros mayores que han tenido los Polacos con los Turcos, se han visto en el ayre ayudádoles en la pelea, sino a cavallo, y con la espada en la mano, hincado de rodillas ante la Reyna de los Angeles, levantadas las manos para pedir socorro, dando fuerças, y valor à los Capitanes Polacos, para vencer à los infieles: como daban fuerças al braço de Josue, y los suyos, cõtra los Amalecitas, las manos de Moyses, que le uantaua a Dios en el monte,

Cũque levaret Moises manus vincebat Israel; sin autem Paululum re-

te, pidiendo para los suyos fauor: y como los Israelitas vencian mientras Moyses no se cansava de levantar à Dios las manos; ansi vēciā los Polacos à los Turcos, miētras orava à Dios por ellos el Beato Estanislao, como se verà en los sucessos siguientes.

mississet superabat Amalec. Exod. c. 17.

El año de 1621. siendo Rey de Polonia el valeroso Segismundo, se arroxò el Emperador de los Turcos Osmàn, para invadir el Reyno cō seiscientos mil combatientes, y los trecientos dellos soldados selectos delos Turcos: y hallādose el Rey tā desigual en fuerças, q̄ para cada soldado de los Polacos, traia cieto el enemigo; con q̄ afligido el piadoso Principe, no hallò mas remedio que acudir a Dios, obligandole con gruessas limosnas, que hizo a pobres, oraciones, y sacrificios, è implorar el auxilio del Beato Estanislao, poniendo en sus manos la defensa de aquel su Reyno, y Patria, tomandole por Patron universal de el Reyno, haziendo colocar sus Imagenes en todas las Ciudades, para que supiessen todos a quien debian acudir en aprieto semeajnte. Despachò à Roma al Obispo Luzeroniense, con cartas muy encarecidas para su Santidad, y para

Daniel Bartoli.

el Padre General de la Compañia Mucio Viteleski, pidiendoles la cabeça del Beato Estanislao, a quien avia hecho cabeça de sus empressas: y aunq̃ nuestro Padre General sentia mucho priuarse de Reliquia tan grande, la diò liberal mente para ocasiõ tan importante.

Dispuso las fronteras del Reyno con la mejor guarnicion que pudo: ordenò vn Exercito de màs valor, q̃ numero de soldados, dando el gouierno de las armas al Principe Ladislao su hijo heredero, tan deuoto del Beato Estanislao como su Padre. El qual en varios combates que tuvo con el Turco, siempre saliò vitorioso, rechazandole con pèrdidas del enemigo considerables; porque nunca acometiò, sin que todo el Exercito apellidasse el fauor del Beato Estanislao. El qual se viò ser el principal amparo de aquel Reyno; pues el dia q̃ entrò en Polonia el Legado con la insigne Reliquia del Beato Estanislao, cayò tal desmayo en los Turcos, que bolviendo las espaldas dexaron en poder del Principe vna victoria tan ilustre, que pudo tratar con ellos vnas ventajosissimas pazes. A cuyo fauor reconocido el Princi-

hizo con su padre se decretasse dia en que la Imagẽ del Beato Estanislao saliesse a triunfar por las calles de la Corte, y demàs Ciudades, como quien auia conseguido la victoria de tan poderoso como cruel enemigo: lo qual con fiesta solemne se establecio para todo los años en el dia diez de Otubre, en accion de gracias de la libertad, que confessaua todo el Reyno deber al Santo.

Deste marauilloso sucesso tuvo reuelacion vn Religioso en la Ciudad de Casilia, distante mas de cien leguas de la Ciudad de Chocin, donde se daua la Batalla, y a la misma hora rogando à Dios por la calamidad publica, fue arrebatado en vn extasis marauilloso, en que viò combatir los dos cãpos, y a vista de ellos en el ayre a la Sacratissima Virgen Nuestra Señora, con su benditissimo Hijo en los braços, assentada en vn Trono de Gloria, y a los pies de la Reyna de los Angeles al Beato Estanislao, pidiendo fauor para el Reyno de Polonia, y que concediendosele Madre y Hijo, se declarò la victoria por los Christianos, la qual publicò luego para gloria de Dios, y consuelo del Pueblo afligido, y cotejando el sucesso con

la revelacion, se conociò ser verdadera, y llegado à noticia del Rey, mandò pintar esta victoria en la forma que hemos referido, y que se colocasse esta pintura en la Iglesia Cathedral de Cracouia, con inscripcion de lo sucedido, donde es venerada de todo el Pueblo con singular devocion.

No fue menor fauor el que experimentò la Ciudad de Premissia, del Beato Estanislao, que hallandose el año de 1648. sitiada de vn poderoso Exercito de los Cosacos, Griegos, y Suecos, que despues de aver hecho mucho estrago en la Rusia; querian saquear aquella Ciudad: la qual hallandose casi impossibilitada à resistir à tanto poder, quiso concertarse a dineros, pero pidiendole los enemigos ocho millones (summa intratable de juntarse) determinaron los de Premissia hazer resistencia: para lo qual pidieron fàvor al Beato Estanislao con grandes suspiros, y lagrimas ante su Imagē; y fiados en que le avian de tener de su parte, ordenaron las cosas de la guerra con mas animo, que medios para poder resistir: pero el Santo los alentò, aparsciendose aquella noche al General de las armas (como San- *Daniel Bart.*

tiago

tiago nuestro Patron al Rey Don Ramiro en la batalla de Clavijo) y le previno, que dispusiesse las cosas de modo, que al romper de el Alua estuviesse todo a punto; porque a essa hora avian los enemigos de darle el assalto: mas que no temiesse, que èl estaria à su lado ayudandoles, y que al romper la batalla mandasse, que todos los suyos apellidassen *Beato Estanislao Kostka*, y que luego viò al Santo ante la Reyna de los Angeles, pidiendole de rodillas la victoria del dia siguiente, para los Christianos.

Passada esta vision despertò el General, y contandola a los suyos dispuso, y ordenò la gente, como el Santo selo avia mandado; y para que le tuviessen los soldados mas presente diò orden, de que vn Padre de la Compañia fuesse en medio de los Esquadrones, con vna Imagen del Beato Estanislao: con la qual vista, y la invocacion del Santo, cobraron tanto animo los Christianos, quanto miedo los Barbaros; que rechazados tres vezes, y desbaratados, se retiraron con gran pèrdida, dexando la Ciudad libre: la qual lleuò triunfando la Imagen de San Estanislao, y la colocò en la Iglesia principal,

se-

reconociendole siempre por su vnico amparo, del qual sucesso dierō testimonio para su Canonicaçion.

Dan. Bart.

Entre otros muchos beneficios, que recibiò la Ciudad de Leopoli del Beato Estanislao, vno fue muy singular, que se refiere en el processo que alli se hizo à fojas 225. que padeciendo a vn mismo tiempo las tres mayores calamidades de hambre, peste, y guerra de los Cosacos, y Tartaros, que la tenian sitiada; determinados ya à entregarse a los enemigos, por no poder resistir a tātos trabajos: llegandose la vispera de la fiesta del glorioso san Estanislao, mudaron de parecer los Ciudadanos; porque acudiendo todos de tropel ante la Imagen del Santo, se entregaron a su Patrocino, renovando el voto que tenian hecho de tenerle por su Patron: y apenas le avian hecho, quando los enemigos levantaron el cerco, y a toda priessa se retiraron, y preguntados por què avian huido, confessaron los Barbaros, que por aver visto sobre los muros de la Ciudad discurrir a vna, y otra parte por el ayre à vn mancebo muy resplandeciente, vestido de Jesuita, que con rostro severo, y airado les

a me-

amenaçaua con riguroso castigo, si no se retiravan; lo qual les puso tan gran temor, que no pudieron continuar mas en el cerco. En lo qual reconocieron los de la Ciudad la proteccion tan paternal de su Patrõ el Beato Estanislao, por lo qual con indizible gozo de sus almas, le rindieron gracias por la milagrosa libertad.

Dan. Bart. El mismo beneficio experimentò la Ciudad de Dublin, el año de 1664. cercada de los Moscobinos, Cosacos, Hungaros, y Suecos, q̃ confederados en vn gruesso Exercito, pretendian arruinarla: mas acudiẽdo al Santo, è implorando su Patrocinio, quedaron libres de tan crueles, como poderosos enemigos. Lo qual se refiere de vna carta, en que la misma Ciudad diò cuenta del milagroso sucesso a la Santidad del Señor Clemente Nono, que governava la Iglesia.

Dan. Bart. No fue poco ilustre la victoria que alcançò por las oraciones, que hizo al Santo el valeroso, y piadosissimo Rey Juan Casimiro, que de Religioso de nuestra Compañia ascendiò a la dignidad de Cardenal, y en pocos meses passò a governar à Polonia, eligiendole aquel Reyno por su Rey, a falta

de

de su hermano mayor, que muriò sin sucessiō. Hallandose este Principe el año de 1651. cercado de dos Exercitos de Barbaros tan poderosos, que el vno que era de Tartaros, llevava docientos mil combatientes; y el otro de Casacos, ciento y cincuenta mil soldados, viendose en tan gran conflicto, que avia para cada soldado de los que podia poner en defensa el Rey, docientos, y mas enemigos, acudiò a la Iglesia de la Compañia de Iesus, y estuvo toda vna noche orando ante la prodigiosa Imagen de San Estanislao, que avia ya con demonstraciones singulares, anunciado aquella calamidad; pues pocos dias antes avian los de el Colegio oido a la Imagen gemir claramente, y la avian visto sudar, y mudar colores, y llorar como quien presentia las desgracias, que avia de experimentar aquel Reyno, con la entrada de gēte tan Barbara, è inhumana.

Hizo el Rey, no solo fervorosa oracion al Beato Estanislao, poniendole el Reyno en sus manos; mas le hizo voto de darle vn rico vestido bordado de oro, y plata, para que fuesse, si no motivo para favorecerle, memoria de averle amparado, y favorecido; pues

no dudava del amor que tenia a su patria, y dela piedad de la causa avia de experimentarle sinduda muy propicio: y assi alentado con estas esperanças, se apartò al amanecer de su Altar, y disponiendo sus tropas, y mandandoles que al acometer apellidassen todos el glorioso nombre de San Estanislao, diò la Batalla a los enemigos, con tal esfuerço, y valor, que quedò el campo por suyo, aviendo huido los Barbaros con pèrdida de todo el vagaje, y mas de cien mil de sus cõpañeros, que quedaron en el campo muertos: siendo assi, que de los Polacos apenas faltaron mil hombres, que peleando por defender la Fè, y la Religion, perdieron gloriosamente las vidas, para ir à celebrar con el Santo Estanislao la victoria en el Cielo. En la tierra la celebraron con festivas aclamaciones el Rey, y todo su Exercito, no solo dandole el vestido que le avia ofrecido, mas rindiendo ante su Altar los mas ilustres despojos.

Semejante sucesso pudiera referir, que acaeciò en Polonia avrà cinco años; pues en el Diziembre de 1673. vispera de S. Estanislao, alcançò aquella memorable victoria,

Daniel Bartolo.

ria el valeroso Juan Sobieski, General supremo del Reyno de Polonia: la qual diò plena seguridad al Reyno, que se juzgaua ya despojo lamentable de la Barbaria del Turco: el qual beneficio confiessa deuer à la proteccion del Beato Estanislao, como lo significa la carta, que escriuiò à la Santidad del Pontifice Clemente Dezimo, en q̃ le dà las gracias, de averles dado por Patron del Reyno de Polonia al Beato Estanislao, que por estar en latin pondrè al fin del Libro para quien la quisiere ver, por no alargarme mas en este capitulo, segun la refiere el Padre Daniel Bartoli, en la vida que escriuiò de nuestro Sãto en lengua Toscana.

CAPITVLO XVI.

PRODIGIOS EN LAS IMAGENES del Beato Estanislao, que han llorado en las calamidades de su Patria.

AVnque no he concluido los prodigios, que ha obrado por si el Beato Estanislao, passo à tratar los que ha obrado

por medio de sus Imagenes; porque avien-do fauorecido tan especialmente al Reyno de Polonia, en las desgracias comunes de guerras, y pestilencia, como ya hemos visto en los capitulos antecedentes: siguese aora el dezir; como essas desgracias las avia ya anunciado por medio de sus Imagenes, en las quales representaua con demonstraciones de sentimiento (el que tuviera en si mismo, à ser capaz de alguna pena, ò dolor) el estado de Bienaventurado, que Estanislao gozava en el Cielo, como se verà por los casos siguientes.

El año de 1632. en la Ciudad de Dublin, tan favorecida como favorecedora del Sãto, en casa de vn pobre oficial, se hallaua entre otras, vna Imagen del Beato Estanislao; con la qual, assi la muger, como la hija del oficial, tenian particular devocion. Vn dia de nuestro glorioso Patriarcha S. Ignacio de Loyola, mirando la hija, que se llamaua Regna, la Imagen del Beato Estanislao, reparò en que tenia el rostro cubierto de sudor, y que destilaba de los ojos claras, y copiosas lagrimas; y admirada del sucesso llamò à su madre para que gozasse del pro-

Dani. Bart.

di-

digio, laqual como cosa tan extraordinaria, no quiso moverse à verla por el dicho de vna muchacha, hasta que llegando la noche enq̃ solia rezar el Rosario delante de aquella Imagen, viò por sus ojos el mismo prodigio, que la hija le avia referido, y admirada fue a llamar à su marido (que a la saçon estaua acostado) para que viniesse a ver como la Santa Imagen sudava; pero el marido le diò tan poco credito, como ella avia dado à la hija, y la mandò que se acostasse; y aunque la muger passando la mano por la Imagen la sacò mojada, y la mostrò al marido; èl no quiso darle credito, antes le dixo dexasse el milagro para la mañana, y se recogiesse. El dia siguiente, aunq̃ el marido viò la Imagen humedecida, no por esso diò credito al milagro. Fuesse à la Iglesia à oìr Missa con su muger, q̃ era Domingo primero de Agosto, y cantandose el Evangelio de la Dominica Nona despues de Pentecostès, en el qual cuenta San Lucas: *Que viendo Iesus la Ciudad de Ierusalen llorò sobre ella, por las calamidades, que le avian de sobrevenir*; y aviendo oìdo ponderar al Predicador, como Dios llora los castigos, que nues-

Videns Iesus Ciuitatem fleuit super illam. *Luc. c. 19.*

nueſtros pecados le obligan à hazer ſobre
ſus criaturas: bolviédo a caſa el marido, y la
muger, platicádo entre ſi la Doctrina q̃ aviá
oìdo, con lo que Dios en la Imagen de San
Eſtanislao avia obrado, bolvieron à mirar
la Imagen del Santo; y aunque el marido la
veìa ſudar, no por eſſo lo tenia por milagro;
antes hizo le puſieſsé alli luego la meſa pa-
ra comer júto à la Imagen del Santo: mas
apenas ſe ſétò à la meſa el marido, quádo el
Santo le embargò la comida, arroxandole
ſobre el cuello tres gotas de ſudor, que deſ-
tilaba ſu Imagen: las quales le mudaron el
afecto de modo, que levantádoſe de la me-
ſa, ſe hincò de rodillas à adorar la Sáta Ima-
gé, y reconociendo ya con mejores ojos que
antes, el ſudor, y lagrimas del Sáto, le rin-
diò gracias humilde, por averſe dignado de
enoblezer ſu pobre caſa con prodigio tá
iluſtre; y dexádo a ſu muger, y hija en guar-
da de la Santa Imagé, ſe partiò à toda prieſ
ſa a nueſtro Colegio de la Compañia, y
llamando al Padre Franciſco Fenicio, varó
muy eſpiritual, y devoto, le refiriò no ſin
lagrimas el ſuceſſo, que Dios obrava en ſu
caſa; à la qual vino luego el Padre, y lim-
pian.

piando cõ lienços la Santa Imagen, y viendola, q̃ por el lado de la pared eſtaua ſeco el lienço, y lleno de polvo, ſe certificò del milagro que todo aquel dia ſe continuò ſudando, y llorando la Imagen por mas que la limpiauan: con que el Padre diò cuenta al Obiſpo, y Senado ſecular, para que conſtaſſe juridicamente la maravilla. Y aviẽdo venido el dia ſiguiẽte el P. cõ dos Regidores, vn Letrado, y vn Notario à hazer la averiguaciõ, quando llegaron à certificarſe, avia ceſſado ya el ſudor milagroſo del Santo.

Lo qual viſto por el Padre ſe poſtrò de rodillas ante la Imagen del Santo, pidiẽdole continuaſſe el milagroſo ſudor, para que ſe pudieſſe dar entera Fè, y teſtimonio de la maravilla, para honra de Dios, y credito de ſu Santidad. Apenas el Padre Fenicio avia hecho eſta oracion, quando el roſtro de la Santa Imagen començò à cubrirſe de vn ſudor copioſo, y à deſtilar ſus ojos lagrimas reſplandecientes como Eſtrellas, durando el ſudor por todo aquel dia: del qual no ſolo las perſonas dichas, pero mas de otras ciento dieron teſtimonio; y divulgãdoſe el ſuceſſo por todo el lugar, ſe commo-

vierõ, assi los Eclesiasticos, como los Seglares, à lleuar la milagrosa Imagen à sitio dõde fuesse venerada de todos, y assi con Processiõ solemne la sacaron de la casa del oficial, y colocaron en vna Capilla del Colegio de la Compañia de aquella Ciudad.

Y como tan estraño prodigo daua que discurrir hàzia diferentes lados; vnos hàzia lo feliz, y prospero, juzgando, que los males que auia de padecer aquella Ciudad, auia el Sãto tomadolos en su Imagẽ para librarlos de ellos (que el castigo de las culpas hasta que el pecador le vè sobre si executado, ni le teme, ni le cree) otros lo teniã à pronostico infausto de alguna desgracia: y estos juzgaron mejor, porque estas congojas q̃ copiaua el Santo en su Imagen, fueron anũcios lastimosos de la calamidad de la peste, que en breue sobrevino, assi à la Ciudad de Dublin, como à otras del Reyno; que aunq̃ fue castigo con piedad, porque en acudir al Santo hallaron el remedio, mostrauan las congojas, lagrimas, y sudor en su Imagen, q̃ el Sãto tenia por proprios sus males, y q̃ con sus ruegos auia aplacado la indignaciõ Diuina, para que embaynasse la espada desnuda de su Justicia, y rigor.

El

El mismo prodigio, y por el mismo año de 1632. se repitiò en otra Imagen del Sãto, que estaua en vna pieça comun de nuestra Casa Professa de Cracouia; la qual a nueue de Setiẽbre del dicho año, vieron todos los de la Compañia sudar tan copiosamente, q̃ salieron de ella quatro hilos de agua del rostro, del cuello, y de las dos manos, y por mas que limpiauã el quadro, no cessaua el sudor, que durò vna semana entera, quedãdo muchos lienços bañados de sudor, que despues fuerõ el remedio de inumerables enfermedades, de que sanauan todos los que se los aplicauan. Otras muchas Imagenes del Sãto se vieron mudar color, ya de triste, ya de alegre, ya palido, ya sonroseado; como cõsta del processo q̃ se hizo en Cracouia por el Obispo de Laodicea, suffraganeo de Cracovia, y todos fuerõ prenũcios de la peste, q̃ el año siguiente infestò casi todo el Reyno de Polonia: indicios claros de la cõpasiõ que tenia el Beato Estanislao a los suyos en los males que padecian. Dan. Bart.

A estos sucessos podemos juntar el castigo, que el Santo hizo por medio de vna Imagen suya, con vnos mercaderes Armenios, q̃ Dan. Bart.

(como refiere el P. Bartoli) auiá venido de la Ciudad de Leopoli à Presmilia, à hazer empleo de sus haziendas en vnas ferias que alli avia: los quales llegando en ocasion q̃ avia grá fiesta de luminarias, clarines, y otras festiuas demonstraciones, pregũtaron la causa al huesped de la posada, y señalandoles èl vna Imagé de S. Estanislao, q̃ estaua entre otras colgada en la pared de la posada, les dixo, q̃ era fiesta q̃ se hazia à aquel Sāto Religioso de la Cõpañia, y poderoso en milagros; a q̃ los Armenios (q̃ eran Cismaticos) respondieron
„ cõ mofa, y risa gráde: Que bien se echaua
„ de ver, q̃ los de Presmilia erá simples, y fa-
„ ciles de engañar de los Jesuitas sagazes;
„ porq̃ aquel Estanislao Kostka, ni auia si-
„ do de la cõpañia, ni menos Santo: mas que
„ por auer sido vn estudiante noble, y rico, y
„ q̃ auia muerto de pocos años, los Jesuitas
„ se le apropiauan à si, pintandole cõ su abi-
„ to, y publicando, q̃ hazia milagros; q̃ à ser
„ vn pobre de baxo linage, no le tuvierá por
„ suyo, ni menos publicará q̃ hazia milagros.
Dicho tan vulgar como apassionado y en fin de hõbres Hereges, y Cismaticos: pero presto les diò à entéder el Santo quié era, bolviendo

por si, y por el credito de su Religiõ, de quien fue tã fino amante; porque saltandose el quadro del sitio en q̃ estaua, diò sobre el Armenio principal, haziendole vna grande herida en la cabça, y otra bien peligrosa en la sien, de q̃ atonito, y espãtado se desdixo, cõfessãdo al Beato Estanislao por Santo, y Religioso de la Cõpañia, q̃ poco antes tan impiamẽte avia negado.

El compañero mas obstinado, aunque avia sido testigo ocular del prodigio, començò à persuadirle auer sucedido aquello acaso, y q̃ no mudasse de parecer tan presto, q̃ èl firme estava en sentir, q̃ era fingido todo lo que de Estanislao Kostka dezian los Iesuitas amigos de novedades: pero no tardò mucho el Santo en hazerle escarmentar en cabeça propia, ya que no auia querido escarmẽtar en cabeça agena; porque apartandose de alli à dar de comer a las cavalgaduras q̃ traìan, la mas mansa de ellas se bolviò cõtra èl de manera, q̃ a cozes, y bocados le huviera muerto, a no acudir à fauorecerle los de la posada, q̃ le sacaron bien herido, y reconocido de su pecado, cõfessando con el dolor de el castigo el gran poder de S. Estanislao, y el prodigio q̃ auia obrado su Imagẽ; q̃ si se haze amar de los buenos, tambien se haze respetar de los malos.

CA-

CAPITVLO XVII.

DEL PODER SOBRE LA MVERTE, que ha dado Dios al Beato Estanislao.

A Sido tá grande el poder q̃ ha dado Dios al Beato Estanislao, sobre los que estavan en la jurisdició de la muerte, que no contento có quitarle a muchos que estauan ya debaxo de la fatal guadaña, sanando milagrosaméte à tátos ya desafuziados de poder vivir, como auemos visto; pero para hazerle Dios glorioso enteramente ha cócedido resucitar à tantos, q̃ es ya prouerbio vulgar en Polonia llamar a S. Estatislao: *El Sãto que resucita los muertos, y el que dà vida à los ahogados.* De los q̃ se sabe autenticamente auer resucitado el Santo, afirman varios autores (como testifica el P. Ricardo Lince en el sermon ya citado, al fin del libro segũdo) llegan à 18. q̃ aviendo viuido Estanislao 18. años, se conoce lo mucho q̃ en ellos se agradò Dios; pues por cada año de los que avia vivido le concediò Dios vn difunto que viviesse por èl: y a esse passo pudieramos dezir, que el no aver resucitado Estanislao mas difuntos, q̃ ninguno de los Santos Confessores que venera

Frã Andrad.

la

la Iglesia, fue porque viuiò menos q̃ todos; pues no se halla Santo Confessor de tan pocos años como Estanislao: pero si en 18. q̃ viuiò ha resucitado 18. muertos; à aver viuido los 120. años que viuiò S. Antonio Abad, quantos fueran los muertos que huviera resucitado?

Algunos referirè, que todos no serà possible, assi por no poder dilatarme, como por ser los casos muy parecidos, pues casi todos fueron de niños ahogados, premiandole Dios en esto el generoso aliento con que se arrojò à passar vn caudaloso rio, cõ riesgo de ahogarse, quando por ser de la Compañia iva huyendo de su hermano. En el processo de Cracovia a hojas 216. se cuenta, como por el mes de Iulio del año de 1630. vna muger de vn Albañil, que viuia en la Vega de la Ciudad de Dublin, embiò à vn hijo suyo, de edad de siete años, que se llamava Estanislao, a q̃ sacasse de vn poço vn cãtaro de agua: el muchacho por la poca edad deviò de irse tras el peso que sacava, y cayò en el poço; y como no bolviesse en mucho tiempo con el agua, la madre temerosa de lo q̃ sucediò, acudiò al poço, y hallò en èl a su hijo, q̃ avia caido de cabeça al parecer, y estava sin movimiẽto alguno, como quien estava ahogado, y sacòle Dan. Bart.

còle: y despues de varias diligencias que hizo, reconociò que no tenia mas remedio que enterrarle; pues à juizio de todos, y en especial de tres Medicos, a quienes llamò, el muchacho estava difunto. A este tiempo, que la desconsolada madre disponia el amortajarle, deparò Dios vn Estudiante que passava à Lublin: el qual compadecido de la madre, le dixo, que porquè no encomendava su hijo al B. Estanislao, que por ser el niño de su nombre, tenia por cierto le avia de resucitar. A esta propuesta començò la afligida muger à clamar a San Estanislao, para que resucitasse à su hijo: à cuyas vozes acudio el Santo con su favor, y el muchacho ya difunto abriò los ojos, y mirò à su madre; y levantandose de repente, manifestando a todos averle el Santo resucitado, y la madre casi fuera de si de gozo, corriò con su hijo en los braços al Colegio que la Compañia tiene en Dublin, y ante el Altar de San Estanislao ofreciò à su hijo, como quien reconocia dever a su favor el tenerle resucitado. Y divulgandose el sucesso en toda la Ciudad, se juzgò, que cosa tan maravillosa no devia fiarse solo à la piadosa memoria, y assi la Chancilleria de Lublin hizo informacion juri-

juridica del caso, tomando juramento à tres insignes Medicos, vno Catolico, y dos Luteranos, y todos afirmaron ser la resurreccion milagrosa, y que el muchacho estaua sin duda ahogado: solo que el Medico Catolico confessò, aver sido obra milagrosa de Dios, y del Beato Estanislao; mas los dos Medicos Luteranos atribuyeron al poder de Dios solamente el sucesso, sin hazer mencion del Santo, a quien segun la impia Secta de Lutero, no dauan veneracion. Y se publicò en todo el Reyno, que como San Estanislao Obispo de Cracouia, avia resucitado vn muerto en Cracouia; San Estanislao, Religioso de la Compañia, avia en Lublin resucitado otro, por loqual se deuia pedir su Canonizació à la Sede Apostolica.

En el processo que se hizo en la Ciudad de Posnauia; se refiere à fojas 207. la resurrecció milagrosa de otro niño de diez años, que tambien se llamaua Estanislao; aunque criado en la Secta de los Hereges Luteranos, por serlo de profession su padre, y de oficio Cirujano. Este niño trauesseando con otros sobre el rio elado, se quebrò el yelo, y se sumergiò en la corriente sin poderle re- *Dan. Bart.*

me-

mediar; porque por debaxo del yelo se le lleuò rio abaxo, desconfiando todos los presentes de su vida. Estavá à esta saçon en la Ribera dos Padres de los nuestros, Maestros de Grammatica, que cōpadecidos de la desgracia, y mucho mas de la pèrdida del alma, tratarō de buscarle hàzia las presas de vnos Molinos, donde estaua quebrantado el yelo por el batidero del agua; y vno de los dos Padres, que se llamaua Christoual Castroviski, hizo voto à San Estanislao, que si le hallaua viuo reducirle à la Fé Catolica. Hecho este voto apareciò el muchacho detràs de vna presa del Molino, cubierto de ovas, y broça del rio, de cuya muerte no se dudaua, por aver passado por la rueda de vn Molino, bastante à averle quitado la vida, quando el agua no lo huviera ahogado; y por mas priessa q̃ se dieron a sacarle, no fue tanta, que el impitu del agua no le lleuasse a passar por la otra rueda, en dōde no dudauā se avia de hazer pedaços: pero clamando el Padre al Beato Estanislao, pasò sin lesiō el cuerpo la segūda rueda, y sacādole del agua se reconociò estar totalmēte ahogado, y solo para la sepultura: asi lo declararō los Me-

di-

dicos, y nadie lo dudaua; pero el Padre no dudò de que el poder de San Eſtanislao avia de reſtituirle a la vida, y aſsi clamando con gran devocion al Sãto, començò a mouerſe el difunto cuerpo, y a dar indicios de vida, y abriendo luego los ojos, en breue ſe leuãtò ſano, y tomãdole los Padres por la mano le lleuaron al Altar del Santo, como trofeo de ſu gran poder. El padre aunque era Herege Luterano, no pudo dexar de confeſſar la marauilla; pero el interès que tenia en curar a los Hereges, le eſtoruò el confeſſar la Fè, no atreuiendoſe à abjurar la Heregia, por no perder la ganancia, que tenia en profeſſarla. Con todo diò permiſo para que el niño reſucitado, y dos hijas que tenia profeſſaſſen la Fè Catolica, y diò eſperanças de q̃ èl tambien ſe reconciliaria cõ la Igleſia: aunque no lo cumpliò, porque las conveniẽcias humanas eran las que mandauan ſu conciencia.

Deſte ſuceſſo tan prodigioſo ſe eſtendiò vna grã confiança en los pechos de los Catolicos, no dudando avian de hallar remedio para ſemejantes deſgracias, en la piedad del Beato Eſtanislao, pues tan benigno ſe

avia mostrado con vn Herege ; y assi en la Provincia de Posnauia, en la Ciudad de Larozin año de 1665. pareciò ante los Juezes, que con autoridad Apostolica hazian la informacion de los milagros del Beato Estanislao ; pareciò à dezir su dicho vna muger llamada Luisa, con vn niño de la mano, y le depuso desta manera.

Dan. Bart.

Seis año ha, señores, que teniẽdo este niño Thomàs, que aqui traygo, diez y ocho meses de edad, le perdi de vista, y sin saber dèl hize las diligecias possibles por hallarle en las plaças, calles, y casas del lugar ; y vltimamente me diò en el coraçon buscar le en la laguna comun, y pesqueria de la Ciudad, por si acaso avia caido en ella, y mirãdo con mucha atencion le vi en el agua, el rostro fuera, los braços caidos debaxo del agua ; y llena de mortales ansias, tomè vn palo largo con vn garfio, y asiendole del vestido, le saquè fuera ahogado, y muerto, sin señal alguna de vida, por aver estado dos horas, y mas debaxo del agua, y teniendo los ojos naturalmente negros, como V.S. los vè, en tonces los tenia blã cos, y quebrados, hinchado todo del agua que avia bebido, y

acardenalado del golpe que avia dado: llevèle à vna estufa, y à disponer las cosas para enterrarle. A este tiempo entrò mi marido en casa, y traspassado el coraçon de ver à su Tomàs difunto con tal desgracia, clamò al Cielo, y a San Estanislao Kostka, diziendo: Es possible glorioso Santo, que aveis de resucitar vn hijo de vn Herege Luterano ahogado, y no al hijo de vn Catolico devoto vuestro, que tanto os ama? Yo os suplico, que no mireis a lo que yo merezco, que soy vn grande peçador, sino a quiẽ vos sois; y que deis vida a mi hijo, como la disteis al del Luterano, que os ofrezco vna Missa, y a mi hijo para que os sirva toda su vida en vuestro Altar. Y luego diò medio florin a vn Sacerdote, para que dixesse la Missa al Santo: el qual se anticipò a resucitar al niño; porque en acabando esta plegaria, le vimos vivo, yo, y mi marido, con grande consuelo de nuestras almas. Tomamosle en braços, y luego bomitò toda el agua, y quedò sano, y fuerte, como se vè, y le llevamos al Altar del Santo, que le avia resucitado. A qui diò la piadosa madre fin à su dicho, y le firmò de su mano.

Y à este successo pudiera añadir otros semejantes, que por la prolixidad omito, cótentandome solo con dezir, como en Lublin resucitò vn niño, que avia estado por espacio de 4. horas ahogado; y a otro q̃ se ahogò en el Estanque de Saorsin, de edad de seis años: à vna señora noble, en el Palatinado de Lublin; y vn Andres, ciudadano de aquella misma Metropoli: à vn muchacho llamado Gaspar, en Jaroslavia: à otra niña por nombre Teresa, en Postnavia: vn niño en Tasce; todos ahogados, resucitados por virtud, y patrocinio de S. Estanislao; sin otros a quien ahogaron sus amas durmiendo, por descuydo, como refiere el P. Daniel Bartoli, alegádo los processos de su Canonizacion, de donde con la exaccion que acostumbra los sacò, siendo nuestro Estanislao, no menos maravilloso en resucitar muertos, que en sanar de todas enfermedades.

Andrad. ex Bart. f. 223.

* *
*

CA-

CAPITVLO XVIII.

DEL PODER QVE HA CONCEDIDO Dios al Beato Estanislao sobre el Demonio, assi en vida, como despues de muerto.

VImosen el Libro primero, capitulo septimo, quan gloriosamente triunfò elBeato Estanislao del Demonio, que en figura de vn perro negro tres vezes le acometiò, abalançandosele de modo a la garganta, que a no aver nuestro Estanislao invocado el Sacrosanto nombre de Jesus (que se haze venerar en Cielos, y tierra, y temer en los abismos) huviera sido lastimoso despojo de la furia infernal; pero valiendose Estanislao del poder de tan sagrado nombre venciò al Demonio tan del todo, que nũca jamàs se atreviò à presentarle batalla al animoso Joven; desuerte, que Estanislao declarò a su Confessor, que desde este sucesso nada le dava menos cuidado, que las assechanzas del Demonio.

Este sagrado culto que rindiò Estanislao

viuiendo, al Santissimo nombre de Jesus, va liendose de su imperioso poder para sujetar al Demonio le grangeò en la benignidad de Dios, el privilegio que concediò al nombre de Estanislao; pues solo con invocarle, è implorar su virtud, huìan los Demonios. Desto se pudieran referir muchos casos: referirè algunos para apoyo de la honra, que en este punto tambien quiso Dios conceder à nuestro Estanislao.

Eusebi. in eius dem vita. El año del Jubileo de mil y seiscientos, traxeron a Roma vn hombre endemoniado, que se llamava Nicolas Nursino: llevaronle à cõjurar a muchas Iglesias, y Oratorios, aplicandole insignes Reliquias de Santos, cuya virtud estava calificada con muchas vitorias, que avian conseguido de los Demonios, huyendo estos al contacto sagrado de las Reliquias de los que avian en vida triunfado del Demonio cón sus virtudes; pero en este caso los Demonios se hizieron rebeldes, porque queria Dios obedeciessen al poder de nuestro Estanislao, para dar à conocer en la Corte Romana el credito de su virtud: y asi luego que el Exorcista invocò à San Estanislao, y mandò salir en vir

tud de su santo nombre a los Demonios, salieron algunos dellos del cuerpo de aquel miserable; y preguntando el Exorcista a los que quedavan: porquè avian salido aquellos en nombre del B. Estanislao? Respondiò en latin el principal de los que avian quedado: *Quia est Sanctus*, porque es Santo; declarando con esto el que presto le avia de declarar la Iglesia por tal: y assi prosiguiò, alentado cõ tan buen sucesso el Exorcista, el conjuro en nombre de S. Estanislao, hasta que salieron todos, y quedò el hombre libre con admiracion de todos.

En la Ciudad de Huete, Obispado de Cuenca, vna donzella, en quien avian entrado tres Demonios por vna maldicion de su madre (que estos efectos se suelen seguir de maldezir a los hijos) fue llevada a conjurar a la Iglesia de nuestro Colegio: y aviendo el Sacerdote, que la conjurava, echado de ella dos Demonios, por los meritos de nuestro P. S. Ignacio, y de S. Francisco Xavier: apretando al tercero con conjuros a que saliesse, y ofreciendo cumplirlo, le mandò diesse otro Santo de la misma orden por fiador: y aunque con gran repugnancia, diò *Andrad. fol. 167.*

por fiador al Beato Estanislao (cuya Canonizacion se tratava con gran calor en Roma por aquel tiempo) y preguntando al Demonio, de què años avia muerto aquel Santo; respondiò, que de 18. años, poco mas: y con esto saliò el Demonio, y quedò libre la muger, sin que mas la molestassen; admitiendo en parte de sus prodigios S. Ignacio, y San Francisco Xavier al Beato Estanislao por Compañero; y no solo en este caso, pero en otros que refiere el Padre Daniel Bartoli, ha lançado el Beato Estanislao los Demonios en compañia de nuestros Santos S. Ignacio, y San Xavier, para credito de la virtud de nuestro Estanislao, que en tan pocos años ascendiò a tan crecidos merecimientos.

Daniel Bartoli. En la informacion que se hizo en Calicia, se refiere a hojas diez, como el año de 1628. vn conterraneo del Santo, que agravado de vna enfermedad mortal, se hallava en lo vltimo de la vida, que no avia sido muy ajustada: con que rezeloso de la inevitable cuenta que avia de dar a Dios, à su parecer en breve, começò a afligirse, aumentando mas su congoja el aversele aparecido el Demo-

nio

nio en vna figura espantable, y dichole: *Tu morirâs desta, y yo llevarè tu alma al Infierno.* A que atonito el doliente hizo la señal de la Cruz, è invocò el favor de la Reyna de los Angeles; y a grandes vozes pidiò al Beato Estanislao, que por Paisano, le defendiesse de enemigo tan poderoso. Apenas avia hecho esta suplica, quando viò en su proprio Abito al Beato Estanislao, que lançando de alli al Demonio, le dixo con muestras de grã cariño: *No temas, que no morirâs desta enfermedad, ni tendrâ parte en ti el Demonio.* Y desapareciendo el Santo, quedaron los efectos de su poder en vna salud milagrosa, y en vna mudança de vida muy perfecta, por ser vna de las frequentes maravillas de nuestro Santo, librar a sus devotos, no solo de los males del cuerpo; pero lo que mas es, de los peligros de el alma, como veremos en el capitulo siguiente.

* * *

CAPITVLO XIX.

COMO EL B. ESTANISLAO HA LIBRADO a ſus devotos de los peligros del alma.

YA hemos viſto en el diſcurſo deſta hiſtoria, como el Beato Eſtanislao librò con ſus oraciones a vno de los nueſtros, que perſeguido de vna tentacion, ſe hallava tan proximo a caer en culpa, que ſolo el braço miſericordioſo de Dios le detenia para no caer en el precipicio de ofenderle, quedando en tan manifieſto rieſgo ſeguro, cõ la protecciõ deſte Angel de pureza: y otros muchos encomendandoſe a San Eſtanislao, han ſentido ſemejante favor, de que pudiera referir, no pocos ſucceſſos; pero por interiores los dexo, que no hazen tanta fuerça a la eſtimacion, como los exteriores, y manifieſtos.

Dan. Bart. Deſtos referirè algunos por apoyo de inumerables, que a no atajarme la brevedad pudiera referir. En la Ciudad de Leopoli, el año que los Scitas, y Coſacos combatie-

tieron aquella Ciudad, vno de los Barbaros prendiò vna muger soltera, que acaso se hallava en el campo, desprevenida de la desgracia: era criada de vna muger Catolica, y muy devota de San Estanislao; la qual avida la noticia del riesgo, que la honestidad de su criada podia padecer entre aquellos enemigos de Catolicos, y de toda virtud; fuesse al punto al Altar de San Estanislao, à pedirle amparasse aquella ovejuela errãte entre el furor de aquellos lobos sangriẽtos, y vorazes. A este mismo tiempo estava la criada en poder del Scita, atada a vn poste, para padecer la violencia, que de tan barbaro dueño se podia temer: pusose a cenar el Soldado con otros camaradas suyos (lance que no pudo escusar) y entre la destemplança de los brindis, quedaron desuerte todos, que posseidos del vino, no se acordaron de otra cosa, que de dormir. La pobre muger, que los viò dormidos, hizo diligencia por soltarse, y huirse; pero no pudiendo mas que clamar a Dios, fue oìda en aquel aprieto; pues cayendosele de suyo los cordeles, quedò libre, y dueño de aquella casa, porque los demàs estavan sugetos a la embria-

guez,

guez; y assi se escapò huyendo, y vino a casa de su ama, y cõtandole el sucesso, hallo averle acontecido en la misma hora, que devota la muger la encomendava a San Estanislao: con la qual noticia quedò en adelante devota a su bienhechor, a quien devia la libertad del cuerpo, y del riesgo tan contingente de consentir en la ofensa de Dios, a que pretẽdia inducirla aquel Barbaro.

Dan. Bart. Muy parecido a este sucesso es el amable patrocinio, que experimentò en su defensa vna señora principal, llamada Marcela, muger de vn Consul de Leopoli; la qual el año de 1613. quando los Moscobitas campeavan por los terminos de aquella Ciudad, saliendo de Leopoli a vn festin, cayò incautamente en vna tropa de Soldados Moscobitas; y aũque procurò retirarse a toda priessa a la Ciudad, como los demas, no fue tanta, que vn Soldado Moscobita no le siguiesse el alcance, y llegasse tan cerca della, que no faltava ya mas que alargarse à echarle mano; pero clamando ella a San Estanislao su grã devoto, diziendo a gritos: *Santo Estanislao defiendeme deste poderoso enemigo*; cayò el Soldado en el suelo herido de invisible, y superior

ma-

mano, y vertiendo sangre por boca, y narizes, se quedò rebolcando en su cruel sangre, y pudo dar lugar a la devota matrona para ponerse en salvo. Bolviò con esto Marcela à la Ciudad, y ante el Altar del Santo se colgò vn voto para memoria de averla librado de tan infame esclavitud, como pudiera tener en poder de aquel Barbaro, a no averla favorecido con tanta benignidad su Patron San Estanislao.

No es poco riesgo del alma, coger la muerte a vno desprevenido, quando no ay prevencion que sobre para tan peligroso lance; que aú por esso la Iglesia nuestra Madre nos enseña a pedir a Dios, nos libre de que la hora de la muerte sea tan repentina, que no nos dè lugar para prevenirnos; y para no padecer tan riguroso mal, nos importa mucho la intercession del Beato Estanislao, como se confirma con el siguiente caso. En Postnavia adoleciò gravemente vn Ciudadano principal, llamado Pedro Scada; tenia familia de hijos, y muger, y no pocas cosas que ajustar, que avian sido de su cargo; y aunque la enfermedad era de riesgo, no parecia tan executiva, que no se pudiesse espe- *Dani. vart.*

rar

rar (a juizio de los Medicos) tendria tiempo bastante para disponer sus cosas; pero salteòle vn repentino accidente, que privandole de sentido, le dexò inutil totalmēte para dedicarse à tan devidos empleos. Hizierōse varios remedios para bolverle de aquel peligroso letargo; pero no aprovechando alguno, començaron todos los que se hallavan presentes a lamentar, aun mas la desgracia del enfermo en morir sin Sacramentos, que su misma muerte: en este desconsuelo vno de los que se hallavan presentes (inspirado sin duda de algun Angel à lo q̄ se cree) buscò vna Reliquia de S. Estanislao, y la aplicò a la cabeça del enfermo, fiado en que luego que le tocasse, avia de huir aquel peligroso accidente; y asi fue, porque apenas tocò la Reliquia al enfermo, quādo bolviò en si con tanto acuerdo, que pudo hazer vna cōfession general de toda su vida, recibir los Sacramentos, y disponer su testamento como convenia; y continuandose el beneficio en orden a lo que mas importa, que es morir bien, muriò con gran resignacion en la voluntad de Dios, que disponia llevarle para si; y enternecido su coraçō, asi en llorar sus

culpas, como en dar gracias a su bienhechor Estanislao, a cuya intercession reconocia tanta dicha; bolò su alma a gozar de la principal, que era acompañarle en la eterna Bienavanturança, dexando à todos los que fueron testigos del sucesso, no solo consolados, mas instruidos del poder que tiene San Estanislao con Dios, para alcançar à los que fueren sus devotos vna buena, y santa muerte.

CAPITVLO XX.

COMO EL BEATO ESTANISLAO alcãça â sus devotos dolor de sus culpas, y ternura de coraçon; y deprecacion que haze al Santo el Autor.

HE reservado para conclusion de mi obra, el poder que el Beato Estanislao tiene en trocar en blandura la dureza de los coraçones; assi porque lo juzgo por lo mayor de los prodigios de mi Santo, como por serlo la materia mas vtil para los que desean serle devotos: de que pondrè algunos casos que el Padre Juan Eusebio

bio refiere en la vida de nuestro Santo.

Andrad. ex Eusch. f. 260

Avia en Roma vn hombre, que deseava hazer vna confession general, mas no alcãçava à tener el dolor que convenia a sus culpas: valiòse de la intercession de algunos Santos sus devotos, y de oraciones, y obras de piedad, que en orden à este fin hizo; pero hallandose todavia muy seco, tomò por vltimo remedio irse ante el sepulcro del Beato Estanislao, implorar su favor, y pedirle que por la gran pureza con que avia servido toda su vida a Dios, le alcançasse de su Magestad copiosas lagrimas, conque purificar su alma, lavando en ella las manchas que avian ocasionado sus culpas. Apenas avia hecho esta oracion, quando el efecto mostrò averle oìdo el Santo; pues tan sensible dolor de sus culpas experimentò en su coraçon, que no cabiendole en el pecho, huvo de desahogarse por la boca en suspiros, y en abundantes lagrimas por los ojos, sin atreverse à apartar, de quien tã vtil, como amorosamente le avia herido; y assi sin salir de aquella casa hizo la confession, cõ gran dolor de sus culpas, y ternura de su alma.

Muy

Muy semejante a este es otro sucesso, que el mismo Autor refiere aver sucedido a vno de los nuestros, que aviendose retirado a la casa de San Andres, en Roma, à hazer vnos exercicios de nuestro Santo Padre San Ignacio, para por medio de ellos disponerse dignamente para el Sacerdocio; aviendo leìdo en aquel tiempo parte de la vida del Beato Estanislao, enternecido con tan amables virtudes, se postrò de rodillas, y levantãdo las manos al Cielo, prorrumpiò en este afecto con el Santo: *Creo verdaderamẽte, Santo bienaventurado, que estais en el Cielo, y que gozais de la gloria eterna; y assi os ruego, que para confirmarme mas en esta Fê mia, me alcanceis de Dios Nuestro Señor verdadero dolor de mis pecados.* Apenas avia pronunciado estas palabras el devoto Religioso, quando se sintiò todo mudado, y experimentò en si lo que al Santo avia pedido, sintiendo tanto el aver ofendido a Dios, que todos los dolores humanos le parecian ningunos, respecto de lo que en si sentia de pena, y congoja, por las ofensas que avia hecho a su Dios; la qual ternura le durò por mucho tiempo, por lo que el Santo la avia arraigado en su coraçon.

Andrad. ex Euseb. f. 262

Los

Los quales prodigios dexan de serlo, por ser muy frequétes en nuestro Estanislao; pues nadie de los que se han valido dèl en semejãtes necessidades ha dexado de experimentar su fauor. No es nuevo en Estanislao el trocar los coraçones, de duros en blandos, de secos en llorosos, de airados en mansos, de crueles en piadosos: efectos todos de su gran poder; y para concluir este punto rematarè con vn milagro, que el Santo hizo con vn enfermo su devoto, mudandole realmente el coraçon, para q̃ de lo material de este sucesso se conozca, el poder que tiene en lo espiritual de mudar coraçones: refierele el mismo Padre Juan Eusebio en la forma siguiente.

Andral. ex Eusch. f. 172. Gaspar Meochio, Dean de la Iglesia Plocense, se hallava notablemente afligido de vaidos de cabeça, con vn continuo corrimiento al pecho, que le angustiava mortalmente: intentò la salud con quantas medicinas son imaginables, y con todas empeorò; como suele suceder quando a fuerça de medicamentos se pretende con violencia vencer las enfermedades; los que el buen Cavallero vsò, le engendraron vn asma penosissima,

ma, que le atormentava, ahogava, y rendia à vezes, dexandole como muerto. Viendose vna vez, casi sin paciencia para tan penoso mal, bolviò los ojos de la consideracion à los prodigios que obrava en todo el Reyno de Polonia el Beato Estanislao, y valiendose de su amparo, le suplicò como pudo, se lastimasse de tan penoso padecer, ofreciendole su perpetuo reconocimiento, si por su intercession conseguia la salud: cosa maravillosa, que al momento sintiò que el coraçon se le mudava, passandose del lado izquierdo al derecho, con lo qual sanò luego, y la palpitacion que sentia antes en el lado izquierdo, que es su proprio lugar, de alli adelante la sintiò en el lado derecho, y le durò toda su vida, por despertador a su memoria del beneficio; pues tantas vezes como le palpitava el coraçon, le hazia recuerdo del favor que al Santo devia.

Con este sucesso concluyo, glorioso Santo mio, la breve relacion de vuestras virtudes, y prodigios; pidiendoos perdon de los yerros, que en hablar de tan glorioso assumpto he cometido, pues vuestras maravillas, y portentos devian publicarse en el mundo por

mas que humana eloquencia; y solo quien fuesse retrato de vuestras virtudes, podia proponer a la imitacion vuestra vida exemplar: pero el ser hermano vuestro, como hijos de vna misma Madre la Cōpañia, es titulo para el perdon, pues el afecto de que seais conocido en el mundo, y en especial en nuestra España, donde son tá cortas las noticias que ay de vuestros prodigios, pudo alentar el afecto à mas de lo que alcança el discurso, deseando, que todos reconozcan (aunque en corto bosquejo) quá agradable fuisteis à Dios, y las inumerables gracias que deposito en vuestra alma, pues os hizo prodigioso, no como a muchos Santos en vna, ò otra prerrogativa; pero agregò à vuestra grandeza todas aquellas maravillas que hazen à los mas Santos insignes, pudiendo vuestros meritos, ò pequeño Estanislao! igualar à los meritos mas crecidos. Parece tenia presente la grandeza de vuestras obras, y pequeñez desta mia el melifluo Bernardo, quando dixo de San Malachias: *Quo enim antiquorum genere miraculorum non claruit? Si benè aduertimus pauca ipsa, quæ dicta sunt. Nō profetia defuit illi, non revelatio, non vltio impiorum, non gratia sa-*

nitatum, non mutatio mentium, non denique mortuorum suscitatio. Y aunque todos estos prodigios os acreditan tanto; lo que a mi juizio os haze mas ilustre, es el aver correspõdido tantas vezes a manifiestos agravios, cõ especiales beneficios, como se podrà ver en muchos sucessos de vuestra vida. Por este lado me atrevo, ò Santo, y Protector mio, no solo a esperar de vos el perdon de lo que con mi estilo he agraviado vuestras insignes obras, sino à fiar de vuestra benignidad, que aveis de premiarme este trabajo, que he tomado con el deseo de serviros; experimentando yo de vuestra mano el beneficio, que aveis hecho à muchos de mudarles el coraçon, mudando el mio hàzia el lado de la devocion, y amor de Dios, de la Reyna de los Angeles, vuestra Madre, y Señora Nuestra, y hàzia la imitacion de vuestras virtudes; que con esso serà el mio enteramente agradable à Dios, a quien sea la gloria de todo por los siglos de los siglos,

Amen.

FIN DE TODA LA OBRA.

¶ Mas aunque he concluido la vida del B. Estanislao, con las noticias que comunmente suelen traer los Autores; si bien he dexado muchas, por no fatigar tanto la pia devocion de los que leyeren esta historia: con todo para mayor credito de las grandezas del Santo, y apoyo claro de lo que la Iglesia ha honrado sus virtudes, no podrè dexar de referir dos testimonios, que grandemente las acreditan. Sea el primero vn Breve de la Santidad del Papa Clemente X. que el año de 1674. expidiò a 10. de Enero, para el Reyno de Polonia, en que le declara por Patron de dicho Reyno; no obstante ser honra, que solo se concede à Santos Canonizados, segũ el decreto de la Congregacion de Cardenales del año de 1630. y en que concede pueda transferirse a otro qualquier dia, aunque sea Santo Beatificado; cuya trãslacion se prohibe por dicho decreto, a los Santos Beatificados, dispensando con el Beato Estanislao en esto para el Reyno de Polonia, y el gran Ducado de Lituania.

Sea el otro testimonio vna carta que el Ilustrisimo señor Juan Sobeski, Generalissimo de las armas de Polonia, y electo oy

por Rey de dicho Reyno, escriue a su Santidad, dandole noticia de la victoria que el año de 1673. en la vispera de su fiesta avia conseguido junto a Coçin de los Turcos, y libertado con la proteccion del Santo al Reyno del tiranico poder; y en que despues de rendirles las gracias de averle hecho su Santidad Patron de Polonia, y de Lituania, le pide encarecidamente prosiga las diligẽcias para Canonizar al Beato Estanislao.

Y porque hazen mas fè vno, y otro testimonio en la lengua en que se escrivieron, los pondrè en latin, segun los alega el P. Daniel Bartoli, y llegaron a mi noticia.

COPIA DEL BREVE PONTIFICIO.

CLEMENS PAPA X.

Ad perpetuam rei memoriam.

EX iniuncto nobis divinitùs Apostolicæ servitutis munere in eam curam peculiari studio incumbimus, vt Beatorum æternæ gloriæ possessorum, quos Divina bonitas corona iustitiæ donavit in Cœlis, cultum, & venerationẽ in terris promovere, atque ampliare satagamus, prout pietati consentaneum, & fidelium ædificationi conducibile fore in Domino arbitramur. Alias siquidem pijs enixisque claræ memoriæ Mi-

chaëlis dum vixit Poloniæ Regis illustris, ac dilectorum filiorum Præpositi Generalis, & Presbyterorum regularium Societatis IESV precibus Nobis humiliter porrectis favorabilem assensum præbere cupientes, de venerabilium fratrũ nostrorum S.R.E.Cardinalium Sacris Ritibus Præpositorum concilio, vt de B.Stanislao KostKa Polono dictæ Societatis quotannis die xiij. Novembris in vniverso Regno Poloniæ, & magno Ducatu Lithuaniæ, nec non in Ecclesia S. Andreæ in Mõte Quirinali huius Almæ Vrbis nostræ, vbi eiusdẽ B.Stanislai corpus requiescit, ac omnibus, & singulis alijs Ecclesijs dictæ Societatis, etiam à Sacerdotibus eo die ad Ecclesias huiusmodi confluentibus, & à Religiosis eiusdem Societatis vbicumq; terrarum existentibus celebrari, & Officium recitari de communi Confessorum non Pontificũ iuxta rubricas Breviarij, & Missalis Romani liberè, & licitè possent, & valerent, auctoritate Apostolica cõcessimus, & indulsimus, & aliàs prout in Nostris desuper in simili forma Brevis die xvj. Augusti M.DC.LXX. expeditis literis, quarum tenorem præsentibus pro plenè, & sufficienter expresso, & inserto haberi volumus, vberius continetur. Cum autem subindè enixæ, & reiteratæ preces nomine dicti Michaëlis Regis, ac venerabilium fratrum Archiepiscoporum, & Episcoporum, nec non dilectorum filiorum Nobilium Virorum Senatus Regni, & Magni Ducatus prædictorum Nobis pari humilitate porrectæ fuerint, vt eundem Beatum Stanislaum dictorum Regni, & magni Ducatus Patronũ principaliorem inter alios Patronos principaliores, vti exẽpli gratia sunt Sancti Adal-

bertus, & alter Stanislaus, ob innumera beneficia, & gratias, quæ intercessione dicti B. Stanislai ab omnipotenti Deo sibi collata fuisse pio affectu memorabant, declarare de benignitate Apostolica dignaremur. Hinc est quod Nos etiam supplicationibus dilecti filij Procuratoris in hac causa specialiter deputati nomine Nobis super hoc humiliter porrectis benignè inclinati, eũque à quibusuis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, alijsque Ecclesiasticis sententijs, censuris, & pœnis à iure, vel ab homine quavis occasione, vel causa latis si quibus quomodolibet innodatus existit ad effectum præsentium dumtaxat consequendum harum serie absolventes, & absolutum fore censentes, quamvis Constitutiones Apostolicæ, & Decreta Congregationis prædictorũ Cardinalium die xxiij. Martij M.DC.XXX. Super ordinatione servanda pro Patronis eligendis emanata, electionem Beatorum in Patronos fieri vetent, eosque solũ qui ab Ecclesia vniversali titulo Sanctorum coluntur, non autem Beatificatos dũtaxat, in Patronos eligi posse declarent, nihilominus ad maiorẽ Dei laudem, Divinique cultus, de memoratorum Cardinalium consilio, prædictum Beatum Stanislaum *KostKa* Patronum principaliorem Regni Poloniæ, & magni Ducatus Lithuaniæ predictorum, eisque adiunctarum Provinciarum cum omnibus, & singulis prærogativis, quæ principalioribus Patronis eorundem Regni, & magni Ducatus cõpetunt, & quibus prænominati Sancti Adalbertus, & Stanislaus, alijque principaliores Patroni Regni, & magni Ducatus huiusmodi ibidẽ de præsenti gaudent, seù coluntur, iuxta

ta tamen ritum Rubricarum Breviarij, & Missalis prædictorum dicta auctoritate tenore præsentiū declaramus. Ac vt omnium devotioni erga dictū B. Stanislaum consuli valeat, annuam eiusdē Beati memoriam in posterū ad diem Dominicā proximā post diem xiij. Novembris, in Regno tamen Poloniæ, & magno Ducatu Lithuaniæ, adiunctisq; Provincijs prædictis dūtaxat, transferri posse auctoritate, & tenore prædictis concedimus pariter, & indulgemus. Non obstantibus præfatis Decretis, ac Constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrariū statuentibus quibuscūque. Volumus autē, vt earundem præsentium literarū transumptis, seù exemplis, etiā impressis, manu alicuius Notarij publici subscriptis, & sigillo personæ in Ecclesiastica dignitate cōstitutæ munitis, eadē prorsus fides ab omnibus, & vbique tàm in iudicio, quā extra illud habeatur, quæ habetur ipsis præsentibus si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datū Romæ, apud Sanctā Mariam Maiorem, sub Annulo Piscatoris, die x. Ianuarij M.DC.LXXIV. Pontificatus Nostri anno quarto.

I. G. Slusius.

CO-

COPIA DE LA CARTA QVE EL Mariscal Juan Sobeski, Generalissimo de las Armas de Polonia, y oy su meritissimo Rey Juan el III. que la govierna, escriviò a la Santidad de Clemente X. sobre la victoria de Coçin.

BEATISSIME P. D. D. CLEMENTISSIME.

VTiam SANCTITATI VESTRÆ scripsi nō tàm armis, humano bracchio, quàm dexteræ Domini facientis virtutem, Divorũq; suppetijs recens de Barbaris partam ad Chocimiũ agnosco victoriam, eamdem non in sinu nostro, sed ad Apostolicos SANCTITATIS VESTRÆ Pedes (quos exosculor reuerentissime) deposui, cuius non fusis tantum ad Deum pro Polonia votis, sed impensis etiam profusis res orbis Christiani in Polonia procuratur, Cœlitum id totum venerabar beneficium. Sed quia ij fuerunt à SANCTITATE VESTRA nobis insigniter deiuncti, multũ est, quod SANCTITATI VESTRÆ debeī. BEATI enim STANISLAI KOSTKA (quem mihi, exercituique meo contrà Barbaros Patronũ delegeram) meritis illam venisse victoriam credidi, & VESTRÆ SANCTITATI significavi in quo confirmor solidius, quando BEATO huic Principalis Patroni titulum à SANCTITATE VESTRA benignè collatum esse credidi. Non potuit enim fieri nisi vt eodem planè tēpore, quo à SANCTITATE VESTRA ho-

norem accipiebat eximio suo Patrocinio acceptum implere Titulum necesse habuerit. Et verè implevit, cum ante peruigilia sua, robustissimo proprijs in castris profligato hoste, & suæ diei festa recepto firmæ Arcis Præsidio felicissima nobis fecit esse, & lætissima. Quibus evidentibus tàm fidi Patroni gratijs illigatus Paternis SANCTITATIS VESTRÆ Pedibus fidentissimas substerno preces, vt quem SANCTITAS VESTRA primis concessis honoribus nobis in præsenti fecit propitium Tutelarem supremo tandem Canonizationis beneficio ad imminentia faciat, quàm promptissimum. KolKieviæ 25, Februarij 1674.

Eiusdem SANCTITATIS VESTRÆ,

Obsequentissimus filius, & humillimus Servus.

Ioannes SobiesKi Supremus Regni Poloniæ, & exercitus Marescalchus.

COM-

COMMEMORACION A S. ESTANISLAO,

que se hizo en Lima con ocasion del Hermano nuestro Nouicio, que el Santo sanò (como ya dixe) y la puede qualquiera vsar por particular devocion, no dandole por ella mas culto, que el que requiere vn afecto particular devoto, por n ser oracion confirmada por la Iglesia.

Consummatus in brevi explevit tẽpora multa: propter hoc properavit Deus educere illum de medio iniquitatum.

Placens Deo factus est dilectus,

Et vivens inter peccatores translatus est.

OREMVS.

DEus infirmantium salus, qui Beatum Stanislaum Confessorem tuum in sanandis ægrotis mirabilem efficisti: cõcede propitius, vt qui culparum morbo depressi, eius patrocinij medelam imploramus, ipsius intercessione perpetua sanitate donemur. Per Dominum, &c.

PRO-

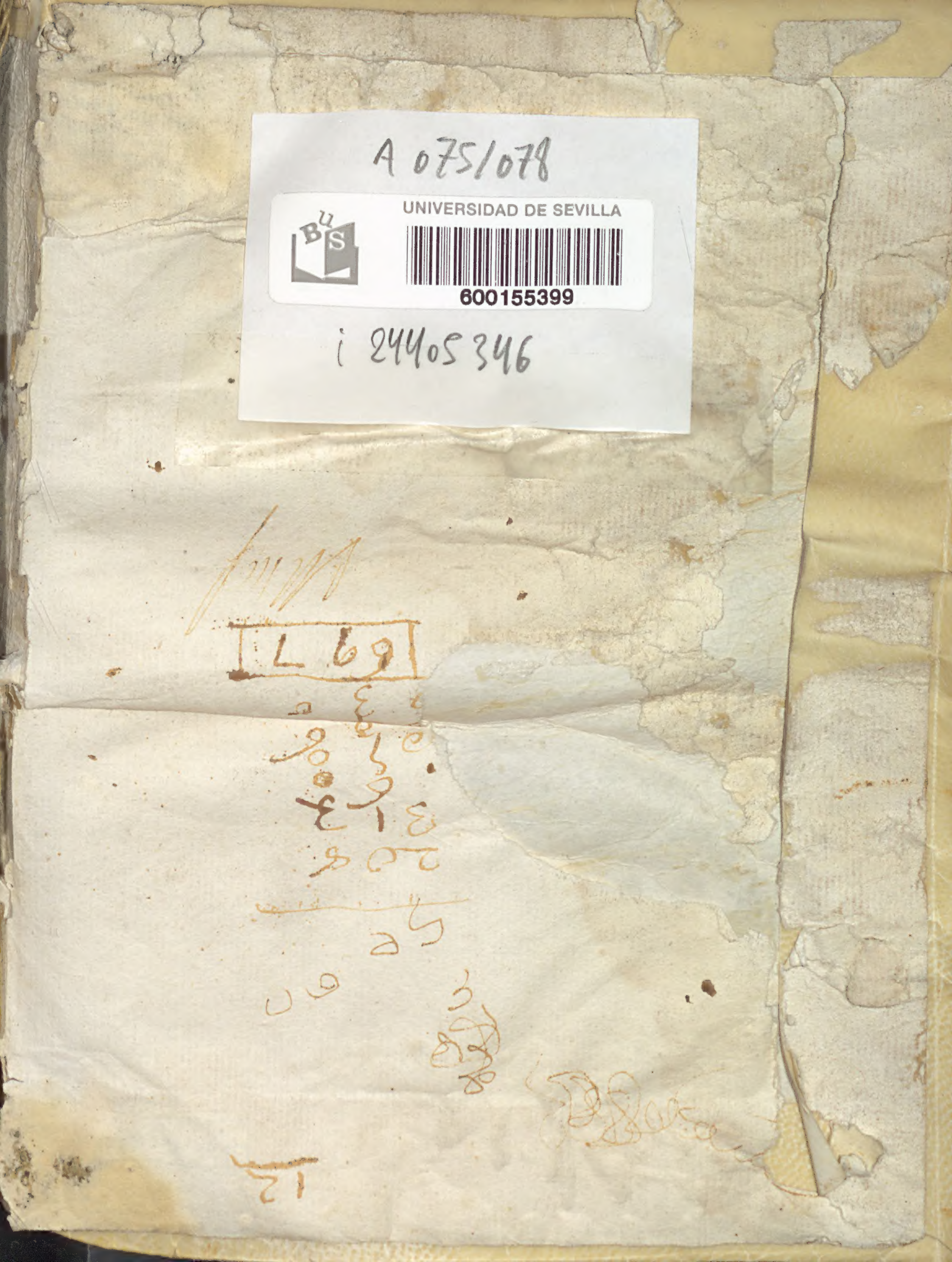
PROTESTA DEL AVTOR.

EN conformidad de los Decretos de la Santidad de Vrbano VIII. de 1625. y 1631. advierto, y protesto, que quádo en este libro, con ocasion de lo que escrivo del B. Estanislao Kostka, se pusieren algunos elogios de Santidad, ò martirio, revelaciones, ò milagros, que toquen à otras personas que no estàn Canonizadas, ò Beatificadas por la Santa Iglesia; no pretendo, ni es mi animo en esto, prevenir el juizio de la Sede Apostolica, ni querer se dè a semejantes cosas mas fè, ni mas credito, que el que merece vna diligencia humana, y vna historia de noticias piadosas, que todas son falibles; y assi esto, como todo lo demàs, lo pongo debaxo de la correccion de la Santa Madre Iglesia.

INDICE

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA Escritura, y de algunos lugares de Santos, que se hallan repartidos en los margenes desta obra, y conducen mucho para poder predicar, assi del Beato Estanislao, como de otros assumptos.

Ex


A 075/078
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600155399
i 24405346

